



ป๊อ... กับเพื่อนที่รัก
สิบปีแล้วยัง?



ด้วย DUANG WITH YOU เธอ

Tabla de contenido

[00 - Hola](#)

[01 - De todos modos, nunca fuimos amigos](#)

[02 - Quiero devolver todo lo que he recibido](#)

[03 - Hoy siento por ti lo mismo que tú sientes por mí, Duang](#)

[04 - Me gustan mucho esos ojos](#)

[05 - Ni siquiera sé por qué me gustas tanto](#)

[06 - Lo he preparado todo para amarte](#)

[07 - Duang te ama tanto que te veo más linda que nadie](#)

[08 - Si es correcto, es correcto. Una mirada y lo sabrás, sin necesidad de razones](#)

[09 - Tal vez porque me hiciste una mejor persona](#)

[📅 Actualización de planes y aviso de pausa para exámenes](#)

[10 - Solo saber que estarás a gusto es suficiente para mí](#)

[11 - Tratando de ser un buen amor para ti](#)

[12 - Si esto es un sueño no quiero despertar](#)

[13 - Me gustas mucho más, no hay comparación](#)

[14 - Es especial porque ama a Qin.](#)

[15 - No quiero que nadie se acerque a ti](#)

[16 - Solo quiero sentir que estás cerca](#)

[17 - Nosotros](#)

[Archivo 01 - Chiang Mai para enamorados](#)

[Archivo02 - ¿Aún no has vuelto, Duang?](#)

[Archivo 03 - Ya no soy un guerrero, seré un amante](#)

1. [00 - Hola](#)
2. [01 - De todos modos, nunca fuimos amigos](#)
3. [02 - Quiero devolver todo lo que he recibido](#)
4. [03 - Hoy siento por ti lo mismo que tú sientes por mí, Duang](#)
5. [04 - Me gustan mucho esos ojos](#)
6. [05 - Ni siquiera sé por qué me gustas tanto](#)
7. [06 - Lo he preparado todo para amarte](#)
8. [07 - Duang te ama tanto que te veo más linda que nadie](#)
9. [08 - Si es correcto, es correcto. Una mirada y lo sabrás, sin necesidad de razones](#)
10. [09 - Tal vez porque me hiciste una mejor persona](#)
11. [10 Actualización de planes y aviso de pausa para exámenes](#)
12. [10 - Solo saber que estarás a gusto es suficiente para mí](#)
13. [11 - Tratando de ser un buen amor para ti](#)
14. [12 - Si esto es un sueño no quiero despertar](#)
15. [13 - Me gustas mucho más, no hay comparación](#)
16. [14 - Es especial porque ama a Qin.](#)
17. [15 - No quiero que nadie se acerque a ti](#)
18. [16 - Solo quiero sentir que estás cerca](#)
19. [17 - Nosotros](#)
20. [Archivo 01 - Chiang Mai para enamorados](#)
21. [Archivo02 - ¿Aún no has vuelto, Duang?](#)
22. [Archivo 03 - Ya no soy un guerrero, seré un amante](#)

00 - Hola

Mi padre dijo que sólo los perdedores siguen yendo a Loy Krathong con sus amigos.

Mi hermano dijo que yo era tan cojo que ni siquiera me atreví a pedirle que fuera conmigo a Loy Krathong.

Y mi amigo dijo...

"Ey."

Este truco funciona al cien por cien.

" ... "

"Ey."

Me lamí los labios secos. Maldita sea. ¿Qué hago ahora?... Por lo que practicaba, se suponía que debía responder con algo, no solo mirarme así.

"A mi amigo le gustas."

Cerré los ojos y lo solté un poco más alto. El sonido de los petardos y el ruido habitual del festival de Loy Krathong llenaban el aire. Todos estaban allí flotando Krathong con sus amantes. Claro. Primer año en la universidad, soltero como yo... seguro que sería un poco triste. No, en realidad, era deprimente.

"¿Amigo?"

"Uh, sí."

¿Alguien se lo ha dicho alguna vez?

Que es ridículamente lindo.

"Mi nombre es Buddy."

Lindo sin ninguna razón.

Lo suficientemente lindo como para volver loco de amor a cualquier idiota desde el primer día de orientación para estudiantes de primer año.

Lindo a pesar de que tiene la misma altura que yo.

Lindo a pesar de que se viste de manera tan descuidada: la camisa enorme del uniforme de estudiante que nunca fue planchada adecuadamente, las mismas zapatillas viejas que ha usado desde la orientación... o incluso esas manos pálidas que sostienen cuidadosamente un Krathong de pan.

"El amigo de tu papá, mi culo."

¡Estallido!

Sentí como si me hubieran disparado directamente al corazón. El pan Krathong que me lanzó me dio de lleno en la cara; su expresión era de fastidio. Conocía bien esa mirada... Sus amigos silbaron y nos provocaron, haciendo que todos voltearan a verlos. Apuesto a que mis amigos, que estaban escondidos detrás de un árbol, también habían salido a animar, mimetizándose con las brillantes y llamativas luces del festival que había instalado la universidad.

Y fue ese día.

"¡Duang! ¡Adelante, hombre!"

"¡Duanggg, dilo! ¡Hombres modernos, hombros anchos, zapatos de cuero!"

El primer día hice más que simplemente observarlo en secreto practicar música después de clase.

El primer día hice más que simplemente pasar junto a él y sentarme en el fondo de un puesto de comida, observando su espalda mientras comía lentamente la misma comida todas las noches.

"Entonces, ¿tu nombre es Buddy o Duang?"

El primer día...

"Duang."

Decir mi propio nombre me resultó muy difícil.

"¿Y? ¿Qué es?"

"¿Te importaría?"

" ... "

"¿Si intentamos hablar?"

El primer día me sentí la persona más tonta del mundo.

Quería gritarle en la cara, disculparme por ser tan tonta... tan poco cool. Pero bueno, ¿le importaría?

Soy un chico.

Él es un chico.

"¿Puedes ser más directo?"

Tragué saliva con fuerza.

"¡Qin! ¡Tranquilo, hijo, tranquilo!"

"No lo intimides, hombre. ¡Tranquilo!"

Si fuera más directo, me arrodillaría para proponerle matrimonio, lo juro. Me rasqué la nariz torpemente... lo miré a los ojos sin querer, y el corazón me dio un vuelco como si estuviera en una montaña rusa.

Dejé de preguntarme si iría bien o no porque, ¿cómo podría llegar a alguna parte si nunca lo intentaba?

"¿Puedo cortejarte?"

Le di mil vueltas a la cabeza. Pero después de tantos cálculos, pensé que era mejor decirlo antes de que aceptara o rechazara. Y por eso, tuve que armarme de más valor que cuando estaba en el jardín de niños y tuve que bailar en el escenario frente a cientos de personas el Día de la Madre.

Él era más que eso.

—No... quiero decir que Duang va a cortejarte.

Más de cien personas y un escenario que me hacía temblar las rodillas.

"Cambié de opinión."

" ... "

"No te pido permiso. Solo te lo hago saber."

Soy tan anticuado.

Pero bueno...

"Entonces sigue adelante y cortejame con éxito".

Yo y él.

Él, que canta tan malditamente bien.

Él, que siempre regresa tarde al dormitorio y compra café negro para combatir el sueño cada mañana.

Él, que es impredecible como el clima.

Y fue ese día... que comencé a cortejarlo.

El día que empezamos a hablar.

01 - De todos modos, nunca fuimos amigos

"Desconectando."

"¡Túuuuu! ¡Duang está herido!"

"Quería hacerte daño." Qin se encogió de hombros, recorrió el lomo de un libro de jazz con el dedo antes de coger el tercero desde la izquierda y hojearlo. Quería decirle que no estaba distraída, que solo estaba mirando sus largas piernas el día que llevaba vaqueros negros ajustados, nada más.

"¿Por qué llevas estos pantalones?"

Él suspiró.

Sí, suspiró en mi cara.

"¿Y qué pasa con eso?"

"Sólo pregunto."

"Los demás están siendo lavados."

-Te gustan ¿no?

-Te lo dije, los demás los están lavando.

"¿Entonces ya no puedes usarlos?", dije suavemente... No es que no sean buenos, de hecho son muy buenos. Sus piernas son increíblemente bonitas, y el negro resalta su piel blanca, como se espera de un descendiente chino.

Sí, me pongo celoso fácilmente.

Un poco y mis pensamientos vuelan lejos.

"Loco."

"Está bien, está bien."

"Has estado mirando mis piernas en secreto, ¿no?"

"..." Me estremecí. Me miró con pereza. Después de hablar un rato (más de medio año, caray), aprendí muchas de sus costumbres. ¿Como esa cara de aburrimiento? No significa que esté aburrido de verdad. Es solo su cara de descanso cuando no quiere demostrar sus sentimientos.

Creo que ha estado cansado últimamente.

"Ponerse atrevido."

"Vamos."

¿Ver?

Le di unas palmaditas en la cabeza para recargarlo.

"Desordenado, bastardo."

Qin me apartó la mano de un manotazo frenético. Somos de la misma altura, pero me gusta fingir que es más pequeño. ¿Cómo decirlo? Me resulta encantador de una forma inexplicable. Y la semana pasada, apenas nos vimos. Además, no es de los que se pasan el día respondiendo mensajes.

Si le envió un mensaje a mediodía, me responde a las cuatro de la tarde.

"¿Por qué carajo me preguntas si he almorzado? Soy un búfalo adulto. Si me olvido de comer, que así sea".

Eso es lo que dijo.

Sí, así lo dejé ser.

"Te dije que me llamas

tú

." (cocochip: 'tú' significa aquí que Duang quiere que Qin lo llame 'ter', una forma más suave y ligeramente más íntima de referirse a alguien).

"Piel de gallina hasta la muerte."

"Hmm."

"¿Acabas de suspirar?", rió Qin entre dientes. Al principio, era como un perro tímido, simplemente le seguía la corriente. Pero ahora que nos hemos acercado un poco más, empecé a comportarme con rudeza.

"Qué malhumorado."

Respiré profundamente cuando cerró el libro de música en sus manos y acercó su rostro al mío. Una sonrisa traviesa apareció en su rostro.

Soy débil ante este tipo de cosas... El tipo con colmillos, que sonríe con los ojos entrecerrados, con un poco de descaró a pesar de que está flaco como el infierno.

Maldita sea. Se me derrite el corazón.

"Estás pensando cosas sucias. Ya lo veo."

"Ugh, no muevas la cara todavía."

"En medio del centro comercial, te lo ruego."

"Moviste tu cara primero, ¿sabes?"

"Eres débil."

Eso dijo antes de irse, dejando tras de sí un ligero aroma a perfume que sé que es personalizado. Su familia tiene una perfumería. Toda la familia es artística: su madre es fotógrafa, su padre tiene un negocio personal y el único hijo estudia música. Qin siempre tiene algo que me sorprende.

Y él es mucho más varonil que yo, especialmente cuando se alborota el flequillo largo con frustración y me levanta una ceja como diciendo:

¿Qué carajo estás mirando?

"Pensando sucio otra vez."

Trago.

Tragué saliva con fuerza.

Sus clavículas son increíblemente hermosas.

Y usar una camisa tan grande como ésta lo hace aún más...

Luego terminó conmigo recibiendo un golpe en la cabeza, dispersando mis pensamientos sucios.

Como dije, si algún día me deja ser más que un amigo, pensaré en qué debería ser entonces.

Por ahora,

Sólo sigue mi corazón.

"Ramen, ¿de acuerdo?"

"Está bien" (cocohip: aquí, Duang simplemente responde con 'dai kha' juguetonamente)

"¿Qué, eres una dama o algo así? Siempre hablando

que

y

kha

."

"A alguien le gusta, sigue haciéndote el duro".

¿Ah, sí? ¿Lo has probado para saber que es duro?

" ... "

"Je. Menuda chica."

Él sonrió, burlándose de mí mientras yo permanecía atónita.

Así es él, de primera categoría en hacer que las cosas parezcan tener dos sentidos.

Maldita sea, quiero morderlo.

Pero no puedo. Somos igual de fuertes.

"¿Lo mismo de siempre?"

"Sí (kha)."

"De verdad..." Qin negó con la cabeza como si ya se hubiera dado por vencido conmigo.

Bueno ¿qué puedo hacer?

Cuando se trata de alguien que me gusta, solo quiero hablarle dulcemente.

De ninguna manera voy a usar palabras ásperas con él.

Él es lindo.

Y las palabras lindas le quedan perfectas.

"Entonces, ¿a qué hora tienes que volver a la universidad?"

"Por la noche, ¿vas a volver a dormir?"

"Mhm, probablemente."

"Entonces te dejaré primero."

"¿Vas a dormir?"

—Vaya, ¿me estás invitando a tu habitación? —Señalé con mis palillos al chico de buen corazón.

"Bueno, tu casa está lejos. Te dejaré dormir un poco."

"Realmente no estás teniendo ningún cuidado."

"Como si pudieras hacerme cualquier cosa." Soltó un profundo suspiro, como si estuviera completamente harto de mí. Articulé en silencio, viéndolo sorber el ramen y masticar. Aunque está flaco, come como un loco. Incluso a medianoche, sigue masticando. Y, sinceramente, se ve más guapo cuando come.

Come mucho, ¿vale?

Porque entonces no tendrá boca para maldecirme.

Sonreí, alborotando la cabeza de la persona que masticaba mientras me miraba fijamente. ¡Qué monada! ¡Caramba! De verdad que tengo que agradecerme a mí misma por haber tenido el valor de preguntarle directamente ese día. Y desde entonces, todo siguió fluyendo con naturalidad hasta que llegamos a este punto.

Sólo tenerlo todos los días ya se siente como un sueño.

"Déjalo ir, ai sat."

En serio, de verdad.

La habitación de Qin estaba tan limpia como me la imaginaba. Limpia, igual que él. Ya lo había visto por FaceTime cuando no nos veíamos, pero era raro, y nunca duraba más de cinco minutos.

"¿Qué estás mirando?"

"Bueno, nunca he estado en tu habitación antes."

"Es solo una habitación normal."

"Huele bien."

"No todo el mundo es un vago como tú."

¿Has estado alguna vez en mi casa? Haciéndote el que sabe.

Para otros, su relación con Qin podría parecer lenta como una tortuga, pero para él, iba a la par. Si fuera un coche, podía estar seguro de que no volcaría ni se estrellaría en el camino. Algún día, llegarían a su destino... dentro de poco.

"Tienes un animal de peluche."

"De un viejo escenario parlante."

" ... "

"Te juro que si te pones celoso te patearé en serio, Duang".

"¿No puedo estar celoso?"

"¿Eso es solo una etapa de conversación? Terminó hace siglos."

"Conservar el peluche significa que aún tienes sentimientos. Lo entiendo."

Y el bocazas recibió una buena patada en la pierna. Duang gritó, mirando fijamente al tipo despiadado antes de estallar cuando Qin le arrojó el animal de peluche como si estuviera enojado por algo.

"Dejamos de hablar. ¿Qué hizo mal el animal de peluche?"

Ugh, no quiero discutir más.

Duang murmuró quejas silenciosas antes de que sus ojos se abrieran cuando la piel pálida de Qin debajo de su ropa captó la cálida luz del sol que se filtraba a través de las persianas blancas.

" ... "

Esa cintura es increíblemente delgada. T_T

"¿Qué carajo estás mirando? Tengo que cambiarme para dormir".

"Eh, sí, sí."

El despistado se sonó la nariz para comprobar si le sangraba. Su extraño comportamiento fue detectado por el dueño del local, quien ya se había cambiado de camisa, pero definitivamente no se quitaría los pantalones delante de ese perverso.

"Perverso."

"¡No-no lo soy!", jura Duang.

"Ya esta duro."

"¡¡¡Tú!!!"

Duang apretó los muslos, aferrándose a sus pantalones —que no le dolían nada— con cara de estar a punto de llorar. Su mirada penetrante siguió a Qin, que entraba al baño con un pijama largo en la mano. Al final, Duang se dejó caer en el sofá en medio de la habitación, rezando como si hubiera visto un fantasma. ¡Si tuviera agua bendita, la bebería ahora mismo!

"¿Te estás poniendo ropa de dormir?"

"¿Es malo si duermo en bóxers?"

¿Por qué carajo todo me viene encima hoy con toda su fuerza? Dios, me gustaría pedir permiso para cuestionar esto.

El estudiante de arte se quedó sin palabras cuando Qin salió con un pijama a juego con George el Curioso. El estampado resaltaba aún más su piel clara. ¿Y qué demonios era ese moño desordenado para lavarse la cara?!

"No me importa. Porque estás durmiendo en el sofá."

"¡Maldita sea!"

"Siempre pensando sucio. Haz lo que quieras."

"Si me meto en la cama contigo mientras duermes, ¿lo sabrás?"

No presiones. Esto ya es la mayor bendición de tu vida.

"Tengo ganas de llorar."

"Adelante." En cuanto la otra persona dijo esas palabras cortantes, Duang se acercó a Qin, quien parecía tener dificultades con el control remoto del aire acondicionado. Se lo quitó, abrió el compartimento de las pilas, las volvió a colocar y presionó el botón para mostrarle a Qin que simplemente estaban sueltas.

"Gracias."

¿Ver?

Incluso su forma corta de decir gracias fue linda.

"¿Por qué no te limpias bien la cara?"

"Deja de usar lenguaje cortés. No soy una niña pequeña."

"Si te gusta, di que te gusta. No hay nadie más aquí, ¿por qué tienes que hacerte el duro?"

"No es así." Duang miró el rostro de Qin mientras este empezaba a enfurruñarse. No estaba del todo seguro de qué significaba eso para Qin, pero para él, sin duda era enfurruñarse. Y, a sus ojos, era ridículamente tierno.

Maldición.

"Entonces, ¿qué es?"

Aprovechando la oportunidad mientras la otra persona buscaba una excusa, tomó dos o tres pañuelos de la caja cercana y limpió la cara húmeda de Qin. Sus largas pestañas y sus párpados dobles, hundidos, eran tan encantadores.

"¿No estás demasiado cerca?" (cocohip: Qin usa 'kha' aquí)

¡Golpear!

"¡Guau, tú!"

El chico de cabello castaño oscuro levantó las manos en señal de rendición y se alejó rápidamente de la persona que repentinamente había adoptado un tono cortés en lugar de su habitual tono brusco. Su corazón latía tan erráticamente que podía oír el cambio de ritmo con sus propios oídos.

Estoy a punto de desmayarme.

"No lo digas a menudo."

"Entonces, ¿estás diciendo que tu corazón está acelerado?"

"..."

"¿Verdad? Si lo admites, no lo diré a menudo."

Duang lo miró con cariño. Era exactamente así. A veces, Qin era como un niño. Apretó los labios finos un instante antes de relajarse. No dijo nada, solo asintió con desgana y suspiró.

Entonces se pone tímido, ¿eh?

"Eres adorable."

"Cállate y vete a dormir."

"Qué, qué lindo."

"Duang."

"El más lindo del mundo. :)"

Sí.

Demasiado jodidamente lindo.

El cabello castaño de Qin se oscurecía aún más al mojarse. Tras terminar una conversación sobre la orientación para estudiantes de primer año del año siguiente, Duang fue arrastrado a jugar al fútbol. A su lado estaba sentado quien había dicho que solo esperaría, atraído por la promesa de carne a la parrilla en un restaurante delicioso. Aunque no lo crean, la comida siempre conquistaba a Qin.

"¿Qué carajo estás mirando?"

"Estás pálido."

"Vete a la mierda."

"Hueles bien."

"Estoy cubierto de sudor."

"Me encanta."

Entonces, el que lo molestaba constantemente recibió un golpe en la cabeza. Hoy, Qin fue tan buen delantero que puso nervioso a Duang. ¿Cómo era tan bueno jugando al fútbol?

Es tan genial que quiero llorar.

"Estás tan azotado."

—Jet, vete. —El chico alto apartó a su amigo con el pie. Había tantos sitios donde lavarse, ¿por qué demonios tenía que quedarse ahí mirando?

"Jet ama a Khun Qin". Tras decir eso, se acercó y se apoyó en el pecho de Qin.

A Duang casi le da un infarto. Todos sabían que Qin odiaba el contacto físico. Después de medio año hablando, ni siquiera le había tomado la mano. ¿Y de dónde demonios había salido este tipo, abrazándolo y apoyando la cabeza en su cintura?

"Estoy sudando."

"Jet ama a Khun Qin", repitió Jet.

"¿Eres un Autobot?"

Duang observó cómo Qin palmeaba suavemente el hombro de Jet, pero no lo apartó. Simplemente dejó que lo abrazara así. ¿Así que ahora no sabía hacerse el difícil?

¿Por qué dejas que te abrace?

"No uses 'kha' aquí, Duang. Voy a vomitar."

"¿Bien?"

"Bien, Khun Qin."

¡¿Ver?!

¡Incluso tú lo estás haciendo ahora!

—Jet, deja de molestarlo. Está a punto de llorar. Es un inútil.

—Bien, disculpa por ser inútil. —Qin se echó el flequillo hacia atrás y negó con la cabeza al chico que estaba de mal humor a su lado. Siempre se quejaba de algo. Aunque Jet ya lo había soltado, seguía haciendo pucheros.

No voy a consolarlo.

Enfurrñarse sin motivo.

"Entonces nos vamos todos, ¿no?", preguntó uno de los amigos de Duang, y Qin fue quien asintió, porque el chico, que seguía enfurrñado, seguía resoplando y dándose la vuelta.

"Voy en el auto de Duang".

"¡¡Yo también!!"

Duang quería morir.

¿Hubo alguna vez un momento en que pudiera conducir y pasar los momentos en que semáforo en rojo simplemente mirando tranquilamente la cara de Qin? Maldita sea, no debería haber traído su coche hoy.

"Yo conduciré."

"Quédate quieto. Llevas dos horas jugando al fútbol, ¿sabes?"

"No eres diferente. Dame las llaves."

"¡Duang es la esposa!"

Era Jet otra vez, soltándolo sin pensarlo antes de correr tras Qin hacia el coche. Duang apretó los puños... En cuanto Qin se perdiera de vista, iba a llamar a ese cabrón de Jet para que le cambiara la actitud. A eso se le llamaba respetar a la esposa: tomar nota. ¿Quién se atrevería a discutir? Si pudiera ceder, lo haría.

"Qin es guapo, ¿sabes?"

"Lo sabía antes que tú."

—No, pero en serio. Ja y los demás me preguntan a diario: ¿qué les pasa? Guapos y guapos, ninguno dispuesto a ceder, de la misma altura. Ja dijo que, según el manual, el de abajo debería ser más bajo y tener una cara más dulce.

"Pero el rostro de Qin es dulce".

Duang murmuró, mirando los anchos hombros de la persona que se giró para comprobar por un segundo si lo estaba siguiendo.

Pero sí...

Un perro sigue a su dueño.

El propietario ya debería haberse dado cuenta: nunca se irá a ninguna parte.

"Tu rostro es más dulce que el suyo, Duang."

"Desagradable."

"Lo digo en serio."

"¿Me amas, Pae?"

"¿Cuánto?", preguntó Pae rotundamente.

"Doscientos."

"Tú eres el marido."

"Comprendido."

Se dieron la mano tras llegar a un acuerdo. Pae negó con la cabeza, molesto. Siempre daba el primer paso, pero siempre que intentaba avanzar, lo ignoraban. Pero en realidad, había un lado tierno, como la forma en que dos hombres podían hablar entre sí.

Tuvieron que llevarse mucho más bien antes de que pudieran llevarse bien.

"Abróchese el cinturón."

"Sí, sí."

Jet le dio un codazo a su amigo a su lado, señalando a los dos sentados en los asientos delanteros. Su conversación sobre qué lista de reproducción escuchar era adorable: uno, estudiante de música, hablaba del ambiente y el tono de las canciones, mientras que el otro no dejaba de comentar lo geniales que eran las letras.

"Entonces, vayamos con la lista de reproducción del medio. Aquí es donde más me comprometo por ti, ¿de acuerdo?"

"¿Quién te pidió que hicieras concesiones?"

"Recordaré esto."

"Enfurrñarse por nada."

—Sí, claro. Como si tuviera derecho a hacerlo.

Qin suspiró y extendió la mano para acariciar la frente del chico que nunca se callaba. Al poco rato, empezó a sonar la llamada lista de reproducción del medio.

¿Y esa lista de reproducción? Era una mezcla de las canciones favoritas de ambos.

"Maldición."

"La primera canción ya me está impactando fuerte."

"¿Por qué tengo que sonreír cuando en realidad deberíamos estar tristes~~?"

Duang asintió al ritmo alegre, pero la letra le dolía profundamente. Nada era más doloroso que la friend zone.

Todo lo que podía hacer era mirar de vez en cuando a la persona que estaba a su lado, solo para ver que Qin todavía tenía esa expresión vacía habitual y estaba concentrado en conducir.

"¡Sólo estar cerca así, incluso si nunca existo en tus ojos, no me importa en absoluto~!"

"¡Aplastame más, Jet! ¡Aplastame más!"

"Khun Qin, ¿alguna idea?"

"¿En la canción?"

"Sí, señor."

Aunque la voz del cantante llenó el auto con una melodía alegre a pesar de la letra desgarradora, los tres sintieron como si alguien hubiera bajado el volumen, dejando un silencio incómodo.

"Es una buena canción pop, tiene un aireailable de los 80".

"¡Oh, vamos, Khun Qin!"

-¡Así no, hombre! ¡Relaciónate un poco con la persona que tienes al lado, jajaja!

Pae se rió tan fuerte que tenía lágrimas en los ojos.

Sí, ¿qué esperaban? Si le preguntaran a un estudiante de música, por supuesto que respondería como tal.

Duang parecía tan tenso que bien podría dejar de respirar.

"Esta canción y Duang, ¿eh?"

" ... "

"Hmm... Para empezar, nunca fuimos amigos."

Dicen que todos los días el agua gotea sobre la piedra...

"Estamos hablando."

...Y la piedra simplemente admitió que estaban hablando.

Aún así, de alguna manera, logró sonreír.

"¡Awwwwww!"

—¡Duang, cálmate! ¡Uf! Sonríes tan grande que te vas a partir la cara, idiota.

Justo en ese momento la canción terminó y comenzó una nueva.

Esta vez, fue la que Qin había agregado a la lista de reproducción.

Duang sostuvo la mirada de quien frenó suavemente. El largo flequillo de Qin cubría unos ojos cuya forma Duang no podía describir con precisión, pero si los mirara con una mirada artística...

Él pensó que eran hermosas.

"Mirando hacia atrás en 2009, cuando la gente decía que llovía todo el tiempo... Veo el sol porque sé que eres mío".

Y la voz de Qin —una que rara vez escuchaba— también era hermosa.

"¡Salud!"

"¡Feliz cumpleaños de nuevo, Phi!"

Fuerte, grande, largo... ¡Bendiciones! Ese es mi deseo para ti.

"¡Salud!~"

Después de asar mantequilla hasta marearme, volví a mi dormitorio para ducharme y cambiarme de ropa antes de ir al bar. Resultó ser la fiesta de cumpleaños de un estudiante de último año de mi facultad. Al principio, pensé en ir a recoger a Qin.

No conduce porque dice que le da pereza encontrar aparcamiento, así que tiene un cochecito caro importado de Japón, con solo una plaza, para desplazarse. Y, sinceramente, no me convence que vaya al bar y luego vuelva solo.

Nakhon Pathom tiene mucho tráfico y además está solo.

"¿Qué estás buscando, Duang?"

"Qin."

"Khun Qin está allí, en la mesa de los niños traviesos".

¿Ya está aquí? ¿Cómo llegó?

Pregúntale, amigo. Ya sabes que no le gusta responder mensajes.

Negué con la cabeza. Ya había aprendido la lección, y además, no quería molestarlo mientras estaba con sus amigos. Con que llegara sano y salvo, me bastaba. Pero si se emborrachaba, quizá tendría que intervenir y ofrecerle llevarlo a casa y dejarle el coche aquí.

Aunque no estoy seguro de que esté de acuerdo, él cuida ese auto como una cobra madre que protege sus huevos.

—¡Oye, Duang! ¿Aún no tienes novia?

-Vamos, Phi, estoy hablando con alguien.

"Hablares hasta la próxima, quizás. Te lo pregunté cuando eras estudiante de primer año, y ahora estás a punto de darles la bienvenida a los nuevos estudiantes, ¿y sigues "hablando"?"

"No tengo prisa, phi."

Choqué mi copa con los cumpleaños y charlé sobre la vida. Sinceramente, cuando me preguntan sobre esto a menudo, empiezo a sentirme un poco inestable.

¿Y qué pasa si termino simplemente "hablando con alguien" para siempre?

Maldita sea, Duang. ¿Por qué nunca tienes suficiente?

"¡Duang, Duang!"

"Oh, hola, Gaem."

Salí de mis pensamientos y le respondí a mi compañera un poco distraída. Se acercó a mi oído porque la música del bar estaba muy alta. Así es la música en vivo: siempre es intensa.

"Le gustas a mi amiga. Está en la mesa cerca del escenario, con una camisa blanca".

—Hay tres personas vestidas de blanco, Gaem —me reí.

"Lo siento, blusa blanca con tirantes finos".

Eran solo modales básicos. Como mínimo, no debería avergonzarse así a ninguna chica. Así que le di una pequeña sonrisa antes de que Gaem me dijera que su amiga quería mi LINE porque ya me había escrito por Instagram y no le había respondido.

"No tienes novia todavía, ¿verdad, Duang?"

"No, no."

Miré por encima del hombro de Gaem y capté la mirada de alguien sobre mí, como un gato mirando su juguete favorito.

Estaba allí, bajo la cálida luz, con una camisa de nailon, justo como le gustaba. La tela lo cubría, contrastando con su piel pálida.

Sonreí levemente y dije mis siguientes palabras.

"Pero lo haré pronto."

"Vaya, ¿así que estás hablando con alguien?"

"Algo así."

La cara de Gaem se ensombreció. Se giró para mirar a su amiga, y pareció que ambas entendían por qué no podía darle mi LINE. Y por qué no había respondido al mensaje directo de Instagram; era simplemente porque rara vez lo revisaba.

"Está bien entonces. Iré a consolar a mi amiga".

"Por favor, discúlpate por mí."

—Mira, estás tan lindo así, Duang. —Choqué los cinco con Kaem varias veces a modo de despedida antes de desviar la mirada para ver si Qin ya estaba borracho, pero había desaparecido de su asiento.

"Salió a fumar."

"Siempre estás entrometida, ¿no?"

"Oye, deberías agradecerme, idiota con cara de perro", me espetó Jet, pero lo ignoré.

Salí del bar buscando a alguien que no fuera precisamente un fumador empedernido, pero que, aun así, siempre hubiera fumado. Nunca tuve la molesta necesidad de insistirle para que lo dejara. Creía que Qin conocía sus propios límites; si quería dejarlo, lo haría él mismo.

Simplemente lo cuidé de la manera que él me permitió, sin hacerlo sentir incómodo.

"Tú."

Le toqué la cintura, diciéndome que había sido un pequeño golpe de suerte. Me miró brevemente antes de girarse y rodear con la mano la llama de su encendedor. El fuego titilaba con el viento, así que me acerqué para taparlo, lo que le permitió encender el cigarrillo con más facilidad.

"Gracias."

"No es nada."

Se sentó en un banco largo y yo hice lo mismo, dejando un pequeño espacio entre nosotros para que no se sintiera apretado. Qin me miró antes de hablar con voz cansada.

"Los mosquitos te picarán."

"No lo harán."

"Entonces, ¿qué quieres?"

" ... "

"Sólo pregunto, no regaño."

Él es adorable.

Ya te lo dije.

"Quería preguntarte si condujiste hasta aquí."

-No, vine con Cho.

"Bien. No quiero que conduzcas de regreso sola."

"Lo sabía, así que vine con Cho".

Y te lo seguiría diciendo una y otra vez...

La simple verdad es que eres adorable.

"Me regañas mucho."

Algunos me habían dicho que Qin no estaba realmente interesado en mí, que al final, no esperarían nada. Que esto sería unilateral y que solo terminaría decepcionado.

Pero eso no era cierto.

Yo lo sabía mejor que nadie.

Él se preocupaba por mí

A su manera.

Y él se preocupó por mí tanto como alguien como él podría hacerlo.

"Alguien me pidió mi LÍNEA antes."

"Yo vi."

Nos miramos a los ojos.

Apagó el cigarrillo después de exhalar la última bocanada de humo.

Desearía que este momento pudiera durar un poquito más.

-Pero no se lo di.

Poder sostener su mirada así—

"Ya tengo a alguien."

Entonces, su mano fría se posó suavemente sobre mi cabeza, alborotándome el pelo con esa expresión indescifrable de siempre. Pensé que tal vez su encanto residía en esa bondad que se escondía en su interior, repartida selectivamente con cada persona.

Al menos por hoy, estaba feliz de ser uno de ellos, y no importaba el lugar que ocupara en su vida.

Mientras él estuviera aquí conmigo, eso sería suficiente. :)

02 - Quiero devolver todo lo que he recibido

Asombroso

Así es como describiría la llegada de Duang: un verdadero alborotador. Estaba completamente borracho, con la cabeza colgando mientras Jetana y Prachai lo arrastraban. Solía pensar que los estudiantes de música bebían mucho, pero después de ver esto, quizá tenga que reconsiderarlo.

"Gracias, Pae. Tú también, Jetana."

—No es justo, hombre. ¿Lo llamas Jetana pero a mí no me llamas Prachai?

"¿Estás seguro de que puedes llevarlo a su habitación tú solo, Qin?"

"Somos del mismo tamaño", dije con pereza. Tenía muchísimo sueño. Había estado esperando su llamada para decirme que había llegado bien a casa, pero en lugar de eso, recibí una llamada de su amigo diciéndome que estaba borracho. Cuando le pregunté dónde guardaba las llaves de su dormitorio, no me lo dijo.

Sigue siendo astuto, incluso cuando está borracho.

¡Qué dolor de cabeza!

"Cuida a mi amigo, ¿sí?"

"Si se pasa de la raya, rómpele una botella en la cabeza", dijo Pae, señalando su propia cabeza. Asentí. No te preocupes, él y yo estamos igualados. Cada vez que echamos un pulso, nos turnamos para ganar y perder.

"Conduce con cuidado. Nos vemos."

"Sí, sí."

Me di la vuelta y empecé a caminar, con un poco de dificultad porque Duang estaba demasiado borracho para sostenerse solo. Mañana, sin duda, iba a hablar con él. Si mis amigos bebieran así, los regañaría.

Y mucho menos alguien con quien estoy hablando.

"Holaaaa, túuuuu."

Le tapé la cara con la mano, obligándolo a mirar hacia otro lado porque apestaba a alcohol. Tenía la cara roja, al igual que las orejas. Ojalá no muriera por intoxicación etílica ni nada parecido; mi vida ya es bastante caótica.

Sostuve al borracho hasta el frente de la sala, diciéndole que apoyara bien la cabeza en mi hombro. Si tropezaba y se caía, seguro que se rompería la cabeza; no hacía falta pensarlo. Abrir la puerta fue todo un reto porque parecía que iba a caerse hacia atrás varias veces. Solté un suspiro mientras empujaba a Duang hacia abajo, dejándolo medio sentado, medio tumbado en el sofá, antes de sentarme también.

No mucho después, se subió a mi regazo.

"Hueles bien."

"Aún eres coqueta cuando estás borracha, ¿eh?"

"Soy meticuloso con todo", se rió para sí mismo de forma muy molesta antes de acomodarse a un ritmo constante de respiración en mi regazo. Negué con la cabeza, exasperada, y pasé los dedos suavemente por su cabello castaño oscuro. Pensé en dejarlo dormir un poco antes de despertarlo para ducharse; así se le pasaría mejor la borrachera. No quería que se resbalara y se rompiera la cabeza en el baño.

Pasé un buen rato sentado allí, escuchando casi todo el álbum de jazz y observando sus largas pestañas mientras dormía profundamente. Quizás esto sea lo que la gente quiere decir con «excepción».

"..."

Él es mi excepción en muchos sentidos.

Llegó a mi vida como si pudiera irse fácilmente, pero eso no es verdad. Sigue aquí. Y está aquí de una manera que me hace sentir que no sufre por mi situación.

Tal como soy.

"Duang."

Murmuró suavemente en respuesta, como un niño.

Sonreí para mí misma, pensando que no me importaría si él durmiera así para siempre... Es algo lindo.

"Tu (ter)"

"¡Ey!"

Pero no, no importa.

También es lindo cuando es ruidoso.

"¿Puedo conseguir otro, porfa?"

—Métete en la ducha. —Me levanté, dejando que su pesada cabeza golpeará el sofá, que ni siquiera era tan blando. Soltó un gemido exagerado. Ya me he acostumbrado a sus hábitos de llamar la atención.

Duang se irguió en toda su altura. Lo miré a los ojos mientras parecía a punto de llorar, todavía tambaleándose un poco por el alcohol, pero al menos parecía más coherente que hacía media hora. Sinceramente, me gustó que tuviéramos la misma altura.

La misma altura, tanta que una vez nos medimos seriamente contra los chicos de ciencias del deporte porque siempre se burlaban de nosotros, diciendo que quien fuera más bajo era la "esposa".

Incluso llamarlo mi "esposa" me parece ridículo.

"Tengo resaca."

"Te lo mereces, idiota."

"Eres tan malo."

"Date prisa y dúchate para que finalmente puedas dormir".

Suspiré y fui a buscar un vaso de agua para calmarme. Bajó la cabeza y me ofreció una toalla. Señalé con la barbilla el armario, indicándole que la trajera él mismo y que podía usar lo que quisiera. También le comenté que había un cepillo de dientes nuevo en el estante junto al espejo del baño, y luego desapareció para refrescarse.

Cogí mis auriculares Marshall para escuchar la música que tenía que estudiar para el examen de la semana siguiente. Todavía no entendía del todo la partitura, al menos no a un nivel más profundo. Estaba absorto en mi propio mundo cuando salió en pijama.

Lo miré con los ojos entrecerrados mientras murmuraba algo, pero no pude oírlo porque la cancelación de ruido bloqueaba todo excepto la música jazz que sonaba en mis oídos. Al final, fue él quien se acercó y me quitó los auriculares. Normalmente, me molestaría si alguien hiciera eso, pero como dije, él es una excepción en muchas cosas.

"Duang no lleva ropa interior".

"Bastardo."

Lo aparté con el pie. Se rió, visiblemente satisfecho consigo mismo, de pie a los pies de la cama, secándose el pelo con una toalla. Recogí los libros de música que estaban esparcidos sobre la cama para hacer espacio. Ya había dos almohadas, ya que era una cama king size;

no me gustaba mucho una cama vacía, así que siempre guardaba dos almohadas y dos cojines.

"Cuando termines de secarte el pelo, apaga las luces".

"Lo tengo, lo tengo."

"Duermo a la izquierda."

-Lo que quieras. Ya es una bendición que no me hagas dormir en el sofá.

"Será mejor que estés agradecido."

Me tapé con la manta, aspirando el suave aroma a suavizante que siempre me daba sueño. Al poco rato, la habitación quedó a oscuras. Apenas pude verlo a través de la luz de la calle, y entonces se dejó caer en la cama a mi lado. Nuestros brazos se rozaron bajo la manta, más cerca que nunca.

"Qin."

"Estoy escuchando."

"Para que lo sepas, Duang no está borracho".

Lo más cerca que hemos estado jamás.

Más cerca que nadie.

"Me gustas, lo sabes."

"..."

Y parece que cada vez nos estamos acercando más.

"Todavía me gustas, igual que el primer día que me di cuenta".

Tarareé en respuesta, sin replicar, pero en el fondo sabía que entendía mi silencio. Extendí la mano, agarrándole ligeramente los dedos corazón e índice, y con los ojos cerrados, le dije con una voz más suave que el roce accidental de dedos sobre un teclado.

"Buenas noches."

Y él respondió entrelazando todos sus dedos con los míos.

Él, que es una excepción a todo.

Y que probablemente seguirá siendo una excepción en formas que ni siquiera puedo empezar a predecir.

Observé a Duang girar las llaves del auto, tarareando la canción que acababa de sonar en el auto, antes de empujarme el hombro y preguntar con los ojos muy abiertos... No respondí porque mi mente todavía estaba estancada en lo que sucedió esta mañana.

"Qin."

Un cojín no fue suficiente para mantenerlo de lado, o quizás simplemente me molesté y lo pateé. Al final, me desperté y encontré a Duang acurrucado contra mi estómago, con sus brazos firmemente alrededor de mi cintura, mientras yo lo abrazaba con suavidad.

Esto es una locura.

"Qiinnn."

Salí de mi ensimismamiento y lo miré, ahora transformado en un niño de tres años, señalando con entusiasmo una tienda de té de burbujas. Puse los ojos en blanco; parecía que había olvidado por completo por qué habíamos venido a Siam.

"Llegaremos tarde."

"¿Tarde para qué? ¿No viniste a comprar ropa?"

"Estás aquí para hacerte un tatuaje, Duang."

"¿Eh?"

Me reí suavemente mientras veía como su rostro palidecía como un pollo hervido.

"Qin, Duang no lo está haciendo".

"Me dijiste que te lo recordara, incluso lo escribí en mis notas".

"Se serio."

"Vamos, vamos a Lido."

"Qiiiiiiin." Se quejó, aferrándose a mi hombro como un niño. Lo miré a los ojos; parecía que estaba a punto de llorar. ¿Por qué demonios se acobardaba ahora? Sobre todo cuando era el día del tatuaje y ya había pagado la fianza.

Olvidadizo como el infierno.

"Ahora lo recuerdo... ¡Uf! Estaba borracho. Dibujé el diseño yo mismo, y luego un superior me retó a tatuármelo".

"Actúa con firmeza y luego asume la responsabilidad".

"Uf, son sólo unos cuantos dólares".

"Sigue siendo dinero. Muévelo."

Lo agarré de la muñeca y tiré de él. Tenía que dejar de arrastrar los pies. Para cuando llegamos a la escalera que conducía al segundo piso del Lido, ya me dolía la cabeza de tanto quejarse: de que le daban miedo las agujas, de que se sentía débil, de que preguntaba si el hospital estaba lejos y de que por qué demonios había tenido que venir desde Thap Kaew solo para esto.

"Vamos, Duang."

Sus labios temblaron.

Desearía que otras personas pudieran verlo así: con la camiseta negra estampada que compré en Inglaterra el año pasado, unos vaqueros tontos y unas zapatillas que ni siquiera se molestaba en ponerse correctamente, aplastando los tacones.

Todo estaba casi bien, excepto su maldita cara.

"Ya estás aquí, ¿de qué tienes miedo?"

"¿Puedo abrazarte?"

"Deja de ser molesto."

"Vamos, Qin, es una emergencia. No estoy pensando en nada sucio, lo juro".

"No seas cobarde. Es solo un pequeño diseño. Me sentaré contigo".

"Tú (terr)..."

"No me llames 'tú'"

—Entonces... ¿puedo tomar tu mano?

Tenía muchas ganas de pegarle un buen golpe, siempre hablando como si fuera un vendedor ambulante. Suspiré y asentí levemente, ya que estábamos parados frente a la tienda de tatuajes.

"Pero Duang confirmó dos diseños".

"Ese es tu problema."

"Le diré que haga solo uno, pero... ¡joder, qué pena! Es tan bonito", murmuró, sonriendo con torpeza mientras sacaba su iPhone y se desplazaba para mostrarme los diseños.

Uno era un bosque de pinos con el sol.

El otro era el mar con la luna.

"Solo te estoy demostrando que no soy una chica..."

"Yo también conseguiré uno."

No miré a nadie a los ojos cuando dije eso, tal vez porque mi corazón dio un vuelco ante mi propia decisión y su amplia sonrisa.

"Duang no te obligó."

"No puedes obligarme."

"¿Estás pensando en algo sobre mí?" La persona a mi lado empezó a marearse. Miré su mano cálida apoyada en mi muslo. Es su costumbre: cuando habla con alguien, le gusta poner la mano ahí, a veces acariciando, dando golpecitos o apretando. Cuando vio que lo miraba, apartó la mano, así que le dije en voz baja que estaba bien.

Y sí.

Puso la mano hacia atrás, pero esta vez más arriba.

"Te estás volviendo atrevido."

"Je, lo siento."

"Oye, ¿eres tú el que reservó para la 1:30?"

"Sí."

"El mismo diseño que me enviaste en Line, ¿verdad?"

La persona a la que le preguntaron asintió vigorosamente antes de acercarse a señalar cosas en la pantalla del Mac del tatuador. Probablemente estaban comentando el diseño. Luego me hizo un gesto para que me acercara a echar un vistazo.

"Esto se ve bien, ¿verdad? Creo que quedaría bien en el tobillo".

"Estaba pensando también en la parte interior del tobillo".

"¿De quién es el diseño ahora?"

"Tú eliges primero. Por mí todo está bien".

Nos miramos a los ojos por un rato antes de decirle al artista que tomaría el diseño de la izquierda, y vi una pequeña sonrisa formándose en la persona que lo dibujó.

¿Quién empieza? Súbete a la cama, apóyate en la pared y pon el pie aquí. Voy a preparar las agujas y la tinta.

En cuanto el artista salió del área de tatuajes, su rostro se ensombreció de inmediato. Su cálida mano me estrechó la mía repetidamente antes de volver a quejarse.

"Qin, Qin, seguro que me voy a desmayar."

"No debería doler tanto, como caerse de una bicicleta".

"¿Caerse de una bicicleta no duele en qué parte?!"

"Leí en alguna parte que el tobillo no duele".

"¿En realidad?"

"Sí. ¿Investigaste algo?"

"Lo sientoooo."

"¿Quieres que vaya primero si tienes tanto miedo?"

—De ninguna manera. Quiero intentarlo primero. Si te duele mucho, no tendrás que hacerlo.

En cuanto terminó de hablar, se sentó en la camilla. Me senté a su lado, extendiendo la mano antes de girarme para mirarlo a los ojos. Cuando el tatuador regresó con el equipo, se desplomó como un cachorro triste.

"Mano."

"¿Eh? ¿Qué?"

"¿Quieres sostenerlo?"

Soy una persona sencilla.

Y eso lo sé sobre mí mismo.

No sonrío fácilmente, pero tampoco es tan difícil hacerme sonreír.

"Qin."

Mantengo un mundo privado al que no dejo entrar a la gente fácilmente. ¿Pero él lo sabe?

Él ya está dentro.

Justo como cuando comencé a dejar las persianas abiertas de mi habitación, dejando entrar la cálida luz del sol, hasta que me di cuenta de que mis ojos en realidad son de color marrón oscuro, mi piel es lo suficientemente pálida como para mostrar mis venas y que fuera de este mundo, está él.

"Gracias."

Es como otro sol.

Como un tatuaje que parece que le dejé elegir, pero no lo hice.

Elegí la luna porque el sol no le sentaba bien.

"Con alegría."

Él es el sol.

Para mí... él es el sol.

"Mierda, se siente como si me cortaran la pierna con un cúter".

"¿De verdad es tan malo, Qin?", preguntó Jet con los ojos muy abiertos al hombre pálido que comía tranquilamente gachas de cerdo picadas con huevo salado.

"No tanto."

"Eres simplemente débil."

Duang pateó a su amigo por debajo de la mesa. Dicen que cada persona tolera el dolor de forma diferente, pero aun así, cuando el artista repasó el tatuaje para añadir color, Qin, sin darse cuenta, le apretó la mano.

Lindo, ¿eh?

"¿De qué te ríes?"

"Nada, kha."

Todo lo que hace es demasiado lindo.

"Eres tan molesto, siempre hablando 'kha' y 'kha'. Qué coqueto."

"Solo hablo así con Qin, ¿vale? ¡Dame un respiro!"

—Nunca hablaste así con tu ex, ¿verdad?

"Nunca he tenido un amante, idiota."

"Mentiroso, irás al infierno, Duang", dijo Jet mientras se concentraba en su congee, completamente inconsciente de que acababa de dejar una enorme carga emocional sobre otra persona. Duang tragó saliva con dificultad y le dedicó una sonrisa seca al hombre pálido que lo miraba en silencio.

¿Ver?

Igual que un gato, siempre mirando fijamente.

"Realmente nunca tuve un amante antes. Ya te lo dije."

"¿En realidad?"

"De verdad, de verdad."

"Eres todo un encanto."

—No confíes demasiado en Duang, Qin. Podría dejarte en tu dormitorio y luego escabullirse a la habitación de otra persona.

¡Bastardo! Duang levantó la mano para darle un bofetón a su amigo problemático sentado a su lado. Este tipo era tan bueno provocando problemas... más le valía no meter la pata, o Duang se aseguraría de vengarse.

"Si golpeas a Jet, significa que eres culpable".

-¿Por qué lo defiendes?

"¡Bla, bla, bla!"

"Termina de comer. Mañana tenemos clase temprano".

"Pero tu clase empieza a las 10:30."

"Tú eres el que tiene clase a las 8:30."

-¿Recuerdas mi horario de clases?

La persona a la que cuidaban parecía inocente. Nunca pensó que Qin recordaría algo así. Decir que era un amor no correspondido no era una exageración, porque, en realidad, amaba a Qin no correspondido. ¿Todo eso de "conocerse"? No se puede confiar en eso.

Lo ha intentado. Pero a veces, aún se queda corto... y quiere dar aún más.

"Recuerdo."

Y a veces, Qin parece poder leer sus pensamientos.

"Si puedes recordar mi horario, entonces yo puedo recordar el tuyo".

"..."

Al final, se dio cuenta de que esto no era una carrera hacia la meta donde la otra persona esperaba como recompensa... no era eso en absoluto. En cambio, era correr, era el viaje, era superar todo juntos.

Empezando, avanzando, quizás cayendo, quizás levantándose de nuevo, pero a pesar de todo...

"Quiero darte tanto como recibo de ti."

Todo ocurrió al mismo tiempo.

Amor y odio. Sí, así es él y el jazz. Al principio, quería especializarse en música de interpretación, pero al final, eligió el jazz. Y tener que levantarse de la cama para estudiar teoría del jazz en medio de este calor abrasador lo irritó aún más.

"Qin."

"¿Qué?"

"¿Viste eso, pequeño bichito?"

Maldita sea, ¿por qué lo llamaste así? Suena muy cursi.

"Bueno, siempre se porta de forma tierna contigo. Mi amiga simplemente lo ignora como una monja que espanta tentaciones. Cada vez que coquetea, tú lo ignoras. Cada vez que se burla, lo ignoras."

Qin tomó el teléfono de su amigo y vio que era un álbum de fotos en la página de Facebook de la universidad, publicado hacía apenas unos minutos.

Duang no te recogerá hoy. Estoy ayudando a un amigo con una sesión de fotos.

Debe ser eso, pensó Qin mientras miraba las imágenes.

"Vaya, hay contacto visual y todo".

"Solo estaba siguiendo las instrucciones. ¿Por qué estás provocando problemas?"

"De todos modos a Qin no le importa."

"Sí."

La respuesta de Qin hizo que su amigo dejara de reír... Sinceramente, no entendía por qué decían que a Qin no le importaba Duang. A él sí le importaba, más que a nadie. Claro que sí, llevaba medio año con Duang a su lado.

Él no era desalmado.

"Pero es sólo trabajo."

"No me digas que de verdad te pones celosa. Vaya, mi amiga tiene sentimientos".

"Soy humano." El que lleva el uniforme de estudiante completamente fuera de lo normal porque le da pereza ponerse un cinturón o unos zapatos de cuero, puso los ojos en blanco. Que solo dijera lo necesario y mostrara lo que podía no significaba que fuera despiadado o frío.

Después de todo, los asuntos del corazón llevaban tiempo y él todavía quería pasar más tiempo con Duang.

Paso a paso...avanzando lentamente.

"Si Duang supiera esto, sería muy feliz".

"Lo que sea."

"Aun así, es dulce. No importa cuánto tiempo pase, a Duang todavía le gustas. Nunca se rinde."

Qin miró el proyector al frente del aula mientras el profesor señalaba viejos instrumentos de jazz que había visto mientras estudiaba para los exámenes de admisión a la universidad. ¿Cómo decirlo? Había visto a Duang antes porque sus clases particulares estaban cerca, pero en aquel entonces, Duang no lo notó. Tampoco le dio mucha importancia.

Se acordó porque tenían más o menos la misma altura.

Él se vistió bien.

Él era amable.

"No es que no me guste."

Y siempre acompañaba a sus amigas a la estación de tren después de las clases, aunque cogía el autobús para volver a casa. Eso era lo que hacía que Qin lo recordara: porque lo hacía con constancia. Esa clase de amabilidad.

La amabilidad que hace que Qin todavía quiera pasar tiempo con él y probarse a sí mismo... que duraría.

"A mí también me gusta."

"Oye, Duang lo siente."

"Mm, está bien."

"¡No lo olvidé, de verdad!"

—Lo sé. Me has estado enviando mensajes cada diez minutos. —Levanté el teléfono frente a él mientras corría hacia mí bajo el edificio de la facultad, sudando. Jadeaba, con las manos en los muslos. Extendí la mano y le di unas palmaditas suaves en la cabeza un par de veces antes de quejarme.

"Estoy muy sudado."

"Fui a muchos lugares. Tenía recados que hacer".

"Vamos a comer."

—Pero mis amigos también vendrán, ¿está bien?

"Lo que sea."

Tenía muchos amigos, comparado conmigo. No diría que era amigable precisamente; a veces era tan despistado que parecía que no sabía decir que no. Cualquier cosa que alguien le pidiera, la hacía. Cualquier cosa que alguien necesitara, simplemente sonreía y accedía. Ya te dije que es amable.

-¡Qin!

Y esa amabilidad es la parte que da miedo.

"¿Qué pasa?"

"Te ves muy bien hoy, arremangándote así".

"Sal de mi coche."

Le di una leve sonrisa a Jet mientras se asomaba por la ventana trasera para bromear conmigo. Con el tiempo, el mejor amigo de Duang, naturalmente, también se convirtió en mi amigo. Extendí la mano para abrir la puerta principal, pero Jet negó con la cabeza rápidamente.

Oye, hay otra amiga de Duang. Probablemente aún no la conoces. Se llama Yim.

"Hola, eres Qin, ¿verdad?"

Cerré la puerta y me senté en el asiento trasero junto a Jet, saludándola con la cabeza. Fue entonces cuando noté que alguien me observaba por el retrovisor.

Era la primera vez que me sentaba aquí atrás, y sentí un peso silencioso asentándose en mi pecho. Me quedé paralizado por un momento, intentando procesar mis propios sentimientos. La chica sentada junto a Duang era la misma que se había tomado fotos promocionales con él para la camiseta de la universidad ese mismo día. La vi poner la mano en el muslo de Duang mientras hablaba de su película favorita mientras él conducía.

Giré la cara, dirigiendo la mirada hacia la carretera, dejando que nuestra lista de reproducción compartida sonara suavemente en el coche. Y me di cuenta de que, en este camino que recoríamos, no poseía nada.

Fue entonces cuando supe que no podía evitar que me gustara. No podía controlar a quién le gustaba o no. Y no podía evitar que otros...

"¿Alguna vez has visto?

Ha nacido una estrella

, ¿Duang?"

"Me lo perdí cuando estaba en el cine".

—de no gustarle Duang tampoco.

"Oh."

—Bueno, en realidad lo vi. En DVD. Con Qin... Qin estudia música y le gusta, así que quise tomarlo prestado y... sí, me quejé hasta que Qin me dejó verlo con él. ¿Verdad?

Pero hoy aprendí una cosa más:

No tuve que preocuparme por nada en la relación que teníamos.

"¿Eh? Duang, ¿le estás hablando tan educadamente a tu amigo?"

"Oh, no. No soy un amigo."

Porque él siempre estaría allí, ni muy cerca ni muy lejos de mí.

"Es Qin a quien veo".

Recordándome, una y otra vez, que esto era lo único de lo que nunca tuve que dudar.

-Vaya, no tenía idea.

"Jaja, yo fui el que persiguió a Qin".

Fue lo único que nunca tuve que cuestionar, porque la respuesta siempre fue clara.

"Oye, ¿te llega el aire acondicionado?"

"Sí."

-Está bien, comeremos en el lugar que te guste.

"La verdad es que cualquier sitio está bien. Pueden elegir." Nos miramos de nuevo a través del mismo espejo. Sonrió al ver que mi ánimo había mejorado, y no me sorprendió que pudiera leerme tan bien...

Porque realmente me había estado prestando atención todo el tiempo.

"¡Et quiere comer arroz con pollo".

"¡Estoy dentro! Vamos a Tumthong".

"Entonces, arroz con pollo. No te echas atrás". Simplemente seguí la corriente. Como dije, podía comer cualquier cosa. Siempre era él quien me consentía, y antes de que me diera cuenta, el coche ya se había detenido justo delante de la tienda. Tuvimos que cruzar una calle muy transitada para llegar al famoso restaurante de arroz con pollo.

"Te extrañé."

Venía con ese cálido aroma a pino. Tenía recuerdos diferentes de cada aroma, probablemente porque crecí rodeado de perfumes debido al negocio familiar. Pero la fragancia que usaba mezclada con su aroma natural siempre me hacía pensar en un bosque de pinos.

Nuestros hombros se rozaron por lo cerca que estábamos. Me giré y lo vi sonriendo de oreja a oreja, con las comisuras de los ojos entrecerradas.

"¿Qué quieres que diga?"

"Cualquier cosa dulce." Respondió mientras observaba la calle buscando una oportunidad para cruzar. Cuando estuvo despejado, di un paso adelante, jalando suavemente a la única chica que nos acompañaba para cruzar juntos.

"Yo también te extrañé."

"..."

"¿Es eso lo suficientemente dulce?"

—¡Ya lo he oído! ¿Por qué son tan lindos los dos?

Yim bromeó con una sonrisa un poco agri dulce. Al menos, así la interpreté. Me agradeció en voz baja por ayudarla a cruzar antes de seguir a Jet a pedir arroz con pollo. Al ver eso, pasé junto a la mesa para coger vasos y un poco de hielo.

"Oye, casi muero allí atrás."

"¿Por qué no lo hiciste?"

"Porque todavía quiero vivir para oírte decir cosas lindas como esas."

"Qué cursi." Fruncí el ceño, preguntándome de dónde sacaba esas líneas.

"Pensé que te enojarías y me harías sentar adelante."

"No soy tan mezquina."

"Es porque me importa."

"Lo sé. A mí también me importa."

¿Por qué estás tan lindo hoy? ¿Intentas que me enamore de ti? Me quitó el vaso de la mano, refunfuñando suavemente. Sentí que la distancia entre nosotros se acortaba cuando se acercó a mí, con mucha intención, debo añadir. Cuando no lo regañé por apoyar la barbilla en mi hombro, simplemente se quedó allí. Luego, pegó la nariz a mi camisa arrugada como si estuviera aturdido.

"Hueles muy bien, Qin."

Me giré para echarle un vistazo a la cara y él no se apartó, aunque si me inclinaba más cerca, nuestras narices se tocarían.

"Las fotos con Yim resultaron lindas".

"¿Ver?"

"¿Qué?"

"Suenas celoso. Con sentimiento y todo."

—¡Qué va! Aparta la cara. Ya alcanzaste tu límite por hoy. —Le di un codazo fuerte en el estómago, balanceando dos vasos de hielo mientras lo miraba con los ojos entrecerrados mientras seguía intentando acercarse.

"¡Tía! ¡Hay gente coqueteando en tu tienda!"

Y hoy fue otro buen día, un buen día porque él todavía estaba aquí a mi lado.

"¡Jet! ¡Pequeño imbécil!"

Y eso fue suficiente.

03 - Hoy siento por ti lo mismo que tú sientes por mí, Duang

"¡Ahhh! ¡Nong Qin!"

"Amigo, los músculos de Jo están muy tensos. Una volcada y se me parte el corazón".

"¡Mierda! El lado izquierdo, idiota. ¡Eso fue una tontería!"

Los fuertes vítores del público me hicieron fruncir el ceño. Ojalá tuviera otros amigos, pero siempre solo Jet y Pae me acompañan. Hoy es la misma historia de siempre: Jet, ese tipo con cara de animal que no para de coquetear con Qin, y por alguna razón, es el único al que Qin no encuentra molesto ni le resta importancia como a mí.

Sólo espera, hombre.

"¿Por qué estás enojado conmigo ahora?"

"No es asunto tuyo."

"Lo estoy anotando, como esos chismes de la primaria. Voy a informarte ante Khun Qin".

Le di un empujoncito en la cabeza mientras masticaba una salchicha, casi haciéndolo caer. Lo llamaba "Khun Qin" una y otra vez, pero, sinceramente, el título le queda de maravilla.

¿Acaso toca el suelo al caminar? ¿Por qué parece estar tan alto?

Muy fuera de alcance.

"Hay tanta gente que grita por Qin. ¿Cómo vas a protegerlo todo el tiempo?"

-Pero él sólo habla conmigo.

"¿Cómo lo sabes?"

Te encanta armar jaleo. Y en serio, deja de decir que tengo chicas, que ando con dos hombres o que he tenido un amante. A veces, se enfada mucho.

"¿Qin? ¡Pfft! ¡Tos! ¿En serio?" Jetana abrió los ojos de par en par, incrédula. Asentí. Es su lado tierno: cuando está de mal humor, a veces pregunta quién es alguien. Pero incluso preguntar me da pánico.

Sí, es lindo. Pero no quiero que se sienta herido por cosas así.

¿Por qué no son oficiales todavía? ¿Están esperando a que su papá corte la cinta o algo así?

"No lo sé... Simplemente siento que no soy lo suficientemente bueno."

"Amigo, si fueras mejor, serías un santo".

"No puedo pedir... ¿Quién tendría las agallas para...", me quedé en silencio, viéndolo driblar el balón con facilidad. Los partidos de la facultad son tan intensos que da miedo. Ha estado entrenando hasta altas horas de la noche toda la semana. No me cuesta nada recogerlo y cenar, pero me preocupa.

"¡Oye! ¡¿Acabas de empujar a mi hijo?!"

"Mierda", murmuré mientras Jet soltaba su bolsa de salchichas y parecía que iba a irrumpir en la cancha para golpear al tipo que derribó a Qin. Estoy bien con todo, solo que no dejes que se lastime.

Pero ya tiene la rodilla raspada.

Mierda.

¡¿Árbitro, estás ciego?! ¡Echen a ese tipo fuera! ¡Lo hizo a propósito!

"¡¡¡Abucheo!!!"

La situación se complicó cuando los estudiantes de último año de ambas facultades empezaron a discutir mientras el lesionado, Qin, seguía cojeando al salir de la cancha. Me eché el pelo hacia atrás con frustración, al darme cuenta de que ya había llegado al borde de la cancha.

"Tú."

"Estoy bien."

"¿Cómo es que está bien? Estás sangrando". Mis ojos se fijaron en su rodilla, donde la sangre goteaba. Quizás por su piel tan pálida, el rojo brillante resaltaba aún más, y eso me molestó.

Si no fue intencional, está bien.

Pero lo estaba observando: sabía que no se caería a menos que recibiera un golpe fuerte.

"Cálmate."

"Cálmate, mi culo, Qin."

"Duang."

Exhalé bruscamente, dándome cuenta de que le había gritado. Cerré la boca, temiendo decir algo peor. Me senté a su lado mientras lo sustituían; claramente no podía jugar más. Ya era la segunda mitad, y había anotado un montón de puntos.

"Lo lamento."

"Yo también lo siento."

"..."

"Anoche prometí que no me haría daño, pero no pude cumplirlo".

—Te limpiaré la herida. —No dije nada más porque todo lo que siento por él es tan profundo, tan amplio, que me duele un poco el corazón.

No quiero que seamos así.

"Es sólo una pequeña herida. Se curará pronto".

"¿Te duele?"

"No duele."

"Pero duele. Duang lo sabe." Refunfuñé mientras le secaba la sangre con suavidad después de enjuagarlo con agua sola. Menos mal que el equipo de baloncesto tenía un botiquín de primeros auxilios, como si supieran que alguien se lastimaría. Si no, me entraría aún más pánico si no lo atendían de inmediato.

"No duele, kha."

Mi corazón empezó a latir más rápido, sin un ritmo que podía sentir claramente.

Me encontré con su mirada. Estaba sentado en la silla mientras yo me dirigía al piso de madera del gimnasio para limpiarle la herida en la rodilla y me decía cosas muy dulces para calmar mi preocupación.

Finalmente sonreí.

"Tienes las orejas rojas."

No pude contenerlo.

"No me molestes."

"¿Es como una frase sagrada o algo así?"

—Sí. No es que lo digas a menudo. Desde que empezamos a hablar, solo lo has dicho dos veces.

"¿Estás llevando la cuenta?"

"Lo cuento todo. Has dicho que me extrañas tres veces."

—¿Por qué suena eso tan lamentable?

Me quedé helada cuando su mano fría me rozó la mejilla. El corazón me latía con fuerza. Su piel era tan blanca que casi me dolían los ojos, y me sentía increíblemente posesiva con él vistiendo una camiseta de baloncesto como esta. La verdad es que hoy estaba guapísimo: con esas mejillas sonrojadas, corriendo tras el balón e incluso con el pelo recogido.

"Listo. La mano de Duang es suave, ¿verdad?"

"Muy hábil."

"Eso suena como si estuvieras elogiando a un perro".

"Bueno, es algo cierto."

"Guau."

Soltó una suave risa antes de volver a centrarse en el partido de baloncesto. Su departamento ya llevaba la delantera por un amplio margen, pero toda mi atención estaba puesta en él. Mis ojos seguían la curva de su hermosa nariz, sus labios mientras bebía un refresco electrolítico y su piel clara asomando por la camiseta enorme. Su clavícula... ¡Dios mío, qué posesiva era con ella! Su tobillo izquierdo, donde destacaba el tatuaje de una luna flotando sobre el mar que dibujé con mis propias manos. Y si mi mirada se desviaba un poco...

Era mi tobillo derecho, con el tatuaje del sol.

"¿Por qué sonríes?"

"Nada."

"Puedo verte sonriendo."

Qin habló sin siquiera girarse para mirarme.

Y, en serio, no podía dejar de sonreír.

"Eres ridículo."

Sólo tenerlo cerca hace imposible dejar de sonreír.

"Ey."

"¿Mmm?"

"Duang está buenísimo. ¿Puedo quitarme la camisa?" El dueño del local asintió con aprobación antes de volver a concentrarse en la MacBook que tenía delante, que seguía trabajando. Tras el partido de baloncesto, que terminó con una victoria aplastante de los Jazz Boys, Duang invitó a cenar al hombre de la rodilla raspada para animarlo. Y como tenían que ir juntos a Bangkok mañana, Duang acabó quedándose a dormir en casa de Qin, por casualidad.

Sólo ver esas piernas pálidas mientras estaba en la habitación ya valía la pena.

Qué suerte que Qin solo llevara camiseta y calzoncillos hoy. ¡Menuda bendición!

"Qin, estoy revisando tu herida."

"Mmm." Respondió la persona distraídamente, todavía concentrada en su trabajo.

-Ves, te dije que no lo mojaras.

"..."

"Qin."

Qin apartó las manos del trabajo que tenía delante porque la voz de Duang sonaba inusualmente severa. Sus ojos oscuros se posaron en la persona sentada en el suelo, que inspeccionaba la herida de su rodilla. Ese cabello castaño ligeramente húmedo y el rostro terso se reflejaban suavemente bajo la cálida luz de la única lámpara de la habitación.

Dedos fríos rozaron la piel cálida mientras Qin extendía la mano para apartar suavemente los mechones de cabello que caían sobre los ojos de Duang mientras murmuraba suavemente:

"¿Me estás regañando por esto?"

"Se infectará."

"Lo siento, kha."

¡Dios mío, Duang va a morir! ¡Lo dijiste dos veces hoy, Qin! ¡Eso es una muerte doble! — exclamó Duang, alejándose del tipo pálido con ese olor distintivo que siempre ponía a prueba su cordura. Cada vez que Duang veía a Qin, un pensamiento resonaba en su cabeza:

Me gusta él.

Quiero ser su novio.

"Tengo algo que decirte."

"¿Qué es?"

"¿Te enojarás?"

"¿Por qué? ¿Es tan malo?"

Duang abrazó sus rodillas y su expresión se volvió seria.

¿Qué tan malo podría ser?

Sea lo que sea, no dejes de hablar con él.

Por favor no.

"Tengo hambre."

"¿Eh?"

"Tengo hambre ahora mismo."

Su rostro estaba tranquilo, pero su voz sonaba muy seria. Tan seria que estaba sentado frotándose el estómago en la silla de la oficina. Duang reprimió una sonrisa. Y con los estándares de Qin, no se conformaría con un refrigerio rápido de una tienda; querría unas gachas de avena de madrugada en un buen restaurante.

¿Y a estas horas? Ni hablar de ir en moto. Por muy duro o listo que sea, sigue amando la comodidad.

¿Qué tengo que hacer?

"Es tarde, ¿sabes?"

Vamos, aguanta un momento.

"..."

¿Quieres leche? Puedo traerte una.

Parecía cámara lenta.

Duang no sabía si era la cálida luz naranja o algo más, pero de repente, Qin se sentó frente a él, trayendo consigo ese aroma embriagador que le dio un vuelco al corazón. Y esos ojos... tenían una mirada suave y suplicante imposible de resistir.

"¿Por favor? Vamos a comer algo."

Mantén la calma, Duang.

Tú puedes hacerlo.

Tú puedes con esto.

"¿Me vas a tomar bien o tengo que usar la fuerza?"

Maldición.

La persona amenazada parecía atónita cuando el impredecible se inclinó y agarró el cuello de su camisa como si estuviera listo para iniciar una pelea si no lo llevaban a comprar arroz.

Gulp... Tan blanco.

"Duang."

No lo soporto más.

¿Por qué el collar está tan estirado?

"¿Duang?"

"E-Eres tan blanca."

"..."

"Muy blanco. ¿Puedes retroceder un poco?"

"Eres un pervertido."

A Duang lo regañaron en la cara, pero no le dolió nada. Simplemente se dio cuenta de lo emocionante que era ver cosas asomarse por todas partes: su hombro, su clavícula... y su pecho.

Tenía todas las mismas partes del cuerpo que cualquier otra persona, pero maldita sea...

"Estás pensando cosas sucias otra vez. Levántate."

"¡Ay, ay! ¡Me voy, me voy!"

"Me das dolor de cabeza."

"Quisiera decirte que me regañas como una esposa, pero no lo haré."

Duang dijo mientras observaba a Qin ponerse los vaqueros encima de los bóxers, pero aún con la camisa de dormir puesta. Debía de tener tanta hambre que no le importó nada más.

"Estúpido."

Y a mí, ¿qué te pasa, Chiwin?

Me gusta que me regañen.

"Conduce tú. Yo tengo sueño."

"A sus órdenes, Princesa."

"De verdad quieres que te golpeen, ¿eh?"

"¿Golpeada por qué? Cuida tus palabras, eh."

"Mi maldito pie."

—Oh, está bien. Pensé que querías decir... Mm, mejor no lo digas.

Qin le dio un golpe en la cabeza al alborotador, pero este siguió riéndose, todavía de buen humor cuando subieron al auto, durante el viaje e incluso cuando llegaron al restaurante.

Pero en serio, era casi la una de la madrugada. ¿Por qué seguía lleno el lugar?

"¿Quieres lo mismo de siempre?"

"Sí. Pide también la ensalada de huevo salado."

"¿Eh? Eso no se come."

"Tú haces."

"Qué dulce. Me estoy quedando sin corazón, Qin".

"No seas dramático."

El hambriento y molesto miró la letra desordenada de Duang mientras garabateaba sus pedidos habituales; la mayoría eran para Qin. Duang probablemente ni siquiera tenía hambre, solo estaba allí porque Qin se lo pidió.

"¿Estás simplemente cediendo a lo que quiero?"

"¿Eh? ¿Yo?"

—Sí, ¿quién más sino tú?

Una frase sencilla, que probablemente no significaba tanto como Duang la interpretó en su cabeza, pero aun así trajo una amplia sonrisa a su rostro.

Sus cálidos dedos rozaron los de Qin, que revolvía distraídamente la pajita de su bebida.

"No precisamente."

Nuestras miradas se cruzaron

En un bullicioso restaurante de gachas de arroz, el reloj marca la 1 de la madrugada.

"Duang quiere que descanses mucho, que comas lo que te gusta y que hagas lo que sueñas. Eso no significa consentirte."

" ... "

"Sólo te tengo a ti. Mimarte así no es gran cosa en absoluto".

Pero cada día se siente más especial.

Aún más especial cada día que pasa.

Qin miró la hora en su teléfono. Duang odiaba el sonido del despertador; prefería que lo despertaran a oír algo a todo volumen que lo obligara a levantarse para ir a trabajar. Y, de alguna manera, Qin terminó sentado allí viéndolo dormir bajo el edificio de la facultad porque Duang quería echarse una siesta antes de seguir pintando el tablero recortado de la facultad.

No sabía por qué lo hizo, pero ya lo había hecho.

Duang había estado descansando su cabeza en el regazo de Qin durante casi cuarenta minutos.

"Khun Qin, ¿quieres...?" Jetana, que estaba a punto de preguntar si Qin quería un hot dog frito, fue interrumpida cuando la persona en cuestión se llevó un dedo a los labios, indicando silencio porque alguien estaba durmiendo.

Nadie lo creería, pero Duang tenía el mayor potencial de su año. Por eso le asignaron la dirección del equipo de selección para el próximo evento deportivo de la facultad, la última tarea antes de terminar su primer año y pasar al segundo en tan solo unos meses.

El tiempo pasó rápido... pero algunas relaciones avanzaron lentamente.

Jet pensó que podría ser como una ecuación química: algo debía actuar como catalizador para acelerar el resultado. Pero al final, no sabía realmente qué faltaba en su relación.

O tal vez... lo que tenían Duang y Qin ya era suficiente.

"¿Cuánto tiempo lleva durmiendo, Khun Qin?", susurró Jet.

"Cinco minutos más y serán cuarenta y cinco".

"Está profundamente dormido. Anoche se tomó dos tazas de café del 7-Eleven".

"Pensé que dijo que era uno."

"Bueno, parece que lo delaté sin querer", negó Qin con la cabeza, exasperado. Ya le había dicho a Duang: «Si tienes sueño, ven a mi habitación a echarte una siesta». Pero no, Duang se quedó despierto hasta tarde y se tomó dos o tres tazas de café.

Miró a la figura que dormía plácidamente, con la mano bajo la mejilla como un niño, y no pudo evitar extenderla para cepillarle el pelo revuelto. Cuando Duang dormía, al menos no era una molestia.

"Duang", Qin lo despertó con suavidad, pero Duang solo gimió y hundió la cara en el regazo de Qin, acurrucándose como un niño pequeño. Jet, que estaba mordisqueando su salchicha, se esforzó por no perder la compostura; era demasiado tierno.

Quería gritar y declarar que Duang era su esposa, pero no quería romperle el corazón a su amiga.

En serio, Qin era más que genial, cálido (con alguien especial) y absolutamente soñador.

"Ya has dormido bastante. Despierta y vamos a comer."

"Mmm..."

-Chiwín, despierta ya.

"Sí, mamá..."

"¡DUANG ES UNA ESPOSA!"

"¡Mamá!", exclamó Jet mientras señalaba con un dedo acusador a su amigo, que acababa de abrir los ojos y mostró una sonrisa juguetona, burlándose de Qin llamándolo "mamá", tal como un niño se dirigiría a su madre cuando lo despertaban.

¡¡¡Nunca serás el papá!!! ¡¡¡Nunca!!!

"Cállate, idiota."

"Ya que estás despierto, ve a comer. Terminaré esto, los demás llegarán pronto".

"Sí, sí, me voy."

"¡De acuerdo, nos vemos luego, Khun Qin!" Jet saludó con un gesto dramático mientras Qin asentía de vuelta antes de llevar a Duang a cenar y luego volver al trabajo. Probablemente cenarían en el puesto de comida cercano, ya que no tenían tiempo para ir a comprar nada especial.

Qin escuchó a Duang quejarse de la asignación de tareas por parte del superior. Observó cómo las largas pestañas de alguien tan alto captaban los últimos rayos de sol mientras caminábamos juntos, siguiendo nuestras vidas y rutinas cotidianas que poco a poco se habían convertido en algo compartido.

Él nunca pensó realmente...

Me dieron un trabajo millonario, pero solo me pagaron veinte baht. ¿Adivina si merecen una reprimenda?

—que en este vasto mundo, alguien así se cruzara con él.

Que nos encontraríamos.

Y conocernos unos a otros.

...Y seguimos orbitando juntos.

"Estoy tan cansado..."

El que se quejaba casi dejó de respirar cuando el otro extendió la mano para tomarla. Aunque sus dedos no estaban completamente entrelazados, el simple hecho de tomarse de las manos así lo hacía sentir más fuerte, lo suficientemente fuerte como para ocupar poco a poco un poco más de espacio en el corazón de Qin.

Probablemente no pueda ayudar mucho porque no sé dibujar bien.

"..."

"Pero...me tienes a mí."

Fue una frase tan simple: sin una mirada dulce, sin un cambio de tono. Todo era Qin, 100%, a quien amaba.

Sólo saber que tenía a Qin ya era más de lo que jamás había soñado.

"Si estás cansado puedes venir y quejarte conmigo."

"Gracias."

-Mm, no es nada.

- ¿Y tú? ¿Estás cansado de algo?

Qin negó con la cabeza, observando a Duang balancear sus manos unidas como si se tratara de un columpio. De alguna manera, eso lo puso de un humor inexplicable.

Debe ser un poco extraño: dos tipos altos caminando de la mano.

"Realmente no te he cuidado mucho últimamente."

"Está bien."

"Simplemente... no le entregues tu corazón a nadie más, ¿de acuerdo?"

Esa frase no fue respondida con palabras; fue respondida con acciones.

Qin entrelazó los cinco dedos con los cálidos dedos de la persona que tendía a pensar demasiado las cosas.

Pensando demasiado otra vez.

"Hablar contigo me basta."

"Cásate conmigo." Duang sonrió ampliamente.

"Cásate con tu papá. Quiero decir que ya estoy bastante cansado."

-Está bien, no estoy en contra.

"Sabelotodo."

Qin refunfuñó mientras se quitaba de encima la mano de Duang al llegar al restaurante. Duang, quejándose, siguió a la persona cuya habitación estaba limpia, pero que vestía una camisa arrugada cada vez que se encontraban, porque, según Qin, la limpieza y el orden eran dos cosas distintas.

Nos sentamos uno frente al otro, examinando el menú como siempre lo hacíamos: pidiendo nuestros propios platos y eligiendo una sopa para compartir para la mesa.

Estilo clásico Khun Charasmi.

"Luego me traerás el auto, ¿de acuerdo? Cuando termine, le diré a Pae que me deje allí. Así no tendrás que caminar de regreso ni tomar un taxi en moto".

"Vendré a recogerte."

"No, es demasiado tarde."

"No tienes que hacerlo todo por mí. Quiero que las cosas sean justas".

-Pero fui yo quien te invitó a salir.

-Ese es tu problema. Yo lo quiero así.

Duang quería revisar esa frase.

Es tu problema, pero yo lo quiero así y tienes que aceptarlo.

Sí, así fue.

—Pero es tarde. Deberías dormir. Ya tengo la llave.

"¿Y qué si es tarde? Vengo al campus todos los días y conduzco tan bien como tú".

"Bueno, estoy preocupado por ti."

-¿Y no me preocupo por ti?

Bien, tú ganas.

Llévate la casa, el coche, lo que quieras.

"Hmm."

Come tu comida. Date prisa, tus amigos te esperan.

"Sí, sí, sí." El hombre, ya mayor, pero que siempre se queja, responde repetidamente antes de tomar un bocado de arroz con curry de panang de cerdo y un huevo frito poco hecho. Qin también empieza a comer.

"Come mucho."

Se sirve un trozo de pescado del tom yum de mariscos claros en el plato de la persona que murmura para sí misma. Qin niega con la cabeza, exasperado por el comportamiento infantil y malcriado de la persona sentada frente a él.

"Deja ya de quejarte."

"Está bien."

"O no. Solo concéntrate en comer."

¿Eres un soldado o algo así?

"Comer."

"No, solo me hago la difícil. Quiero que me grites: '¿O quieres que te dé de comer?'. Algo así."

"Cede un centímetro, toma una milla. Date prisa, tus amigos te esperan".

"Lo tengo, señor."

Mastica bien también.

¿Por qué es tan complicado? Come rápido, pero mastica bien.

"Deja de hacer preguntas. Me estás dando dolor de cabeza."

En serio.

Qué actitud de esposa. ¿Por qué Jet no puede ver esa faceta suya? Duang hunde la cabeza en la comida mientras mastica exageradamente para mostrarle a la persona que parece que va a regañarlo en cualquier momento. Sabe que Qin no quiere que llegue tarde y que sus amigos lo acusen de dejarlos para comer con él, pero aun así, es tan quisquilloso, como una niña.

Todo lo que se derrama lo limpia inmediatamente.

Coma primero del lado izquierdo.

La cuchara y el tenedor deben ir juntos.

"Tu boca está sucia."

Y si come de forma desordenada, Qin lo limpia inmediatamente porque odia ver algo sucio.

¿Ver?

¿Cómo es que esto no es un comportamiento de esposa?

"¿Qué estás mirando?"

"Eres tan estricto."

Tan jodidamente lindo.

"Estricta como una esposa."

"Lo conseguirás, Duang."

En serio, claro.

[Se te está acabando la batería, Khun Qin. ¡Ven a buscarlo ya! Te lo ruego.]

"Está bien, estoy a punto de ir en coche."

[Qué testarudo. Se está esforzando demasiado. Me preocupa mucho que se muera.]

"¿Qué está haciendo Duang?"

[Mandando a sus amigos y ayudándolos con el trabajo. Empezó con la sección de recortes, pero ahora está involucrado en todos los departamentos. Ven a llevarlo a casa a dormir ya.] La voz aguda de Jet demuestra claramente que se le está acabando la paciencia.

Él era de la misma manera.

Así que nunca lo llames terco: Duang es el más terco de todos.

"Te veo en la facultad entonces. Eso es todo, Jet."

Qin colgó y aceleró el paso al entrar en la universidad, ahora que había colgado el teléfono. Exhaló suavemente para sí mismo. Al principio, pensó que no pasarían de las dos de la madrugada, pero ya eran las dos y media cuando Jet lo llamó para decirle que llevara a Duang a casa, porque nadie más podía contactarlo.

¿No es algo de lo que preocuparse?

Siempre exigiéndose demasiado así.

"..."

Incluso con él también.

"Duang."

Qin no se dio cuenta de lo rápido que había ido hasta que se sintió ligeramente sin aliento tras correr desde el coche hasta el edificio de la facultad. Allí, vio a Duang caminando con paso vacilante, con aspecto de estar a punto de desplomarse en cualquier momento.

"Tú... ni siquiera es hora de irnos todavía."

"Vuelve a la habitación."

"Qin."

"Vuelve a dormir."

Duang apretó los labios.

¿De quién fue la culpa, en fin?

Sabía que no tenía ninguna oportunidad.

"¡Sal de aquí ya, idiota! Llevas demasiado tiempo trabajando horas extras; de todas formas, nos vamos pronto".

—Sí, Duang, deberías irte. Has estado en esto desde la noche anterior.

Antes de que pudiera procesarlo, alguien ya se había acercado, lo había agarrado de la muñeca y lo había arrastrado. Duang miró la espalda de Qin: su piel pálida se asomaba por la camiseta enorme que siempre usaba para dormir. Menos mal que llevaba pantalones de pijama largos esa noche; si no, seguro que lo regañarían.

No me basta con que me piquen los mosquitos, sino que también tengo que volver a ser posesivo.

-Oye, ya me voy, ¿entiendes?

"No seas terco."

"..."

Él perdió.

Completamente y absolutamente perdido.

Cuando me quedo despierto toda la noche, al menos lo hago en casa. Puedo desmayarme en cualquier momento y no pasa nada. Pero si te desmayas, ¿qué crees que pasará, Duang?

Era la primera vez que Qin hablaba con tanta seriedad, explicando sus pensamientos de una forma tan larga y prolija.

Sabía que no era apropiado sentirse feliz, tener el corazón acelerado o sonreír.

Pero no pudo evitarlo.

"¿De qué carajo te ríes?"

"Qin, deja de ser tan lindo."

Duang dijo eso y abrazó a Qin.

Nunca pensó que sería lo suficientemente valiente.

Nunca pensé que Qin no lo alejaría; en cambio, Qin lo abrazó sin apretar, sus manos descansando torpemente sobre el cuerpo de Duang, como si no estuviera seguro de dónde colocarlas.

Que me gustara Qin era como ganar la lotería.

Al darse cuenta de que realmente podía perseguir a Qin, se sintió como si hubiera ganado el premio gordo.

"Por mucho que quieras que yo esté bien, yo quiero lo mismo para ti."

Todo me pareció muy afortunado.

"No eres el único que lo intenta, ¿lo sabes?"

Qin le susurró a él y a la oscuridad mientras Duang enterraba su rostro en el hueco del cuello de Qin, sabiendo muy bien que estaba siendo egoísta, pero créanle, no estaba tratando de tomar nada.

Incluso si no recibía nada a cambio, no importaba.

Ni un poquito.

"¿Quién persigue a quién? ¿Quién es el perseguido?"

"Qin."

Tal vez todo lo que necesitas es pasar tu vida con alguien.

Aunque sea solo por un rato.

"No importa en absoluto."

Pero para su corazón, ya significaba todo.

"Hoy siento por ti lo mismo que tú sientes por mí, Duang".

04 - Me gustan mucho esos ojos

"¿Qué cerca está 'al lado del corazón', ¿eh?"

"¿Qué te pasa?", se quejó Jet. Suspiré, haciendo un gesto con la mano para quitarle importancia y decirle que lo olvidara. Inútil como siempre. Lo único que se le da bien es dibujar.

Sí, igual que yo.

"¿Qué te pasa ahora, hombre?"

¿Alguna vez has escuchado la canción?

Ser todo para ti, aunque no pueda ser tuyo

?"

"¡Guau! ¿De verdad es el título de una canción?". Pae y Jet negaron con la cabeza vigorosamente. Yo tampoco la había oído antes, pero anoche Qin la puso en la habitación mientras trabajábamos por separado. Yo estaba allí sentada sin camisa, pintando, mientras él, con los auriculares puestos, tecleaba en la computadora, negándose a comer.

Pero luego se quitó los auriculares.

'Duang.'

'¿Sí?'

'Escuchar.'

Y esa canción con un título tan largo —más largo que el de algunas novelas que he visto en librerías— empezó a sonar y no dejaba de dar vueltas en mi cabeza. Mi primera pregunta fue si la había puesto porque era buena o porque significaba algo.

Pero bueno, intentar comprender a Qin es más difícil que comprender a cualquier otra persona en el mundo.

"¿Cuál era la letra?"

Solo recuerdo una frase. Dice: «Un amigo a tu lado, por muy bueno que sea, es simplemente alguien que está junto a tu corazón».

"Zona de amigos."

"Duele como el infierno."

"Exactamente."

¿Quién te hizo escuchar eso? ¿Por qué es tan deprimente? Oye esto: "No importa lo buenos que sean, solo son alguien que te llega al corazón". Tío, que te den una patada en la cara dolería menos que esa frase. En serio.

—Jet tiene razón. —Dejé escapar un suspiro aún más largo. Quizás le estoy dando demasiadas vueltas. Con razón Qin siempre dice que soy tan dramática como una chica. La verdad es que nunca le doy demasiadas vueltas a nada; solo cuando se trata de él.

"Entonces ¿quién te dio la canción?"

"Qin, obviamente."

"¡Rayos, qué duro! ¿Quizás la puso porque es una canción bonita?", dijo Jet, mientras saboreaba un bocadillo. Ese tipo nunca tiene la boca vacía; come como un campeón. Debería apuntarlo a uno de esos concursos de comida que a Pae le encanta ver.

"Estás dándole demasiadas vueltas, hombre. ¿Por qué no le preguntas directamente?"

—Vaya, sí, porque eso no sería nada incómodo —espeté.

-Ya le preguntaste si podías cortejarlo.

"Eso fue hace como un año y todavía estás atrapado en el mismo lugar".

"¡Imbécil, solo han pasado seis meses!", discutí con vehemencia. El tiempo lo pone todo a prueba, amigo. Aunque llegue a los sesenta, mientras el destino sea el mismo, esperaré.

"Por cierto, ¿no se suponía que ibas a ir a algún sitio a las 6:15? Ya son más de cinco minutos."

"¡Mierda!"

"Sin duda elegiré a Qin".

"Servicio con una sonrisa."

"El agua gotea sobre la piedra todos los días, pero la piedra te llama su chófer." (cocohip: a este libro le gusta mucho usar expresiones tailandesas ☺, pero también se puede interpretar como "Eres tan dulce e insistente, pero para él, solo eres su chófer").

"Te voy a dar una paliza." Levanté el pie hacia mis amigos antes de correr al coche. Sé lo puntual que es; siempre llega temprano. Y ahora, aquí estoy, llegando tarde a recogerlo.

Suspiré.

La verdad, ha sido un desastre desde anoche, después de que terminó la canción. Se acostó antes que yo porque seguía trabajando. No me metí en la cama hasta casi las 3 de la madrugada. Cuando me metí bajo la manta, se despertó justo para darme un par de palmaditas en la cabeza. Para cuando me desperté, ya se había ido a clase. Solo intercambiamos unos pocos mensajes, sobre todo para que lo recogiera para cenar juntos.

Un día con él es sencillo... como amigos.

Sí, como ese "amigo a tu lado" que menciona la canción.

"Oye, lo siento por llegar tarde."

"Está bien." Negó con la cabeza, apagando el cigarrillo con fuerza antes de agacharse para tirar la colilla a la basura como era debido. La última luz del día suavizaba su piel pálida, haciéndola brillar. Sonreí levemente: llevaba sus zapatillas de siempre, una camisa arrugada y había venido a clase solo con un bolígrafo azul.

Tan lindo.

"¿Esperaste mucho tiempo?"

"Mis amigos se fueron hace un minuto. Terminé mi cigarrillo justo cuando llegaste".

"¿Cuántos cigarrillos hoy?"

"Tres", contó con los dedos antes de responder mientras caminábamos uno al lado del otro hacia el auto. Me estiré para cepillarle el pelo que le cubría los ojos y le dije en voz baja que eso le haría ponerse los ojos rojos.

Me dio un breve "gracias" antes de acercarse, rozando con su nariz mi brazo.

"Ese es mi perfume."

"Je."

"Increíble."

"Sólo usé un poco."

"Ahora olemos igual", murmuró como un niño después de olfatearse. Así que, disimuladamente, acerqué mi nariz a su hombro. Era ese aroma a perfume, mezclado con un ligero toque frío de humo de cigarrillo.

"Muy suave."

"Solo un poquito, Duang te extrañó. Ni siquiera me dijiste que ibas a clase."

"Dormías como si estuvieras muerto", Qin puso los ojos en blanco.

"¿En realidad?"

"Sí, incluso te pellizqué y no sentiste nada".

Abrí los ojos de par en par y me detuve a medio paso para preguntarle con voz sobresaltada: "¿Qué? ¿Dónde me pellizcaste?"

"Tu mejilla", respondió con una expresión vacía, pero el corazón me latía con fuerza. Si esto fuera una película romántica, yo sería la chica tímida enamorada del despiadado estudiante de último año que me toca la mejilla a escondidas mientras duermo.

Mierda santa.

"¿Por qué?"

"Tú... ¿De verdad me tocaste la mejilla?"

"Pellizqué. Pellizqué."

"Lo mismo."

"Pellizcar es así."

Hice una mueca cuando me pellizcó la mejilla, pero no terminó allí... Casi olvidé cómo respirar cuando dijo, con una voz cálida, mientras sus dedos fríos rozaban mi piel, trazando suavemente mi mejilla:

"Y esto es conmovedor."

¿Puedo gritar?

Él es tan increíblemente lindo.

"Eres tan blando."

-¡Tú eres el blando! ¡Estás huyendo así!

Le devolví el favor porque no pude contener la amplia sonrisa que se dibujó en mi rostro cuando él me acarició la mejilla. Cuando nuestras miradas se cruzaron, me maldijo y siguió caminando con paso ligero.

Tímido, ¿eh? Ese tipo.

"Oye, mi

Alguien especial

¡Espérame!"

"Demasiado fuerte."

"Mi

Alguien especial

!~"

"¿Quieres morir?", preguntó Qin, fingiendo severidad, pero tal como lo veo, es como un gato inflado que intenta hacerse el duro. Me encogí de hombros, abrí la puerta del conductor y me subí al coche. Soltó un suave suspiro al sentir el frío; odia el calor, aunque siempre está fresco al tacto.

Lo miré de reojo mientras conectaba su teléfono al Bluetooth para poner música. Poco después, empezó a sonar la misma melodía inquietante de la noche anterior.

¿En serio?

"¿No te gusta?"

"N-No."

"Estás nervioso."

—No... Es solo que... ¿por qué vuelves a poner esta canción? Es la segunda vez.

"¿Entonces?"

"Me hace pensar demasiado."

"¿Pensar demasiado qué? ¿Eres un juego para que me siente aquí y adivine?"

"Vamos, me haces adivinar todo sobre ti también."

"Si quieres saber, solo pregunta. Deja de pensar demasiado... deja de imaginar cosas", me regañó, haciéndome encoger en mi asiento.

Cuando la luz se puso roja, lo miré y descubrí que él también me estaba mirando.

Era como si estuviera esperando la pregunta, y sus ojos revelaron que realmente la respondería.

Cada pregunta que estaba a punto de hacer.

"La canción se siente como una friend zone".

"Nunca has sido mi amigo."

"Guau."

"Te lo he dicho cientos de veces, eres mi persona especial."

—Ni siquiera... estoy contando, ¿vale? Solo lo has dicho un par de veces. Una, para ser exactos.

"Se lo dije a otras personas."

"..."

"¿Qué? Nunca lo he ocultado. Si me preguntan, se lo digo. De todas formas, siempre estás pegado a mí."

Empecé a sentir calor y me acerqué para encender el aire acondicionado. Lo oí reírse suavemente, como si se burlara de mí por tener un sistema inmunológico tan débil.

Sí, bueno, en lo que respecta a inmunidad contra él, nunca tuve ninguna.

"Te dejo escucharla porque es una buena canción. No es popular: la letra es bonita y la melodía es genial".

"Y yo que estaba pensando demasiado."

¿Qué parte de la letra te conmovió tanto?

"Este: 'Solo soy un amigo tuyo, eso es todo. No importa lo bueno que sea, sigo siendo solo la persona a tu lado'".

"Hmm, está bien."

No le des demasiada importancia a todo como si fueras un niño rudo, ¿vale? ¡Estamos hablando de cosas delicadas! Yo soy agua, y tú eres una roca; no lo entenderías, ¿eh?

Le puse la mano en la cabeza y la sacudí juguetonamente. Me quitó de encima con suavidad antes de darme un fuerte puñetazo en el hombro y decirme que me concentrara en conducir.

"Deja ya de usar ese chiste: 'una gota de agua desgasta una roca'. ¿En serio?"

—Bueno, ¿qué dice la roca? Responde eso primero.

"La roca dice: 'Tengo hambre. Conduce más rápido'".

"¡Vaya, realmente estás jugando!"

"Estúpido."

Me reí suavemente.

Nos sentimos como si estuviéramos sentados más cerca el uno del otro, aunque no nos habíamos movido ni un centímetro.

Todo parecía especial cuando se trataba de él.

Incluso lo ordinario se convirtió en lo más especial.

"Pero, en realidad, hay una parte de la canción que encaja a la perfección con la realidad", dije, mientras veía cómo el sol desaparecía lentamente en el horizonte.

Ni siquiera sabía si Qin me estaba mirando... pero al momento siguiente...

"Sería todo para ti, incluso si no puedo ser tuyo".

Colocó su mano sobre mi muslo como si dijera:

"Si no me amas, está bien."

Él todavía está aquí.

Por lo menos, me está dejando amarlo.

Duang se estiró, quitándose los vaqueros hasta quedarse solo en calzoncillos. Los dejó sobre una silla, recorriendo con la mirada su desordenada habitación, y de repente pensó en la habitación de la persona con la que se había quedado últimamente.

Probablemente debería hacer algún trabajo de mérito para equilibrar las cosas.

Por supuesto, ¿cuántos méritos había gastado sólo para lograr que Qin le permitiera quedarse?

Sinceramente, le agradecía en secreto a su hermano mayor por haber comprado un piso tan lejos de la universidad; le daba una excusa para pasar la noche en casa de Qin más a menudo. Aunque la residencia de Jet estaba más cerca, jamás pondría un pie allí.

Blanco... sí, todo en su corazón era blanco puro todos los días.

Esa persona... es tan descuidada.

"Mierda, es muy difícil matarlo", murmuró el tipo alto para sí mismo porque había estado pensando en su hermano hacía un momento. Maldita sea... ¿por qué estaba llamando para regañarlo ahora?

"¿Hola? ¿Qué pasa?"

Vuelve a casa algún día. Te va a fallar el hígado, Duang.

"Holaaa, estoy ocupado estudiando, ¿de acuerdo?"

[¿No es porque estás ocupado con una chica?]

"Je." Duang echó la cabeza hacia atrás y bebió un poco de agua fría antes de acercarse al fregadero para rellenar un pulverizador. Hacía siglos que no regaba las plantas de su habitación. ¿Acaso seguían vivas?

Mis fuentes me dicen que tienes a alguien con quien estás hablando. ¿Quién es?

-Bueno, no es una niña.

[Estoy preguntando en serio aquí.]

"Lo que me diga el corazón. Si es un chico, que así sea."

[Debes ser realmente lindo entonces, estás completamente loca.]

En serio, ¿eh? Es incluso más guapo que yo. —Rió suavemente para sí mismo—. Sí, más guapo, sin duda. Más pálido, más guapo, con mejor postura. ¿Y esa sonrisa? Era mortal.

Maldita sea, estaba pensando en él otra vez.

Probablemente ya seas su esposa.

"De ninguna manera."

[No arruines el apellido.]

"No sé... si a él no le interesa, a mí me parece bien."

[Me voy a morir. En serio, apuesto a que lo amas más que a nuestros padres, ¿eh?]

"Estás exagerando."

[La cuestión es: ¿puedes siquiera convencerlo? Concéntrate en eso primero.]

"Maldita sea, realmente me subestimas, Funan."

Y, ah, sí, la gente se preguntará por qué se llama Duang y su hermano Nan. La cuestión es que su padre era arqueólogo, al igual que su madre. Siempre habían estado obsesionados con las monedas antiguas. Así que cuando tuvieron hijos, ¡bum!, el primogénito fue Funan, el segundo, Phod Duang.

En fin, nada más. Solo te digo que vuelvas a casa, chucho.

"Está bien, está bien. Vendré pronto".

Trae a tu "casi novio" a probar la comida de mamá. Solo finge si es necesario.

"No puedo fingir con esto. Lo digo en serio."

[Al menos haz que venga primero, gran hablador.]

"Supongo que lo aprendí de ti."

[Debería patearte el trasero.]

El más joven rió suavemente. Tras intercambiar algunas palabras, colgó. Duang, sin camisa, regó las plantas por la habitación antes de respirar hondo y empezar a limpiar. Se había acostumbrado al orden perfecto de Qin, y en comparación, su propia habitación era un desastre.

Organizó libros y cuadernos de dibujo en los estantes mientras recogía los pinceles secos en un barreño, abriendo el grifo para lavarlos cuidadosamente, uno por uno. Con un suspiro, se dio cuenta de que, por mucho que limpiara, sentía que apenas había hecho mella. Pero perseveró, trabajando sin parar hasta casi las 10 de la noche.

"Puaj."

Suspiró y se desplomó sobre la cama con un largo gemido.

Quien dijo que limpiar te despeja la mente debía de estar mintiendo; esto solo lo estresaba más. Tantas cosas, y ni siquiera llevaba un año viviendo aquí. Quizás debería pedirle a su hermano que se llevara algunas de sus cosas a casa.

Su mirada penetrante se posó en una guitarra que encontró mientras limpiaba. Probablemente era de Funan; su hermano la había usado para conquistar chicas desde la preparatoria. ¿Y Duang? No sabía tocar ni un solo acorde. Les había dicho a todos que dibujar era lo único que se le daba bien.

Bueno... había otra cosa en la que era bueno...

"Maldición."

—coqueteando con Qin.

[Baja.]

"¿Eh?"

Duang maldijo una y otra vez. Ni en un millón de años, Qin jamás lo llamaría así sin motivo alguno. En serio, todavía existe gente como él: alguien que no está pegado a las redes

sociales, que tiene Instagram pero solo lo usa una vez cada tres meses y que deja mensajes en Line sin leer durante días. Hay gente que puede quedar en visto durante un mes. Pero hoy, alguien así lo llamó.

"¿Adónde vas?"

[No me dejan entrar. Dijeron que necesito una tarjeta de acceso.]

Esperar.

Esperar.

"¿Estás en mi dormitorio?"

[Sí.]

"Oye, ¿estás bien? Bajo. ¿Estás bien? Ponte en un lugar luminoso." El tipo alto agarró una camiseta al azar de su armario mientras buscaba frenéticamente sus llaves. Debió de haber buscado a tientas ruidosamente, porque la persona al otro lado dijo con calma:

Estoy bien. No hay prisa.

"Claro que tengo prisa. Nunca has estado aquí. Espera, ¿vale? No cuelgues, voy a subir al ascensor". Apretó los labios al darse cuenta de lo lento que iba el ascensor. Para cuando por fin llegó a la planta baja, prácticamente corría a tocar su tarjeta en la entrada. Y allí estaba Qin, de pie con dos paquetes de arroz con pollo hainanés y un recipiente con sopa.

"Comer."

"¿Cómo llegaste aquí? Está lejos".

"Jet me trajo."

"¿Cómo lo encontraste?"

"Estaba comprando arroz con pollo, cuando lo vi y le pregunté dónde estaba su dormitorio".

"¿Y luego qué?" Duang aprovechó el momento mientras Qin pensaba y con suavidad le quitó el arroz con pollo. De cerca, notó que el otro ya se había duchado y llevaba pijama. No le digas...

—Jet dijo que está lejos. Si me dejara ir sola, te enojarías.

"Entonces, ¿viniste a comer arroz con pollo a mi dormitorio?"

"No. Vine a dormir."

Maldita sea, Duang.

Eres un bastardo con suerte.

"¿Intentas matarme o algo así?", murmuró en voz baja mientras guiaba con cuidado a Qin hacia el ascensor y presionaba el botón del décimo piso. Notó que Qin miraba a su alrededor antes de murmurar:

"Esto no es un dormitorio. Es un condominio... y solo hay cuatro habitaciones por piso".

"Sí, sí, lo que tú digas."

"¿Cual es el tuyo?"

"Cero-dos."

"Tu habitación es un desastre."

"Ni hablar. Acabo de terminar de limpiar. Es raro, debí presentir que venías", bromeó Duang alegremente al abrir la puerta. Los paquetes de arroz con pollo caliente estaban sobre la mesa de centro. Qin miró a su alrededor y notó que todo estaba perfectamente dividido en zonas, como un típico estudio. El dueño de la habitación estaba allí, sonriéndole con aire soñador.

"¿Qué?"

"¿Viniste porque me extrañaste?"

"..."

"No responder significa que sí."

Y Qin no respondió.

Porque, bueno, era verdad.

"Es raro."

"¿Que es?"

"Una habitación sin ti en ella."

Duang quería desplomarse allí mismo, boca abajo en el suelo, y llorar porque las palabras no podían capturar lo ridículamente bien que se sentía escuchar a Qin decir cosas como esa en su habitual tono inexpresivo, como si no fuera nada especial.

"Ya soy adicto a Duang."

"Disparates."

"Vengo a comer arroz con pollo. Seguro que tienes hambre todas las noches".

"Bueno, está sabroso."

"¿Quieres algo más que agua? Tengo zumo de fruta; seguro que aún no está caducado". El dueño del local se apoyó en la puerta del frigorífico mientras el visitante miraba por encima de su brazo y veía una cerveza.

"Tomaré la cerveza."

"Si te emborrachas, me aprovecharé de ti."

"¿Yo? ¿Borracho?"

"Tengo esperanza, ¿vale? La gente sobrevive gracias a la esperanza."

"Tráelo aquí, date prisa."

"Empieza a comer primero."

"No."

Ahí está, esa cara obstinada otra vez.

Si no comen juntos, él no comerá.

Duang se dejó caer frente al hombre que sostenía los cubiertos, esperando a hincarle el diente al arroz con pollo. El pedido de Qin: sin piel, hígado extra, sin pepino. Cuando Duang empezó a sorber la sopa, el otro por fin empezó a comer, vertiendo con cuidado la salsa sobre el arroz bocado a bocado.

Honestamente, Duang ni siquiera tenía hambre. Solo fingía comer para que quien se había tomado la molestia de traer arroz con pollo no se sintiera mal. Cuando se trataba de Qin, siempre quería darle lo mejor.

"¿Está bueno?"

"Sí."

"¿Quieres más pollo?"

"Sí."

"Graso."

"Tu papá es el gordo."

"Solo bromeaba~". No estaba gordo, solo tenía unas mejillas bonitas. Pero no podías burlarte de él por eso, o te pegaría. Duang observó cómo Qin devoraba la comida como si no lo hubiera visto a las 4 de la tarde, cuando ya le había invitado fideos vietnamitas.

¡Qué apetito!

"Deja de mirarme así."

"¿Cómo qué?"

"Como si me quisieras."

"Oh, entonces tú

saber

¿Esta es mi mirada cariñosa? Eso significa que en secreto también me encuentras linda.

"Bocón." Qin le metió una cucharada de arroz en la boca a Duang, molesto por sus constantes bromas. ¿Y él? Bueno, se había arrastrado hasta aquí; qué ridículo.

"Oye, encontré una guitarra."

"Sí, lo vi. Es bonito".

"No tenía ni idea: es de Funan".

"De tu hermano, ¿verdad?"

"¿Te acuerdas?"

"Ambos nombres son raros."

"¿Y el tuyo no?" Duang arrugó la nariz al ver al tipo que bebía sopa.

"¿Qué tiene de raro? Es solo Qin".

"Nunca lo había oído antes en mi vida."

En realidad, tiene dos significados: Qin puede significar 'defecto' o 'belleza'. A Duang le encantaba aprender cosas nuevas sobre Qin. Incluso si solo se trataba de una simple conversación nocturna, le encantaba. Le encantaba que Qin finalmente comenzara a hablar de sí mismo, porque, hasta entonces, siempre se había limitado a escuchar.

Puede significar algo malo o bueno... Mamá dijo que es normal: todos tenemos algo bueno y malo. Por eso me llamo Qin.

"Eso es especial."

"Eres parcial."

"Claro que sí, me gustas", sonrió Duang, demostrando su punto al amontonar su propio pollo en el plato de Qin. Le gustaba tanto que le daría todo el pollo. Sinceramente, comer con él... ni siquiera necesitaba la comida.

Pero él no diría eso, simplemente recibiría una bofetada.

"Al principio pensé que te llamabas Qin porque tenías ascendencia china".

"Yo también solía pensar eso."

"Niño chino~"

"Irritante."

"¡Guau, te lo terminaste todo! ¡No queda ni un grano de arroz!" Qin quería golpear al tipo que podía burlarse de él incluso por su forma de comer. Si no supiera ya que Duang intentaba coquetear, pensaría que solo estaba allí para molestarlo.

Con sus manos pálidas, Qin recogió su plato vacío y, sin olvidarlo, también el de Duang. Le lanzó una mirada fulminante, indicando que los lavaría él mismo, sin interferir. Duang solo pudo observar la espalda familiar de la persona que siempre le había parecido tan adorable, allí de pie, lavando los platos con total concentración.

"Tú."

"¿Qué?"

"Quiero verte en esta habitación todos los días."

"..."

"Lo digo en serio."

La sola idea de despertar por la mañana y ver el rostro soñoliento de Qin, negándose a levantarse de la cama, lo alegraba. Y la idea de desayunar juntos todos los días le aceleraba el corazón.

"Aquí igual."

Duang miró a los ojos a la persona que acababa de lavar los platos y ahora estaba haciendo algo increíblemente entrañable, como evitar su mirada después de admitir que también quería verlo en la habitación todos los días.

El tipo alto se levantó de la silla, se quitó la camiseta y la arrojó al cesto de la ropa sucia. Aprovechando el momento en que alguien se debatía internamente entre su lado tranquilo

y su lado felino, Duang se acercó y presionó su nariz suavemente contra el hombro de Qin, murmurando en voz baja:

"Me voy a duchar."

"Mmm."

Cuando esa ancha espalda desnuda desapareció de la vista, el hombre pálido se dejó caer en el sofá en medio de la habitación. Cerró los ojos y dejó escapar un profundo suspiro porque el corazón le latía con fuerza; temía que la otra persona lo oyera. Sabía que eso era imposible, pero no quería parecer tan nervioso y torpe delante de ese cabrón bromista.

Su delicada mano se posó sobre su pecho, dándose cuenta de que su corazón no se había calmado en lo más mínimo, solo por esa cálida caricia en su hombro. No había mucha interacción entre ellos. Solo se tomaban de la mano ocasionalmente, y Duang rara vez iniciaba el contacto porque sabía que Qin tenía la costumbre de alejarse.

No fue intencional, simplemente no estaba acostumbrado a que lo tocaran.

Pero justo ahora... te besó el hombro, Qin.

Maldita sea.

"Mierda."

Maldijo en voz baja, agarrando el mástil de la guitarra para inspeccionarla; cualquier cosa con tal de no perder el control. Si no, en cuanto el tipo terminara de ducharse, se burlarían de él sin piedad. Lo odiaba.

Duang, que se duchó rapidísimo, salió del baño con el pelo mojado y una toalla al hombro. Ya se había vestido dentro del baño. Hoy ya había molestado bastante a Qin; no quería abusar de él y hacerlo silbar como un gato enfadado. No porque tuviera miedo, sino porque le tenía lástima.

"..."

Probablemente fue la primera vez que vio a Qin tocar la guitarra.

Como Qin estudiaba jazz, el trabajo que traía a casa rara vez implicaba practicar instrumentos; eran demasiado grandes y solía practicarlos en el campus. Duang sabía que Qin tenía buena voz. De hecho, era ridículamente buena, porque su especialidad era...

interpretación vocal.

Era cantante, por el amor de Dios.

De ninguna manera eso podría ser ordinario.

"Estoy tan enamorado de esos ojos... Amo tu sonrisa, amo los días y las noches."

Duang se dio cuenta de que estaba recibiendo una revancha.

Qin sostuvo su mirada, cantando esa frase desde el sofá con naturalidad, como si no fuera nada especial. Pero era imposible que no lo fuera, no cuando venía de la persona más especial de su mundo.

Duang se hundió en una silla más alejada.

Quería observar a Qin desde la distancia, tal como siempre lo hacía.

Porque le recordaba lo especial que era poder estar tan cerca.

"Me encantan los momentos en que nos encontramos; es como un sueño que se desvanece y se desvanece."

Y fue entonces cuando Duang supo que esta canción era sobre él.

Tenía que serlo.

Por la mirada de sus ojos.

De la letra.

Del mensaje silencioso que transmitió su corazón.

"En las noches en que el cielo está lleno de estrellas, hay un par de ojos en el suelo que brillan con más intensidad".

Y entonces Duang sonrió.

La sonrisa más amplia que jamás había lucido, cuando llegó la última línea, acompañada por el suave rasgueo de la guitarra.

Entre ellos, era una canción privada.

Y estaba seguro de ello.

"Estoy tan enamorado de esos ojos..."

Cuando Qin sonrió.

05 - Ni siquiera sé por qué me gustas tanto

"¿No son las flores demasiado básicas?"

"¿Entonces qué quieres? ¿Una cesta de regalo de Brand, idiota?", le espetó Jet a su mejor amigo. Duang llevaba toda la semana pensando qué regalarle a Qin después de su actuación de mañana, que era como un miniexamen. Lo estaba volviendo loco; por mucho que sugiriera, nada le parecía suficiente.

"No le gustan las flores."

-Entonces ya no lo sé, puta.

"Eres tan vulgar. Es como si molieras piedras antes de hablar."

"Sí, aprendí de ti. Es agotador."

Estoy más agotado que tú. Cada idea que te sugiero, la rechazas. ¡Qué fastidio! Duang quiere morir. Consultar a Jet nunca ayuda, ¿y dónde demonios está Pae? Ha estado dejando a Duang solo con Jet casi todos los días.

¿O debería tomarle una foto mientras canta y dársela como regalo?

"Eso podría funcionar. Ya grabas en película, podría gustarle."

"Pero él no es el tipo de persona que publica fotos".

"Entonces no lo publicará. Lo guardará para él."

"Suena bien. Tomaré la foto, le daré el rollo y luego, como quien no quiere la cosa, sugeriré que la revelemos en Siam".

Maldita sea, ¿vas a ir hasta Siam? Tranquilo. Vives en Thap Kaew; hay un montón de sitios para revelar película.

"Estoy cansado de Konthom. Quiero pasear por Paragon".

"¡Te voy a dar una bofetada! ¡Bofetada, bofetada!" Jet se golpea la palma con el puño, como si demostrara cuánto deseaba golpear a Duang. Claro, Jet es de Bangkok, pero no sale tanto como otros. Mientras tanto, Duang es un niño rico de Thonglor, ¿y Qin? También es de Bangkok, un exalumno de un colegio solo de varones con pantalones cortos azul marino.

"Ey."

"¿Qué?"

¿Te encontraste con Qin antes? Ambos estudiaban en las escuelas Chaturamitr, ¿verdad?

—Oh, sí. —Los ojos de Duang se abren de par en par.

"Estoy harta de idiotas. Nunca me lo he cruzado, ¿eh?"

"Nunca. Si lo hubiera sabido, lo recordaría. Solo lo vi una vez en la jornada de puertas abiertas, y por eso elegí estudiar aquí." Jet niega con la cabeza. ¡Esta gente que se cambia de universidad solo por perseguir a un tipo... debería denunciarlo!

"Cuando lo volví a ver durante la bienvenida de los estudiantes de primer año, se me derritió el corazón, Jet. Es tan lindo".

"¡Está buenísimo! ¡Abre los ojos! Es increíblemente guapo".

—Lo sé, lo sé. Pero es lindo... por dentro.

"¡Bruto!"

Duang niega con la cabeza furioso, aclarando que no lo decía en serio. Dios mío, hablar con Jet le da un vuelco como si le fuera a dar una migraña. Tiene ganas de llorar.

"Entonces, ¿la idea de la foto, verdad?"

"Sí."

Bien. Terminemos con esta tontería. Llevas todo el día preguntando y rechazando todas las sugerencias.

"¿No puedo disculparme?"

"No hay perdón. A la gente como tú la llaman puta."

"Definitivamente lo eres." Duang suspira. Debe ser este: el momento en que su amigo finalmente sale.

"Soy."

"¿Verdad? Eso es genial. Estamos en la era moderna, hombre".

"Podría ser tu novio." Jet le da un empujón a Duang en la cabeza con todas sus fuerzas antes de irse pavoneándose a buscar algo de comer. Hablar con Duang es inútil; es un romántico empedernido que solo piensa en Qin todo el día.

Patético.

"¡¡Dios mío!!"

—¡Pae! ¿Dónde demonios estabas?

"Tenía cosas que hacer. ¿Dónde está Jet?"

"Él está allí."

"Ah, vale. En fin, pasé por xxx y vi a los chicos del jazz montando el escenario".

"¿Eh? Qin no me dijo nada."

Probablemente esté ocupado. Lo vi con un altavoz, pero parecía tener prisa, así que no lo saludé.

"Está bien, me voy. Tengo que ayudar a mi novio".

—Claro, amigo. No tienes estatus, pero tu corazón ya se fue.

"Suenas como Jet. No quiero hablar más contigo." Pae negó con la cabeza, observando al tipo enfurruñado caminar rápidamente hacia su coche. El poder del amor siempre impulsa a este hombre, el amante número uno de Nakhon Pathom.

"Oh, ¿cuándo llegaste aquí?"

"Justo ahora. Duang ya se fue a ver a Qin."

"Como un perro, ¿eh? De esos que solo quieren a un dueño."

"Sí, eso es exacto."

"Qué molesto."

"Por cierto, ¿qué hiciste para burlarte de él?"

"Solo lo regañé. He estado actualizando mi vocabulario últimamente; paso demasiado tiempo en línea".

"Ay, estoy agotado", suspiró Pae, viendo cómo el coche blanco de su amigo se alejaba de la facultad. Bueno, ¿qué se puede esperar de un romántico empedernido?

Un Mazda blanco estaba estacionado frente a la Facultad de Música. No era para nada más; Duang no se decidía por un rollo de película. Planeaba quedarse por allí y tomarle fotos a Qin en secreto desde el montaje del escenario. Quizás capturar algunos momentos espontáneos, pero fingiría que era para recopilar fotos de referencia para su obra. Sin embargo, no estaba seguro de poder engañar a Qin, ya que era conocido por su torpeza.

La camisa blanca de la universidad ondeaba al viento. Sus ojos penetrantes observaban la cortina de árboles que bloqueaba el vasto cielo. Esto era lo que le gustaba de la facultad de Qin. No tardó mucho en llegar al patio donde Pae, según dijo, los chicos de jazz estaban

montando el escenario. Duang vio a Qin primero, no porque estuviera tan pálido, sino porque sus ojos parecieron fijarse en él automáticamente.

Duang rió entre dientes al ver a Qin pateando la pierna de su amigo con irritación. Al instante siguiente, la mirada de Qin se desvió lentamente hacia él mientras sus amigos empezaban a hablar del "bicho del amor". Sonaba ridículamente cursi, pero si Qin, su futuro novio, lo llamaba así, bueno, solo podía reírse.

"¿Qué te trae por aquí, Duang?"

"¿Qué viento me trajo? Dame una respuesta satisfactoria."

"¿Qué clase de respuesta esperan?", preguntó Duang en tono de broma al gran grupo de amigos de Qin.

"Suficiente."

"Vamos, esperaba algo así como el viento del amor".

"A trabajar. Hace un calor sofocante", dijo Qin, volviéndose para mirar a Duang con una ceja levantada, confundido por su sonrisa. Su mirada se desvió hacia la Contax T2 que Duang sostenía, lo que lo hizo sospechar aún más.

"No hay fotos."

¿Estás loco? Ni siquiera te voy a sacar fotos.

"No dejes que te atrape."

"Claro que no. Pero... pero... pero, no te estoy tomando fotos. Estoy aquí para capturar la atmósfera de mi obra", dijo Duang, viendo a Qin asentir en señal de comprensión antes de volver a hablar con sus amigos sobre dónde colocar el equipo. Duang tomó algunas fotos de Qin desde cierta distancia, incluyendo algunas generales cuando el paisaje se veía bien.

A través de la cámara, Duang observó a Qin conectar el bajo al altavoz para probar el sonido. Su mirada se detuvo en las delicadas venas que recorrían los brazos y las manos de Qin mientras punteaba una melodía sencilla. El largo flequillo que le cubría la cara y la camisa arrugada se volvían aún más atractivos bajo la luz dorada del atardecer.

Duang guardó la cámara en su bolsillo; necesitaba guardar el resto de la película para mañana. Tomar demasiadas fotos podría hacer que lo atraparan, y eso sería malo.

"¿Tienes hambre?"

"Todavía no", dijo Qin apretando los labios, mirando entre su trabajo y la persona con la que había prometido cenar. No era de los que hacen esperar a nadie, y no quería que Duang se quedara así, pero al mismo tiempo, quería que estuviera cerca.

Él estaba siendo malcriado.

"¿Estás aburrido?"

"Para nada. ¿Necesitas ayuda?"

—No, solo necesito revisar el cableado y las luces. Otros treinta minutos.

"Puedo esperar, no lo pienses demasiado."

—Entonces quédate cerca... Estoy cansado. Era raro ver a Qin tan pegajoso, pero se lo merecía. Duang había visto cuánto se había esforzado Qin para preparar todo estas últimas semanas. Quería alborotar su suave cabello para consolarlo, pero ya había aprendido que a Qin no le gustaba que lo tocaran delante de otros.

En lugar de eso, extendió la mano y tomó suavemente los dedos índice y medio de Qin, ofreciéndole una sonrisa.

"¿Te sientes mejor ahora?"

" ... "

"Vamos a comer algo delicioso."

Dicen que algunas personas escalan montañas enteras solo para ver una sonrisa en la cima... o si hay una leve sonrisa de Qin al otro lado de la pared, Duang piensa que nunca sería una pérdida de tiempo dedicarse e intentar cruzar.

Qin puede no ser un premio.

Para él, Qin nunca fue un premio.

"Aguanta un poco más, mi inteligente."

Pero un regalo.

Un regalo precioso que sabe que debe apreciar con todo su corazón.

Dicen que la probabilidad de que alguien que te gusta te corresponda es de una entre cien. Entonces, ¿cuáles son las probabilidades de que esa persona se arroje a tus brazos y se quede callada así durante casi media hora?

La habitación no estaba precisamente tranquila porque, en cuanto entraron, Qin encendió el altavoz del centro. Ahora, solo estaban los dos, abrazados en silencio. Qin había desaparecido en el baño durante casi veinte minutos, saliendo con el pelo mojado y una pijama demasiado grande. Duang recordó que estaba a punto de preguntarle a Qin si quería

leche caliente para calentarla, pero en lugar de eso, el otro se desplomó en sus brazos como si se hubiera quedado sin energía.

Duang, distraídamente, presionó su nariz contra los suaves y secos mechones de cabello de Qin. Es tan difícil contenerse, como si le pusieran su pastel favorito, el último pedazo del mundo, justo delante. Y, por Dios, espera que a Qin no le importe el latido demasiado fuerte de su corazón cuando la otra persona apoya su rostro contra su pecho de esta manera.

"Qin."

"¿Mmm?", respondió esa voz suave y perezosa. Duang solo apretó el abrazo, atrayendo más cerca su esbelta figura; más delgada de lo que esperaba. Mucho más delgada de lo que parecía cuando Qin se quitó la camisa, y eso le hizo querer abrazarlo aún más fuerte. Pero temía incomodar al hombre de los pucheros.

"¿Quieres hablar de algo? Puedo simplemente escucharte."

"Sólo estoy cansado, eso es todo."

-Entonces...¿quieres algo?

"Cántame una canción."

"Tú... no puedo hacer eso." Duang contuvo la respiración cuando Qin levantó la vista para encontrarse con la suya. Aunque sus complejiones no eran tan diferentes, Duang no pudo evitar sentir que Qin era tan pequeño como un gatito o un cachorrito. Dijeran lo que dijeran, siempre veía a Qin como alguien tan pequeño que cabía en sus brazos.

Quería apretarlo hasta hacerlo llorar, pero si alguien iba a terminar llorando, probablemente sería él.

O bien le darían un puñetazo o una patada, en serio.

"Apresúrate."

"La verdad es que hay una canción que me gusta mucho, pero nunca me atreví a enviártela. Ni siquiera la puse en mi lista de reproducción".

"¿Por qué?"

"Porque soy tímido."

"¿Tú? ¿Tímido?"

"Siempre soy tímido contigo. ¿No te das cuenta?"

"¿Ya puedes cantarlo?"

Duang arrugó el cuello porque le hacía cosquillas cuando Qin apoyó la barbilla en su hombro. Fue todo muy incómodo, pero no incómodo. De hecho, este fue su primer abrazo de verdad. Si no cuentas las veces que se abrazaron sin querer mientras dormían, quien despertara primero lo sabría, pero ninguno de los dos lo mencionó. Porque era demasiado vergonzoso.

Como dice esa canción—

No te sorprendas si todavía soy tímido.

Sí... no te sorprendas.

"¿Hablas en serio?"

"Deja de perder el tiempo."

"Ejem, ejem."

Qin presionó con más fuerza la barbilla contra el hombro de Duang, haciéndole gritar de cosquilleo, pero al mirarlo de reojo, se dio cuenta de que Duang no estaba perdiendo el tiempo; solo estaba nervioso. Tenía las orejas rojas como la pólvora.

"Aunque el mundo sea cruel..."

Qin ocultó su rostro contra el cuello de Duang porque no pudo contener su sonrisa.

Su voz era tan mala como había dicho que sería: desafinada y todo. Pero maldita sea, el corazón le latía tan fuerte que lo enfurecía consigo mismo. Solo podía acercarse al calor de quien cantaba para él, sin saber qué más hacer.

"He pasado por tantas cosas sola, me dolió, pero está bien, de verdad".

Es una canción que no había escuchado en mucho tiempo.

Una canción que sabía que era hermosa, pero que nunca significó mucho para su corazón.

No hasta que alguien se lo entregó, infundiéndole un nuevo significado.

"Mientras te tenga a ti, sólo a ti... es suficiente. No necesito nada más."

En su corazón.

"Solo tú y yo... solo nosotros dos, eso ya es mejor que cualquier otra cosa."

Y es verdad, tal como dice la canción.

Mientras tenga esto, es suficiente.

"¿Ya te sientes mejor?"

"Un poquito más."

"Duang no puede cantarte otra canción. Ya me muero de vergüenza".

Qin piensa que si las relaciones son como el crecimiento de un árbol, para que crezca y florezca, a veces es necesario agregarle un poco de fertilizante para que siga prosperando.

Y él piensa que Duang se lo merece todo.

"Eres un alborotador... en serio, tú. De ahora en adelante te llamaré así: siempre tramando algo..."

Si la probabilidad de que alguien que te gusta también te guste es de una en cien...

¿Cuáles son las posibilidades de que esa persona te bese primero?

Mientras te tenga... sólo a ti.

Es esta línea de la canción la que resonó en la cabeza de Duang cuando Qin se inclinó y lo besó.

Unos labios suaves rozaron los suyos con una caricia prolongada, moviéndose lentamente, como cuando se sentaba en silencio, dibujando una mariposa en papel grueso. Si tuviera que pintar el primer color, sería azul, porque en cuanto cerraba los ojos, ese era el color que llenaba su mente.

El beso de Qin se sentía a cero grados, porque mientras el corazón de Duang se derretía, Qin, de alguna manera, lo remodelaba, una y otra vez, con cada latido más fuerte que el anterior. Duang lo acercó más por la cintura, sintiendo un calor abrumador en el pecho mientras Qin se sentaba a horcajadas sobre su regazo en una posición que le cortaba la respiración.

"No muerdas."

"Lo siento..."

Duang dijo que después de devolver el beso y morder accidentalmente el labio de Qin, no pudo evitarlo.

¿Quién le dijo que fuera tan lindo?

Pero en fin, Duang no iba a perder ni un segundo más perdido en la neblina que le aceleraba el corazón. ¿Quién sabía cuánto duraría esta sensación? Y precisamente por eso no dudó en besar a Qin justo cuando parecía que iba a decir algo.

"Mmm..."

Qin dejó escapar un suave gemido contra su boca.

Era demasiado, demasiado caliente. Esa lengua provocadora le estaba dando vueltas la cabeza.

Nunca pensó que Duang besaría tan bien, o que sería tan atrevido.

Pero de nuevo, él nunca planeó realmente lo que sucedería después entre ellos.

Para cualquiera de ellos.

"Tú... deja—"

Unas manos cálidas presionaron la cintura del otro para impedirle moverse. Qin no pudo contenerse porque el beso de Duang le impedía quedarse quieto, y la firmeza bajo los vaqueros de la persona sobre la que estaba sentado le hizo comprender el significado de la palabra «detente».

Sus respiraciones pesadas llenaban el aire, lo suficientemente fuertes como para ahuyentar a las mariposas.

Pero Qin sabía... que siempre volverían.

"Aguantalo."

"Si logro superar este día, tal vez alcance la iluminación".

Duang sintió calor en la cara porque Qin reía con los ojos entrecerrados, no muy lejos de él. Sus rostros seguían tan cerca que, con solo moverse un poco, podría presionar su nariz contra la mejilla del otro. Tenía muchos pensamientos en la cabeza; uno de ellos era empujar al otro al sofá.

Pero no, mejor no.

"Buen chico."

Para él, Qin valía mucho más que esas cosas.

"¿Qué te pasa? Este es tu lugar favorito. Te lo ruego." Jet quería echarle un jarro de agua fría a quien comía como un gato quisquilloso y se estremecía como una niña nerviosa cada vez que Qin lo miraba.

"Duang, ¿qué te pasa? Dilo claro."

"Estoy bien."

"No estás bien, cariño. Ni siquiera estás cayendo en la pasta de camarones."

(Lo estás perdiendo totalmente)

."

"..." Qin miró a Duang, quien se negó a responder y simplemente evitó su mirada. Cuando Jet lo presionó de nuevo, hizo un puchero hacia Qin, como si dijera eso.

él

Esa era la razón por la que actuaba de esa manera.

Qué bebé tan malhumorado.

"¿Puedo preguntarle algo a Khun Qin? ¿Qué le pasó a tu corazón? No puedes controlar nada".

"No es nada." Duang ya sabía que Qin no hablaría del beso con nadie porque era demasiado personal. Y él tampoco lo haría; ¿cómo iba a decirlo? La razón por la que actuaba de forma extraña era precisamente por ese beso. No era fácil mantenerse tranquilo cuando se sentía tan incómodo.

Incómodo... ahí abajo.

Allá abajo

T_T

"Está bien. Si están de mal humor, arreglense rápido. Duang se comporta como alguien a quien engañaron para que lo engañaran."

"Cuidado con lo que dices, Jet."

"¿Me equivoco? Estás actuando de forma demasiado obvia".

"..."

"¡O!", gritó Jet de repente. Qin negó con la cabeza, riendo suavemente ante la imaginación de Jet mientras señalaba a Duang y a él, con los ojos abiertos de par en par. Qin aprovechó la discusión para ponerle un dumpling de camarones en el plato al chico enfurruñado. A cambio, recibió una sonrisa tímida que hizo que Duang pareciera un niño pequeño.

"¡Duang es la esposa!"

"Cállate, Jet."

"Estás actuando de forma muy sospechosa, por favor. La gente se da cuenta."

"Dios, ¿podemos comer tranquilos por una vez? No debería haberme topado contigo afuera del dormitorio de Qin".

Aunque nadie me invitara, si los viera sentados juntos, ¡vendría a su casa! La verdad es que a Duang le dolía la cabeza. No tenía ni idea de qué le había pasado a su amigo para que estuviera tan hiperactivo. Se masajeó las sienes antes de comer tranquilamente sus fideos wonton de camarones, sabiendo que discutir con Jet era una pérdida de tiempo.

Y cuando se quedó en silencio, por supuesto, Jet centró su atención en molestar a Qin.

Khun. Qin, ¿estás emocionado? Mañana es un gran día.

"En realidad no estoy emocionado, más bien nervioso."

"¡Puedes hacerlo! ¿A qué hora actúa tu banda?"

"Las seis de la tarde."

"¡Seguro que estaré allí! ¿Qué canciones vas a cantar? ¿Puedes decírmelo con antelación?"
Qin asintió antes de responder.

"Mi Cherie Amour."

Los demás intérpretes están haciendo una versión de jazz con una amiga mía. La otra canción es jazz-pop, la he elegido yo misma. La versión original la canta una mujer. Se llama

Taza de té.

"

Duang sonrió para sí mismo. Le encantaba cuando Qin hablaba de música porque no paraba de hablar, lleno de pasión. Sinceramente, estaba deseando que llegara mañana; sería la primera vez que vería a Qin actuar en serio sobre el escenario.

Su chico talentoso.

La última canción es de Tom Misch. La elegí porque tiene ritmo. El público puede dejarse llevar por el ritmo. El encanto del jazz reside en la improvisación y la imaginación de los músicos y cantantes en ese momento, llevándola al límite. Es emocionante. Te mantiene en vilo, preguntándote qué vendrá después.

"Quiero ser tu esposa."

"Espera, espera." Qin rió suavemente porque Jet tenía la barbilla apoyada en la mano, mirándolo con aire soñador antes de soltarlo. Pero no tardó mucho en que Duang le diera un golpe en la cabeza y empezaran a discutir de nuevo.

La comida terminó en un caos porque ambos no paraban de discutir. Qin simplemente siguió a Duang, quien extendió la mano para agarrarlo de la muñeca como si temiera perderse, mientras seguía maldiciendo a su amigo.

"No te tengo miedo, Duang."

"No vuelvas a meterte con Qin."

"Puedes competir con barcos, pero no puedes competir con el destino; ni lo sueñes".

"Mira a Jet, en serio."

El enfurruñado número uno.

Qin negó con la cabeza, exasperado por aquel que solo parecía maduro por fuera. Sin darse cuenta, ya habían llegado al dormitorio. Le costó un poco separarse finalmente de Jet, quien claramente disfrutaba irritando a Duang. Y este tipo... en serio, no soportaba ni la más mínima broma.

"Jet sólo estaba bromeando."

"Bueno, eres el único que tengo, por supuesto que soy posesivo".

"Es curioso que no seas tímido en esto, ¿verdad?", bromeó con la persona que presionaba el botón del ascensor. Duang se giró para mirarlo, con las orejas rojas, y luego volvió a ser el mismo tímido, aún obsesionado con ese beso.

"Tal vez debería hacerlo otra vez, podría curarte. Estás mostrando síntomas graves, amigo".

¡Tú! ¿Cómo puedes decir eso? ¡Hazlo otra vez! ¡Duang se está muriendo aquí!

"Patético, todo habladurías."

"¿Y si en realidad soy bueno? ¿Quieres descubrirlo?"

"..."

¿Qué pasa, Sr. Talentoso? ¿O quieres comprobar si hay algo mejor que solo hablar?

Qin se encontró acorralado en una esquina del ascensor. Gracias a Dios no había nadie más dentro. Y a pesar de la cámara de vigilancia, este tipo desvergonzado no dejó de burlarse de él.

Sí, ahora entendió totalmente lo que significaba ser.

este

avergonzado.

¿Qué podría ser mejor que hablar?

Este gilipollas...

"Dar marcha atrás."

"Estás igual de nervioso, lo noto."

"Deja de hacer tonterías, este es el ascensor".

—Entonces, ¿está bien si está en la habitación?

"Eres increíble." Qin apretó los puños con fuerza.

Juega con un perro y te lamerá la cara.

Realmente no debería haberse metido con él; sólo lo hizo más audaz.

"Oye, vamos a cepillarnos los dientes."

El dueño de la habitación observó a la persona que ahora vestía pijama. Recién duchada, pero aún así se arrastraba para cenar con él tarde. Se había vuelto rutina estar de pie uno al lado del otro así, cepillándose los dientes juntos.

Qin tomó la pasta de dientes que Duang le entregó cuando estaba a punto de ponerse el cepillo de dientes en la boca, pensando para sí mismo:

¿Qué haría falta para seguir viéndonos reflejados juntos en este espejo, una y otra vez?

¿Cómo pudo lograr eso?

"Qin, concéntrate cuando te cepilles".

"Quejoso."

"Te haré cepillarte bien los dientes, no seas perezoso".

¿Qué haría falta para mantenerlos juntos, cuando él no era bueno aferrándose a nada?

"Duang."

"¿Sí?"

"¿Quieres que cambie algo... quiero decir, si eso nos haría mejores?"

La persona a la que le preguntaron frunció el ceño. El fresco sabor a menta en su boca cambió a otra cosa cuando escuchó el tono inseguro en la voz de Qin.

Dicen que las palabras son la raíz de todos los malentendidos.

"Y ahora mismo, ¿no está ya bueno?"

Qin se dio cuenta de que querer estar juntos durante mucho tiempo podría comenzar por abrirse sobre cosas que te hacen sentir demasiado avergonzado o tímido para decir, ya sea por orgullo o simplemente por la edad.

Pero si pudieran superar eso...

Sería aún mejor.

"No es así."

"..."

De repente, pensé... si un día ya no te tuviera, ¿qué tan malo sería? ¿Y cómo puedo asegurarme de tenerte por mucho tiempo?

"Siempre tendrás a Duang."

Qin bajó la mirada al suelo del baño. Se sentía más vulnerable que de costumbre, quizá por el trabajo, quizá porque su relación avanzaba mientras su corazón aún se preocupaba por el día en que pudiera doler.

Cuando la verdad es que, no importa lo buenas que sean las cosas,

Habrá dolor.

Habrá errores.

Habrá caídas.

"No puedo garantizar que siempre será bueno".

Pero tenían que crecer.

"Pero te puedo garantizar que me tendrás... No importa lo mal que se pongan las cosas, seguiré aquí contigo".

"Sí."

"¿Eso lo hace mejor?"

"Está mejor. ¿Y tú qué?"

Algunas personas sonríen cuando les hacen una pregunta tan simple como esa, una que realmente significa que a la otra persona le importa más de lo que aparenta. Aunque Qin a menudo parecía duro, Duang sabía en el fondo que esto ya era algo especial.

Ya era tan, tan especial.

"Claro que está bien. Todo ha ido bien desde el día que me dijiste que siguiera intentándolo hasta que dijeras que sí".

"¿Todavía lo recuerdas?", murmuró perezosamente el hombre de piel pálida con su pijama favorito mientras por fin empezaba a cepillarse los dientes.

"Recuerdo todo de ti. Sinceramente, ese día estaba muerta de miedo."

"¿Eso fue lo que te asustó?"

"Practiqué frente al espejo durante un mes entero".

—¿Qué es lo que te gustó tanto de mí? —se rió Duang con voz burlona.

"Buena pregunta. Ni siquiera sé qué hizo que me gustaras tanto."

"Pero honestamente... podría entenderte."

El hombre castaño de ojos juguetones se miró a través del espejo. Nuestros meñiques se rozaron ligeramente bajo la tenue luz del baño mientras los dos chicos altos estaban uno al lado del otro, cepillándose los dientes juntos, como todos los días.

"Porque me pregunto lo mismo todos los días."

"..."

"Tampoco sé qué hizo que me gustaras tanto."

Hola a todos! Si a alguien le interesa compartir el costo del libro

No dudes en enviarme un mensaje directo a través de Twitter (@liu_rya). Puedes pagar mediante transferencia bancaria o código QR para malasios, PayPal o Wise para extranjeros y GoPay para indonesios (preferiblemente PayPal). ¡Muchas gracias!

06 - Lo he preparado todo para amarte

Dicen que nada acelera tanto el corazón como enamorarse de un músico... Duang ahora sabe que es cierto, tanto que se le acelera el corazón al ver a Qin peinándose hacia atrás mientras fuma junto a la sala donde se realizará la actuación. Son casi las seis de la tarde, y su talentoso novio va tan bien vestido que es impresionante.

La esbelta figura lleva una camisa negra de satén, desabrochada tres botones, que deja al descubierto el collar que siempre lleva con un medallón que lleva una foto de su familia; es tan soñador que resulta una locura. La combina con pantalones negros de tiro alto y pierna recta con detalles sutiles, un fino cinturón de cuero y zapatos de cuero que Duang ni siquiera sabía que Qin tenía.

Parece que acaba de salir de una película del oeste, y Duang es el tonto perdidamente enamorado de todo lo que lo rodea.

"Hola, Duang está aquí. Bien, hablemos un poco. A las 5:45, nos vemos en el backstage".

—Sí, nos vemos. —Qin apaga su segundo cigarrillo a la mitad, tal vez porque la persona a la que no quiere exponer al humo acaba de llegar.

Duang, que todavía lleva puesto su uniforme universitario debido a sus clases de hoy, sonrío ampliamente mientras le entrega a Qin una taza de café, porque Qin le había enviado un mensaje diciendo que quería un americano helado.

"¿Estás bien? Pareces preocupado."

"¿Puedes decirlo?"

"Sí, presto atención."

"Siempre tienes que quedar bien delante de mí, ¿eh?" Qin empuja la frente del chico descarado, tomando el café y dándole un sorbo mientras responde a las preguntas que Duang le lanza; curiosamente, eso le ayuda a calmar los nervios.

"Si te preocupa que nadie disfrute del espectáculo, enviaré a Jet a la primera fila".

—Por favor, no —se ríe Duang, intentando consolar a la otra persona, que parecía tan estresada que quería abrazarla.

"A la gente le encantará, créeme. Tu música es increíble, y tú también".

"Gracias."

"Ningún problema."

"Y tú... ¿dónde estarás parado?"

"¿No encontrarás a Duang? Me duele."

"Está oscuro."

Es broma. Probablemente en algún lugar de atrás. ¿Te parece bien la esquina izquierda? Vamos a colocarla.

Qin asintió y observó a Duang tomar el vaso de americano vacío que había terminado, como alguien que siempre se ofrece como voluntario para hacer pequeñas cosas, incluso aunque el bote de basura no estuviera lejos.

¿Porque es así?

¿Cómo creció?

"Eres tan lindo."

Hace tanto calor que le duele el corazón.

"Espera un segundo."

"Muy lindo."

Duang siente ganas de llorar. ¿Qué clase de viento sopló para que Qin dijera algo así justo ahora? Por si fuera poco, extiende la mano para alborotarle el pelo. Pero antes de que Duang pueda responder, Qin vuelve a hablar.

"Tengo que irme. Nos vemos adentro. Te buscaré."

"¡Lo lograste! Eres el mejor, Qin. Esperaré escucharte cantar".

Y una vez más, la sonrisa de alguien se siente como magia que puede curarlo todo.

Qin asiente y nos tomamos de la mano suavemente antes de soltarnos al acercarse la hora. Duang miró la espalda de la otra persona que desapareció en la sala por la entrada lateral reservada para los músicos de jazz. Sin embargo, los asistentes habituales como él tienen que entrar por la puerta principal.

El hombre alto suspira suavemente. Cuando Qin está estresado, no puede evitar sentirse estresado también. Pero no puede dejar que se note. Mientras pueda soportarlo, lo apoyará en todo; nunca quiere que se sienta decepcionado. De nada. Ni siquiera de él.

-Chiwín ¿vienes o qué?

—Sí, sí. ¿Viniste hasta aquí para buscarme?

"Pensé que me encontraría con Khun Qin".

Pae se rasca la cabeza mientras su amigo mira fijamente la puerta, aún agarrando el vaso de americano helado, que ahora solo tiene hielo. Supuso que ya se conocían, porque Duang solo bebe cosas así cuando está agotado de trabajo.

"¿Cómo está?"

"Estresado, obviamente. Pero tiene sentido: es su primera gran actuación y también cuenta para sus notas".

"¿Durmió anoche?"

—Sí, pero no hasta casi la mañana. Menos mal que sus amigos programaron la reunión para esta tarde.

"Lo consolé como un loco", pensó Duang antes de asentir, sin saber si la palabra "consolar" era la correcta, pero abrazó a Qin toda la noche hasta que se le entumeció el brazo... No, sintió como si su brazo hubiera desaparecido por completo, pero no se quejó porque valió totalmente la pena.

Poder sostener en sus propios brazos a alguien a quien quería tanto.

Oye, ¿sabías que el orden de actuación se basa en sus puntuaciones de canto de todo el semestre?

No lo sabía. Qin no lo dijo, pero no me sorprende. Está obsesionado con el jazz.

Un amigo de mi amigo estudió con él en la secundaria. Dicen que siempre ha tenido mucho talento, pero que no suele demostrarlo.

"Solo lo he oído cantar, de verdad, una vez. Sin contar el tarareo en el coche ni las veces que lo oí ensayar sin querer antes de empezar a hablar". Duang sonrió para sí mismo. Por eso vinieron todos hoy. Todos quieren oír cantar a Qin. Es alguien especial sin siquiera intentarlo.

"¡Pae! ¡Duang!"

—¡Guau, Jet! Es un concierto, no una película. ¿Por qué trajiste palomitas?

—Ocupate de tus asuntos. —Pae levantó la mano para darle un bofetón a su amigo, que jamás podía mantener una conversación como Dios manda. Así era él.

¿Vamos a entrar? Ya quiero oír cantar a Khun Qin. Escuché a una chica en el café True decir que Qin se ve tan bien hoy que está mojada.

"¿De verdad dijo eso?", espetó Duang.

"Sí. Literalmente mojado. Me senté allí y lo escuché todo".

"Es normal. Es famoso, ¿sabes? Pero no anda con gente ni busca atención".

"¡Si yo fuera tan bueno como él... vaya, estaría presumiendo en todas las facultades!", dijo Jet dramáticamente. Antes, mientras esperaba su chocolate helado, todos hablaban de Qin y su canto.

Por eso Duang estaba tan ansioso. No era que temiera que Qin le gustara a alguien más; simplemente no quería que nadie más le gustara. Pero eso era imposible. Jet vio a su amigo suspirar y encorvarse al entrar al pasillo, preguntándose por qué se sentía tan deprimido.

"Duang, escúchame."

"¿Y ahora qué, idiota?"

"Ya has vencido a cientos de personas. Él solo te está hablando a ti."

"..."

—En serio, aunque le guste a cien personas, ¿qué más da? ¿Son ellos los que duermen en la cama de Qin como tú?

Duang sintió que sus hombros se alzaban al tiempo que su confianza se intensificaba. Jet tenía razón. ¿Por qué se estresaba por nimiedades? Sí... ¿quién más ve el lado dependiente de Qin como él? Esta debe ser la mayor bendición de su vida. Podría morir después de graduarse sin arrepentirse; ya había agotado todos sus méritos.

"¡Esta empezando!"

"¡Aaaah! ¡Qin!"

"¡Los chicos del Jazz son los mejores!"

"¡Esto es una locura! ¡La iluminación es increíble!"

Duang levantó su cámara compacta para capturar el ambiente, pensando que Qin probablemente querría verlo más tarde. Miró hacia el escenario. Estaba un poco lejos, pero estaba seguro de que Qin podría verlo porque era bastante alto y habían quedado en la esquina izquierda.

El bajista fue el primero en subir al escenario, calentando las cuerdas y probando el sonido. Los gritos de las chicas eran tan fuertes que podían romper cristales, y la charla inundó la sala, zumbando sin parar hasta que llegó la cantante.

"¡Maldita sea, todo el departamento de jazz está aquí!"

"Es un gran problema."

"Incluso la sección de saxofones está aquí, no me lo esperaba. ¡Para nada!" Jet aplaudió emocionado porque la banda era enorme, tan grande que le dieron ganas de grabar "Te amo" en el suelo con su sangre.

Como amante de los conciertos, quedó impresionado, pero antes de poder pensarlo, toda la sala estalló en gritos porque Qin acababa de subir al escenario y lucía increíblemente genial.

"¡Quiero ser su esposaaa!"

—Maldito idiota. —Duang le puso una llave de cabeza a Jet, tapándole la boca con fuerza. Sintió una punzada de celos que lo quemaba por dentro al estar atrás y darse cuenta de que a todos les gustaba Qin.

"Oh Dios mío, es como un sueño".

"En serio, mis amigos y yo estamos de acuerdo: Qin es el mejor".

-¡Ahh, ya empieza!

Duang permaneció allí con las manos frías, aunque su cuerpo solía estar caliente. No tenía ni idea de cómo se sentiría Qin en el escenario en ese momento. Desde donde estaba, estaba tan nervioso por él que no podía quedarse quieto. Pero en cuanto escuchó la voz familiar de Qin saludando al público por los altavoces, su corazón latió con fuerza.

Y honestamente, probablemente muchos corazones se aceleraron por culpa de este hombre.

"Hola."

Qin anunciaba el nombre del evento y agradecía a todos por su gran asistencia. Duang pensó que Qin eligió bien sus palabras y administró bien el tiempo antes de empezar a tocar con sorprendente fluidez, ya que, por lo general, Qin no era muy hablador. Quizás se debía a que era un evento formal.

Pero le gustó poder ver nuevas facetas de Qin.

Y cada vez que los veía, se enamoraba de cada lado de él.

"El ambiente musical es increíblemente bueno", murmuró Jet.

"En serio. Y son solo novatos, esto ya me da escalofríos".

Mientras el sonido del saxofón y el piano se desvanecía, marcando un ritmo que invitaba a mecerse suavemente, la voz de Qin se escuchó por los altavoces de alta calidad. Duang sonrió ampliamente porque sentía que el corazón le iba a estallar.

"Oh Dios mío, mi corazón."

"Muy bueno, en serio."

"Es como un sueño."

Todos decían cosas así. No eran muy fuertes, pero Duang podía oírlos, y pensaba lo mismo. ¿Cómo podía alguien ser tan soñador? Y ahora que cantaba delante de ellos, su corazón no lo soportaba.

¿De dónde sacó todo este encanto?

Y maldita sea, sabía cómo trabajar en el escenario.

Y esa cara que puso mientras cantaba la línea.

"Oh, mi querido amor, mi pequeña preciosa a quien adoro. Eres la única chica por la que late mi corazón. Cómo desearía que fueras mía."

¿Quién carajo le enseñó eso?

"Estás terriblemente callado", bromeó Jet.

"No puedo dejar de mirarlo."

"Estás aún más perdido que antes. Mi amigo, un romántico empedernido", Jet negó con la cabeza con fingida desaprobación, viendo a su amigo responder distraídamente con la mirada fija en el escenario. Duang levantó la cámara para tomar algunas fotos del cantante. Jet pensó que probablemente se abriría paso al frente pronto, porque, claro, tenía que acercarse a su "compañera de vida".

Sí, "compañero de vida" realmente encajaba en este punto: Duang miraba a Qin como si con gusto moriría por él.

"Amigo, escucha esa nota alta".

"Voy a perder la cabeza", maldijo Duang en voz baja, pasándose una mano por la cara porque era demasiado. ¿Cómo era tan intenso enamorarse de un músico? Y Qin no solo tocaba, sino que cantaba. Cuando se metía en la canción, se balanceaba un poco, provocando con sus expresiones; no se parecía en nada a cuando estaba sentado sin hacer nada. ¿Esta versión de él? Absolutamente letal.

No había salida a esto.

"Maldita sea, esta canción es tan buena."

"De verdad. Se adapta perfectamente a la voz de Qin".

"Estoy a punto de desmayarme, lo juro."

Mantente fuerte, amigo mío. Hoy no es tu último día.

—No puedes morir todavía, Duang. No hasta que sea tuyo.

Duang quiso tirarse al suelo y llorar cuando Qin lo vio entre la multitud. Y aunque la canción no era tan sugerente, la música y la expresión del rostro de Qin al cantar eran tan íntimas que resultaban una locura.

El chico alto caminó desde su lugar original hasta el frente para tomar una fotografía de la persona que cantaba y hacía un pequeño baile que era tan tentador para abrazar.

¿Qué le pasa a este tipo?

Y ahora, ahora también lo miraba. Tanto que la gente cercana empezó a notarlo y a mirarlo. Sentía calor en la cara, no por la temperatura del local. Duang simplemente agradeció en silencio al club de jazz por mantener la sala oscura. Si no fuera por la iluminación, todos sabrían lo rojas que estaban sus orejas.

¿Cómo puede alguien ser tan sexy vistiendo un atuendo completo?

"¿Cómo pude pensar que eres el único para mí?"

Duang lo observaba a través del lente de su cámara. Las luces púrpuras hacían que Qin pareciera aún más un sueño. Una leve sonrisa se dibujó en el rostro de Qin al notar cuánto disfrutaba el público con la actuación.

Fue en ese momento, cuando el contrabajo zumbaba junto con el teclado, que Qin, tan juguetón como siempre, lo señaló directamente como si fuera parte de la actuación.

Quizás para todos los demás, parecía un movimiento natural, simplemente un artista siguiendo el ritmo. Pero Duang sabía que no era así. No era tan sencillo. No para ellos.

Había un significado detrás de ello, un significado que sólo ellos dos debían entender.

"Eres mi taza de té."

Sólo nosotros dos.

Fui yo quien compró la comida y lo esperó en la habitación porque tenía que volver a cambiarse de ropa después de tocar los instrumentos musicales una vez terminado el

evento, antes de salir a tomar algo con sus amigos de la facultad. Yo también quería ir, no a tomar algo, sino simplemente sentarme y vigilarlo, pero como es...

día del amigo

No quería excederme demasiado.

Ser un buen chico y esperarlo en la habitación parecía una mejor idea.

"Duang."

"Oh, llegaste antes de lo que pensaba."

Me giré y le sonreí mientras entraba en la habitación, desabrochándose la camisa y tirándola a un lado. Me quedé sin aliento al ver sus hermosas clavículas y el relicario apoyado en su pecho rubio. Arqueó una ceja y me miró con curiosidad antes de acercarse al refrigerador a tomar algo.

¿Tienes prisa? Si la tienes, come primero y dúchate después.

"Tengo prisa, pero no demasiada."

"Oye, ¿estás jugando conmigo?"

"Puedo llegar tarde, quiero estar contigo primero".

Quizás sea porque tengo la mente sucia, pero tragué saliva con dificultad cuando se desabrochó lentamente su elegante cinturón, lo enrolló y lo guardó en su caja de Hermès. Su pelo empezaba a crecer lo suficiente como para encajarlo detrás de la oreja. Ninguno de los dos tenía pensado cortárselo, pero su pelo había crecido mucho más que el mío.

Le serví su comida favorita en un plato mientras lo miraba de reojo. Parecía tener calor, buscando el control remoto del aire acondicionado y revisando su teléfono para contestar mensajes. No pude evitar sonreír al ver su expresión irritada.

"¿Qué es tan gracioso?"

"Eres como un niño: si te enojas, siéntate y tranquilízate".

"Hace calor."

¿Qué se supone que debe hacer Duang? Esperar a que llegue el aire acondicionado.

Después de poner la comida en el plato y esperar a que comiera, agarré el libro de jazz más fino que tenía y lo abanicé. Hizo un puchero, indicándome que me sentara a su lado, y así lo hice, pero seguí abanicándolo sin parar.

Te lo dije: haría cualquier cosa por él.

Cualquier cosa que pudiera ser.

Ya no estás estresado, ¿eh? Solo estás de mal humor porque hace calor.

¿Por qué nos obligaron a vestir de negro? Hace un calor infernal.

"Eres como una persona diferente en el escenario, coqueteando con la mirada y todo eso. Yo apretaba los puños todo el tiempo".

"Estás exagerando."

Enderecé la espalda al instante cuando apoyó la cabeza en mi pecho... él, con el torso desnudo, su piel rozando la mía como nunca antes. Apreté los labios, respiré hondo y dejé de abanicarme al darme cuenta de que el aire se había enfriado.

"Estuviste increíble hoy. De verdad."

"Mmm. Gracias."

"Todos te elogiaban. Soy muy posesivo contigo, pero... también quiero que la gente respete lo talentoso que eres".

¿Desde cuándo eres tan razonable?

"Tal vez desde que me enamoré de ti."

Contuve la respiración al darme cuenta de que lo había dicho en voz alta... y se quedó paralizado un instante, lo suficiente como para hacerme dudar sobre qué hacer. Decidí sacar un rollo de película terminado de mi bolso y se lo puse en la mano antes de decirle:

"Esto es para ti."

"¿Hmm? ¿Película?"

—Sí. Te tomé fotos a ti y al ambiente, pero sobre todo a ti.

"Pensé que habías dicho que no tomarías ninguno."

"Mentí."

"Sabelotodo."

Maldijo, pero sonrió, y yo le devolví la sonrisa antes de besarlo en el pelo. Levantó la cabeza para mirarme fijamente. Sí, lo hizo a pesar de estar apoyado en mi pecho.

Y en ese ángulo,

Con la luz así...

"Gracias."

"..."

"Para todo."

Y fui yo quien se atrevió a besarlo primero.

Sabía que, tras una primera vez, inevitablemente habría una segunda, pero no pensé que sería yo quien la iniciara. Sonreí contra sus labios cuando me permitió besarlo, cuando me devolvió el beso.

El sonido de nuestras lenguas rozándose era húmedo y caótico. Mis manos rozaron su piel; era suave, tersa y fragante al presionar mi nariz contra el hueco de su cuello. Besé su barbilla con reverencia antes de volver a sus labios. Qin empezó a jugar, llevando las cosas aún más lejos mordéndome el labio con picardía.

No estaba seguro si me estaba tomando el pelo o si simplemente no podía evitarlo...

Pero ahora estaba sentada a horcajadas sobre él.

"Cálmate."

"Tú eres el que... estás bajando mi cremallera, Qin."

"No lo estoy haciendo. Sólo te estoy reteniendo".

Él discutió, pero no era cierto. Sentí cómo bajaba la cremallera, cómo se desabrochaban los botones de mis vaqueros con suavidad, y esa sonrisa desconocida en su rostro.

Él era todo un provocador.

"No hagas esto."

"Estoy ayudando."

"Qin..."

"Aguanta."

"¿Puede Duang ayudarte también?" Bueno, ambos somos hombres, ¿cómo no iba a saberlo? Se quedó callado un momento antes de asentir. Deslicé mi mano por su cintura. Era tan fina que quería dejarle besos por todas partes, pero solo podía pensar en ello.

"¿Hasta cuándo puedes quedarte?", pregunté después de separarme del beso y besarle suavemente la comisura de los labios. Sus ojos estaban nublados y soñadores, aún más que antes. Me sentí satisfecha de que nadie más pudiera verlo; nadie más podía ver esto. Estaba sin camisa y a punto de que le bajaran los pantalones. Definitivamente iba a provocarlo.

Qin envolvió sus brazos alrededor de mi cuello, levantando su rostro para besarme suavemente antes de decir:

"Mientras yo quiera."

Y realmente me burlé de él.

"Todavía no me voy. Si tienes prisa, come sin mí. Estoy bien así." Duang miró a la persona que ya se había cambiado. Maldita sea. Nos duchamos juntos. Quiero morir. Quiero desaparecer de este mundo.

Y ahora, con solo mirar el sofá en medio de la habitación, me arde la cara, sobre todo porque fui yo quien metió la mano en sus pantalones primero. Todavía recuerdo sus gemidos entrecortados, cómo me llamaba una y otra vez con esos ojos entornados mientras lo apretaba contra el sofá. Sentí tanto que terminé mordiéndolo varias veces cuando llegó al clímax.

Gracias a Dios que es un sofá de cuero, de lo contrario tendríamos que limpiarlo una eternidad.

"¿Qué estás mirando?"

"Tú."

"Comer."

"Hace frío ahora, ¿de quién es la culpa?"

"Tuyo. ¿No te cansas?", lo regañó Qin sin parar, convirtiéndose una vez más en el más irascible de Nakhon Pathom. Me dieron ganas de zambullirme en él y besarlo en la cabeza, sobre todo viéndolo comer calamares salteados con huevo salado como un matón, con el pelo mojado cayéndole desordenadamente sobre la cara.

"Pero estás tan pálido."

"..."

"Y hueles tan bien."

"Estúpido."

"Cásate conmigo."

"Ni siquiera te lo he preguntado todavía."

"Cásate conmigo." Y claro, a Duang le tiraron un pepino, pero como siempre, no le importó. Porque cuando Qin actúa así, significa que está avergonzado. Sin duda.

"Desvergonzado."

"No actúes como si lo hubiera hecho todo yo sola. Me bajaste la cremallera de los pantalones primero."

"Metiste tu mano en mis pantalones."

"Como sea. Esto es lo que llaman mala conducta mutua."

"Sin autocontrol."

—Vaya, sí que puedes decirlo en voz alta. —Duang, que estaba a punto de discutir, recibió un dedo del hombre pálido que le señaló la cara.

"Solo come. No hables."

"Sí, sí, sí."

Mientras Qin comía, no dejaba de mirar a la persona que parecía inusualmente alegre. Sinceramente, cuando cantaba, apenas apartaba la vista de Duang, aunque no debería haberlo hecho. Probablemente perdería puntos por no haber examinado toda la sala como se suponía. Pero bueno, ¿cuántos puntos podrían quitarle?

"¿Dónde dejaste marcas?"

"No en tu cuello. No quería que la gente te mirara mal".

"Al menos tienes algo de sentido."

"Ah, por cierto, Duang va a Hua Hin el sábado a pintar para un encargo".

"¿Con qué?"

"Pae, Jet y otras dos chicas."

"¿OMS?"

Mierda santa.

Igual que una verdadera esposa...que es lo que es.

¿Por qué? ¿Quién va a discutir eso? Duang contuvo una sonrisa. ¿Sabía Qin que su mirada y el tono con el que preguntó "quién" eran tan celosos? Era adorable, tan adorable. ¡Dios mío!

"Paeploy y Kee, probablemente no los conozcas".

-No les gustas, ¿verdad?

"Eh... ¿Cómo puedo saberlo?"

"Respuesta de mierda. Inténtalo de nuevo."

"Maldita sea."

"Responde de nuevo."

El hombre pálido dejó el tenedor y el cuchillo, juntando las manos bajo la barbilla mientras miraba fijamente al otro intensamente... Si Duang titubeara una vez más, no lo dejaría respirar en paz.

"No sé si le gusto a alguien o no. Sólo me gustas tú."

"..."

"¿Eso es suficientemente bueno para ti?"

"¿Estás diciendo esto sólo para complacerme?"

"¡Qin!", gritó Duang antes de estallar en carcajadas, pues esta versión de Qin también era nueva para él. Tan lindo... ¿cómo podía alguien ser tan lindo? ¿De verdad estaba Qin tan decidido a ganar? Duang ya no quería ir a ningún lado... ¡Al diablo con los planes de copas!

"Conduce con cuidado, volverás el mismo día, ¿verdad?"

"Sí, nos turnaremos para conducir".

"No te sientes al lado de las chicas."

"Qin, ¿hablas en serio?"

"¿Qué? ¿No puedo ser posesivo?"

"¡Qinnn!"

¿Cómo pudo siquiera decir eso?

Él está loco.

"Tranquilo, mi corazón no aguanta más."

"Si yo estoy celoso de ti, tú también puedes estar celoso de mí."

"..."

"Dijiste que soy tu único."

Duang miró fijamente a Qin, quien pronunció esas palabras con tanta seriedad que el corazón le latía con fuerza como si fuera a salirse de su pecho. Lo desbordaba la comprensión de que todo lo que Qin había estado haciendo y diciendo era su forma de demostrar que eran iguales.

No importa quién empezó esto primero, Qin siempre intentó mantener las cosas justas entre ellos.

"Tú también eres mi único."

Por eso Duang seguía diciendo:

Qin era insoportablemente lindo.

"Si no paras, me levantaré y te besaré, y no volverás a irte de aquí. Se acabó."

"¿Parece que te tengo miedo?"

"No presiones. Lo entiendo, estás celoso. Lo entiendo perfectamente. ¿Debería enviarte actualizaciones de fotos cada hora?"

"¿Te parezco tan quisquilloso?"

—No. Porque si te lo pidiera, tú también lo harías, ¿verdad?

"Sí... siempre eres tan pegajosa."

Pero jamás pediría nada que te incomode. Y lo que sea que pidas, lo haré con gusto. No es para tanto, así que no le des demasiadas vueltas.

"No quiero que te fuerces por mí."

Qin sirvió más comida en el plato de Duang, con la mirada fija en los ojos que siempre le alegraban el corazón. Quería que todo siguiera así, cálido y estable. Quería que durara sin que ninguno de los dos tuviera que cambiar.

Porque nadie debería tener que hacer ningún esfuerzo por otra persona.

"Contigo nunca tengo que forzarme."

"..."

"¿Es demasiado cursi si digo que siento que he preparado todo sólo para amarte?"

En ese momento, Qin bajó la guardia.

Quizás ya lo había hecho hacía mucho tiempo.

"¿En realidad?"

Porque la verdad era...

"Lo he preparado todo sólo para amarte también."

Él ya lo había dado todo para amar a la persona sentada frente a él.

07 - Duang te ama tanto que te veo más linda que nadie

[¿Qué estás haciendo?]

"Estoy a punto de ir a comer."

Te despertaste tarde. ¿Me llamaste en cuanto te despertaste?

"Mmm."

La persona que seguía sentada en la cama en pijama bostezó. No creía que Duang enviara un mensaje cada hora como había dicho. Pero al despertar, ya tenía una selfie de Duang contando lo que estaba haciendo. Algunas fotos incluso mostraban a Jet al fondo haciendo un pequeño corazón mientras sonreía alegremente a su lado.

Fue bueno que Duang pudiera ir de viaje. Aunque fuera para una tarea de arte, Qin sabía que dibujar era lo que lo hacía feliz.

"Asegúrate de comer a tiempo o volverás a quejarte de dolor de estómago".

[No os preocupéis, tenemos un coche lleno de snacks.]

Avísame cuando llegues. Me voy a duchar ahora.

[Qin.]

"¿Mmm?"

Envíame una foto tuya. Te extraño.

"No me gusta tomar fotografías."

[Vamos, sólo uno.]

"Luego. Dile a Jet que conduzca con cuidado y se concentre en su dibujo".

Bueno, bueno. Tú también comes mucho, ¿vale?

Qin sonrió ante esa simple frase. ¿Se estaba volviendo loco? Solo escuchar a Duang decirle que comiera más le hizo sonreír de oreja a oreja.

Después de colgar, se paró frente al espejo del baño, cepillándose el pelo largo hacia atrás. Su mano pálida agarró su cepillo de dientes rojo y le puso pasta. Su mirada se posó en el cepillo amarillo que estaba junto a él y suspiró suavemente.

Cuando estás siempre junto te acostumbras.

El único momento en que se separaban era durante las clases. E incluso entonces, si el profesor no era muy estricto y Duang tenía tiempo libre, venía a sentarse con Qin. Qin hacía lo mismo. No sabía por qué seguían haciéndolo.

"..."

Le hizo pensar en esa canción de Jamie Cullum. La que empieza con el verso:

Te lo digo ahora, no te metas con el amor. Te lo digo, no durarás ni una ronda con amor.

No te metas con el amor. Es un dolor de cabeza.

No esperes que dure para siempre

Pero la canción termina con esta frase:

-Te lo digo, no puedes esconderte del amor.

Al final, no puedes escapar del amor.

"Te despertaste tarde otra vez."

"Mm, anoche vi una película." Qin, que se había lavado la cara, cepillado los dientes, duchado y cambiado de ropa, bajó del dormitorio con el pelo despeinado para buscar algo de comer. Le respondió a Mi, una amiga cercana que estudiaba en otra facultad: música, con especialización en contrabajo.

"¿Dónde está Duang? Normalmente están pegados".

"Fue a Hua Hin a dibujar."

—Está lejos. ¿Va con alguna chica?

"No empieces."

Qin, abrazado por su amigo, se dejó llevar. A Mi no le importaba dónde comieran; simplemente no quería comer solo.

"Por cierto, ¿ya le respondiste a ese superior? El que te pidió que posaras para él."

"Aún no."

"Eres muy lento para responder. ¿Acaso le respondes a alguien?"

"Duang."

"Oh, vaya."

Mi le revolvió el pelo a Qin aún más, solo para que lo apartara de un manotazo. Si no hubieran sido amigos desde la prepa, Qin probablemente no dejaría que nadie lo tocara; era así de particular.

"Hablando de mensajes, apuesto a que no has revisado el chat grupal de la escuela".

"¿Por qué? No voy a ninguna parte."

—Sí, ya lo pensé. Pero deberías venir a este; es por la jubilación del Sr. Panya.

¿Ya se jubila?

"Sí."

¿De verdad había pasado el tiempo tan rápido?, pensó Qin mientras miraba fijamente a su amigo sentado al otro lado de la mesa. Probablemente sería lo mismo de siempre: un simple plato salteado. Sin Duang cerca, no tenía ganas de ir lejos a comer. Tenía pereza para conducir. Demasiado pereza para hacer nada.

Se había vuelto demasiado cómodo.

¡Qué mala costumbre!

"Vamos el próximo sábado."

"Mm, está bien. Iré."

Quiere verte, ¿sabes? Pregunta por ti todo el tiempo. Si estás libre, contéstale. Y si no quieres hablar, díselo, así no tendrá que esperar.

"Nunca le pedí que esperara."

—No sé a qué tipo de «espera» te refieres, Qin. Pero él sigue igual... y ya le dije que tú no.

"Soy el mismo."

No era algo en lo que pensara a menudo, no porque le doliera, sino porque ya era cosa del pasado. Y una vez que algo pasaba, Qin no era de los que se obsesionaban con ello. Se quedaba allí, en el presente, recordándose constantemente que debía hacer las cosas bien.

Él quería hacer las cosas bien.

"¿Cómo podrían ser iguales? Si lo fueran, seguirían hablando."

Hablar no cambiaría nada. No me gustaba así.

"..."

"Simplemente me sentí bien. Eso fue todo lo que siempre fue".

Jamie apretó los labios antes de preguntar: "¿Es lo mismo que sientes por Duang? Simplemente te sientes bien, pero nunca vas más allá, como lo que pasó contigo... y Tiw?"

"Entiendo que puedas estar preocupado."

"Sí, lo soy."

"Pero Duang y Tiw no son lo mismo."

Jamie nunca había visto esa mirada en los ojos de su amigo. Qin nunca tuvo novio ni novia, pero siempre se sentía atraído por él, tanto chicos como chicas. Quizás porque crecieron en un ambiente de solo chicos, que les gustaran los chicos no les parecía tan extraño. Toda relación empezó como amistad, se desvaneció en algo sin etiqueta y finalmente se desvaneció sin definirse.

"Nunca quise ser más que amigo de Tiw, ni de nadie más."

"..."

"Pero con Duang... quiero ser todo lo que pueda ser."

Era extraño decir algo así en voz alta, especialmente cuando la persona que debería escucharlo no estaba allí.

El que probablemente estaba contando chistes estúpidos y haciendo reír a sus amigos.

El que probablemente todavía estaba esperando una foto suya, incluso después de todas las veces que dejó a Duang en visto.

"Quiero darle todo lo que tengo, tal como él me lo ha estado dando, poco a poco".

Pero ¿alguna vez Duang lo sabría...?

¿Cuánto significaba para él?

Sin explicación.

Sin condiciones.

No hay razón.

"Ya sea lento... o rápido..."

Él ya estaba cayendo—

Cayendo demasiado profundo.

"Y al final... llegaremos juntos de todos modos."

Y se repetía a sí mismo una y otra vez que llegaría hasta el final.

Consigo.

Con Duang.

Con

a nosotros.

¿Qué te pasa, amigo? ¿Por qué tienes esa cara tan larga? ¡Tienes el mar justo enfrente! ¡A pintar! El profesor quiere obras de arte, no lágrimas.

"No estoy llorando."

"Te tiembla la voz." Pae y Jetana se turnaban para burlarse del tipo que no paraba de mirar su teléfono cada diez minutos. Hoy, Duang se comportaba como un anciano en una gira: en cualquier lugar que pareciera el sueño de una persona mayor, se paraba a tomar fotos. Dijo que se las iba a enviar a Qin, y sinceramente, alguien debería preguntarle a Qin si siquiera quiere verlas.

Suspiro.

Agotador.

"¿Alguna vez has esperado para ver una ballena y no ha aparecido?", preguntó Jet citando una frase de un anuncio de seguros de vida para bromear con el hombre que pintaba con tristeza mientras miraba el cielo y el mar, porque la persona a la que esperaba no había respondido.

"Suenas como Som-Som, la novia de Pala."

"Hormonas, hombre."

¿En serio vas a citar todos los episodios? ¿Es necesario que una sola persona interprete a todos los personajes, Jet?

"Esta es mi felicidad." Jetana untó un tono de azul sobre el papel húmedo, observando cómo los pigmentos se extendían como nubes. Su mirada se dirigió a otro artista sentado no muy lejos, pintando la suave textura de la arena. Quizás no era el mejor de su clase, pero, caray, su habilidad era impresionante.

Tal como dijo Duang: aparte de amar a Qin y pintar, no era realmente bueno en nada más.

"Duang, tu línea está zumbando".

"¿En serio?", se rió Jet para sí mismo mientras el tonto enamorado tiraba el pincel a un lado y buscaba su teléfono. Si te preguntas dónde estaban las chicas, habían ido a comprar bocadillos, dejando a los chicos pintando solos.

¡Míralo! Ni siquiera ha leído el mensaje y ya está sonriendo como un idiota.

"Un verdadero chico enamorado: Duang nunca decepciona".

-¡Dios mío, voy a morir!

"¿Qué? ¿Qué?" Jet se abalanzó sobre la pantalla, pero Duang apretó el teléfono contra su pecho y negó con la cabeza, apartándolo con manos temblorosas.

-¡No mires, idiota!

¿Qué? ¿Qué envió Qin? Pae, que lo había estado observando todo, se moría de curiosidad. Cuanto más reservado se volvía Duang, más querían saber. Tenía las orejas rojas como platos. ¿Era...?

"Amigo... ¿envió fotos de desnudos?"

—¡Que te jodan! Estamos hablando de Qin. ¿Hola?

"¡No, idiota!" añadió Duang, casi queriendo arrancarle la cabeza a Pae por siquiera pensarlo. Pero, ¡madre mía!, casi se le sale el corazón del pecho cuando abrió el chat y vio dos mensajes de Qin.

El primero fue un texto corto que simplemente decía

"Enfocar."

Pensó que significaba centrarse en su pintura.

El segundo... fue un selfie.

Aunque Qin tenía el teléfono más nuevo —porque su padre se lo compró sin querer—, sus conocimientos tecnológicos eran prácticamente nulos. Solo se le daban bien las apps de música. Y quizá por eso la selfie era tan adorable. T_T

"Me envió una foto de él... Estoy acabado".

"¿Verdadero?"

"Qin lo es todo para mí."

—Vaya, qué mala suerte tienes, chico enamorado. —Pae y Jet negaron con la cabeza mientras Duang, con las manos ahuecadas alrededor del teléfono, miraba la foto una y otra vez.

"¿Hizo el signo de la paz?"

"No, solo una selfie. Tiene el cuello de la camisa estirado, ¡es tan mono que me voy a volver loca!"

"Es el mejor filtro de chico suave".

"¿Verdad? Cada vez que veo a Qin, solo pienso: '¡Rayos, qué guapo está!'. A su lado, solo soy un perro callejero.

—Te equivocas, es lindo —replicó Duang con vehemencia, entregado en cuerpo y alma.

Y escucha, podría dejar pasar otras cosas, pero ¿y si decías que Qin no era lindo? Ni hablar. Porque, en serio, ¿quién podría ser más lindo que Qin?

"¿Solo te parece lindo a ti o simplemente estás demasiado enamorado, idiota?"

"Maldita sea, Jet... barras."

"Eh... te estaba insultando."

—No, no. Dijiste que solo me parece lindo. A eso me refiero.

—Uf, eres insoportable. Voy a volver a pintar. A quien haga ruido le multan.

Y con eso, todos volvieron a trabajar en silencio, con los auriculares puestos, perdidos en el sonido de las olas y los colores que se extendían por sus lienzos.

Pero la amplia sonrisa del niño que pintaba el mar nunca se desvaneció.

"¿Qué pasa?"

[¿Cómo puedo cancelar el envío de una foto?]

"Demasiado tarde. Duang ya lo salvó."

¿Ver?

¿Qué parte de esto no es linda? Es tan lindo que está volviendo loco a Duang.

Cada día más lindo.

[Borrar]

"Túuu, es demasiado lindo. Duang se lo quedará".

[Puedes comprarlo conmigo: paga mediante PromptPay.]

—Lo borraré si me pagas con diez besos en cada mejilla. —Duang sonrió mientras trabajaba.

[Imbécil. Quédatelo entonces.]

"¿Qué comiste con tu comida?"

[Solo un pedido normal. Comí con Mi y me lo encontré frente al dormitorio.]

"Seguro que comiste pescado salteado con apio chino".

[...]

"¿Tengo razón?", preguntó Duang, sin poder evitar sonreír al oír a Qin suspirar antes de admitir que tenía razón. Sentado allí, pintando junto al mar, Duang deseaba que Qin estuviera con él. Sinceramente, quería acompañarlo a todas partes.

"La próxima vez, vamos juntos al mar."

[Sí.]

¿Tienes algún trabajo que hacer más tarde o simplemente vas a descansar?

Voy a terminar la película de anoche. No tengo nada más que hacer hoy.

—Está bien. No enfríes demasiado el aire acondicionado, Qin. Siempre se te olvida ajustarlo cuando te quedas viendo una película.

[Mandona. La próxima vez, mejor no vayas a ningún lado.]

"Espera, ¿estás siendo pegajosa ahora mismo?"

[Pegajoso, mi culo.]

—Bueno, bueno, ya dejo de bromear. Ve a ver tu película... ¡Espera! No cuelgues todavía. ¿Quieres algo de Hua Hin?

[No, no quiero nada.]

El sonido de las olas rompiendo contra la orilla resonó fuerte, tan fuerte que Duang estaba seguro de que Qin podía oírlo en el otro extremo.

En el fondo, esperaba que Qin también lo entendiera...

Porque él era igual que esas olas.

[Vuelve sano y salvo.]

No importa qué tan agitado se ponga el mar,

Las olas siempre encuentran el camino de regreso a la orilla.

Qin rara vez se enferma, e incluso cuando lo hace, siempre despierta en una habitación VIP del hospital. ¿Qué le va a hacer? Sus padres siempre están dispuestos a gastar dinero en la salud de la familia, y cuando enferma, siempre es grave. Y como nunca ha tenido que cuidarse a sí mismo ni a nadie cuando está enfermo, es precisamente por eso que ahora está pasando apuros: gracias a la brisa marina y al sol abrasador, Duang acabó con fiebre. Y aquí está, despertándose sobresaltado, dando vueltas por la habitación buscando medicamentos para la fiebre.

Son las 3:37 a. m. cuando despierta en brazos de la misma persona. Duang había regresado con un móvil de estrellas de mar y un par de bocadillos. Compartieron una cena antes de irse cada uno a ducharse y dormir. Pero se despertó sobresaltado porque hacía un calor insoportable, lo que le hizo preguntarse si el aire acondicionado había subido la temperatura solo.

Cuando abrió los ojos y vio a la persona murmurando incómodamente por la fiebre, todo quedó claro.

"Tú... mmh, ¿A dónde vas?"

"No te levantes todavía. Quédate quieto."

Qin, desesperado, buscaba en internet sin saber a quién preguntar; nadie más estaría despierto a esa hora. Tras revisar la información, tenía una, dos, tres opciones en mente.

"Vamos al hospital. Te ayudaré a levantarte."

"Tú, es sólo un poco de fiebre."

Ya no es solo un poquito. Ponte algo más abrigado primero.

"Tú..."

"Duang, ¿puedes no ser terco?"

Duang nunca había visto a Qin así. Aunque la lámpara de la mesilla era la única luz encendida, podía ver claramente la preocupación en el rostro de Qin. Qin le tomó la mano mientras le entregaba una camiseta para que se cambiara para ir al hospital. Duang sonrió suavemente y dijo:

—Tú, Duang, estás bien. Si tomo la medicina, estaré bien. No es que sea terca, puedo con ello. Es solo que hace demasiado sol, eso es todo.

Consoló a Qin como si estuviera calmando a un niño, y lo decía en serio. No se forzaba ni le preocupaba molestar a Qin yendo al hospital. Era solo una fiebre normal, algo que había tenido muchas veces. Dos pastillas, un baño de esponja y estaría bien para mañana.

Él era lo suficientemente duro para esto.

—Tenías mucho miedo, ¿eh? Lo siento. Ven aquí. Mira, ya trajiste la medicina y el agua. Me los llevo ahora mismo, ¿vale?

"Mmm."

Se miraron fijamente mientras Duang tomaba la medicina para la fiebre de Qin y la tomaba con agua. Al ver el rostro de Qin de cerca, Duang se dio cuenta de que parecía a punto de llorar... ¡Rayos, qué adorable!

¿Tenías miedo de que muriera?

"Morir en mi cama. ¿Debería tener miedo o qué?"

"Tenaz."

"No lo soy."

El que sostenía el vaso casi lo dejó caer cuando el que decía no ser terco se inclinó y lo besó suavemente para demostrarlo. Duang tartamudeó mientras regañaba a Qin, quien permanecía sentado con el rostro hosco, como si no tuviera ni idea de qué había hecho mal.

"Qin, te contagiarás de mi fiebre."

"¿Y qué? Dijiste que era 'solo un poco de fiebre', ¿verdad?"

"El único testarudo aquí eres tú."

"Te daré un baño con esponja. Espera aquí."

"¿Sabes siquiera cómo hacer eso?"

"Lo leí en internet."

"Un chico inteligente."

Duang se recostó, sintiendo que el mundo le daba vueltas por la fiebre. Sonrió suavemente y cerró los ojos. Oyó a Qin crujir, y al poco rato, Qin regresó con un paño húmedo. El frío hizo que Duang se retorciera más de lo habitual, lo que solo hizo que Qin se sintiera peor; cada vez que el paño le tocaba la piel, Duang se estremecía, y eso le rompía el corazón aún más.

"¿Está bien? Estás temblando por todas partes."

Está bien. No te preocupes, ve despacio. Es por la diferencia de temperatura. El calor necesita escapar.

Qin no quería entender nada de eso. Simplemente no quería que Duang se enfermara.

No quería que él pasara por esto.

"¿Te sientes mejor?"

"Mucho mejor."

"Duang."

"¿Hmm?"

"¿Ya no puedes enfermarte más?"

La forma en que Qin dijo eso, junto con su expresión, hizo que Duang se derritiera. Extendió la mano para tomar la de Qin, agradeciéndole suavemente por cuidarlo. Repitió su gratitud hasta que Qin finalmente se sintió mejor. Y a cambio, Qin le dio un beso largo y prolongado en la frente.

"Que te mejores pronto."

Si es posible, Duang quiere deshacerse de la fiebre ahora mismo.

En serio.

"Duérmete. Voy a buscar una palangana y la pondré junto a la cama. Si vuelves a tener fiebre, te limpiaré. Mañana compraré unos parches de gel refrescante, pero si empeora, te llevaré al hospital. Sin discusión."

Eres tan linda, ¿lo sabías? Y eres tan pequeña.

"Tienes el mismo tamaño que yo, duermes."

"No puedes abrazarme o te contagiarás de mi resfriado."

"Tú eres quien mejor no me abraza."

El enfermo rió suavemente y cerró los ojos mientras la medicina empezaba a hacer efecto, mezclada con la debilidad de la fiebre.

Mañana, sin duda se pondría mejor; ya verás. Y luego besaría a Qin un buen rato como recompensa por cuidarlo tan bien.

El mejor del mundo.

Se sirvió un tazón de congee de cerdo picado en una taza, y su delicioso aroma llenó el aire. Pero no despertó ni un ápice de apetito en el enfermo. Aunque la fiebre había bajado, Duang aún sentía calor intermitente, sobre todo cuando llegaba la hora de la siguiente dosis. Qin permaneció pegado a él, esperando con atención el momento en que finalmente tuviera que llevarlo al hospital.

Terco como el infierno.

"Ven a comer."

"No tengo hambre."

"Duang."

"Eres tan mandona... y estoy enferma."

"Come para que puedas tomar tu medicina."

¿No me vas a dar de comer? ¿Como en los dramas?

"Sigue soñando."

"Tú..."

"Ya eres mayor, come solo."

Cuando Duang estaba enfermo, se ponía muy sensible. Se le llenaban los ojos de lágrimas solo porque Qin se negaba a alimentarlo. Si alguien se enteraba, se moriría de vergüenza. Qin suspiró, viendo la cara de enfado de Duang y su comportamiento de niño llorón. Al final, cedió, tomó el plato y le dio de comer.

Dramático o no, da igual. Viendo a Duang así, era imposible que fuera cruel.

"Abre la boca."

"No quiero comer."

—Ya te estoy dando de comer. Anda, sólo un poquito.

"Tengo ganas de llorar."

"Por favor come un poco, kha."

"Túuu", Duang alargó la palabra, pero finalmente abrió la boca y dejó que Qin lo alimentara.

Estaba tan débil para esto. ¿Qin usando palabras dulces? Maldita sea. ¿Podría quedarse enfermo para siempre? Ya no quería recuperarse. Esto era importante, ¿de acuerdo?

"Un bocado más. Date prisa, mastica más rápido".

"No tiene sabor."

"Es... es de tu lugar favorito."

"Pruébalo tú mismo: no es bueno".

"Deja de mentirme. Un bocado más."

"..."

—Duang, no seas terco. Por favor.

Qin nunca pensó que tendría tanta paciencia para algo así. ¿Estaba Duang enfermo o tomó alguna pastilla antiedad? Si pudiera abrirle la boca, probablemente lo haría.

Él quería regañarlo.

Quería regañarlo.

Pero al ver su rostro tan lastimoso como el de un cachorrito con las orejas caídas, simplemente no pudo atreverse a hacerlo.

"Si comes un bocado de arroz, te daré un beso en la mejilla".

Supongo que tuvo que seguir el juego y sacrificarse un poco.

"¿En realidad?"

"Sí."

"Entonces toma un bocado pequeño, pero me comeré el tazón entero".

"¡Maldita sea!", maldijo Qin, sirviendo el congee y dándole de comer al tipo que abrió la boca alegremente. De verdad quería matarlo.

¿Dónde está mi beso?

"Los besaré a todos a la vez cuando terminen de comer."

"De ninguna manera, harás trampa."

Qin estaba harto de lo bien que Duang lo interpretaba. Respiró hondo, pensando: tenía que alimentarlo y besarlo. Era una partida perdida. Por favor, basta de enfermedades. La próxima vez, lo llevaría directamente al hospital sin decir palabra.

"Qué refrescante~"

Duang dijo con una sonrisa, como si ya estuviera curado, cuando Qin le presionó suavemente la nariz contra la mejilla con cara de pocos amigos. Y su ánimo mejoró aún más cuando Qin cumplió su palabra y lo besó cada vez que probaba un bocado de congee.

Y maldita sea, realmente terminó todo el tazón.

"Te he besado tanto que ya no sé cómo hacerlo, Duang. Basta."

"De ninguna manera, es el último."

"Te voy a matar."

¡Jaja! El niño enfermo rió cuando Qin le dio un ligero golpe en el brazo. Qin se levantó con el tazón vacío, mientras Duang tomaba su medicina en silencio, observando cómo Qin lavaba los platos y recogía la basura. Cuando el niño pálido se dio cuenta de que lo observaban, estalló.

"¿Qué estás mirando?"

"Sólo mirando a alguien lindo."

"Qué fastidio."

"¿Sabes? Jet me dijo que la razón por la que siempre discuto con la gente cuando dicen que eres linda es porque sólo eres linda para mí".

"..."

Qin no respondió. Se dio la vuelta y empezó a lavar un vaso vacío que ni siquiera necesitaba limpieza, quizá porque quería disimular el nerviosismo que lo invadía.

Sólo a Duang le parece lindo, ¿eh?

Sí...

Quizás eso era cierto.

"Y dijo que hay otra razón."

Por eso Duang fue una excepción en tantas cosas para él.

Y por qué sería todo lo que pudiera ser para él.

"Es porque te amo demasiado, por eso te veo más linda que cualquier otra persona".

Y cuando Qin pensó en esa razón...

Honestamente, no podía discutirlo.

"Pero creo que son ambas cosas juntas".

O tal vez... el amor no necesitaba tantas razones.

Sólo saber para quién y por qué hacías todo era suficiente.

"¿Tomaste tu medicina?"

"Sí, señora."

"Bien."

¿No estás cansado de cuidarme?

¿Estás cansado cuando me cuidas?

El interrogado negó con la cabeza. ¿Cómo podía estar cansado? Poder hacer algo por Qin siempre aliviaba su cansancio.

Siempre lo había sido.

"Aquí igual."

Y si es posible...

Quería cuidar de Qin para siempre.

"Gracias."

"Sí, ve a dormir ahora."

"¿Adónde vas?"

"A ninguna parte, simplemente me sentaré aquí y trabajaré".

"¿Puedes sentarte aquí en mi lugar? Quiero tomarte la mano."

Qin miró el punto de la cama que Duang palmeó, indicándole que trajera su MacBook y trabajara allí. Tras pensarlo un momento, asintió. Estar cerca le ayudaría a controlar si la fiebre volvía.

No podía dejar de preocuparse.

Porque sólo había un Duang.

"¿Sabes qué? Ni siquiera puedo oler el congee, pero sí puedo olerte a ti".

"¿Y eso es algo bueno o malo?"

"Bien, claro. Hueles increíble".

"..."

"Estar cerca de ti es tan reconfortante."

Qin se acercó al niño enfermo, arropado bajo la manta, que había cerrado los ojos, agotado por la fiebre. Sonrió discretamente para sí mismo, pues sus manos seguían entrelazadas.

Y en ese momento, aunque Duang podría no haberlo escuchado, Qin trazó suavemente con sus dedos la mejilla sonrojada de Duang y susurró algo en respuesta.

"Aquí igual."

Aquí igual.

También fue reconfortante tener a Duang cerca.

08 - Si es correcto, es correcto. Una mirada y lo sabrás, sin necesidad de razones

Miré a Qin, que conducía tarareando la música jazz-pop que le gustaba, antes de posar la vista en nuestras manos entrelazadas. Era mi mano la que descansaba sobre su regazo, y él la sostenía con desgana.

Parece un sueño...porque todo es tan lindo.

¿Dónde aparcamos? Me da pereza seguir conduciendo.

¿MBK, quizás? Creo que hay muchos sitios para aparcar.

"Hmm, está bien."

Hoy llegamos a Bangkok. Hay muchas cosas que hacer, pero lo que sí es seguro es que lo enviaré a casa. Bueno, más bien a la entrada de su casa, ya que nunca he estado dentro.

"¿Qué quieres comer?"

"Tú decides."

"¿Qué te apetece comer?" Su voz se suavizó. Apenas nos vimos la semana pasada, pero como ninguno tenía clases este viernes, decidimos ir juntos a Bangkok. Mi madre ha estado preguntando por mí todos los días, y mañana Qin tiene una reunión con sus amigos del instituto.

Mi corazón latía con fuerza cuando nos detuvimos en un semáforo en rojo y él movió nuestras manos entrelazadas para tocar suavemente mi mejilla.

"¿Galgo? Te gusta."

"¿Alguna vez has pensado en lo que harías si me abalanzara sobre ti en el auto?"

"Pienso en cosas tontas como esa todo el tiempo."

"Entonces deja de ser lindo."

"Solo te pregunté qué querías comer y sugerí galgo. ¿Qué te parece tan lindo?"

Me reí suavemente porque empezaba a molestarse. Hablamos de todo: del tiempo, del tráfico (incluso en la autopista) y de cómo seguía congestionado al acercarnos al giro a la izquierda hacia MBK.

“Solo recordarlo ya es lindo ¿no?”

—Y tú, recordando todo lo que como o dejo de comer en cada lugar, ¿cómo se llama eso?

"Ah, adelante. Hazme un cumplido. Estoy esperando."

Sonreí con entusiasmo y apreté su mano con más fuerza contra mi mejilla, como un perro esperando elogios de su dueño. Suspiró antes de hablar, justo cuando retiraba la mano para seguir conduciendo.

"Lindo...muy."

"Podría morir feliz ahora. No necesito nada más."

"Está bien, entonces me estrellaré contra la barrera que está más adelante".

"Eres muy gracioso."

"Sabelotodo."

Me calienta el corazón.

Honestamente, cada vez que me insulta, me calienta el corazón.

Qin no tardó mucho en encontrar sitio para aparcar; siempre tiene suerte con estas cosas. Caminamos juntos hacia el ascensor, y cuando vi a estudiantes de mi instituto deambulando por MBK, le pregunté algo que se me pasó por la cabeza.

"Te graduaste de XX, ¿verdad?"

"Sí."

Oye, ¿no nos conocíamos, Qin? Hemos estado en Chaturamitr muchas veces.

No me gusta participar en actividades. Nunca te vi en Chaturamitr.

"Yo llevaba la bandera de la escuela, ¿sabes?"

"No llevé nada. Hace calor. Es cansador."

Clásico Qin. Reí suavemente y le revolví el pelo, aunque parecía que quería golpearme. Pero algo en su respuesta anterior me pareció un poco raro.

"Entonces, si nunca me viste en Chaturamit... ¿me has visto en otro lugar?"

"...Sí."

"¿Eh?"

"Por el centro de tutorías. Estudiaste en MMM, ¿verdad?"

Asentí, completamente atónita. Mi primer recuerdo de él fue durante nuestra inscripción en la universidad. Era pálido y alto, lo suficientemente alto como para que yo, que era más o menos de su misma estatura, lo reconociera fácilmente entre la multitud. En aquel entonces, me pareció molesto, pero después de conocerlo mejor, me di cuenta de que esa era su expresión habitual: siempre está de buen humor y odia el caos.

Habíamos planeado revelar la película en Yelo House antes de almorzar e ir de compras. Qin se negó a usar el laboratorio fotográfico cerca de nuestra universidad, diciendo: "Solo hay un rollo; si se estropea, no hay vuelta atrás". Quería usar un lugar de confianza, lo que me hizo sonreír porque significaba que realmente le importaba lo que le daba.

¿Ves? ¿Cómo no llamarlo lindo?

- ¿De verdad recuerdas a Duang?

"Bueno, te veía mucho. Siempre dejabas a tu amiga en el BTS".

"Suena como una historia de amor, como en una película romántica".

Egocéntrico. Lo recuerdo porque vestías de forma llamativa y tenías una cara descarada.

—Bueno, sí. Me esforcé cuando fui a clases particulares. Me vestí un poco elegante por si me encontraba con alguien guapo.

"Eres tan coqueta como dices ser."

"Eso fue en aquel entonces, ¿vale? En aquel entonces".

"Vamos, deja de quejarte." Me regañó mientras me frotaba la cara contra su hombro mientras estábamos solos en el ascensor. La distancia entre MBK y el taller de revelado era bastante grande, quizá por el calor. Incluso yo, a quien no le molesta el calor, lo sentía demasiado. No podía imaginar cómo se sentiría Qin, quien odia el calor.

"¿Estás bien?" Extendí la mano para protegerlo del sol. La luz que incidía sobre su piel pálida lo hacía brillar como una bombilla. Llevaba una camisa blanca sencilla, vaqueros y zapatillas deportivas, pero, maldita sea, todos lo estaban mirando.

"Tu camina adelante."

"De acuerdo." No entendía por qué quería que yo fuera primero, pero cuando me puso la mano en la cintura y se acercó, me di cuenta de que me estaba usando para tapar el sol. Reí suavemente.

Tenemos la misma altura: ¿cuánta sombra podría realmente proporcionar?

"Anda de puntillas un poco."

"Tranquilízate, ¿quieres? Jaja."

"Tengo calor."

¿Quieres esperar en la galería de arte? Iré a la tienda y volveré.

—No. Vamos juntos. —Me giré para mirarlo, empezando a hacer pucheros. Caminamos un rato hasta que encontramos un callejón sombreado. Verlo empapado en sudor me hizo sentir una compasión inesperada.

Pobre niño rico.

—Entonces, ¿alguna vez has venido aquí con alguien más? ¿Cómo sabes de este lugar?

"Un amigo."

"A

amigo

—¿En serio? —bromeé, pero su expresión cambió y entonces me dijo algo que nunca había escuchado antes.

Ahora que lo pienso, nunca hablamos de cosas como esta.

Supongo que es porque estaba demasiado concentrado en...

a nosotros

.

"Un amigo que no sólo pensaba en mí como amigo."

" ... "

"Pero no diría exactamente que estábamos hablando. Probablemente fui yo el que estaba siendo desconsiderado y cruel", dijo mientras empujaba la puerta de la Casa Yelo. El aire acondicionado me rozó la piel húmeda de sudor.

Y de repente, las piezas del rompecabezas empezaron a encajar en mi cabeza.

—Entonces, ¿eso significa que lo verás este sábado?

"Más o menos."

—Y no has vuelto a hablar con él desde entonces, ¿verdad? —pregunté en voz baja. Asintió antes de explicarme.

Cuando me contó lo que sentía, le dije que solo lo veía como un amigo y que no quería llevarlo más lejos. Después de eso, dejamos de hablarnos, aunque antes éramos cercanos y pasábamos el rato juntos. ¿Fue cruel?

—Sí, un poco. —Apretó los labios, viéndose incómodo ante mi respuesta.

Quería decirle que realmente no creía que fuera cruel, al menos no conmigo. No conmigo.

a nosotros

Y no para siempre. Simplemente fue cruel con alguien en un momento determinado.

Pero honestamente, cuando los sentimientos de una persona van demasiado lejos, ser tan franco es probablemente la forma más amable de crueldad.

"Ve a dejar la película primero. Te esperaré aquí".

"Bueno."

Qin entró solo en la pequeña tienda. Lo observé a través del cristal mientras me entregaba tranquilamente la película que le había tomado. Sus mejillas estaban teñidas de un ligero rosa, y no pude evitar sonreír al comprenderlo: lo que haya pasado antes, lo tengo.

ahora

Y él todavía está aquí conmigo.

"Todo listo."

Debería estar listo a las 2 p. m. Aquí trabajan rápido.

"¿Crees que las fotos saldrán bien?"

"Cuando fotografías a alguien que te gusta, aunque esté borroso, sigue siendo hermoso".
Qin puso los ojos en blanco.

Caminamos de regreso a Siam juntos sin hablar mucho. Pensé que sería mejor dejar que lo procesara todo solo.

Cuando nuestras miradas se cruzaron, sentimos como si hubiera una bomba de tiempo entre nosotros.

Me senté frente a él en un restaurante con poca luz, aunque afuera hacía un sol abrasador. Y entonces por fin habló.

"¿Listo para escuchar?"

"Sí."

Qin me dijo, sin rodeos, que su amigo venía de otra carrera, pero que se habían hecho amigos y salían juntos a menudo. Y, como la idiota que soy, finalmente me di cuenta: iba a un colegio solo para chicos. Así que el amigo con el que solía hablar era un chico.

Continuó diciendo que había hablado con chicas y chicos antes, pero que en realidad nunca quiso tener una relación seria con nadie.

Era como cualquier otro amor unilateral, y en ese tipo de relaciones, Qin siempre era el que terminaba siendo el rompe corazones.

"En realidad no quería ir, pero el profesor con el que tengo una relación estrecha se está jubilando".

"Quizás ya lo aceptó, supongo."

—Todavía no... Ayer seguía enviándome mensajes borracho, divagando como siempre.

"Oh, estoy empezando a ponerme celoso."

"No me gusta. Nunca me ha gustado así."

"¿Qué clase de 'me gusta' entonces?"

"Como me gustas, tal vez."

Me sentí frustrada conmigo misma por no poder abrazarlo en ese momento.

"Y deja de ponerte tan triste ya. No eres el único enamorado aquí."

"..."

"No eres el único que está enamorado de mí, Duang."

La forma en que intenta con tanto esfuerzo proteger mis sentimientos, aunque nunca lo ha hecho por nadie más,

¿No es algo a lo que vale la pena aferrarse firmemente?

"No la camisa negra."

"¿Eh? ¿Por qué no? Creo que me queda bien".

El chico alto del probador discutió conmigo frente al espejo grande. Qin negó con la cabeza, no porque se viera mal, sino porque se veía...

también

bien.

"Tienes que darme una razón. Ni siquiera es caro."

"Es."

"Vaya, viniendo del tipo que usa zapatos de 30.000 baht, ¿se te permite siquiera juzgarme?"

"Eres un verdadero dolor de cabeza."

"Dame una razón. Si tiene sentido, no lo compro."

"Entonces cómpralo."

¿Ves? Así es exactamente.

Duang se rió para sí mismo; ya sabía que Qin estaba siendo posesivo. Su hermano mayor siempre decía que también le quedaban bien las camisas oscuras. Terco como siempre. Bueno, si no quiere que lo compre, no lo haré.

¿Vas a probarte esto?

"Sí."

Qin se quitó la camisa que llevaba puesta al responder. Por mucho que pasara, Duang nunca se acostumbraría a ver esa piel clara y ese rostro testarudo. Tragó saliva con dificultad, observando a Qin ponerse lentamente el suéter azul claro. Qin mencionó que iría a Japón con su familia el mes que viene, y como haría fresco, comprarlo no era mala idea.

"¿Está bien?"

El dueño del cabello castaño oscuro observaba a alguien a través del espejo. Nunca había visto a Qin vestir de azul; se veía increíblemente lindo. Más suave, más dulce...

Dios, se estaba volviendo loco.

"¿No estás bien?"

"Está bien. Hay algo que quiero decirte, pero probablemente no te guste".

"Bien. No lo digas entonces."

Duang puso la mano en la cadera de Qin mientras el otro se quitaba el suéter y lo tiraba a la cesta donde habían acordado poner la ropa que querían comprar. Si no querían, lo devolverían.

Antes de que se diera cuenta, la espalda de Qin estaba presionada contra su pecho, quizá porque Duang lo había acercado más. Le dio un beso en el hombro desnudo como si estuviera ebrio. Qin olía tan bien, su piel suave y tersa. Duang le dejó un rastro de besos hasta la nuca, abrumado por lo mucho que lo extrañaba.

Fue Qin quien giró ligeramente la cara y le dijo que parara. Pero cuando Duang vio esos hermosos labios, no pudo resistirse a inclinarse para besarlos de nuevo.

"Estás cruzando la línea."

Qin se apartó para regañarlo, pero Duang lo besó de nuevo, esta vez más profundo. El chico de piel blanca separó los labios, dejándolo penetrar con la lengua. Los movimientos de Qin eran lentos y naturales. El beso se prolongó más de lo habitual, quizá porque se extrañaban.

Una mano cálida se deslizó más abajo, lo suficiente para tocar la curva del trasero del otro a través de su par de jeans favorito.

"Idiota", susurró contra sus labios el que estaba siendo manoseado.

"¿Crees que la gente de fuera lo sabría?"

"..."

"¿Sabrían que tienes la cara toda roja, que estás jadeando como un cachorrito y que estoy siendo intimidado de esta manera?"

Qin no respondió. En cambio, le dio un tercer beso para vengarse de quien lo trataba como a un niño pequeño. La espalda de Duang golpeó la pared del probador. La camisa negra que llevaba puesta —la que probablemente no podría comprar por ser demasiado posesiva— se estaba desabrochando una a una.

Los labios de Qin se deslizaron hacia abajo, mordisqueando suavemente su labio inferior antes de besar su barbilla, bajando por su cuello y más allá hasta llegar al centro de su pecho.

"Tu corazón late muy rápido."

Y Duang supo que latía aún más fuerte al ver esa sonrisa burlona en el rostro de Qin. Una punzada de dolor le recorrió el cuerpo cuando el otro le mordió el pecho derecho, dejándole una marca roja.

"Ahora el que está siendo acosado eres tú."

"Quiero arrastrarte de vuelta a mi habitación."

"Sigue soñando."

"Quiero irme ahora mismo y no dejarte ir durante tres días seguidos".

"No me toques. ¡Qué calor!", espetó Qin, apartando de un manotazo la mano que le rozaba la cintura. Pero a Duang no le importó; apoyó la barbilla en el hombro de Qin, observando cómo el chico pálido se sacudía la camiseta para ponérsela de nuevo.

"Ya me tienes y luego me arrojaste a un lado, ¿eh?"

¿Cuándo te conseguí?

"Todo el tiempo."

"Sal y paga ya. Llevas aquí una eternidad".

Finalmente, Duang se hizo a un lado para dejar que Qin se pusiera la camisa y tomó su propia camisa cuando Qin la arrojó.

"Quiero quedarme y lidiar con cierto mocoso".

"No puedes hacerme nada. Debilucho."

"Lo digo en serio, Duang está duro ahora mismo."

"Bruto."

"¿Quieres intentar estar en el lado receptor?"

Qin le dio una patada cuando Duang le levantó la camisa para mostrar la marca de un beso reciente en el pecho derecho, sonriendo con sorna. No es que Qin fuera mucho mejor —él también había recibido bastantes marcas—, pero nadie era tan fácil de irritar como Duang.

"Salir."

"Me siento muy incómoda."

"Ve al baño."

¿Quieres que me encargue de esto aquí en Siam? La gente pensará que soy un perverso.

"¿Y tú no? Te excitas demasiado rápido", refunfuñó Qin, llevando la cesta de ropa al mostrador para pagar con su propia tarjeta. Duang abrió los ojos de par en par mientras buscaba a tientas su cartera, pero ya era demasiado tarde. Había planeado comprársela a Qin.

"Tengo más ropa. La pagaré yo mismo."

"¿Cómo es eso justo?"

"Puedo comprártelo. No es gran cosa."

-Son casi siete mil, ¿sabes?

"Son sólo dos artículos."

"Tú..."

"¿Quién te dijo que usaras ropa cara?"

"Tus cosas valen más de diez mil, Qin. Habla en serio", murmuró Duang, con ganas de arrastrarlo y regañarlo. Pero Qin, con aire de suficiencia, lo ignoró y siguió adelante con la bolsa en la mano.

"Ey."

"¿Mmm?"

¿A qué hora vas a la escuela mañana?

Probablemente a última hora de la mañana. Iré cuando me despierte.

"¿Quieres que te lleve?"

"¿Vas a recogerme?"

"¿Quieres que lo haga? Puedo."

-De verdad que lo desees, ¿no?

A él le gustó eso.

Que ambos nos preocupamos el uno por el otro, aunque a veces la forma en que lo demostramos pueda ser un poco diferente.

"Duang quiere ir."

—Entonces ven a buscarme. Puedes venir un poco antes y desayunar juntos primero.

"¿Eh?"

"¿Qué?"

"¿Me estás dejando entrar a tu casa ahora?"

"No te dejé entrar antes porque el tráfico estaría muy pesado en el camino de regreso, así que te dije que salieras rápido".

"Entonces Duang conocerá a tu mamá y a tu papá, ¿verdad?"

—Todavía no. No están en casa. Fueron a ver unos perfumes.

Duang asintió repetidamente antes de agarrar la muñeca de Qin y girar a la izquierda porque quería pasar a comprar acuarelas y pinceles nuevos. Charlamos de todo, y cuando surgió el tema de la familia, le recordó algo.

"Oye, oye. El sábado, ¿Duang puede venir a recogerte también?"

¿Eres tan libre o te sientes solo?

-¡No! Sólo quiero recogerte y dejarte en cualquier lugar.

"Entonces sigue haciéndolo para siempre."

"Duang lo ha estado haciendo todo el tiempo. ¿No lo sabías?"

-Bueno, lo sé... y cada vez también estoy agradecido.

"Mira, qué lindo."

Un dedo cálido le rozó la mejilla a Qin, quien inmediatamente lo apartó de un manotazo. Qin levantó la mano como si fuera a golpearlo. Duang cerró los ojos con fuerza, fingiendo debilidad, pero solo recibió una patada leve en la pierna antes de que el hombre pálido entrara primero en la tienda de artículos de arte.

"Qiiin~"

"¿Y ahora qué? Me estás dando dolor de cabeza".

"Entonces, si te recojo, ¿podemos almorzar en la casa de Duang?"

"..."

"Mamá y P'Nan quieren conocerte. Papá no estará en casa".

"¿Hablas en serio?"

—Claro que lo digo en serio. Nunca he traído a nadie a casa, ¿sabes? Para finales de año, incluso podemos casarnos.

"Cásate con tu cara."

Qin fingió estar molesto aunque, en realidad, su corazón latía con fuerza y sus manos comenzaban a enfriarse, algo que no podía controlar.

¿Realmente hemos llegado ya a este punto?

"¿Cómo me presentarás?"

"No soy un amigo porque dijiste que nunca lo fuimos".

"Mmm. Buena respuesta."

Duang observó mientras Qin escogía su marca habitual de pincel, incluso sabiendo el número exacto que prefería, como si recordara que Duang se quejaba de que el viejo estaba desgastado y no funcionaba bien.

Nos miramos a los ojos.

Lo suficientemente largo para hacer que el corazón de Duang se acelere.

"Te presentaré como mi futuro novio".

Y eso es todo.

Todavía me gusta tanto como el primer día que me empezó a gustar.

"Entonces, ¿cómo estás, Qin?"

"Lo mismo de siempre. ¿Y tú?"

"Es duro. No debería haber elegido medicina."

"Tú lo elegiste, así que significa que es la elección correcta. No te rindas".

Se lo conté a mi amigo. Estábamos sentados junto al campo de fútbol donde solíamos jugar casi todas las noches. Acababa de conocer a varios profesores que se jubilaban este lunes. El tiempo pasó tan rápido que apenas me di cuenta de que estaba a punto de terminar mi primer año de universidad.

El año que viene tendré que dar la bienvenida a los novatos, aunque todavía siento como si yo mismo fuera un novato ayer.

"¿Jazz ya te ha matado?"

"Casi... pero no está tan mal. Mis amigos son geniales."

Sobrevivirás. Si entras en un buen círculo social en la universidad, te irá bien.

"Pero ningún lugar será como este lugar".

Miré la bandera de la escuela ondeando en el viento.

El ambiente familiar me trajo recuerdos, tanto buenos como malos, pero lo superé todo. Fue entonces cuando alguien se acercó a mí. Al recordar la mayor parte de mis años de preparatoria, su presencia siempre estuvo ahí, de alguna manera.

"Oye, pez gordo."

"Ey."

"Responde mis mensajes de vez en cuando, ¿quieres?"

"Mensajes de borracho. Son molestos."

"¿Ya tienes novio?"

"Tendré uno pronto."

"Habla en serio, Qin."

"Lo digo en serio."

Se llama Tiw, de 'Tiw Khao' (cresta montañosa). No sé qué tan popular sea, pero ha modelado para revistas desde que estábamos en 11.^º grado. Siempre que íbamos a Siam, me aburría mucho tener que esperarlo mientras charlaba con sus fans. Pero al final, fui yo, a quien le confesó sus sentimientos.

A mí también me gustaba.

Pero no más que un amigo.

"Tengo el corazón roto, así como así."

¿Aún no te has rendido?

—No, pero no voy a molestarte más. Ya lo he solucionado.

"..."

"Perdón por hacerte sentir incómoda. Supongo que no puedo cambiar el corazón de nadie".

Suspiré y me giré para verlo con la mirada perdida al cielo. Recordé nuestra pelea. No entendía cuando le decía que no me gustaba así. Me preguntaba constantemente por qué era tan amable con él si yo no sentía lo mismo, mientras lloraba. No sabía cómo responder sin empeorar las cosas.

Porque somos amigos.

Y no se supone que los amigos crucen esa línea.

"¿Te dejó esta mañana?"

Cuando alguien ya tiene sentimientos, no importa lo que haga o a dónde vaya, pensará demasiado en todo.

"Sí."

"Un chico, ¿verdad?"

-¿Lo ves como una niña?

"¿Por qué no soy yo? Me pregunto: no tienes que aplastar mis sentimientos".

Tiw se rió suavemente antes de darse vuelta para mirarme. Se quedó mirándome fijamente durante un largo rato, como si estuviera recordando algo... y tal vez así fuera. Se le notaba en los ojos.

"¿Puedo preguntar... por qué es él?"

-Y si respondo ¿entonces qué?

"Por si finalmente me doy por vencida... Nunca has sido así, Qin. Publicarlo en tu historia de Instagram mientras duermo. Al principio, pensé que solo era un amigo; incluso me dio pena, pensando que tal vez solo era un amigo como tú me dejaste ser."

Miré nuestras zapatillas: seguían siendo del mismo modelo.

Ese día, cuando los compré y Tiw también, no le di importancia. Pensé que probablemente nos gustaban las mismas cosas. Pero después de un tiempo, empecé a entender: él quería algo especial entre nosotros.

Y al final, me convertí en el villano perfecto.

"Pero cuanto más lo veía, más lo veía y sabía que no era así. Es más especial que todos los demás".

Duang me dijo una vez que siempre somos los villanos en la historia de alguien. Y, al mismo tiempo, podemos ser la persona más valiosa en el mundo de alguien más.

"No puedo responder por qué es él".

"..."

Aunque llegó a mi vida como todos los demás... De alguna manera, sabía que un día, sonreiría, reiría y lloraría con él, y no me arrepentiría de ningún momento. Si es correcto, es correcto. Una mirada a sus ojos, y lo supe. No sé si debe haber otra razón.

Eso es lo que dije.

Lo dije porque realmente no sabía ninguna razón.

¿Por qué Duang? ¿Por qué él?

"Con él... quiero intentarlo. Quiero hacer cosas. Quiero dar."

O quizá hay demasiadas razones, tantas que estoy cansado de explicarlas.

"No hay condiciones en absoluto."

"¿Tanto te ha cambiado, Qin? Ya no eres la persona que conocía."

—No, Tiw. No he cambiado.

Porque es cierto: no he cambiado en absoluto.

No me obligo a ser nadie más.

Sigo siendo yo. Es solo que todo se va abriendo poco a poco. Si yo soy el candado, él es la llave. Él me abre, revelando partes de mí que siempre han estado ahí.

"Es solo que... nunca le he mostrado este lado de mí a nadie antes".

Así es.

¿Te trata bien?

"Ya es bastante normal que me sienta malcriado ahora."

Negué con la cabeza, exasperada, pensando en cómo me trae el desayuno aunque le he dicho que ya hay una criada que me cocina. O en cómo se arrodilla para atarme los cordones mientras mis amigos me acribillan el teléfono, diciéndome que me dé prisa.

"Entonces supongo que debería sentirme aliviado."

"Crece, Tiw. No importa cuánto duela, aún tienes que seguir adelante".

"Eres constantemente desalmado, ¿eh?"

"Sólo estoy siendo honesto."

"Espero que llores desconsoladamente por él".

"Duang nunca me haría llorar, Tiw."

Sonreí suavemente para mí misma porque de verdad creo que lo último que Duang haría sería hacerme llorar, al menos no por algo malo. Carga con casi todo él solo. Rara vez hace algo que me haga sentir mal. Lo hace todo sin necesidad de cambiar nada.

Somos solo él y yo.

"Porque no hay nada de lo que esté más seguro que de nosotros."

Y creo que no habrá lágrimas por algo malo...

Somos solo nosotros

09 - Tal vez porque me hiciste una mejor persona

Qin, bebe un poco de jugo de naranja primero. Mamá lo exprimió por la tarde y Duang también. Está en la bolsa térmica del asiento trasero. Puedes tomarlo tú mismo.

Eso fue lo primero que Qin oyó al subir al coche. Miró a Duang, que conducía con una mano, silbando al ritmo de la alegre canción que sonaba en el coche, antes de girarse y dedicarle una amplia sonrisa.

Y fue esa sonrisa otra vez.

"Te ves tan renovada."

"¿En realidad?"

Eso también le hizo sonreír.

"Tal vez porque puedo verte."

"¡Vaya! Has mejorado tus habilidades para coquetear".

"Conocí a tanta gente hoy. Estoy exhausto."

"Ohh, pobrecita."

Duang pensó que era un privilegio realmente lindo poder tocar a Qin tanto como quisiera. Pero llegar a este punto había sido un largo camino de altibajos. Le revolvió el pelo a quien bebía jugo de naranja de la botella de vidrio que él llevaba siglos apretando, probando una y otra vez, hasta que su madre lo regañó, preguntándole si alguna vez había sido tan considerado con ella.

Ups.

Mamá, vamos.

"¿Está bien?"

"Está bien."

"¿En serio? Sé honesto, Qin."

"Un poco salado, pero aún así bueno."

El que se incorporaba a la autopista contuvo una sonrisa. Quería besarle la mejilla hasta que se le hundiera. Incluso cuando estaba salado, decía que estaba bueno. Y aun después de admitirlo, lo elogiaba de nuevo.

Ugh, sólo espera.

"¿Y qué tal te fue? ¿Reencontrarte con tus viejos amigos?"

"Estuvo bien... Todos están bien. La mayoría me preguntó si ahora tengo novio".

-¿Y qué dijiste?

Fue como si una ola de silencio invadiera el coche.

Todo se desvaneció a cero decibeles.

Por un momento, Duang no pudo oír nada, como si su cerebro hubiera apagado sus sentidos.

¿Qué demonios? Fue él quien preguntó y, sin embargo...

"Lo haré pronto."

"..."

"¿Bien?"

El corazón de Duang latía con fuerza cuando se dio cuenta de que la respuesta iba mucho más allá de lo que esperaba. Y ese brillo burlón en los ojos de Qin solo hizo que su rostro se sonrojara como el de un idiota.

Él tarareó vagamente en respuesta, se aclaró la garganta ruidosamente como un tonto, luego aceleró torpemente el auto, solo para que se rieran de él suavemente.

"¿Por qué eres tan tímido?"

"Solo... espera."

"Oh, ¿ahora estás huyendo?"

"Dame un segundo. Duang está a punto de estrellar el auto".

El chico de la camiseta gris se quejó.

Quería abrazar a Qin con fuerza, pero en ese momento, lo único que podía hacer era conducir y sentarse allí con el corazón acelerado mientras el otro chico seguía burlándose de él.

Hablaron sobre el clima, la política, la comida, el trabajo, los sueños y la familia.

De niño, no hablaba mucho, así que no tenía muchos amigos. Los profesores siempre decían que no era sociable, así que papá y mamá me llevaron a un psicólogo infantil. Resulta que mi niñera me decía que me callara cuando hacía demasiadas preguntas. Se convirtió en un lío cambiar de niñera.

"Tú..." Duang lo llamó suavemente, sintiéndose un poco impotente.

¿Por qué había pasado por tantas cosas crueles?

Ojalá te hubiera conocido antes.

Te habría protegido para que nadie pudiera hacerte daño.

Maldita sea.

"Está bien. Fue hace mucho tiempo. Solo estaba compartiendo".

—Bueno, ahora tienes muchos amigos. E incluso hablas mucho con Duang.

"Sí, gracias."

"Hmm? Gracias por que?"

"Por hacerme una mejor persona, tal vez."

"..."

De alguien que nunca habló mucho con nadie, a alguien que habla más que nunca. De alguien que nunca hizo nada, que nunca pensó en dar nada a nadie... Hoy, te he dado algo.

"Qin."

"A veces yo también quiero disculparme, por hacerte esperar o por hacerte responder preguntas".

Nos miramos a los ojos.

Lo suficiente para saber que había algo firme flotando entre nosotros.

"Pero créeme, nunca he estado así con nadie más."

Lo suficiente para que Duang supiera que nunca carecía de sentido.

Siempre significó algo, incluso si al final Qin no aceptaba ese amor.

"Quiero que creas en mí."

Incluso si no termina con él y Qin.

Incluso si no termina con Duang y él.

"Y quiero que tú también creas en ti mismo."

Cada sentimiento siempre ha sido real.

Y siempre lo será.

"¿En serio? ¡Qué bien! Entonces, ¿llevas aprendiendo a cantar desde la secundaria?"

"Sí, pero llevo aprendiendo a tocar el piano desde que tenía cuatro años".

¡Ay, qué talento! En cuanto a Duang, su padre lo mandó a aprender a tocar la guitarra, con la esperanza de que se viera genial como los cantantes que le gustaban. Pero el pobre chico llegó a casa llorando, diciendo que le dolían los dedos.

Observé a mi madre, que estaba cortando verduras con Qin ayudándola cerca. Parecía que le gustaba mucho, mucho, porque tenía múltiples habilidades musicales, lo cual asombró tanto a mi madre como a mi padre.

En ese momento, un par de manos cálidas se posaron suavemente sobre mis hombros y me dieron un ligero apretón.

"Hola, estoy en shock."

"¿Por qué andas a escondidas...? Oh, vigilando a mamá y a tu

novio

? Ah, pequeño cachorrito."

—¡No lo soy! —protesté con los ojos muy abiertos.

"Claro, claro."

"Y no lo llares mi novio. Qin podría pensarlo demasiado; ni siquiera estamos juntos".

—Está bien, hermanito. No van juntos, ¿eh? Y ya lo trajiste a casa. —Mi hermano puso los ojos en blanco como si me estuviera tomando el pelo—.

Si eres así cuando no están juntos, ¿cómo será cuando lo estén?

Si algún día nos reunimos haré algo aún más grande.

Compraré un cartel publicitario en la autopista Bangna-Trad y anunciaré al mundo entero que es mío.

¡Sólo espera y verás!

"Escuché que me estás presionando... ¡ay!"

"Somos hermanos. Hablemos bonito. Mamá lo dice todos los días."

"Ah, ¿y no estás usando palabras educadas?"

"¿Me estás contestando?" Entonces mi hermano me dio un puñetazo en la cabeza hasta que grité de dolor. Unos segundos después, mamá lo regañó por comportarse como un niño delante de mi invitado.

Solo pude esbozar una sonrisa seca al mirar a Qin, quien me miró con una ceja enarcada. Me dijo: «Siéntate y espera».

Al final, salí con la cabeza gacha y me senté en la mesa del comedor a esperar.

No teníamos empleada doméstica porque, bueno, mi mamá...

era

La criada. Papá no la dejaba trabajar; quería que se quedara en casa, y siempre que quería gastar dinero o viajar, él la llevaba.

"Hola."

"¿Eh?" P'Nan, que estaba masticando uvas, me miró arqueando una ceja.

"Si tuvieras una esposa, ¿la dejarías trabajar?"

—Bueno, depende de si estoy endeudado en ese momento. Si es así, las saldaremos juntos primero. Una vez que se haya liquidado, la dejaré que se relaje.

"Uf, vamos."

¿Quién va a ser rico como tu papá? Dejando que su esposa dejara su trabajo para quedarse en casa, criar a los niños, hornear, hacer yoga, bucear y plantar arrecifes de coral.

"Te van a dar una bofetada si hablas así".

"Je, ¿por qué preguntas?"

Me encogí de hombros antes de responder: "Sólo quiero que Qin viva cómodamente".

"Él ni siquiera es tu novio todavía, y tú ya piensas en él como tu esposa."

"¡¡Sólo estoy pensando!!"

¿Y estás tan segura de que aceptará ser tu esposa? Son del mismo tamaño, de la misma complexión; él es incluso más varonil que tú. Y a veces sigues lloriqueando como una niña. Qué fastidio.

"¡Soy tu hermano pequeño, Hia!"

"Fuerte, fuerte, fuerte."

Exhalé con fuerza ante estos destrozadores de sueños y tuve que sentarme derecha cuando sirvieron el primer plato. Qin salió de la cocina con el lindo delantal de mi madre. Tenía su habitual expresión inexpresiva mientras colocaba un plato de camarones al ajillo en la mesa. Nuestras miradas se cruzaron y le dediqué una amplia sonrisa.

"Duang, eres como un perro."

"¡Holaaa!"

"En cuanto ves a tu dueño, empiezas a menear la cola. Qin, ten paciencia, ¿vale? Lo siento por ti".

"Bueno."

¡Oye! ¿Y por qué le das la razón?! Casi me doy una palmada en la frente cuando Qin y mi hermano se pusieron de acuerdo. Vi a Qin sonriendo para sí mismo mientras yo discutía con Hia.

"Qin, cariño, ¿puedes venir a ayudarme a probar esto?"

"Seguro."

"Oye, oye, oye, si estás cansado, no te esfuerces, ¿de acuerdo?"

"Estoy bien. Me voy." Respondió antes de volver a la cocina, dejándonos a Hia y a mí observando con nostalgia su figura que se alejaba. Me metí una uva en la boca para ahuyentar la soledad mientras P'Funan hablaba.

—¿Qué es lo que te hace estar tan enamorado de él, Duang?

No sé, Hia. En el momento en que nuestras miradas se cruzaron... es como esa canción de P'Jae, ¿sabes? «Cuando veo tu rostro, mi corazón se vuelve un caos y no puedo dejar de pensar en ti».

¿Qué pensaste cuando lo viste por primera vez?

"Piel pálida."

"¿Y luego?"

"Me gustaba mucho. Quería ser su novio".

"Ugh, idiota."

"¡Oye! ¡Soy tu hermano pequeño!"

"Eres una reina del drama. No me extraña que no le gustes."

¿Quién dice que no le gusto? ¡Está cenando en casa y ni siquiera lo obligué!

—Bueno, entonces felicidades, pequeño imbécil. Solo... no te hagas muchas ilusiones.

"Demasiado tarde, Hia."

Observé a Qin retroceder por la puerta con un tazón de sopa aromática. Arqueó una ceja ligeramente, como si intentara atar cabos con lo que yo decía. Pero aun así... no quería que lo supiera.

Nunca me he contenido, nunca he protegido mi corazón cuando se trata de él.

Duang quería inclinarse y agradecer al cielo, al dios de la lluvia, a Yu Shi, o a quien fuera que causara la lluvia torrencial fuera de temporada alrededor de las 8 p. m. Normalmente, si llovía a cántaros, Qin no lo dejaba conducir a ningún lado. Y ahora, tenía que llevar a Qin a casa; por supuesto, sonreía. Sonriendo.

muy

Ampliamente cuando Qin le dijo a su madre que podía quedarse, no hubo problema porque no había nadie en casa de Qin.

El dueño del cabello castaño oscuro abrió la puerta de su habitación. Les cuento que, en toda su vida, ningún extraño había entrado en esa habitación, sin contar a su madre, su hermano mayor y su padre.

Qin fue el primero.

"Es cien veces más limpio que tu dormitorio".

"Por supuesto. A mi mamá le encanta la limpieza."

"Ya lo pensé. Toda la casa está impecable."

"Futura suegra."

"Te voy a dar una patada." Qin levantó el pie, fingiendo patear al chico que, en cuanto dejó de regañarlo, empezó a ponerse impertinente. Tomó una foto enmarcada del dueño de la

habitación de niño, con el abrigo de invierno puesto y una sonrisa radiante en medio de la nieve.

Esto fue en Suiza. Papá y mamá me llevaron cuando tenía seis o siete años. No recuerdo nada. Cuando crecí, no me volvieron a llevar porque dijeron que ya había estado. Jaja.

"Eso es lindo."

"Esta es de cuando practicaba Taekwondo, pero lo dejé a los tres días".

Duang bromeó, recordando su infancia, cuando rara vez se aferraba a algo. Por suerte, sus padres querían que probara diversas cosas. Si no le gustaba algo y se lo decía directamente, no lo presionaban para que continuara. Su padre siempre le decía que no perdiera el tiempo en cosas que no disfrutaba.

No te sientas culpable por fracasar, si eres lo suficientemente valiente para intentarlo de nuevo.

"¿Alguna vez tomaste clases de Taekwondo?"

"Cinturón rojo."

"¿En serio?"

"Sí, y montar a caballo también."

"Dios mío, ¿hay algo que puedas hacer?"

no poder

¿Hmm? —Duang le revolvió el pelo a Qin mientras seguía mirando la habitación como si inspeccionara cada pequeño detalle, algo que a Duang le pareció bastante lindo.

—Bueno, ya te estoy cuidando, ¿no? Es un milagro que no te hayas muerto todavía.

"Cuando estuve enfermo, fuiste el mejor."

"Como se esperaba."

"Eres tan bueno consintiéndome. Me dan ganas de enfermarme seis veces al mes".

"La próxima vez, te dejaré en el hospital. Eso es todo." El dueño de la habitación rió suavemente mientras se acercaba a buscar pijamas para su invitado especial y se los entregaba a Qin para que se duchara.

"No tienes que usar ropa interior para dormir. La lavaré y secaré para que la uses mañana".

"Arriesgado."

-Vamos, no te tocaría si no me dieras permiso.

"Tú

quería

—Aunque no lo permitiera, lo harías igualmente.

"¡Holaaaa!", Duang alargó la palabra, nervioso. Se le encendieron las mejillas al recordarlo. De verdad, hacía tiempo que no volvía a pasar nada parecido desde aquella noche, cuando inmovilizó a Qin contra el sofá y se ducharon juntos. Sí... nada parecido había vuelto a ocurrir desde entonces, y no había pensado en ello hasta que Qin lo mencionó.

"Estás pensando pensamientos sucios otra vez."

"¡Tu lo mencionaste!"

"Lo acabo de mencionar, ¿no?"

¿Quieres que nos duchemos juntos? ¡Ay! ¡Qué mal! :(

"Sigue soñando."

"Suenas como un personaje de telenovela. ¿Dónde aprendiste a decir esas cosas, eh?"

"Lo vi con tu mamá hace un momento."

"¡Ay, qué lindo!" Duang fingió inclinarse para darle un beso en la mejilla, pero Qin lo esquivó y lo señaló con el dedo a modo de advertencia. Quería recordarle a Duang que estaban en...

su

casa, con su madre y su hermano mayor alrededor, para que no pudiera actuar tan cariñosamente.

"No tocar."

"Oye, Duang te extrañó."

"Ya te dieron bastante ayer en el probador."

"Aunque podría ir por más. Duchémonos juntos, podemos salvar el planeta".

"..."

¿Ya te he convencido? ¿O tengo que suplicar de rodillas?

"Si te dejo ducharte conmigo, una vez que salgamos, nos vamos directo a la cama. Nada de bromas, ¿de acuerdo?"

Lo dijo: si eres un estafador, tienes que ser astuto. Duang asintió con entusiasmo. Observó cómo Qin entraba primero al baño, tragaba saliva con dificultad y, como era un hombre de acción, ¡se dirigió a cerrar la puerta del dormitorio con llave para evitar interrupciones! Incluso apagó las luces de la habitación, dejando solo la lámpara de noche encendida para que su madre pensara que ya estaba dormido.

Ahora bien—

¡Ese tipo es mío esta noche!

"¿Qué?"

"N-Nada, kha."

Mierda.

Soy débil

Duang casi se desmaya al entrar al baño y ver a Qin bajándose los pantalones tras tirar la camisa a un lado. Su mirada penetrante se posó en el suelo mientras se desvestía: camisa, pantalones y, finalmente, la ropa interior, todo en el cesto de la ropa sucia. Duang contuvo la respiración al contemplar el cuerpo desnudo de Qin bajo la ducha.

El vapor empañó el cristal transparente del baño, haciendo que Qin luciera increíblemente sexy al mirar a Duang por encima del hombro. Su piel pálida se sonrojó por el agua caliente, y se tiñó aún más cuando Duang lo agarró bruscamente por las caderas.

"..."

"Tu piel se pone roja muy fácilmente."

"Simplemente dúchate adecuadamente."

"I

soy

." La voz de Duang se convirtió en un suave murmullo mientras presionaba su pecho contra la espalda de Qin. Le gustaba que estuvieran a la misma altura, porque cuando dejaba besos a lo largo del hombro, el cuello o la columna de Qin, todo encajaba a la perfección.

Encajan perfectamente entre sí.

Como placas tectónicas que se separan para luego volver a conectarse.

Como una pieza de rompecabezas perdida finalmente encontrada.

"Duang, no muerdas."

"Solo un poquito."

Lo dijo como si estuviera persuadiendo a un niño pequeño. Duang oyó a Qin tararear suavemente mientras le mordisqueaba y chupaba las marcas en la espalda y los hombros. Ese rostro, que siempre lo había cautivado, ahora estaba adornado con gotas de agua. Duang le besó los labios cuando Qin se giró para mirarlo.

Ambos estaban desnudos.

"Haa... B-suficiente por ahora..."

"Un beso más."

La mirada de Duang se detuvo en los labios, ahora hinchados, de Qin. Estaba seguro de que los suyos no se veían mejor. Qin besaba bien; podía guiar o seguir con fluidez. Duang rozó la mejilla de Qin con la nariz, dejando un rastro de besos hacia la comisura de sus labios mientras sus manos acariciaban distraídamente la piel suave y húmeda.

"¿Por favor?"

Qin no respondió; simplemente jaló a Duang del cuello para besarlo de nuevo. Esta vez, fue tan profundo e intenso que Duang no creyó que pudiera calentarse más, pero con él, las cosas siempre superaban las expectativas.

Se besaron hasta que Duang tuvo que apartarse primero, sin aliento. Su cálido aliento se aferró a la piel de Qin, flotando entre sus rostros, que permanecían a escasos centímetros de distancia. Finalmente, Duang apoyó la frente en el hombro de Qin y susurró suavemente:

"Qin... Duang no puede soportarlo más."

"..."

"¿Puedes hacerlo por mí, por favor?"

Qin se preguntó si era demasiado fácil.

Quizás lo era.

"Solo... tu mano es suficiente."

"Vamos a intentarlo."

Pero ¿quién podría rechazar ese rostro suplicante y esa voz suave?

¿Quién podría resistirse?

—Entonces, ¿podemos ir a la cama? Yo también lo haré por ti.

"Eres increíble."

"¿Por favor?"

Maldición.

"Ven aquí, dame un abrazo."

"No te voy a abrazar."

"¡Qiiin!"

"Aléjate, hace calor." Qin, que seguía sin camisa, despidió con la mano al otro que intentaba desesperadamente abrazarlo. Podía extender los brazos todo lo que quisiera; Qin no le daba nada.

"Me mordiste por todas partes. ¿Eres un perro o qué?"

"Bueno, ¿te gustan los perros?"

"¿Y si lo hago?"

"¡Entonces ladraré por ti! ¡Guau, guau!" Duang estaba tumbado en la cama abrazando un peluche, el que su madre les había comprado a él y a su hermano mayor el Día del Niño del año pasado. Dijo que le recordaba a cuando sus dos hijos eran pequeños, cuando no eran tan rebeldes y venían a casa más a menudo.

El pensamiento le hizo sonreír.

Mamá, en serio.

Hacer clic.

"¡Oye! ¿De qué estás tomando una foto?"

"Tú, abrazando a un animal de peluche y sonriendo como un niño que acaba de dejar de beber del biberón".

¡Vaya! ¿Me estás tomando el pelo? ¡Pero si mi madre me lo compró!

"Duang, imbécil, ¿tenías que ser tan duro?" Qin cambió de tema repentinamente, señalando su cuello. Un chupetón rojo brillante resaltaba sobre su piel pálida. Duang soltó una risa

seca, juntó las manos en señal de oración y se inclinó tres veces sobre la cama mientras murmuraba: "Lo siento".

"Dormir."

"¡Ay, vamos!"

"No digas 'aww'. Hazte a un lado".

Qin empujó a Duang con el pie, molesto. Hoy había sido agotador; ya había malgastado demasiada energía haciendo cosas imprudentes con ese pequeño insoportable.

"Tus labios son tan lindos."

"¿Tienes deseos de morir?"

"¿Qué? ¿Ni siquiera puedo felicitarte?"

"Perverso."

"¿Ves? Eso significa que todavía estás pensando en ello."

El chico de piel pálida, ahora con el pijama de Duang, se tapó la boca con fuerza. En ese momento, ni siquiera podía mirarse ni tocarse los labios sin sentirse incómodo.

¿Es esto demasiado?

Y no es como si pudiera contárselo a nadie.

No están saliendo.

No oficialmente.

Pero ya usó su boca para él.

"¿Estás de mal humor?"

-No, sólo estoy pensando.

"¿Pensando en qué? ¿Puedes decírmelo?" Duang se acercó, agarrando las manos frías de Qin bajo la manta que compartían. Su mirada siguió las largas pestañas de Qin mientras parpadeaba, y sus miradas se encontraron bajo la suave luz de la única luz en la espaciosa habitación.

"¿Crees que deberíamos tener sexo antes de empezar a salir?"

"... "

Creo que es importante. Si salimos y el sexo no funciona, puede que no parezca gran cosa, pero sin duda te molestaría.

"¡QIIIIIIIN!"

Duang se levantó de la cama y comenzó a gritar.

Qué demonios.

¿Es una persona o un maldito gobernante? ¿Por qué es tan directo?

"¿Qué?"

"¡Eso es demasiado! ¡Demasiado!"

"¿Qué? Solo estoy siendo honesto porque creo que importa".

"Quiero morir ahora mismo."

"¿Quieres que te ayude?" Qin suspiró perezosamente, viendo a Duang gritar contra una almohada. ¿Qué tenía de emocionante? Era solo sexo. Ya lo había hecho antes... y, obviamente, Duang también. Después de todo lo que habían hecho, no había forma de que creyera que Duang seguía siendo virgen.

"O... ¿nunca lo has hecho?"

"... ¡Lo he hecho!"

-¿Y dijiste que no tenías amante?

"... ¿O no lo has hecho?"

"Tengo."

¿Con quién? ¿Con una chica o un chico?

"Una niña."

"Igualmente...", murmuró Duang en voz baja. ¿Podría siquiera mencionarlo? ¿Debería preguntar ahora mismo o simplemente dejarlo pasar? Amaba a Qin lo suficiente como para ceder si era necesario.

Pero maldita sea.

"Ey."

"¿Y ahora qué?"

"Uh... Duang lo hará... quiero decir, si quieres o si tienes miedo, puedo..."

Qin observó a Duang luchar con sus pensamientos, claramente pensando demasiado en todo.

Pero Duang era fácil de leer, siempre lo había sido. Así que Qin aprovechó la oportunidad para empujarlo sobre la cama, sentándose a horcajadas sobre él. Esta pequeña costumbre suya lo convertía en el blanco perfecto de sus burlas.

"¿Qué? ¿Estás diciendo que me dejarás superarte?"

—Sí... Si no quieres o tienes miedo, puedo hacerlo.

"¿En serio?" Qin sopló aire caliente en la oreja de Duang juguetonamente. La verdad era que sujetaba las manos de Duang contra la cama solo para evitar que lo tocara, no por ninguna otra razón. Solo quería provocarlo un poco más.

¿Por qué está tan nervioso todo el tiempo?

"Estúpido."

¿Qué te pasa? ¡Hablo en serio! Duang contuvo la respiración mientras Qin se inclinaba y rozaba sus labios. Por mucho que recibiera, nunca era suficiente. Había recibido cien besos antes, pero ahora quería mil más.

Nunca sería suficiente.

No con Qin.

"No me gusta estar arriba."

"... "

"Es agotador."

"T-Tú..."

"Lo probé una vez como te dije, no me gustó".

"¡Qin!", gritó Duang, con la cara ardiendo cuando Qin finalmente le soltó las manos.

"Pero tampoco he intentado nunca estar en el lado receptor".

Duang sintió que había estado aferrado a un premio gordo todo este tiempo sin darse cuenta de que era algo que todos los demás deseaban. Atrajo a Qin hacia sus brazos, apoyando su rostro en el hueco de su cuello. Le dio un beso en la nuca y le susurró que haría todo lo posible por conseguirlo.

Y maldita sea—

Era un bastardo con suerte.

"Duang, eres un idiota."

"Noooo", pronunció Duang con voz alargada, abrazando a Qin aún más fuerte para evitar que se levantara. Y bueno, también quería que sus cuerpos estuvieran un poco más cerca. Lo suficientemente cerca como para que Qin sintiera exactamente hasta qué punto su cerebro había permitido que su cuerpo reaccionara.

"Es difícil ir al baño".

"Oye, ¿no dijiste que deberíamos intentarlo? ¡Intentarlo!"

"Solo estaba hablando. No quise decir que realmente lo haríamos".

"¡Eres una provocadora!"

"Levántate." La voz de Qin era severa mientras intentaba apartar al pulpo que se le aferraba.

"Nooo."

"¿Literalmente llegaste hace un rato y ya estás levantado de nuevo?"

"Sí, también se corrió en tu boca... ¡Ay!"

Duang gritó cuando Qin le dio una fuerte palmada en el pecho, luego le apretó el hombro antes de pellizcarle las mejillas con fuerza. Tras llamarlo perverso, Qin finalmente logró empujarlo fuera de la cama, enviándolo al baño, enfurruñado. Duang se giró para mirar a Qin, que ahora estaba abrigado bajo la manta, y preguntó en voz baja:

"¿De verdad no vas a ayudar?"

"Me voy a dormir."

"Tu mano servirá."

"¿No tienes tus propias manos, Duang?"

"Los tuyos son más suaves."

"Ya lo has hecho antes; hazlo de nuevo."

"¡Tienes mucho frío!"

"Cállate ya, estoy intentando dormir."

"¡Qiiiiin!"

Duang resopló para sí mismo mientras Qin le tapaba la cabeza con la manta y le hacía un gesto obsceno sin siquiera mirarlo.

El destino de alguien que te ama demasiado...

Está sentado en el baño, masturbándose mientras piensa en lo sexy que está, cuando en realidad está afuera.

Maldita sea.

Qué perdedor, Duang :(

❓ Actualización de planes y aviso de pausa para exámenes

Como mencioné antes, la próxima semana es mi examen final de este semestre en la universidad, así que quería pedirles sugerencias. De hecho, terminé de traducir hasta el capítulo 13 unos días antes. He estado publicando un capítulo al día porque quiero seguir actualizando a pesar de estar ocupado con los exámenes. Me encantaría saber su opinión: ¿preferirían que siga publicando un capítulo al día hasta el capítulo 13 y luego pausar las actualizaciones hasta mi último trabajo el 3/8/2025, o debería publicar todos los capítulos hasta el capítulo 13 a la vez y tomarme un descanso hasta el 3/8/2025? En cualquier caso, quiero recordarles que no habrá actualizaciones después del capítulo 13 hasta que termine mi último trabajo.

10 - Solo saber que estarás a gusto es suficiente para mí

Nos sentamos en silencio, tomados de la mano, mientras aparecían los créditos finales. Miré a Qin, que escuchaba la música, absorto en sus pensamientos. Siempre hacía eso cada vez que veíamos una película que le gustaba: apreciaba todo: los efectos visuales, los colores, el guion, la música. Se quedaba hasta el final, a diferencia de mí, que nunca lo hacía por mucho que me gustara la película.

Tomé unas palomitas con la mano que no sostenía la suya y me las metí en la boca, masticando mientras observaba su rostro. No pasó mucho tiempo antes de que se enojara, probablemente porque lo estaba mirando como si fuera la película en sí.

"¿Qué? ¿Qué te hice?"

"Eres molesto."

"Decís eso todos los días."

"Porque realmente eres molesto."

Se quejó antes de sacudirme la mano sudorosa cuando el cine quedó en completo silencio: la película había terminado de verdad. Seguí a Qin con naturalidad mientras llevaba el cubo de las palomitas de maíz. Hoy llevaba el uniforme de estudiante que yo le había planchado. Le dije que me dejara hacerlo porque tenía una presentación y no quería que el profesor se enfadara.

Y honestamente, cuando estaba sentado sin camisa esta mañana, esperando a que terminara de planchar, estaba tan jodidamente lindo.

"Oye, oye."

"¿Y ahora qué?"

Me miró porque estábamos en escalones diferentes de la escalera mecánica. Negué con la cabeza como si nada; solo quería burlarme de él.

Fue en ese momento cuando vibró mi teléfono en el bolsillo. El número estaba guardado en "No responder" porque cada vez que hablábamos me daba dolor de cabeza. Verlo en la escuela ya era agotador, ¿ahora tenía que llamar mientras yo estaba viendo una película con Qin?

Bien.

"¿Qué quieres, dolor de cabeza?"

¡Duang! ¡Putal!

"Ve a buscarte una pareja en lugar de molestarme. Estoy con Qin. Te daré quince segundos para hablar".

[Vaya, ¿quince segundos? Ni siquiera tiempo suficiente para maldecirte como es debido.]

"Simplemente dilo. ¿Cuál es el problema?"

[Buenas noticias. Tengo algo de té.]

"¿Qué? ¿Ganaste la quiniela?"

Y eso me valió un pellizco de Qin por hablar de fútbol. Negué con la cabeza rápidamente para tranquilizarlo: "¡Yo no, es Jetana!".

¿Ves? Siempre me estás causando problemas.

[¿Conoces la página 'Chicos Guapos de Nuestra Universidad'?]

"Sí, he visto a chicas enloqueciendo por eso. ¿Qué pasa?"

[Bueno, algún bastardo con vista de águila vio tu tatuaje del tobillo y lo emparejó con el de Qin.]

"..."

[Y ahora Internet está perdiendo el control. Es una locura.]

"Habla en serio: ¿qué quieres decir con 'salvaje'?"

Todo el mundo sabe que ahora tienen algo entre manos. Incluso rastrearon el origen del estudio de tatuajes. ¿Recuerdan cuando se hicieron sus tatuajes y dejaron que publicaran una foto de sus tobillos iguales? Nadie sabía de quién eran los pies en aquel entonces. Pero ahora, con la página causando revuelo, la gente investigó y lo averiguó todo.

"Amigo, mi corazón está acelerado."

[Felicidades, campeón. Toda la universidad sabe que ahora están liándose en secreto.]

"Tal como quería."

Sonreí ampliamente mientras Qin, que estaba eligiendo artículos para el hogar, me miraba confundido; no tenía idea de lo que estaba hablando con Jetana. Toqué su cintura para recordarle que tomara más suavizante de telas. Él asintió y siguió adelante, tomando cosas aquí y allá. Desde donde estaba, podía confirmarlo: él tenía material para ser una esposa.

Asombroso.

¡Qué gran día!

Bendecido.

[Ah, y al parecer, hay gente de ambas facultades comentando que llevan hablando desde la orientación de primer año. No conocen los detalles, pero sus allegados ya lo saben.]

—Por supuesto que sí. Estoy con él casi todo el tiempo y la gente todavía piensa que somos sólo amigos, idiotas.

[Bueno, claro. Qin es un tipo muy varonil y tú eres... increíblemente sexy. Papá está orgulloso.]

"Obviamente. Estoy en otro nivel."

[Te hago un cumplido y tú lo exageras.]

"Estoy satisfecho. Al menos la gente dejará de molestarlo ahora. Llevo persiguiéndolo casi un año. Esos cachorritos pueden tomarse un descanso".

Quería gritar de alegría. Esto fue lo mejor. Me encantó cuando la gente finalmente se dio cuenta de que Qin era mío. Oficialmente.

Por cierto, sigo confundida. ¿Cómo consiguieron siquiera una foto de tus tobillos? Ni siquiera pude ver tu tatuaje cuando te lo hiciste.

"¿Verdad? Tienen una vista increíblemente aguda."

[De todos modos, solo quería avisarte. Dígaselo también a Qin. Puede que se sorprenda si la gente empieza a hacerle preguntas.]

"Entendido, gracias Jetana."

[Adiós entonces~]

Colgué la llamada sin poder dejar de sonreír, lo que me valió una mirada de reojo de Qin.

"Deberías ver a un médico. Puedo llevarte."

"¿Eh? ¿Por qué?"

"Sigues sonriendo así, estás asustando a la gente".

"Ter, ter, escúchame primero."

"Me has estado llamando 'ter', 'ter' todo el día", se quejó mientras tomaba el champú y lo arrojaba al carrito. Empujé el carrito, tirando del dobladillo de su camisa repetidamente para llamar su atención.

"Alguien se enteró de nuestros tatuajes en el tobillo. Compararon las fotos e incluso buscaron los del estudio de tatuajes; están en la página de fans del chico guapo de la universidad".

"¿Y?"

"Uh... ¿no te sorprende?"

"Hmm."

"¿Por qué estás tan tranquilo?"

"La gente pregunta todo el tiempo."

"¿Qué?", jadeé. No parecía importarle mucho, solo siguió comparando las etiquetas de dos marcas de café mientras respondía con naturalidad, como si ya hubiera respondido a esa pregunta una docena de veces.

"Sí, la gente siempre pregunta: ¿se hicieron tatuajes iguales? ¿Están hablando? Cosas así".

"¿Y simplemente les dices la verdad?"

—Sí, ¿por qué debería ocultarlo?

-Pero pensé que no querías problemas.

"Es nuestro negocio. Son otros los que meten las narices".

" ... "

—Pero da igual. Mientras estés tranquila, para mí es suficiente.

Solté un suave suspiro, sin ninguna razón en particular, solo porque se portaba demasiado bien conmigo. No pude resistirme a inclinarme para darle un beso ligero en el hombro y murmurar un suave "gracias".

Seguimos comprando, llenando nuestro carrito con todo tipo de cosas hasta que llegamos al pasillo de los condones. Casi me tropecé con mis propios pies cuando Qin se detuvo allí y me preguntó.

"¿Cuál?"

-¡Qin!

"¿Qué? Sexo seguro, ¿no?"

"¿Estás... estás planeando tener sexo conmigo?"

"Sólo los compro. No te voy a dejar que te lo hagas sin condón", dijo con cara seria, mientras que yo, por otro lado, me sonrojé tanto que quise meterme debajo del carrito. Cogió con naturalidad distintas cajas de condones y lubricante, inspeccionándolas una por una.

¡Mierda! ¿De verdad esta es mi vida ahora mismo?

El tipo que se supone que debe recibir la llamada está aquí afuera preguntándome qué tamaño de condones comprar.

"Tamaño 56 mm."

¿Acaba de subestimarme?

"¿Te estás engañando a ti mismo?"

"Podemos medirlo ahora mismo en el baño si quieres".

"Callarse la boca."

"Como si nunca lo hubieras tocado antes."

"Imbécil", murmuró Qin, con las mejillas sonrojadas mientras discutíamos sobre el tamaño de los condones allí mismo, frente al expositor. Finalmente, arrojó las cajas seleccionadas al carrito.

"Me estoy poniendo KY. Mi amigo dijo que la otra marca pica después de un tiempo".

"Qin, ¿incluso les preguntaste a tus amigos sobre esto?"

—Sí. ¿Por qué tienes tanta curiosidad, Duang?

"Si no te sientes cómodo, no tenemos por qué hacerlo. Lo digo en serio".

"No es que me sienta incómodo, sólo quiero hacerlo bien".

" ... "

"Lo probaremos primero y lo ajustaremos sobre la marcha".

Eres muy dulce conmigo ¿lo sabes?

"Si me vuelves a llamar dulce, te lanzo yo mismo la caja entera", amenazó, empujando el carrito hacia la caja. El corazón me latía con fuerza, porque, maldita sea, esa frase era demasiado picante.

Lo escribiré ahora mismo.

Definitivamente guardaré esto para contárselo más tarde.

¡Sólo espera y verás!

"Entonces, eh... en Pornhub, ¿tienen videos de chico con chico?"

"Pero quiero tener experiencia en la vida real."

—¡Nunca lo he hecho con un chico! ¿Debería ir a probarlo por ti, zorra? —gruñó Jet dramáticamente.

"¿O debería leer los hilos de Pantip? ¿Qué opinas, Pae?"

"No creo que sea tan diferente a hacerlo con una chica, pero debes prepararte adecuadamente debido a, bueno... la anatomía".

"Vaya, y ahora hemos llamado al profesor de educación sanitaria", dijo Pae con sarcasmo, dándole a Jet un ligero golpe en la cabeza por bromear en el momento equivocado. Honestamente, Duang había estado estresado por este tema desde la semana pasada; incluso llamó para asustarse porque Qin había comprado condones y lubricante, y luego los había dejado en su habitación.

En serio, estaba lleno de emoción.

"Es bastante atrevido, ¿eh? Ni siquiera están saliendo oficialmente todavía".

"¡¿Bien?!"

"Yo también me sorprendí. Pero Qin dijo que es un chico y, además, no lo sabrás hasta que lo intentes. Dijo que no quiere que se convierta en un problema una vez que estemos juntos; quiere que estemos lo más preparados posible cuando lo hagamos oficial".

"Pero entiendo lo que quiere decir. Sinceramente, es muy cuidadoso con esta relación".

—Por supuesto, míralo. Ya sabes cómo son los artistas, ¿no?

"Sí. Cuando aman, aman con fuerza. Y cuando sufren, los destroza", asintió Jet con conocimiento de causa antes de añadir:

"Y tú no eres diferente, Duang. Si lo arruinas y él te deja, llorarás a lágrima viva también".

"¡Él no me va a dejar!"

"Sigue diciéndote eso. Entonces, ¿sabes lo que haces o no? ¿Tienes experiencia práctica?"
Duang le agarró el cuello a su amigo antes de usar el puño para reventárselo por completo.
Se le había acabado la paciencia.

"Investiga, Duang. Conoce a tu enemigo y gana todas las batallas", dijo Pae, agarrando el hombro de Duang con una mirada dramática de determinación.

"He oído que si está arriba, no le dolerá tanto. Y tú también puedes ayudarlo".

"Amigo... sólo imaginarlo me marea".

—Lo mismo digo —gruñó Jet, desplomándose sobre la mesa. Esto era una locura: ¿sugerir que Qin estuviera arriba? ¿Por qué había dicho eso? Enciérrenlo de una vez, ya está demasiado lejos.

"Pero oye, la vista probablemente sea increíble, ¿verdad?"

—Pae, cállate. Soy débil. No puedo con esto.

—Oye, oye... Qin está aquí —señaló de repente Pae. Duang se giró para mirar en la dirección que Pae estaba señalando. Espera... ¿Qin? ¿En su facultad? Normalmente, si Qin planeaba visitarlo, le avisaba. Pero antes, cuando estaban charlando, todo lo que hizo Qin fue preguntar dónde estaba... luego dejó a Duang en estado de lectura sin responder.

"Khun Qinnnn"

"Ey."

"Te extrañé mucho~"

—Vaya, Jet, incluso puedes equivocarte al hablar, ¿eh?

"Puedo hacer cualquier cosa por amor."

"Piérdete", murmuró Qin, pero Jet lo ignoró, rodeándolo con sus brazos. Qin, siempre tranquilo y perfumado, le devolvió un breve abrazo, dándole unas palmaditas en el hombro. Qué tierno.

"No dejes que te abrace así", hizo puchero Duang.

"Comparte un poco, tus amigos también se sienten solos, ¿sabes?"

"Cállate, Pae."

"Duang."

—¿Sí? —Pae se echó a reír mientras la voz y la expresión de Duang se suavizaban de inmediato. La gente siempre parece tener un tono diferente cuando habla con alguien que le gusta, y Duang no era la excepción. Honestamente, era impresionante que Qin no lo hubiera golpeado por ser tan problemático.

"¿Estás libre?"

"Ahora estoy libre. Terminé mis clases y no tengo más trabajo por hacer".

"Ve a grabar el MV."

"¿Eh?"

"¡Duang es la protagonista femenina del video musical!", gritó Jetana.

"Qin, déjame preguntarte algo en serio."

"Levantarse."

"Terr, a Duang no le gusta estar frente a la cámara. ¿Puedo no ir?"

"Es importante. Levántate primero."

"¡Qiiin!"

Pae y Jetana vieron cómo su mejor amigo se alejaba de él debido a su relación de pareja. La forma en que Duang actuaba tan quisquilloso les hizo preguntarse: ¿podría ser él realmente el marido en esta relación? Pero quién sabe... tal vez en la cama...

"¿Estás pensando lo mismo que yo, Pae?"

"Sí."

"¿Crees que puede con ello? Me gustaría intervenir y supervisar".

"Solo estás siendo entrometido."

"Es como ser un director de cine porno. 'Un poco más fuerte, por favor. Muévete hacia la izquierda. Todavía no. Espera, aguanta. ¡Tienes más para ti!'" Jet se echó a reír al pensar en tener que indicarle a Duang qué hacer en la cama.

"En cosas así, hay que dejarse llevar por la corriente".

"Lo que más me sorprende es que Qin estuviera de acuerdo".

"No me sorprende. Creo que es de los que prefieren no trabajar; es demasiado cansador."

"Adorable, ¿eh?"

"Lo llaman destino: si están destinados a estar juntos, nunca se separarán".

"Simplemente encajan perfectamente".

—Ahora lo único que te queda es conseguir una esposa, Jet.

Pae miró a su amigo con esperanza.

Un tipo como Jet...

"Uf, no quiero una. Esas chicas, uf."

"Como quieras, hombre. Tú decides."

¿Este tipo realmente podría conseguir una novia?

"¿Entiendes el resumen?"

"..."

"¿Qué?"

"Youu..." Duang, como un niño, tiró del dobladillo de la camisa de Qin. No respondió al miembro superior de la facultad de Qin, que seguía repitiendo la pregunta sobre si entendía la trama. De repente, ser elegido como el protagonista masculino de un video musical lo estaba volviendo loco.

El simple hecho de sonreír frente a la cámara ya era bastante estresante. El hecho de que lograra pasar la sesión de fotos universitaria la última vez fue nada menos que un milagro.

"¿Puedo hablar con Duang un segundo?"

"Sí, claro. Avísame y date prisa. La luz se apagará pronto y tenemos que filmar la escena del atardecer".

El mayor salió a preparar las cosas fuera de la habitación de alguien a quien Duang ni siquiera conocía. La atmósfera en el interior parecía la de un soltero fracasado: trozos de papel, fotos, paquetes de cigarrillos, latas de cerveza y ropa esparcidos por todo el suelo. Qin dijo que el mayor ya había preparado el escenario, solo faltaban los actores.

"Qin, no puedo hacer esto. Es muy difícil".

"Simplemente sé triste."

"¡Pero no estoy triste!"

"Entonces te dejaré."

¡Ya estoy llorando! ¡Discúlpate! ¿Cómo puedes decir eso? ¡Idiota!

Qin se rió suavemente, alborotando el cabello del chico desplomado en la cama. Comprendió que era demasiado pedirle a Duang. Pero estaba allí ayudando a su superior a dirigir el video musical porque el artista también era un exalumno de su facultad. A pesar de que utilizaron personas de otras facultades para filmar el video musical, todo seguía estando interconectado. El protagonista masculino original se había roto la pierna en un accidente automovilístico la noche anterior.

Qin no podía pensar en nadie mejor para interpretar el papel de un chico desconsolado que Duang, el que siempre le sonreía.

"Tú, esto es realmente muy difícil."

-Sólo escucha primero, ¿de acuerdo?

"Qin..."

"¿Bueno?"

Siempre soy yo

Duang quería recostarse y llorar mientras la cámara lo filmaba en ese momento. No tenía otra opción: en el momento en que Qin extendió la mano, entrelazó sus dedos y lo miró con esos dulces ojos pidiendo una explicación, estaba condenado.

Qin se puso los auriculares y puso la canción. La letra y la melodía le hicieron doler el pecho a Duang, aunque nunca antes le habían roto el corazón. Era una canción hermosa, y finalmente entendió por qué Qin quería que el video musical fuera perfecto.

La historia trataba sobre un hombre que nunca pudo olvidar su primer amor durante la temporada de lluvias, atrapado para siempre en un invierno lleno de recuerdos persistentes. El solo de bajo y la voz relajante del cantante le dieron la certeza a Duang de que la canción definitivamente sería un éxito.

"Yo mismo grabé el bajo."

"¿Qué? ¿Cuándo lo introdujiste a escondidas?"

"El mayor me pidió ayuda. Es su banda".

"Tienes mucho talento. ¿Por qué no actúas tú mismo? Te ves bien incluso cuando estás sentado sin hacer nada".

"No, nunca he sido el protagonista. ¿Y tú?"

La leve sonrisa en el rostro de Qin hizo que el corazón de Duang se acelerara.

Bajó la mirada hacia sus manos entrelazadas y susurró que haría todo lo posible, pero que si no funcionaba, quería que Qin buscara a otra persona o perderían el tiempo con un aficionado como él. Qin asintió con la cabeza y le dijo que lo siguiera hasta el balcón.

Parecía tan real: la habitación y el balcón llenos de macetas con buganvillas.

"Hay una escena de fumadores. Sé que no fumas".

"Mi mamá me va a matar."

"Es solo para el video musical. Si ella grita, hablaré con ella. ¿Está bien?"

"Ella te ama, por supuesto que te escuchará. Yo soy como un perro callejero".

"Deja de quejarte."

Qin le revolvió el pelo a Duang mientras le entregaba un cigarrillo que había sacado del paquete. Con una mirada concentrada, le enseñó a Duang cómo encenderlo porque si lo hacía demasiado, obviamente delataría que era su primera vez.

"Cuando veas que la llama se enciende, inhala... sí, justo así."

Echó una mirada furtiva a Duang, que aspiró con cuidado su primera bocanada. Poco después, Duang exhaló una columna de humo pálido al aire. Qin ya le había dicho que no inhalara demasiado, que solo inhalara y exhalara.

"Casi me ahogo, pero tienes un sabor muy dulce".

"¿Dulce?"

"Sí, con razón. Cada vez que te beso, siempre es dulce en mi lengua."

"Mierda."

"Está bien, estoy lista. No habrá escena de llanto, ¿verdad?"

"No, pero es como si casi llorara, y luego pasan a otra escena".

"¿Es una tristeza persistente, atrapada en un bucle?"

"Sí, piensa en algo que te haga sentir triste, como un recuerdo que desearías que nunca hubiera sucedido, y déjate llevar por ese pensamiento. Ni siquiera tienes que mirar a la cámara; captará todo lo que estás sintiendo. El director es bueno y tú también".

Es extraño cómo las palabras de una sola persona pueden hacerte creer que realmente eres tan bueno como dicen...

Tal vez sea el amor lo que empuja la vida en esta dirección.

Duang observó la espalda de Qin mientras salía para hablar con el superior. Tras una breve sesión informativa, comenzó la primera escena.

Duang, que solo vestía unos vaqueros, se paró frente al lavabo. Sus ojos se fijaron en el espejo del baño mientras la música llenaba el apartamento del perdedor. Dejó que sus pensamientos vagaran mientras se salpicaba agua en la cara, secándosela con la palma de la mano y pensando en silencio: ser un perdedor no es tan malo.

Simplemente saber que has perdido y aceptarlo ya es bastante bueno.

Al menos hizo lo mejor que pudo.

"..."

Pero de todas formas perdió. ¿Qué más podía hacer?

"Eso es bueno... realmente bueno."

El director lo elogió, el mismo tipo que había estado gritando hace media hora, diciendo que no podía actuar. Pero mírenlo ahora. Era como si se estuviera burlando de sí mismo por tener el corazón roto y estar estancado en el mismo lugar: sus labios se curvaron en una sonrisa amarga, pero sus ojos... estaban desgarradoramente tristes.

Qin observó a Duang a través del monitor. La sala quedó en silencio mientras todos observaban a Duang caminar hacia el refrigerador, tomar una cerveza y beber un sorbo. Qin no tenía idea de lo que pasaba por su cabeza, pero cuando Duang se desplomó en el sofá y se cubrió la cara, llorando, sintió que el corazón de Qin había desaparecido en algún lugar.

La canción siguió sonando, contando la historia de un hombre que intentaba vivir su vida para olvidar el pasado, pero nunca pudo lograrlo.

Los recuerdos de la temporada de lluvias siempre regresaban para herirlo en el invierno.

Eso decía la canción.

"¿Estás bien?"

"Huh..." Duang negó con la cabeza, con los ojos rojos e hinchados por haber llorado tanto que incluso después de que el director gritara "corten", no pudo parar. Qin se acercó y acarició el rostro de Duang, surcado por las lágrimas.

"Primero limpia tus lágrimas."

"No puedo parar de llorar."

¿En qué estás pensando? ¿Puedes decírmelo?

"Me dijiste que pensara en tu marcha..." confesó Duang con voz quejosa.

"Te dije que pensaras en lo que menos te gustaría que sucediera".

—Bueno... eso es que me dejaste. No... no quiero que eso pase. Hasta la cerveza sabe amarga.

"¿No es siempre amargo?"

Duang sollozaba como un niño y todo lo que Qin podía hacer era acariciarle el cabello para consolarlo. La siguiente escena requería que dejara de llorar: tenía que ser alguien que estaba acostumbrado a la soledad, alguien que dejaba que el peso de la tristeza se asentara en su pecho, que vivía cada día solo para superarlo, aunque nunca lo hiciera realmente.

"Lo hiciste increíble, realmente increíble".

"¿En realidad?"

"En realidad."

Y Qin sabía que nunca permitiría que su historia terminara así.

"Eres el mejor, Duang."

Nadie tendría que derramar lágrimas jamás por esta relación que ambos habían alimentado y protegido con tanto cuidado.

"Bebe conmigo."

"Pásalo aquí."

"Pero no te emborraches."

—Solo una lata de cerveza, ¿quién se va a emborrachar? —Duang se encogió de hombros, todavía sin camisa, ya que estaban esperando para filmar la siguiente escena. Sus ojos penetrantes observaron a la persona que estaba a su lado tomar un gran trago de cerveza antes de encender un cigarrillo. Últimamente, casi no veía a Qin fumar, tal vez solo durante las clases. Duang nunca intentó detenerlo ni decirle que dejara de fumar.

Confiaba en que Qin se conocía lo suficientemente bien.

"¿Cansado?"

"Un poco. Sentirse triste hace que todo se sienta pesado".

"Te llevaré a comer algo más tarde."

"Probablemente sólo quieras comerte a ti mismo, gordito."

"Engorda tu culo."

"Ten cuidado o te llevaré a conocer a mi papá", amenazó Duang, pero Qin no tenía miedo. El chico de piel pálida lo pateó suavemente para hacerlo alejarse. En este punto, no había mucha gente en el set ya que la mayoría del equipo había salido a buscar algo de comer, por lo que no había razón para estar todos encima de los demás.

"No hay nadie alrededor. ¿Puedo apoyarme en tu hombro?"

"Inclinarse está bien. Si te inclinas más, te patearé".

"Qué malo."

"Date prisa y apóyate ya."

Le gustaba poder actuar con debilidad para que Qin lo consolara o apoyar la cabeza en su hombro. El leve olor a humo de cigarrillo flotaba en el aire antes de ser reemplazado por el aroma de la colonia de Qin. No dijeron nada más, solo observaron en silencio cómo el sol se hundía lentamente.

"Qin."

"¿Hmm?"

-No me rompas el corazón, ¿de acuerdo?

El preguntado no respondió.

Qin apagó su cigarrillo y pasó suavemente su mano sobre la cabeza de Duang mientras continuaba apoyado en él.

"Me encanta cada día que paso contigo".

A veces, las promesas verbales no significan nada.

No irse significa no irse, así de simple.

Porque sin Duang...

"Como hoy, pensé que no podría hacerlo, pero lo hice... porque estabas aquí conmigo."

Qin tampoco podría continuar.

"Eres increíble, ¿lo sabes?"

"¿En realidad?"

"Sí."

Dicen que el amor no necesita seguir una fórmula.

Qin nunca planeó enamorarse.

Él no planeó cómo se desarrollaría su historia, pero mientras estuvieran juntos...

Mientras estuvieran él y Duang...

"Hiciste que te amara tanto."

"..."

Y seguirían adelante, sólo ellos dos.

"¿Cómo no podrías ser increíble?"

Fue la primera vez que Duang escuchó a Qin decir "Te amo".

Aunque a veces, se despertaba en mitad de la noche y encontraba a Qin observándolo mientras dormía, dándole un suave beso en la frente y diciéndole que cerrara los ojos y volviera a dormir.

Duang no sabía exactamente qué estaba haciendo Qin, pero podía suponerlo: era solo otra forma en que alguien que no era muy bueno con las palabras podía decir "te amo".

O tal vez... Qin no era malo con las palabras. Solo hablaba cuando realmente importaba.

"¿Llorando otra vez?"

"¿Cómo podría no hacerlo?"

Qin se rió suavemente, acomodó a Duang para que se pusiera de pie correctamente y ahuecó su rostro, limpiando las lágrimas nuevamente con su pulgar. Había planeado no hacerlo llorar más... pero no era tan malo, ¿verdad? No era como si hubiera hecho llorar a Duang de dolor.

En cambio, hizo llorar a Duang porque estaba feliz con el momento presente.

"No llores más, ¿vale? Es una buena compra".

Quizás fue porque el sol estaba a punto de ponerse.

Quizás fue por la brisa fresca que nos envolvió a los dos.

...Nuestros labios se tocaron como el sol se encuentra con el horizonte, lentamente, suavemente, una y otra vez. En ese momento, ninguno de los dos se dio cuenta de que la

lata de cerveza que habíamos dejado caer al suelo, solo para que el beso fuera aún más profundo, se convertiría en la escena final del video musical que habíamos estado filmando todo el día.

11 - Tratando de ser un buen amor para ti

-Ter, ¿estás bien?

"Un momento."

"Qinnn, Duang está bien. Ven aquí y abrázate". La mano grande golpeó la puerta del baño, indicándole a la otra persona que saliera de inmediato. No digas que él es el único que se está preparando: Qin ya sabía qué preparar si iban a tener sexo.

Hace tres días fuimos a hacernos la prueba juntos. Era solo una formalidad... limpios de cuerpo y de corazón. Al menos él lo está.

"Túuuuu."

"Callarse la boca."

Qin gritó desde el baño, dejando a Duang suspirando solo. Bueno, si Qin quiere intentarlo, tiene que ser hoy, esta noche, sin duda.

Mierda, sólo pensarlo le enfría las manos.

"¿Quieres que Duang venga y te ayude?"

"Te voy a dar un puñetazo en la boca."

El alto se rió para sí mismo porque Qin lo regañó sin parar. En este punto, todo lo que pudo hacer fue sentarse con las piernas cruzadas en el sofá. Ah, cierto, ese video musical en el que lo eligieron al azar como protagonista ya se había lanzado. El recuento de vistas explotó debido a la escena final del beso que el director le rogó a Qin repetidamente hasta que asintió con la cabeza para dejarlo usar.

¿Quién sabía que estaban filmando en secreto desde ese ángulo?

Ahora se ha convertido en una canción de amor de género neutro. No importa si se trata de un hombre y una mujer, una mujer y una mujer o un hombre y un hombre. El amor en sí mismo ya es bastante difícil. ¿Por qué preocuparse por el género? Al final, tuvieron que rodar escenas adicionales de los viejos recuerdos que compartían los personajes.

Cuando el equipo vio que él y Qin tenían tatuajes iguales, filmaron nuestros tobillos para la escena del beso de puntillas, la escena de estar acostados juntos e incluso para la miniatura del video.

El sol en el bosque y la luna cayendo en el mar.

Brutalmente romántico.

"¿En qué estás pensando?"

"Te tomó bastante tiempo."

—Entonces ¿por qué no intentas hacerlo tú mismo?

"No le des falsas esperanzas a Duang. Ya estoy imaginando demasiado".

"Eres tan desvergonzado", Qin negó con la cabeza. No debería haberle dicho a Duang que no quería ser él quien estuviera arriba, realmente era agotador. Pero honestamente, si no fuera Duang, tampoco dejaría que nadie más lo hiciera.

"Ven a ver la película ya. No necesitas preparar nada. ¡Dios mío!"

"Es tu culpa. No puedes mantener tus manos quietas. Siempre te estás tocando".

"Bueno, siempre me dejas."

"Callarse la boca."

—Está bien —los dos se subieron a la cama para ver una película en Netflix juntos, ya que habían acordado que no harían nada esa noche, después de sobrevivir a una semana infernal. La carga de trabajo los hacía sentir como si ya no fueran estudiantes de primer año, y solo pensar en el futuro les daba ganas de llorar.

"La próxima vez, Duang tendrá que dibujar a alguien de nuevo. Tú serás el modelo, ¿de acuerdo?"

"De ninguna manera. La última vez estuve sentada tanto tiempo que se me entumecieron las piernas".

"Está bien, esta vez puedes acostarte mientras te dibujo".

-¿Y qué obtengo por ser tu modelo?

"¿Qué deseas?"

"¿Puedo tenerte?"

"¡Qin!", gritó Duang, abrazándose con fuerza. Ya había dicho cosas así muchísimas veces. ¿De verdad va a ceder ante Qin? Prometió no ilusionarse, pero aquí está, con esperanzas de nuevo.

"Deja de hablar. Mira la película".

"Síííí", dijo el chico alto arrastrando las palabras, pasando un brazo por encima del otro hasta que Qin finalmente apoyó todo su cuerpo contra el pecho de Duang. Se abrazaron así, mirando la película en la pantalla de la MacBook en la habitación fría y con poca luz, como siempre.

Duang escuchó el diálogo en inglés entre el protagonista y su padre. Apretó la nariz contra el fragante cabello de Qin. Después de ducharse, sus cuerpos se acercaron hasta quedar pegados.

"Me encanta esta escena", susurró Qin cuando la película llegó a ese momento.

La escena que había visto diez veces y todavía le encantaba cada vez.

"Nos arrancamos tanto de nosotros mismos para curarnos de las cosas más rápido de lo que deberíamos, que a los treinta años nos arruinamos."

Duang observó cómo los lindos labios de Qin se movían al ritmo del diálogo del personaje sin emitir ningún sonido. Le cautivó la forma en que Qin se dejaba cautivar por cosas como los libros, la música, el jazz, las películas, las zapatillas deportivas y el sabor de los cigarrillos.

Y antes de que se diera cuenta, se habían perdido el uno en el otro, lo suficiente como para que el diálogo de la película se desvaneciera casi por completo. La camiseta color maíz de Qin se alejó, dejando su piel pálida expuesta al aire frío y al aroma mezclado de ambos convirtiéndose en uno.

Quizás fue el deseo lo que los envolvió juntos.

"Levanta un poco las caderas."

Qin era tan obediente que Duang sintió que se le derretía el corazón. Si alguien le preguntara cuándo Qin era el más lindo, no sabría cómo responder, porque nunca había un momento que no fuera el más lindo. Cada vez que miraba, Qin parecía aún más lindo, incluso cuando se burlaban de él hasta que todo su cuerpo temblaba. Las manos pálidas se enredaron en el cabello de Duang mientras este mordía la parte interna del muslo de Qin con no poca fuerza. Luego miró a la persona que estaba apoyada contra la cabecera y sus ojos se encontraron.

"¿Estás bien?"

"No seas engreído."

"¿Pero realmente soy bueno en eso?"

"..."

"La boca de Duang es buena, ¿no?"

La respuesta fue el gemido inarticulado que se alzaba desde la garganta de Qin. Se fue escapando poco a poco, como el agua que se desborda de un vaso. Qin gimió, viendo a la persona que tenía entre sus piernas darle placer a fondo, haciendo que todo su cuerpo temblara al darse cuenta de que esa noche irían más allá que nunca.

Lo suficientemente lejos para casi tocar el borde.

"Duang."

"¿Qué es?"

"Beso en"

No hay nada que Qin haya pedido y no haya recibido. Porque en el momento en que las palabras salen de sus labios, recibe beso tras beso de alguien que siempre es un poco travieso cuando están en la cama. Duang le quita la camisa a Qin, seguida de su ropa interior al segundo siguiente. Se abrazan de esa manera, piel con piel, aliento con aliento. Qin siente que todo a su alrededor se desvanece en un blanco cegador.

Blanco, como el papel que usa Duang para dibujar.

"El primer dedo, Qin."

"Mmm."

-Si es demasiado, dímelo, ¿vale?

El primer roce es intenso, tan intenso que lo hace retorcerse, a pesar de que Duang usa abundante lubricante. No es fácil, por mucho que lo intenten. Pero pronto, el hábil artista suaviza las caricias audaces, mezclándolas con suavidad hasta que la intensidad se desvanece, aliviada por besos suaves y reconfortantes. El segundo dedo sigue, deslizándose justo cuando Qin contiene la respiración.

"Relájate un poco."

"Duang... Es—"

"Estas muy apretada."

Sus mejillas arden, tan calientes como la calidez entre las piernas de Duang cuando Qin extiende la mano para tocarlo. El ritmo con el que se mueven, la forma en que sus cuerpos se guían mutuamente hacia un destino común; se siente como una canción de amor que nunca antes había escuchado.

El sonido de sus besos se mezcla con los húmedos y resbaladizos sonidos que llenan el aire. Duang sonríe satisfecho cuando las caderas de Qin se aferran a sus dedos, ansiosas y dóciles. Hay algo en la apariencia de Qin —tan delicada y a la vez tan tentadora— que hace

imposible resistirse. Su piel clara se tiñe de un rojo vulnerable, mientras un tenue brillo de lágrimas brilla en sus ojos.

Duang le da besos por todas partes: en la frente, en el puente de la nariz, en las mejillas, en los labios... sin dejar ningún punto en el aire. Su voz se convierte en un susurro y guía a Qin con delicadeza en cada paso. Cuando finalmente retira los dedos, la ausencia hace que Qin levante las manos para cubrirse el rostro, como si intentara ocultar su expresión nerviosa.

"Eres tan lindo."

"Duang... no lo hagas."

La voz de Qin tiembla levemente mientras protesta por el siguiente beso, este presionado contra su tobillo después de que Duang le apoya las caderas con una almohada adicional y levanta una de sus piernas sobre su hombro. Es demasiado, demasiado íntimo. Se siente completamente expuesto, su cuerpo se vuelve suave y dócil bajo el toque de Duang. Es más que solo sentirse avergonzado, es abrumador. Qin ya ni siquiera sabe dónde colocar sus manos, su rostro sonrojado se aparta de los ojos que beben cada parte de él.

"Ah..."

"Bastardo."

"Sólo quiero que sea aún más difícil."

"Maldita sea... ah—"

Qin jadea y se muerde el labio inferior mientras observa a Duang deslizarse un condón sobre sí mismo y usar los dientes para abrir el envoltorio. La sensación cuando Duang presiona la punta contra él, resbaladiza y fría, hace que el cuerpo de Qin tiemble de impaciencia.

"Duang, no me molestes."

"Qin, tú eres..."

—Tú... —interrumpe Qin, porque el torrente de emociones dentro de él es demasiado para contener.

"¿Qué es?"

"Simplemente... pónelo ya."

"..."

"No quiero esperar más."

Todo se sentía difícil: el esfuerzo por controlar su fuerza, por contenerse para no terminar demasiado pronto. En el momento en que Duang se empujó lentamente dentro de Qin, se sintió apretado, caliente y abrumadoramente placentero. Duang dejó escapar un gemido bajo, agarrando las caderas de Qin con firmeza mientras el otro se mordía el labio para ahogar cualquier sonido. No se movieron de inmediato, permanecieron quietos para dejar que el cuerpo de Qin se adaptara a la intrusión.

Duang besó a Qin en todas partes que pudo imaginar: su frente, la punta de su nariz, sus mejillas, sus labios, su Qin, el centro de su pecho, su delicada clavícula y la pequeña marca de belleza en su hombro.

"Duang se va a mudar."

"Mmh, despacio... por favor, ve despacio"

—Está bien —se rió Duang en voz baja. Le gustaba así, cuando ninguno de los dos se apresuraba ni exigía demasiado al otro. Empezó a moverse con suavidad, con tanta ternura como siempre había deseado con Qin. Era un ritmo lento e íntimo que hacía que Qin gimiera suavemente contra sus labios. Duang capturó esos sonidos con más besos, sus lenguas se enredaron hasta que un fino rastro de saliva se deslizó por la comisura de la boca de Qin.

Siguieron besándose, una y otra vez, hasta que el ritmo naturalmente se hizo más profundo e intenso.

"Duang... ah... tú... es..."

"¿Se siente bien?"

Qin no respondió, sino que enterró su rostro en el cuello de Duang. Cuanto más se movía Duang, más se abrían las piernas de Qin sin darse cuenta, invitándolo a entrar. Duang le besó la oreja, susurrándole palabras de amor y palabras de consuelo mientras seguía guiando sus movimientos. Se introdujo en Qin como si hubiera perdido el control por un momento, pero el otro le dejó aprovecharse sin protestar.

"Tú... es demasiado... ¡ah!"

Qin no tenía idea de dónde había aprendido Duang a hacer algo así: acelerar el paso hasta que los sonidos obscenos resonaron por toda la habitación. Cuando se retiró, Qin se sintió vacío, solo para volver a empujar hacia adentro por completo.

El hombre de piel pálida gimió incoherentemente, y antes de darse cuenta, Duang ya lo había subido a su regazo. Duang observó el cuerpo tembloroso y debilitado de Qin con ojos que aceleraban el corazón del otro.

"Ya eres muy bueno en esto", murmuró Duang, sosteniendo firmemente las caderas de Qin mientras el otro comenzaba a tomar el control.

Había imaginado que la vista sería increíble, pero nunca pensó que lo sería.

este

Bueno... la vista de Qin moviéndose sobre él, las expresiones de su rostro, la forma en que se mordía el labio y lo llamaba por su nombre, las palabras suaves y suplicantes que le recordaban a un gato anhelando la calidez y el afecto de su dueño.

Sin darse cuenta, la cálida palma de Duang ahuecó el costado de la mejilla de Qin. Qin siguió moviéndose, su cuerpo subía y bajaba constantemente, y era casi demasiado para que Duang pudiera manejarlo. El movimiento incesante de la esbelta cintura de Qin lo empujó peligrosamente cerca del borde.

"Qin... no puedo aguantar", jadeó Duang.

"Y-yo también... sólo un poco más..." la voz de Qin tembló.

La posición de ambos cambió de nuevo cuando Duang rodeó con sus brazos la cintura de Qin y se apoyó contra el cabecero. Qin hizo una mueca ante la sensación: era tan profunda y apretada que casi era demasiado para soportar. Sus labios, enrojecidos por tratar de reprimir sus gemidos, se abrieron aún más cuando Duang se impulsó hacia arriba para encontrarse con él.

Qin gimió como un niño cuando Duang le sujetó los brazos para evitar que se tocara. Duang siguió moviéndose una y otra vez, y el sonido de pieles chocando resonó por toda la habitación. Y en el último momento, cuando su mente se quedó en blanco, Qin se dio cuenta de que había alcanzado el clímax, sin siquiera necesitar tocarse.

Una sensación cálida floreció en lo más profundo de él.

"Duang te ama, Qin"

"Ja..." jadeó Qin, sintiendo que el calor se extendía en su interior a pesar de que Duang llevaba condón. Duang dio unas cuantas embestidas más, y la mirada de Qin se posó en el lío blanco lechoso que había en el estómago de Duang, evidencia de su propia liberación.

Fue buen sexo.

"¿Qué estás mirando, mi buen muchacho?"

"Yo también te amo."

"..."

"Te amo, Duang."

Era el tipo de 'bien' que venía del amor.

Construido sobre la intención, el deseo y la preparación.

Al final sólo hubo una palabra.

Una palabra que llenó su corazón.

"Gracias."

Fue la única palabra que ambos dijeron simultáneamente antes de abrazarse.

Gracias, de verdad.

Duang bostezó tanto que se le llenaron los ojos de lágrimas. La clase de anatomía, tanto humana como animal, le dolía la cabeza. ¿Y la ventaja? Todos sabían que el profesor era súper tranquilo. Podías traer a cualquiera a clase si querías, como ahora mismo, con Qin profundamente dormido a su lado.

Sus manos estaban entrelazadas debajo de una chaqueta ligeramente húmeda, pero a ninguno de los dos parecía importarle.

Duang no sabía cómo llamar a esto.

Pero fuera lo que fuese, los había mantenido unidos como pegamento desde aquella noche.

"Oye, Duang, Khun Qin se está despertando".

"Mierda."

Jetana le dio un codazo, señalando a Qin, quien parecía particularmente incómodo y, sinceramente, muy confundido. En serio, ¿por qué no se había ido a su habitación? Pero, por favor, últimamente, los dos estaban pegados como chicle en el pelo.

No es broma: Jetana estaba estresada.

"Un verdadero chico enamorado", susurró Pae, dándole un codazo a Duang para que viera cómo acariciaba suavemente el cabello de Qin en un intento de calmarlo. Solo faltaban quince minutos para que terminara la clase. Ánimo, Qin.

"Duang es el número uno, no hay subcampeón. En este momento, mi amigo está solo en la cima".

"Chorro."

—¿Sí, Pae?

"¿Sientes la

aura de amor

?"

—Siempre. ¿Pero el de Duang? Es cegador.

"No, en serio, hay

algo

"Lo que está pasando entre esos dos."

—Espera... ¿estás diciendo...? —Los ojos de Jetana se abrieron de par en par.

"¿Khun Jetana?"

Y así, sin más, llegó el karma.

"Levántate y responde la pregunta. Si respondes correctamente, dejaré que todos salgan temprano".

"¡Jett!"

"Amigo, concéntrate."

"¡Jetanaa!"

Mientras tanto, Duang, que acababa de mirar a Qin, soltó una risa silenciosa. ¿Ver al payaso de la clase retorcerse bajo presión? No tiene precio.

"Duang."

¿Estás despierto? Me sentí muy orgulloso de mí mismo por haberte ayudado a dormir.

"Tengo hambre."

"Oh, Qin."

Y así, el corazón de Duang se derritió de nuevo. Quería besarlo allí mismo, pero esto seguía siendo un acto de clase. En cambio, le entregó a Qin una botella de agua mientras soltaba su mano para comenzar a empacar, confiando en que Jetana podría lograrlo por completo.

"¿Cuál es el lema de la provincia de Phrae?"

—Espera... ¿qué? —Jetana se quedó boquiabierta.

-Vamos, Jetana. ¿Cuál es la respuesta?

Qin, que ya estaba completamente despierto y se estaba dando cuenta del caos, pensó que, como todos los demás, Jetana probablemente no tenía idea. De lo contrario, ¿por qué soportaría que lo maltrataran de esa manera?

—Mor Hom, la madera de teca, la tierra del amor de Phra Lor, Cho Hae, la ciudad de las maravillas y la bondadosa gente de Phrae —repitió Jetan con seguridad.

"¡SANTO... MI HOMBRE!"

"Amigo, ni siquiera lo adivinó. Lo estuve buscando en Google todo el tiempo".

"¡JETANAA!"

"Increíble", murmuró Duang en voz baja, riendo suavemente. Era de fiar que Jetana pudiera hacer algo así: memorizar lemas provinciales a pesar de ser un chico nacido y criado en Bangkok. ¡Qué leyenda!

"¡Ven a por mí, Jetana, la enciclopedia andante!"

"Estoy impresionado, hombre", admitió Pae, sacudiendo la cabeza mientras el profesor suspiraba derrotado. Fiel a su palabra, dio por terminada la clase diez minutos antes, gracias al extraño conocimiento de Jetana. Si hubiera sido una pregunta de la conferencia, habría reprobado con seguridad. El tipo se pasó todo el tiempo jugando a Mario Kart.

Clásico.

"¿Pueden ustedes dos dejar de coquetear ya?!"

—Cállate, Qin acaba de despertarse.

Duang levantó una mano para darle un golpecito en la cabeza a Jetana por burlarse de él. No era como si estuvieran tomados de la mano ni nada por el estilo, al menos no en público. Tal vez fuera de la escuela, pero incluso entonces, era solo una proximidad casual. Sin embargo, de alguna manera, todos se las arreglaban para burlarse de ellos sin parar.

"¿Por qué tienes tanto sueño, Khun Qin?"

"Anoche estuve trabajando toda la noche."

"¿Y tuviste clase esta mañana?"

—Algo así, pero el profesor nos dejó ir antes, tenía algo que hacer. Era como si hubiera venido a pasar lista. Si lo hubiera sabido, me habría saltado la clase. Tenía demasiada pereza para volver al dormitorio, así que Duang me dijo que durmiera en clase.

"Te llevaré a comer camarones al ajillo al mediodía", dijo Duang.

"Siempre lo sobornas con comida."

La persona criticada simplemente se encogió de hombros. Te lo dije, la comida puede comprar a Qin. ¡El amor que siente por la comida es puro y verdadero!

Los cuatro nos separamos cuando llegamos a la salida de la facultad. Jet tuvo que ir al banco, Pae fue a almorzar con su pareja de otra universidad y Qin y yo tuvimos que ir hasta allí a comer camarones al ajillo, casi hasta Bangkok. Pero una promesa es una promesa. Los dos estamos libres por la tarde, así que podemos hacer lo que queramos.

"Yo conduciré."

"¿Aún tienes sueño? Si es así, puedo conducir. Anoche me acosté mucho antes que tú".

"Está bien, yo conduciré."

"Qué terco."

"Solo estoy conduciendo", dijo Qin mientras buscaba las llaves del auto en el bolsillo de los pantalones de Duang. Antes no hacía ese tipo de cosas, pero desde esa noche se ha vuelto más cariñoso, incluso en público.

Es una victoria tan grande que podría llorar T_T

"Me olvidé de decirte que mañana vamos a It's Bar".

"¿Ah, sí? ¿Es el cumpleaños de alguien o simplemente vas a pasar el rato?" Qin, que estaba girando el volante para salir de la puerta de la universidad, negó con la cabeza antes de responder.

"Un estudiante mayor me pidió que tocara el bajo para ellos".

"No lo apruebo."

-No seas tonta, me pidieron un favor.

"Estoy celoso, ¿vale? Tocar el bajo es genial".

"Por favor."

—Qinnnn —Duang rodeó a Qin con sus brazos y hundió la cara en su hombro mientras se detenían en un semáforo en rojo. Qin dejó escapar un largo suspiro y acarició suavemente la cabeza de Duang. Quería regañarlo, pero también entendía por qué estaba siendo posesivo. También sentía lo mismo por muchas cosas tontas. Pero cuando un estudiante de último año pregunta, no puedes decir que no exactamente, especialmente si eres un estudiante de primer año.

"Sobrevivirás, Duang. Pronto serás estudiante de segundo año".

Está bien, entonces iré a verte."

"Trae a tus amigos también. Están ofreciendo bebidas gratis. Compartiré algunas con los de tu mesa".

"No aceptes bebidas de nadie más. No quiero que te emborraches; te vuelves dependiente cuando estás borracho".

"No exageres. Esa vez me drogaron. ¿Quién podría mantenerse en pie? No eres mejor cuando estás borracho".

"¡No discutas, no discutas, no discutas!"

"¿Me estás levantando la voz?"

—Mierda. Lo siento. Ahora tengo miedo —Duang juntó las manos en un gesto parecido a una oración. Y sí, realmente tenía miedo; más miedo de Qin que de su madre. Si alguien lo llamara apaleado, ni siquiera se molestaría en discutir.

"No lo pienses demasiado. Sólo estoy tocando el bajo".

"Está bien. Mientras pueda observarte, está bien".

"Mmm. Gracias por entender."

—No seas tan dulce, Qin. Mi corazón no puede soportarlo.

Qin no respondió y dejó que la lista de reproducción sonara suavemente de fondo. Cuando volvió a mirarlo, Duang ya se había quedado dormido. La verdad era que, anoche, mientras Qin estaba trabajando, Duang dijo que se quedaría despierto para hacerle compañía, y realmente lo hizo, hasta casi las 2 a. m. Qin tuvo que obligarlo a irse a la cama, o ninguno de los dos habría llegado a clase.

A él le encantaba ese tipo de consistencia por parte de Duang.

No hacía falta más, bastaba con seguir igual que el primer día.

"Me siento como si acabara de despertar del sueño de otra persona. La vida vuelve a mí, algunas partes que se habían perdido..."

La canción que sonaba era una vieja canción de Stamp (sí, ese era el nombre de la canción). Qin se encontró cantándola suavemente. Era una canción vieja, pero su significado siempre lo conmovía cuando la escuchaba. La razón por la que la puso en su lista de reproducción fue porque quería que Duang también la escuchara.

"Lo que no sabía antes, me lo dejaste entender a través de tu abrazo: que aquello que he estado buscando todo este tiempo... eres tú".

Qin sonrió para sí mismo, recordando el festival de Loy Krathong del año pasado. Ese krathong de pan que Duang insistió en comprar, aunque ninguno de los dos planeaba flotar uno, solo estaban de paso para tomar algo frío en la feria universitaria.

El año pasado, durante Loy Krathong, todavía era un estudiante de primer año y llevaba una etiqueta con su nombre alrededor del cuello como parte de la tradición de las novatadas.

"Oye, oye, a mi amigo le gustas".

Todavía recordaba la cara tonta de Duang ese día, pero cuando lo miró más profundamente a los ojos, vio todas las posibilidades y eso le hizo contener la respiración sin darse cuenta.

Y hoy, esas posibilidades se han hecho realidad.

"Cuando te giraste y me sonreíste, entendí entonces: todo lo bello en este mundo es solo una ilusión, excepto tú, parado aquí frente a mí".

"¡Tú!"

—¿Qué? ¿Por qué hablas tan fuerte? —preguntó Qin con una voz que parecía como si estuviera tratando de tranquilizar a alguien, porque no estaba muy seguro de si Duang había tenido una pesadilla que lo había despertado sobresaltado o si era otra cosa. Sensible como siempre, ese tipo.

"Me sorprendí tanto que me quedé dormido, jeje".

"Pensé que era algo serio."

"Estás preocupado por mí, ¿eh?"

"¿Qué estás haciendo esta noche?"

"¿Podemos hacer eso?"

"¿Hacer lo?"

Duang se mordió el labio, su rostro se puso rojo, sus orejas se sonrojaron... ¿De verdad podía pedir esto? Honestamente, después de esa noche, él y Qin lo habían estado haciendo con bastante regularidad. Era como una adicción. Pero durante los últimos días, Qin había estado abrumado por el trabajo, por lo que Duang no lo había estado molestando mucho.

"Bueno... como tener sexo."

"Seguro."

"Vaya, ¿así de simple?"

"¿Y por qué no?"

"¿Puedo gritar?"

"Ambos sacamos algo de esto. Tú estás feliz, yo estoy feliz".

"Qin... estoy a punto de llorar, ¿sabes?"

"Basta ya. Eres una llorona. Me prometí a mí misma que no te haría llorar, pero lloras por cualquier nimiedad. Te lamentas como un niño de jardín de infantes".

A Duang le encantaba que Qin lo regañara de esa manera; era muy propio de una esposa. Le daban ganas de agarrarlo y besarlo solo para callarlo, pero si lo hacía ahora, probablemente lo patearían.

"Es simplemente... se siente tan bien, como si estuviera soñando".

"No, te mereces esto."

"¿Te refieres a...tú?"

"Sí, yo. Intento ser el tipo de amor que te mereces, así que no lo voy a devolver. No importa si es yo o un buen tipo de amor".

Dios, quería abrazarlo.

¿Por qué Qin era así?

"¿Por qué tienes esa cara?"

"Mi cara de 'conteniéndolo todo'. ¿Te das cuenta de lo linda que eres?"

—Deja de exagerar. Ya casi llegamos al restaurante. En ese callejón, ¿no?

-Sí. ¿Quieres comer cien camarones?

"¿Cuánto dinero tienes?"

"Mucho. Acabo de sacarle algo de dinero a Hia Nan con una estafa".

"Increíble."

Qin estacionó el auto con cuidado, apagó el motor y, justo cuando estaba a punto de salir, Duang tiró de su brazo y lo atrajo hacia sí para darle un beso suave, nada demasiado profundo. Esa brillante sonrisa suya hizo que Qin sonriera de nuevo.

Al final, las cosas seguían siendo sencillas.

"Vamos a comer."

Felicidad.

Enamorarse.

El amor en sí.

"Sí."

Un buen tipo de amor.

"Come mucho, mi chico fuerte."

"Tú también."

"Porque esta noche vas a necesitar energía. Creo que tres rondas son lo adecuado".

"Estúpido."

"Tres rondas, tres rondas."

"Serás aniquilado primero. No presiones, una ronda es suficiente".

Discutieron todo el camino hasta el restaurante, manteniendo la sencillez: diciendo lo que tenían en mente, entendiéndose claramente, encontrándose a mitad de camino. Sin forzar las cosas, sin apresurarse a ciegas, pero avanzando sin perderse.

Tomados de la mano.

Preparando todo para que salga perfecto.

"Ey."

Y cuando ese día llegue...

Cuando lleguemos a ese lugar...

"¿Qué?"

"Gracias por ser tan dulce conmigo todos los días."

Sabremos con todo nuestro corazón lo duradero que será.

Qué tan estable se mantendrá.

"Sí. Gracias a ti también."

Nosotros lo sabemos mejor.

12 - Si esto es un sueño no quiero despertar

"¡Nooooo!"

Entrecerré los ojos ante la voz estridente, que sonaba como si alguien estuviera llamando a un gatito o a un cachorro: era un pariente de Qin. Si hubiera sido cualquier otra persona, tal vez le habría gritado, pero cuando vi quién era, realmente no pude obligarme a hacerlo. T_T

"¡No es nada!"

"Dao Nuea, no hables tan fuerte."

"¿Me estás regañando? ¡Oh! ¿Me estás regañando?!"

Empecé a sentirme aturdido... Sí, era el tipo de sensación que me hizo abrir los ojos y observar mejor a los tres juntos. Vaya... ¿Qué les dieron de comer sus padres cuando eran niños? Toda la familia se ve ridículamente bien.

"Phi Fah, hola."

"Oye, ¿cómo estás? Cuando le presentaste tus respetos al abuelo de Dao Nuea a principios de año, parecías más duro que esto. Debes estar enamorado, ¿eh?"

"¿Puedes dejar de molestarlo? Nong Kaab, ¿qué quieres comer? Phi Dao Nuea tiene dinero. ¡Mucho, mucho dinero!"

Mientras me quedé allí, en silencio, tratando de descifrar todas sus relaciones, deduje que el tipo alto que estaba parado justo por encima de mi oreja se llamaba Dao Nuea. Parecía muy extravagante porque, tan pronto como afirmó tener dinero, metió la mano en el bolsillo de los pantalones del otro tipo y sacó un fajo de billetes de mil baht para presumir.

Uh... ¿Por qué lleva tanto dinero en efectivo?

"Dao, deja de jugar con el dinero".

"Me regañas mucho."

"Phi Dao Nuea, ¿cómo has estado?"

"¿Hmm? Estoy bien, claro. ¿Y tú, nongggg?"

Realmente habla como si estuviera hablando con un perro.

Me reí porque nunca había visto a Qin actuar así con nadie. Parecía tener un cariño ridículo hacia su hermano mayor y le hablaba con una voz suave y gentil. Mientras tanto, el otro tipo seguía llamando a Qin "nong kaab" cada vez que lo veía.

Cada. Vez.

Pero todo eso no era tan sorprendente como el chico que estaba parado a mi lado en ese momento. ¿Cómo diablos es tan guapo? Maldita sea. ¿Cómo es que nadie está celoso de Dao Nuea? Su novio es ridículamente guapo. ¿Está siquiera tocando el suelo ahora mismo?

"Somos hermanos."

"¿H-eh?"

"Mi nombre es Khua Fah, soy el hermano mayor de Dao Nuea".

"..."

Mierda santa.

¿Por qué no se parecen en nada?

"Papás diferentes."

—Phi, ni siquiera he preguntado todavía. ¿Cómo lo supiste?

"Está escrito en toda tu cara, chico."

"Vaya... ¿Es tan obvio, phi?"

"¿Eres el novio de Qin?"

"Maldición."

Maldije en voz baja dos veces. No solo podía leer las mentes, sino que también parecía saberlo todo sin que nadie se lo dijera. Juro que lo conocí hoy. Tragué saliva y lo miré a los ojos. Es tan guapo que, honestamente, si existe, el mundo ni siquiera necesita a otros hombres.

En serio.

"Normalmente Nong no trae a nadie a reunirse con nosotros".

"Uh, sólo estamos... hablando por ahora."

Bueno, ten paciencia. Qin solo hace cosas cuando está listo. Por ejemplo, no decidió estudiar jazz después de solo dos o tres años; una vez que lo decidió, se lo tomó en serio.

—Sí, puedo esperar, Phi... Si es él, esperaré todo el tiempo que sea necesario.

"Con una respuesta como esa, tengo que dártela."

"Lo entenderás cuando ames mucho a alguien, phi."

"Bueno, amo a mi esposa."

—¿Estás casada, phi? Maldita sea, me siento mal por el resto del mundo.

—Es un poco exagerado, pero sí, me casé, porque mi esposa tenía dieciocho años.

"Por favor."

—Hablo en serio. —Abrí la boca con incredulidad mientras él se reía y me hacía un gesto para que siguiera a Qin y Dao Nuea, que estaban charlando sobre algo que no entendía. Honestamente, era más como si Dao Nuea fuera el que hablaba todo el tiempo: me miraba furtivamente y hacía muecas tiernas.

En realidad no da miedo en absoluto: es tan pequeño que apenas llega a mi cintura.

"¿Qué estás mirando, nong?"

"¿Dao Nuea?"

"¿Puedes dejar de regañarme delante de los niños?"

"Ven aquí, tú."

"¡No me estrangules!"

"Lamento no haber podido presentar a nadie como corresponde. Ésa es Phi Fah y la otra es Phi Nuea, mis primas por parte de mi madre. Resulta que tenían asuntos por aquí, así que acordamos cenar juntas".

-Está bien. Phi Fah ya me lo dijo. Al principio pensé que eran pareja.

—Sí, todos lo hacen. Se llevan diez años, y Phi Fah cuida muy bien de Phi Dao Nuea.

"Si su hermano consigue una pareja, ¿no será súper posesivo?"

—Sí, probablemente. —Qin lo pensó y asintió. Se mordió el labio por un momento antes de continuar. Aparté el mechón de cabello que le caía sobre los ojos. El viento era muy fuerte hoy y el sol ardía; mis manos estaban ocupadas cuidándolo.

"Phi Nuea está en su último año de universidad. Ha estado con su novio desde el primer año hasta ahora, pero Phi Fah sigue siendo posesivo. Creo que siempre será así. Aunque solo soy su pariente, todavía siento posesividad por él".

"Bueno, deberías hacerlo. Sólo míralo".

Me reí entre dientes mientras observaba cómo el hermano mayor y el hermano menor que estaban frente a mí empezaban a discutir de nuevo por cosas al azar. De regañarse el uno al otro delante de los más pequeños cuando eran niños, ahora la discusión había aumentado a causa de que Phi Fah se negaba a leer cuentos para dormir el segundo viernes de septiembre, nada menos que con el calendario budista.

Está bien entonces.

"Quiero sentarme con Qin".

—Oh, claro. —Incliné la cabeza ligeramente y estaba a punto de caminar hacia el otro lado para sentarme con Phi Fah cuando llegamos a un famoso restaurante tailandés. No estaba lejos de la universidad, pero Qin y yo no comíamos allí a menudo porque era caro.

"Eres un buen chico, ¿eh? Pero no, está bien. Siéntense juntos. Solo estaba bromeando".

"¿Qué te pasa? ¿Hmm? ¿No te estabas quejando de que no se podía confiar en Nong, pero ahora estás cambiando tu tono solo porque te dejó sentarte con Qin?"

"¿Por qué te entrometes tanto conmigo? Voy a decírselo al Príncipe".

"¿De nuevo?"

—¡Sí! Haré que el Príncipe te regañe. Te encogerás y te quedarás callado. Las personas que tienen miedo de sus parejas son así.

Estaba empezando a perder el hilo de la conversación. Primero, dijo que se lo diría a Prince. Luego, volvió a llamarlo Prince. Muy bien.

Duang está confundido.

"La misma persona."

"Oh."

Asentí con la cabeza mientras Qin me explicaba. Pasó las páginas del menú con naturalidad, como si ya estuviera acostumbrado a que sus dos hermanos se burlaran constantemente el uno del otro. Como yo no estaba acostumbrada, me quedé sentada allí y observé. Quiero decir, ambos eran muy guapos.

Fue entretenido.

"Sí, le tengo miedo a mi esposa. Lo admito aquí mismo".

"¡Phi Fah! Deberías decir 'novio', ¿de acuerdo? ¡Hay niños en la mesa! ¡Tarjeta roja! ¡Tarjeta roja!"

"Todos ya tienen la edad suficiente para tener sexo, Dao Nuea".

"Tos, tos."

"Phi Fah". Me golpeé el pecho mientras me atragantaba con el agua de pandan que acababa de traerme el camarero. Qin se rió suavemente y me miró con picardía, lo que me puso aún más nerviosa.

"Pedid lo que queráis, niños. Yo invito".

"Siempre mimándonos."

"¿No dijiste que me cuidarías hasta que muera? Mira, quieres tratar a Nong, pero tienes que pagar porque dijiste que me cuidarías".

"Sí, sí. Me rindo."

"Esto es normal. No te sorprendas".

"Lo siento", le susurré a Qin, quien señaló el menú para mostrarme el plato que me gustaba. Tan pronto como asentí, lo ordenó por mí. Miré a Phi Fah, que no podía dejar de olfatear y besar la cabeza de su hermano menor. Supongo que en su mente, su hermano todavía tenía cuatro años. Nunca había visto a hermanos tan cariñosos antes.

"Oh, Qin, Phi Klueen quiere velas perfumadas. ¿Tu tía todavía las fabrica?"

"En realidad no, pero si al novio de Phi Nuea le gustan, puedo pedirle al personal que prepare algunos en la tienda la próxima semana".

"Gracias, Nonggggg". Qin se frotó la mejilla otra vez. No solo lo permitió, sino que también le dedicó a Phi Dao Nuea una pequeña sonrisa.

"Ver esto me recuerda a cuando éramos niños. Phi Fah cuidaba tanto de Dao Nuea como de Qin. Solíamos jugar juntos casi todos los días. Si alguien tenía que irse temprano, terminaba llorando. Siempre jugábamos hasta que nos quedábamos dormidos".

"Sí, Nong Qin era muy pequeño en ese entonces".

No pude evitar sonreír al escuchar sobre la infancia de Qin. Se sentó allí en silencio, riendo de vez en cuando y respondiendo suavemente. Fue muy reconfortante ser parte de estos pequeños fragmentos de su vida.

Comimos con la brisa fresca mientras la conversación se dirigía cada vez más hacia mí. Casi me atraganté varias veces con las preguntas directas de Phi Fah y Phi Dao Nuea.

Ambos fueron muy directos.

"Entonces, ¿viven juntos?"

—Sí, mi dormitorio está lejos, así que me quedaré con Qin.

"Rápido, rápido, rápido", me advirtió Phi Dao Nuea como un padre. Parecía bastante protector con Qin, pero yo creía que se daba cuenta de que yo realmente amaba a su hermano.

"Sexo seguro."

—¡Phi Fah, ahí estás de nuevo! Nong Qin es un buen chico, ¿verdad?

"..."

Y el hecho de que Qin no respondiera e incluso evitara el contacto visual, fue lo que hizo que los ojos de Phi Dao Nuea se abrieran de par en par. Se giró para mirarme fijamente como un matón, aunque honestamente parecía más un niño de jardín de infantes.

"¡Realmente eres algo!"

- ¿Y tú qué? ¿No eres igual de malo?

"Oh, vamos. Eres el peor aquí".

"Lo admito, pero sólo amo a mi novio. Si mi novio está en cualquier parte, que sepan que lo amo mucho".

"¡Qué asco!"

Y así, la conversación cambió. Quería agradecerle al cielo que finalmente dejaran de interrogarme, pero honestamente, sabía que lo entendían. Después de todo, crecieron con Qin.

"Entonces, ¿qué piensas de mis parientes?"

"Son demasiado guapos. Duang está sorprendido".

"Sí, ya me he acostumbrado. Los he visto desde que era un niño. Phi Fah está más allá".

"Tienes razón. Pero Phi Dao Nuea es un sabor completamente diferente. Como un bebé que está aprendiendo a caminar".

"Lindo."

"No elogies a otros chicos delante de Duang. Estás hablando con la persona más posesiva de Nakhon Pathom". Qin apartó mi rostro juguetonamente mientras yo me acercaba más mientras estacionábamos el auto en el dormitorio.

"¿Quieres ir al 7-Eleven? Creo que tu botella de agua está vacía".

"Sí, vamos."

El chico de piel pálida me tomó la mano mientras cruzábamos la calle hacia el 7-Eleven antes de dirigirnos a la residencia. Qin estaba especialmente lindo hoy; todavía no me soltó la mano incluso después de que llegamos al otro lado de la calle.

Duang sonrió suavemente, siguiendo a la linda persona que seguía poniendo bocadillos en la canasta naranja. Qin era delgado, sin importar cuánto comiera, nunca engordaba. Por eso Duang nunca se oponía cuando Qin quería comer algo, pero tal vez debería llevarlo a hacer ejercicio alguna vez, ¿no?

O quizás simplemente hacer ejercicio en la cama sería suficiente.

"¿Ya terminaste?"

"¿Qué ha pasado? Si te refieres al agua, se acabó".

"No, condones."

"Se fue también."

Duang respondió temblorosamente.

¿Los va a comprar?

Si es así, hay esperanza para esta noche... No, tal vez incluso ahora mismo.

"Siempre piensas sucio."

-Bueno, sigues vendiéndome sueños.

"Déjame dormir primero y luego veremos".

-Lo dijiste, ¿de acuerdo?

"Qué cachonda."

"Lo admito. Ni siquiera discutiré".

—Está bien. —Qin arrojó dos cajas de condones a la cesta antes de ir a pagar. Esta vez, Duang deslizó un billete de mil bahts delante de él. Qin era del tipo de persona a la que no le gustaba que otros le pagaran o le hicieran algún regalo, pero él mismo era

increíblemente generoso, lo que dejó a Duang confundido. El otro día, fue a Bangkok con unos amigos y volvió con un bolso de Gucci.

'Para ti.'

Dijo secamente y le arrojó la bolsa a Duang, que estaba acostado en la cama jugando... y resultaron ser las pantuflas que Duang estaba usando en ese momento.

"Te dije que te queda bien."

"¿Eh?"

"El Gucci."

"Pero son decenas de miles".

"Los vi y pensé en ti. ¿No harías tú lo mismo?"

—Quiero besarte aquí mismo. ¿Cuánto tengo que pagar por eso? —se quejó Duang, tirando de la camisa de Qin mientras los guiaba de vuelta al otro lado de la calle. Qin no respondió, pero cuando entraron en el ascensor y las puertas se cerraron, sus suaves labios presionaron ligeramente contra los de Duang.

"En cuanto lleguemos a la habitación, me pondré el pijama inmediatamente. Así que ni se te ocurra quejarte".

"Tú... esto es afuera. ¿Te parece bien que nos besemos afuera?"

—Sí, ¿por qué? Este edificio pertenece a mi familia. Déjales que lo vean si quieren — respondió Qin con indiferencia, saliendo del ascensor cuando llegaron al sexto piso. Duang observó a Qin, que parecía somnoliento, tirar su ropa a un lado, lavarse los pies y la cara, ponerse el pijama y meterse debajo de la manta.

Siempre tan lindo.

"Buenas noches, mi inteligente."

"...¿Adónde vas?"

"Me estoy cambiando de ropa. Vuelvo enseguida a dormir contigo."

Duang se acercó a la persona, cerró los ojos y le dio besos en la frente, la punta de la nariz y terminó con un suave beso en los labios. Debía ser el mismo sentimiento que siente un padre por una madre.

El tipo de amor que crece más cada día.

"Abrázame."

"¿Eh?"

"Ven a abrazarme cuando hayas terminado."

"Deja de ser tan pegajosa."

"Duang, date prisa."

"Lo más rápido posible."

Suspiro.

"Mamá, él es Duang."

"Hola hijo."

"Hola, mamá."

"Realmente sabes lo que haces, ¿eh?", dijo la madre de Qin con aprobación cuando la persona que su hijo trajo a casa para cenar la llamó inmediatamente mamá. Eso lo confirmó. Normalmente, Qin nunca traía a nadie a casa, ni siquiera a sus amigos cercanos.

"Papá está cocinando en la cocina. Pronto saldrá. Iré a ayudarlo. Ustedes dos siéntense y esperen; la criada sacará todo".

"Mamá, Duang no come bok choy".

"Ya me lo has dicho tres veces", bromeó su madre antes de desaparecer en la cocina, dejando a Duang sonriendo como un tonto porque Qin era el más lindo del mundo. Rompió todas las clasificaciones.

"Mamá es tan bonita, igual que tú."

"Por favor, no me llames bonita."

-Pero realmente te pareces a mamá.

"Ni siquiera has visto a papá todavía."

"Oh, es cierto."

Duang echó un vistazo a la casa de Qin: era sin duda la casa de una persona adinerada, con una decoración moderna y elegante. Los muebles eran elegantes y había fotografías de la infancia de Qin, sonriendo alegremente mientras sostenía un helado junto a un cartel de una playa de California. Duang quería hacer una copia para poder quedársela.

Era de piel clara, incluso cuando era niño.

"A papá y a mamá les encanta viajar. Siempre me llevan con ellos".

"Es genial, pero Duang también iba a menudo. Cuando éramos niños, mamá y papá eran muy activos".

—Pero tú no recuerdas nada, ¿verdad? Yo sí lo recuerdo, pero por alguna razón olvidé partes de la escuela primaria, como cuarto o quinto grado.

¿Por qué tenías el pelo tan largo cuando eras niño?

"Vi

Tarzán

y me gustó."

"Qinnnn, te lo ruego."

"Tenía ganas de mentir."

Duang se rió hasta que se le saltaron las lágrimas. Maldita sea, ¿hablaba en serio de dejarse el pelo largo porque quería ser como Tarzán? ¡Qué fácil era pellizcarle el pelo!

"Niños, papá está aquí~"

—Hola. —Qin reprimió una sonrisa mientras observaba a Duang levantarse de un salto de su silla para saludar a su padre. Podría haberse quedado sentado, pero bueno, mejor exagerar. Comprendía que Duang probablemente estuviera nervioso, ya que sus padres eran de ascendencia china y podrían ser un poco estrictos con este tipo de cosas. Pero ya le había dicho que no se preocupara. Pa y Ma se graduaron en Estados Unidos, se conocieron allí y regresaron a vivir a Tailandia. Además, tenían muchos amigos que eran hombres que salían con otros hombres.

"No hay necesidad de estar tenso. Aquí todos somos familia".

"Así es. Papá y mamá llevan mucho tiempo esperando conocer a Duang. Qin nunca trae a nadie a casa".

"Mamá, estaba ocupado estudiando."

"Papá te dijo que fueras a Mahidol, pero no escuchaste".

"No es diferente. Todavía queda lejos."

Duang escuchó la conversación y se dio cuenta de lo cercano que parecía Qin a su familia. Mientras tanto, se sentó en silencio y respondió preguntas sobre sus estudios y sus

intereses. El tema se desvió mucho de lo que le preocupaba: si aceptarían una relación entre dos hombres. Eso tranquilizó a Duang porque significaba que los padres de Qin no pensaban que fuera un gran problema.

"Oh, Qin, la semana que viene papá y mamá irán a San Francisco".

"¿Por qué no compras una casa allí, papá? Este es el cuarto viaje este año".

"¿Ves? Nuestro hijo nos está regañando".

"Simplemente nos gusta la ciudad. Duang, ¿has estado alguna vez?"

"Aún no."

"Ven con nosotros la próxima vez, con Pa, Ma y Qin. Solo trae dinero de bolsillo". Los ojos de Duang se abrieron de par en par... Lo invitaron a Hua Hin y él ya se sentía incómodo. ¿Ahora lo invitaban a San Francisco e incluso le dijeron que solo trajera dinero de bolsillo?

Por favor.

Toda la familia es muy generosa.

"Mamá está realmente feliz de que Qin tenga a Duang".

"Papá también. Ahora habla mucho más y parece más animado".

"Estás bromeando con nuestro hijo, ¿no?"

"El amor es así, Qin. Sólo mira a Pa y Ma".

"¿Qué puedo decir a eso?"

"Suspiro. Este niño... Duang, come mucho. Lo hice yo mismo, es una receta de restaurante. Comí allí a menudo y memoricé el sabor". Un plato tras otro fue servido en el plato de Duang. Sonrió ampliamente, agradeciéndoles cada vez, sintiendo que la familia de Qin era tan adorable. No era de extrañar que su hijo resultara tan lindo.

"Duang, quédate a pasar la noche y hazle compañía a Qin. Papá llevará a Mamá al cine a altas horas de la noche".

"Papá, eres todo un presumido."

"¿Qué? ¿No puedo invitar a mi chica a una cita? Qin, ¿tienes algún problema con eso?"

"Mamá incluso se vistió muy bien. Pensé que era sólo porque Duang iba a venir".

"Duang está aquí sólo por la comida. En cuanto al desfile de moda, eso es todo para papá".

Duang sonrió con cariño al ver lo mucho que Qin parecía discutir con sus padres sobre el afecto que sentían el uno por el otro.

Eres el mejor en hacer que mi corazón se acelere.

"Quédate aquí, Duang."

"E-está bien."

"Cuídense unos a otros. Nos vamos, no quiero perderme las palomitas".

"Conduce con cuidado, papá. Tú siempre conduces rápido". Y así, Qin recibió un revolcón de su cabello por parte de papá, quien se burló de él por ser un niño que se preocupa demasiado. Los dos intercambiaron miradas mientras la ama de llaves limpiaba los platos.

Fue Qin quien se levantó primero.

"Piso superior."

"..."

"Sígueme."

Subimos las escaleras hasta una habitación en el ala izquierda de la casa. Cuando Qin abrió la puerta, quedó claro que la habitación era enorme, en parte porque también había una sala de práctica de música en el interior. Todo estaba perfectamente organizado y con el estilo exacto al de Qin. El corazón de Duang latía con fuerza mientras contemplaba la habitación y veía fragmentos de la vida de Qin a través de la forma en que estaban organizadas las cosas.

Él podía tocar muchos instrumentos.

El piano de cola en el centro de la habitación lo dejó completamente boquiabierto.

"Toca el piano para mí."

"¿Qué canción quieres escuchar?"

"Si te lo digo, ¿realmente puedes tocarlo?"

"No estoy seguro, pero lo intentaré."

"

Gente común y corriente.

"

"

Juan leyenda

" Duang asintió y se sentó junto a Qin junto al piano de cola negro. La primera nota sonó mientras Qin tarareaba suavemente, como si recordara la melodía.

El chico de cabello oscuro se inclinó más cerca del pianista personal, lo que lo impulsó a cantar más fuerte.

"Sé que me porté mal y que cometiste tus errores, y que ambos todavía tenemos margen para crecer".

"La siguiente parte me gusta más", susurró Duang.

"Y aunque el amor a veces duele, todavía te pongo a ti primero, y haremos que esto funcione, aunque creo que tal vez deberíamos tomarlo con calma".

La parte en la que cantó: "Aunque el amor duela, te pongo a ti primero. Seguro que lo lograremos, pero ¿puedes confiar en mí? Vamos a ir despacio juntos".

"Quizás vivamos y aprendamos. Quizás nos estrellemos y ardaremos. Quizás te quedes, quizás te vayas... quizás regreses".

Observó cómo los finos dedos de Qin tocaban el teclado con naturalidad. Qin siguió cantando con una voz que le hizo sentir que era la persona más afortunada del mundo, absolutamente la más afortunada.

"Quizás otra pelea... quizás no sobrevivamos, pero quizás crezcamos, nunca lo sabemos. Quizás tú y yo".

"Tú."

"¿Qué?"

La última nota se desvaneció y nos miramos a los ojos en la silla que Qin alguna vez pensó que era espaciosa, pero hoy se sentía notablemente más pequeña con Duang sentado cerca. Unas manos cálidas acunaban su rostro, acariciando suavemente su mejilla con un pulgar, y esos ojos penetrantes contenían un mensaje.

"¿Qué es?"

Qin sonrió suavemente, su corazón latía con fuerza sin una razón clara, o tal vez, era simplemente como un corredor acercándose a la línea de meta.

Él y Duang habían pasado la semana pasada pensando en una forma de cambiar su estado civil. Por supuesto, Qin lo sabía porque escuchó a Duang hablar con sus amigos sobre

encargar flores y globos durante días. Pero al final, escuchó a Duang decir mientras hablaban en el balcón:

—No importa. No creo que sea el estilo de Qin y tampoco es lo que yo tenía en mente.

Y ahora...

En este momento—

En este mismo segundo...

"Si no te lo pregunto ahora, Duang se volverá loco de verdad".

Se preguntaba una y otra vez: ¿es esto? ¿Es esto lo que Duang tenía en mente?

Porque para él—

"¿Quieres ser mi novio?"

"¿Saldrás conmigo, Duang?"

—Esto es todo.

"Qin..."

"Ni siquiera pusiste ningún esfuerzo: que alguien más cantara y luego hiciste una confesión como esta".

- Oye... no lo hagas. Voy a llorar.

-No llores todavía. Respóndeme primero.

La sonrisa de Qin se ensanchó lo suficiente como para hacer llorar a Duang aún más. Qin sostuvo suavemente el rostro surcado de lágrimas de Duang, pensando en lo lindo que era este llorón. Honestamente, entre los dos, Duang era definitivamente el más adorable. Siempre lo había sido.

"¿Quieres ser mi novio?"

"P-por supuesto."

"Vamos, mantén la calma."

"No puedo, estoy tan feliz. Si esto es un sueño, no quiero despertar. Podría quedarme dormida para siempre".

Qin besó sus lágrimas mientras lo rodeaba con sus brazos. Todas esas palabras burlonas... Duang siempre tenía una forma de decir cosas que le hacían doler el corazón de la mejor

manera. Duang enterró su rostro en el cuello de Qin, susurrando su amor una y otra vez, tratando de expresar toda la gratitud que inundaba su corazón.

"Te amo como si estuviera bajo un hechizo, Qin."

"¿En realidad?"

"Sí. No puedo parar. Simplemente despertar y verte todos los días me parece suficiente. Simplemente poder cuidarte, verte hacer las cosas que amas. Pero ahora que estamos aquí... ya no es suficiente".

Era el tipo de confesión que se volvía más tierna cada vez que la oía. Era preciosa, siempre lo había sido para su corazón.

"Quiero ser parte de cada parte de tu vida. Quiero estar contigo en cada momento, en todas partes... Quiero ser Qin, todo el tiempo".

Porque no importa dónde empezó todo...

Estaba agradecido a Duang por haberlos traído a este momento.

...En el momento en que se dio cuenta de la posibilidad que siempre había visto en los ojos de Duang...

"Siento lo mismo."

—Todo se había vuelto real.

"Yo también quiero ser Duang, todo el tiempo."

Realmente se había hecho realidad.

13 - Me gustas mucho más, no hay comparación

"Estudia mucho, ¿vale? Nos vemos por la tarde".

"Mm, tú también."

Duang ni siquiera se dio cuenta de lo mucho que sonreía mientras estaba allí de pie, sosteniendo la mano de Qin frente al salón de clases del otro. Tuvo que admitir que estaba un poco mareado. Aunque estar en una relación no cambió mucho (porque todo ya se sentía especial desde el principio), aún no podía evitar sentirse emocionado.

Él y Qin habían acordado que cada mes que estuvieran juntos, cada uno de ellos podía pedir una cosa, y el otro tenía que cumplirla sin condiciones. Por supuesto, él hizo su pedido casi de inmediato.

"Tú."

"¿Qué es?"

Le pidió a Qin que se refiriera a sí mismo como 'Qin' y que él lo llamara 'tú' a cambio.

Maldita sea, eso es tan lindo. T_T

"Pusiste tu teléfono en mi bolsillo."

"Maldita sea, ¿cuándo hice eso?"

"Continúa o llegarás tarde."

Duang miró la espalda de Qin mientras se despedía con la mano antes de desaparecer en el aula. Si no fuera por cortesía, ya habría anunciado su relación a través del sistema de megafonía de la universidad.

Y lo decía en serio.

"Oye, Loverboy, ¿por qué recién llegas?"

"Envié a mi novio fuera."

"¡Vaya! Qué atrevido eres. Ruidoso y orgulloso".

"Novio. Resáltalo. Resáltalo. Ponle tres asteriscos alrededor: Novio".

Tan pronto como Duang estacionó su auto en su facultad y cerró la puerta, se topó con Jet. Honestamente, Jet ya sabía que estaban saliendo: la publicación de Instagram lo dejó en evidencia. Bueno, tal vez no fue tan importante, solo una foto de Qin sentada detrás de un piano de cola, haciéndole un gesto obsceno con el pie de foto:

"Una gota de agua sobre una piedra cada día. Está bien, seré tu novio".

La mejor parte no fue ni siquiera burlarme de él en los comentarios, sino leer la avalancha de respuestas desconsoladas de los demás.

Bueno, no es de extrañar: Qin es el tipo de hombre con el que la gente sueña.

"Entonces, ¿cómo se siente ser oficial?"

"Lo mismo que antes, en realidad."

—Eso pensé. No hay mucho que pueda cambiar. Ustedes dos ya eran prácticamente una pareja.

"Pero estoy tan, tan feliz."

"Sí, tu cara lo dice todo. Brillas como una antena parabólica".

-Bueno, tengo novio, hombre. Por supuesto que soy feliz.

"Escúchame, la verdadera razón es que definitivamente 'llegará pronto'".

"Eso espero. Estás jugando demasiado".

"No soy un amante, amigo. Soy un guerrero".

"Tal vez si tuvieras a alguien por quien preocuparte, serías normal por una vez".

-¿Y qué hay de anormal en mí?

Duang suspiró, abrió la puerta del aula y entraron juntos. Saludó con la mano a algunos amigos que parecían medio dormidos. La clase podía resultar muy larga, pero Duang se sentía como si flotara, probablemente porque le dio un beso rápido a Qin antes de salir del coche. Ah, las ventajas de estar enamorado.

"Ugh, es molesto mirar a Duang".

"Acordado."

"Duang es el peor, lo juro. Quiero decir, todos sabíamos que lo conquistaría, están prácticamente pagados. Pero ahora que es oficial, es insoportable".

Al objetivo de sus burlas no le importó. No podía dejar de sonreír, ni siquiera por un segundo.

—Entonces, ¿cómo te fue conociendo a sus padres? —susurró Jet mientras el profesor entraba en la sala con los brazos cargados de útiles. La clase de dibujo de ese día iba a ser difícil y todavía tenían una conferencia de crítica de arte tailandés por la tarde. Solo pensar en eso hacía que Duang quisiera desplomarse en el suelo.

"Los padres de Qin son súper amables, realmente dulces".

"Hombre, todo te va genial."

"Bueno, elegí a la persona adecuada".

"Sí, sí, sigue hablando maravillas". Jet puso los ojos en blanco. Pero, sinceramente, Duang había estado entusiasmado a Qin desde antes de que empezaran a hablar. Ahora que eran oficiales y prácticamente vivían juntos, no paraban.

"Me gusta que tu historia no sea complicada, sino simplemente feliz de principio a fin".

"¿Por qué hacerlo tan difícil? Si hay algo en nuestras mentes, lo hablamos. Al principio fue un poco incómodo porque no nos conocíamos realmente, pero él siempre ha sido amable conmigo. Me hizo darme cuenta de que no podía rendirme".

"Tienes razón. Todavía recuerdo el día que comimos con él y sus amigos. Eras más lento que la melaza".

"Todavía pienso en eso. Nunca pensé que realmente me hablaría".

- ¿Alguna vez le preguntaste por qué lo hizo?

—preguntó Jet mientras dibujaba, con el oído atento a la clase. Duang se detuvo un momento para pensar antes de responder mientras trazaba líneas en su papel.

"Dijo que vio potencial en mí".

"Cuando tiene que ser, simplemente es. A veces, basta con una mirada".

"Maldita sea, Jet, no sabía que tenías lo necesario para soltar semejante sabiduría".

"Considerame el filósofo de la clase".

"Uf, esto es agotador."

"Dejen de chismorrear y concéntrense en la clase si quieren aprobar", los interrumpió Jet, pero Duang sabía que una vez que llegara la hora del almuerzo, lo interrogarían nuevamente.

"Ya no estás soltera, ¿eh, linda chica?"

"El gusanillo del amor finalmente se puso serio".

"Duang realmente lo hizo, ¿eh?"

Me molestaron así todo el día.

En realidad, fue así todo el día, desde que me dejó en el aula hasta que se fue. Incluso después de que las clases se extendieran hasta bien entrada la noche, mis amigos siguieron burlándose de mí hasta el punto de que les di unas cuantas patadas. No porque me avergonzara, sino porque estaba molesta.

Hace tiempo que dejé de ser tímido porque siempre hemos sido así.

"¿Quieres tomar algo mañana? A las ocho en punto, en el mismo lugar".

"Déjame preguntarle a Duang primero."

"Joder, estás derrotado. Pero bueno, yo también lo estaría".

"Estamos juntos ahora, ¿por qué haría algo para arruinarlo?"

"Estoy celoso de Duang. Y de ti también".

No respondí, pero si tuviera que elegir, probablemente estaría celosa de mí misma.

Es difícil creer que exista alguien como él, alguien que es coherente tanto en palabras como en acciones. Alguien que te apoya en todo momento. Alguien con quien puedes estar sin sentirte asfixiado. Alguien cuya mentalidad se alinea con la tuya. Alguien que no pasa por alto las pequeñas cosas.

Es el tipo de amor que siempre he querido tener y ser para alguien.

Y luego apareció Duang.

"Ahí está, el chico enamorado".

"¡Oye, Duang! Mira esa gran sonrisa".

-Hola, Tong. ¿Qué pasa?

"Maldita sea, siempre llegas a tiempo. ¿Alguna vez has llegado tarde?"

"No quiero que Qin me espere. Si nada me detiene, llegaré a tiempo".

Me levanté del banco y agarré su mano para alejarnos juntos. Mis amigos se estaban volviendo locos con las bromas y Duang, que es tímido, probablemente querría desaparecer bajo tierra si seguían así.

"Vaya, arrastrando a tu novio, ¿eh?"

"Sabihondo", grité, haciéndoles un gesto obsceno por si acaso.

"Pareces un poco tenso, ¿te molestaron mucho hoy?"

"Todo el día."

"Ay, pobrecita."

"¿Cómo estuvo la clase? ¿Cansado?"

"Verte lo hace todo mejor."

"..."

—¿Qué? ¿Demasiado cursi? —Se acercó a pellizcarme la mejilla mientras estábamos sentados en el auto. Puse los ojos en blanco, tentada de insultarlo, pero bueno, nuestro acuerdo era respetarnos mutuamente.

"¿Qué quieres comer?"

"Algo sencillo. Tengo trabajo que hacer más tarde".

"Lo mismo, tengo un trabajo de dibujo."

"Bien, ¿qué tal unos fideos salteados?"

"Seguro."

"Me comeré los tallos de col rizada para ti".

"Ese es tu trabajo de todas formas."

"Eres linda."

—Dices eso de todo. —Apreté más su mano mientras él sostenía la mía.

El día transcurrió lento y tranquilo, pero nunca aburrido. La vida no necesita mucho más que esto.

"¿Te quedarás despierto hasta tarde? Te compraré café si lo necesitas".

"Si tú duermes, yo dormiré."

"Aww, solo quieres abrazos. Has estado muy pegajosa últimamente".

"Tal vez estoy enganchado."

Lo miré de reojo y sus orejas se estaban poniendo rojas. Me encanta verlo ponerse nervioso, cómo se muerde el labio cuando está avergonzado o cómo se sobresalta cuando me ve mirándolo.

"¿Estás bien?"

"Te encanta burlarte de mí."

-Bueno, mira cómo reaccionas.

"¿Es raro que todavía sienta mariposas en el estómago a pesar de que estamos juntos?"

"De nada."

Me acerqué para alborotarle el pelo mientras estábamos detenidos en un semáforo en rojo. Se inclinó hacia mi mano como un cachorrito. Charlamos sobre clases, exámenes y el próximo festival de Loy Krathong la semana que viene, donde planeamos hacer nuestros propios krathongs de hielo biodegradables.

"Oh, escuché que tu facultad va a organizar un concierto".

"Sí, los mayores. Algunos de ellos ya están en bandas como Gump y No Bad Days".

"Estará repleto de todos esos grandes nombres".

"Si quieres ir puedo conseguir entradas."

—Claro que quiero ir, es tu facultad. Por cierto, ¿no dijiste que te gustaba ese chico japonés?

"¿Shinta?"

"Sí, él."

"Simplemente me gusta su onda."

"¿Le agrado?"

"¿En serio estás celoso ahora mismo?"

"Estoy celoso de todos, no puedo evitarlo."

Me reí suavemente. Cuando llegamos a la tienda de fideos, él insistió en bajar a comprar la comida mientras yo esperaba en el auto. Negué con la cabeza: solo quería ir con él.

En realidad, hay una cosa más que quiero que sepa.

"Me gustas mucho más, no hay comparación."

"Buena respuesta."

"Tu recompensa es que hoy lavarás la ropa."

-Está bien, ya soy el amo de casa.

Quiero decir, estoy totalmente obsesionada con él.

Un pincel manchado estaba sumergido en una jarra de agua. Duang estaba ocupado pintando. Lo más importante era cómo transmitir la emoción. Esta mañana echaron suertes en clase. Le dieron una tarea de acuarela en la que solo podía usar azul. Cuando se trata de azul, tiene que ser sobre tristeza, obviamente... Tocó música para crear el ambiente antes de trabajar. Miraba a Qin, que estaba sentado al otro lado, de vez en cuando porque tenía miedo de que el dormilón se quedara dormido.

Duang se apartó para ver su obra desde un ángulo más amplio. Estaba satisfecho. Ahora, lo único que quedaba era esperar a que se secara.

"..."

El chico alto se quitó los auriculares. Qin, que llevaba unos auriculares internos con cancelación de ruido mientras escuchaba atentamente las notas musicales, lo hizo sonreír. Es tan encantador cuando trabaja... y ahora está libre. Bien podría lavar la ropa y ordenar su lado de la habitación. No quería acercarse y hacerle saber a Qin que ya había terminado.

De lo contrario, terminaría siendo lindo y abandonando su trabajo solo para hacerle compañía nuevamente.

"¿Adónde vas?"

—Oh, ya te diste cuenta... La ropa sucia. —El chico pálido que estaba sentado con las rodillas abrazadas frente a la computadora asintió antes de decirle que se apresurara a volver a subir. Duang estuvo de acuerdo y bajó la ropa sucia. En ese momento, vio un carrito de roti que pasaba por el dormitorio. Sin dudar, corrió tras él para comprar algo porque a Qin le encantaban este tipo de cosas...

Gordito, dulce, lechoso.

Perfecto. Engordaría a Qin y lo ablandaría. Solo pensarlo le hacía sonreír.

"Tómate un descanso, Qin. Has estado trabajando durante horas seguidas".

Duang le dio un beso en la cabeza a Qin mientras permanecía sentado, con los ojos muy abiertos y concentrado. Colocó un plato con bocados de roti, rociados con azúcar y leche condensada, al lado de Qin. Era solo una sugerencia de tomarse un descanso; Qin podía descansar cuando quisiera. Duang sabía que Qin era del tipo que se absorbía por completo cuando trabajaba.

"Ven a comer conmigo."

"Vaya, ¿en serio vas a parar?"

"Ven a comer."

Me encanta.

Los privilegios de ser novio.

"Déjame apoyarme en ti."

"¿Cansado?"

"Si, dolor de cabeza."

"¿Quieres que te dé un masaje?"

"Tus manos son grandes. Me aplastarás la cabeza."

—Eres ridículo. Ven aquí. —Duang abrazó a Qin y lo dejó descansar contra su pecho mientras comía roti como un rey. Como fuera, era el novio de Duang. Podía mimarlo tanto como quisiera.

"Nuestro cabello se está haciendo largo, Qin. Los dos".

"Pensé que estábamos compitiendo para ver quién podía dejarlo crecer más".

"Tú lo cultivas solo. Yo quiero cortar el mío. Hace calor y tengo que usar todos estos acondicionadores o lo que sea". Duang arrugó la nariz y miró a Qin, que lo miraba con esos ojos de cachorrito.

"¿Puedes mantenerlo largo un poco más?"

"Tú."

"Quiero verte atar tu cabello". Y con eso, el chico pálido le dio un beso suave que hizo que Duang olvidara todo lo demás. Duang asintió, sacó la lengua para lamerse los labios y saboreó la suave dulzura de la leche condensada del beso.

"¿Quieres un poco?"

"No. Verte comer me llena".

"Cuando termine de trabajar, hagamos fideos instantáneos".

"¿En serio? Acabamos de tener una cena romántica a las 7:30 p. m., Qin".

"¿No podemos?"

Duang quería morir.

¿De dónde sacó Qin habilidades como estas? Debe ser ese tipo...

Ese primo suyo que está en el jardín de infantes.

"¿Quién te enseñó a parpadear así?"

"Phi Dao Nuea."

"No me extraña que no pueda ganar la lotería. ¿Hablan a menudo?"

"Él me envía un mensaje de texto y yo le respondo".

"¿Y qué pasa con el otro?"

"En realidad no. Phi Fah está ocupado, aunque dejó de ser médico". Los ojos de Duang se abrieron de par en par mientras soltaba:

-Espera, ¿era médico?

"Sí, es muy inteligente. De hecho, es bueno en todo".

"Maldita sea, respeto eso."

- ¿Y tú? ¿Hablas con Phi Nan?

"Tch, solo me escribe cuando quiere regañarme o hacerme hacer algo. A veces me meto con él. La última vez, alardeé de haber salido contigo, eso es todo".

"¿Tiene que ser tan extremo?" Qin se rió suavemente antes de sacudir la cabeza con exasperación.

"Duang les contó todo a papá y mamá. Si pudiera poner un cartel en la carretera, lo haría".

"Tan jodidamente dramático."

El plato vacío de roti que Qin había terminado hizo que el tipo que corrió detrás del carrito para comprarlo se sintiera ridículamente complacido. Duang presionó su nariz contra la mejilla de Qin varias veces antes de dejarlo volver a trabajar. Mientras tanto, ordenó la

habitación y preparó los ingredientes para hacer fideos instantáneos para Qin más tarde: un poco de carne, algunas verduras y dos latas de cerveza.

Un refrigerio antes de dormir para asegurarse de que duerma bien.

Duang guardó la guitarra y el bajo de Qin en sus estuches. Pensó que Qin probablemente se había olvidado de ellos porque estaba muy ocupado. Mientras el hombre alto se movía por la habitación, cada vez que pasaba junto a Qin le daba un beso, a veces en la cabeza, a veces en el hombro.

"Duang trajo la ropa".

"Mmm, gracias."

"Ningún problema."

Intercambiamos sonrisas suaves antes de que Duang se encargara de lavar su ropa y la de Qin. Sacudió la ropa antes de colgarla en el balcón. Quería que la ropa se secara al sol, pero no había tiempo para lavarla por la mañana. A este ritmo, probablemente terminarían comprando una secadora.

"Déjame ayudarte."

"Oye, termina tu trabajo. Puedo hacerlo yo mismo".

"Ya terminé. Dámelo aquí."

El hombre pálido tomó la ropa en silencio, sacudiéndola y colgándola. Duang trabajaba en el lado izquierdo del perchero mientras Qin se ocupaba del derecho. Antes de que se dieran cuenta, sus hombros se rozaban mientras colgaban la última prenda.

"El tiempo es agradable."

"Probablemente el invierno llegará pronto."

"¿En Tailandia siquiera hay invierno?"

—Youu —se rió Duang suavemente, atrayendo a Qin hacia sus brazos desde atrás. Apoyó su barbilla en el hombro de Qin y le dio un beso en la oreja.

"Al principio pensé que era cursi, esas frases que la gente dice sobre extrañar a alguien incluso cuando lo tienes frente a ti".

"Por favor."

"Pero es verdad. Contigo lo es. Incluso cuando te abrazo así, todavía te extraño".

"Un romántico sin remedio."

"Eres muy bueno burlándote de mí."

Y así, nos quedamos besándonos en el balcón. No fue muy profundo, pero fue el primer beso real del día, más que un simple beso. Duang se apartó primero, preocupado de que fuera más allá. Quería que Qin comiera los fideos, se diera una ducha caliente, se pusiera un pijama cómodo, escuchara su música favorita y se durmiera sin preocupaciones.

"Muy bien, ¿quién quería fideos instantáneos?"

"Qin."

"La cosa más linda del mundo."

Y eso fue realmente todo.

Duang miró la espalda pálida y suave de Qin, reluciente por las gotas de agua, y se contuvo... A menudo se duchaban juntos, no era inusual. Si tenían clases al mismo tiempo y uno de ellos tenía demasiado sueño para ir primero, terminaban preparándose juntos.

Pero esta vez me sentí diferente. Totalmente despierto y consciente.

"Sé lo que estás pensando."

"No quiero ser egoísta contigo."

"Puedes ser tan egoísta como quieras conmigo... A ti también te pasa lo mismo."

"..."

"Puedes ser egoísta conmigo."

Fue como si un hilo delgado de restricción se rompiera. Duang agarró la esbelta cintura de Qin y el jabón que Qin se había estado frotando ahora se lo repartieron entre ellos mientras sus cuerpos se presionaban juntos. Duang perdió por completo el control de sus manos, amasando cada centímetro de la pálida piel que hacía que su corazón se acelerara. Cuando sus labios se tocaron, sintió como si el tiempo se detuviera.

El sonido del agua tibia que corría por sus cuerpos y caía al suelo se convirtió en un leve ruido de fondo. Toda su atención estaba centrada en el beso, que se hacía más profundo, más áspero y más caliente con cada oleada de emoción. Duang dejó escapar un gemido bajo cuando Qin se mordió el labio inferior antes de apartarse.

"Impaciente."

"No tanto como tú... Mmm."

Qin chupó el cuello de Duang, dejando deliberadamente marcas que permanecerían allí durante días. La pequeña sonrisa petulante y la forma en que levantó las cejas hicieron que Duang lo atrajera para darle otro beso.

"Eres imposible."

"¿Por qué?"

"Qué provocación."

-Bueno, sé que me deseas.

"Qin."

"¿Sí?"

Duang repitió mentalmente la palabra "paciencia" cien veces, pero ya era demasiado tarde cuando Qin le besó la barbilla con esos ojos juguetones. El breve roce de la mano de Qin contra él hizo que Duang se pusiera dolorosamente duro.

Sinceramente, se había excitado desde que vio a Qin desnuda por primera vez. Vamos, ¿cómo no se había dado cuenta?

"Nunca le hables así a nadie más, ¿de acuerdo?"

"¿Con quién más podría hablar? Sólo contigo".

"¿Sabes siquiera lo que estás diciendo?"

"Sí."

-¿Y sabes qué pasa cuando dices cosas así?

"Muéstramelo entonces."

Realmente se acabó.

Duang le dio la vuelta a la provocación. Después de hacerlo a menudo, se volvió más fácil y se entendían mejor... Tanto que cuando Duang golpeó esos muslos pálidos y escuchó los gemidos, su longitud se endureció tanto que la usó para frotarse contra la entrada caliente y espasmódica de Qin que le exigía ansiosamente que entrara hasta el fondo.

"Alborotador."

"Mmm... Tú, no."

"¿No qué? Dígaselo a Duang."

Duang sujetó las manos de Qin por detrás de su espalda para evitar que se moviera. Le besó el hombro, la nuca, la espalda, mordiendo cada lugar por donde pasaban sus labios, mientras que con su mano derecha presionaba su propia erección contra la entrada de Qin sin empujar hacia adentro.

Quería burlarse de él hasta hacerlo llorar.

Le encantó tanto.

"Ponte dentro."

Le encantaba cuando Qin rogaba.

"Duang, date prisa."

"No voy a ser indulgente contigo hoy, Qin. Eres tú quien me está tomando el pelo".

"Ya veremos."

—Me encanta cuando me desafías... Es crudo, ¿de acuerdo? —Qin sintió ganas de morir al escuchar esas dos frases que no coincidían en absoluto, y aunque quisiera abrir la boca para decirle a Duang que parara o que se pusiera un condón, era demasiado tarde... Era demasiado tarde tanto para su deseo como para la paciencia de Duang.

Estaba muy apretado.

Pero la sensación era diferente a las demás veces.

"Respira despacio, está muy apretado."

"¿Esta completamente adentro?"

—Sí... Mmm, Qin. —Duang lo regañó por empujarse hacia atrás por sí solo. Duang estaba viendo cómo el cuerpo de Qin lo tragaba por completo. Era una vista obscena, y aceleró tanto su corazón que todo parecía estar en cámara lenta. Ya no podía controlar nada, y esta primera sensación lo hizo sentir tan bien que no pudo contener su emoción.

Duang besó la mejilla de Qin, inclinando la cabeza para capturar sus labios. El beso fue profundo y ambos se hundieron aún más en sus sentimientos. Los abrumaba hasta que nada podía detenerlo. Duang comenzó a mover sus caderas, primero lento, luego más rápido y más fuerte. Las piernas de Qin temblaban, apenas podía sostenerse; si no fuera por los brazos de Duang que lo sostenían, se habría derrumbado por la intensidad.

El sonido de la piel al ser golpeada resonó por todo el baño. Qin luchaba por recuperar el aliento porque cada vez que Duang lo penetraba y se retiraba por completo antes de volver a entrar de golpe una y otra vez... le robaba todo el aire de los pulmones.

"Qin, tú... ¿Estás bien?"

Qin no respondió. Era como si hubiera olvidado cómo hablar porque Duang estaba tocando todos los puntos correctos, llevándolo cada vez más cerca del borde. En poco tiempo, se corrió, jadeando contra la pared húmeda del baño. Todo su cuerpo temblaba mientras Duang lo seguía, liberándose profundamente.

Duang se inclinó y besó cada parte del rostro de Qin antes de retirarse. El vacío que había dejado Duang hizo que Qin se sintiera vacío. Con las piernas débiles, dejó que Duang lo limpiara y, lo siguiente que supo fue que lo estaban sacando del baño y que lo estaban besando en la frente junto a la cama.

"¿Qué pasa? Estás muy callado".

"..."

"¿No estuvo bueno?"

Qin negó con la cabeza como respuesta, enterrando su rostro en la cintura de Duang mientras se secaba el cabello. Ambos estaban completamente desnudos... Qin no sabía qué decir. Su rostro se sentía caliente.

No fue suficiente

Ahora era adicto.

"Duang."

"¿Sí?"

"¿Podemos ir de nuevo?"

Los ojos oscuros que lo observaban vieron a Qin tragar saliva... Probablemente esa era su respuesta. Qin pensó para sí mismo mientras extendía la mano para tocar la longitud de Duang, que ya comenzaba a endurecerse nuevamente. Movié su mano hacia arriba y hacia abajo con un ritmo que sabía que le gustaba a Duang.

Por eso dijo que el sexo es importante.

"¿Qué pasa si no puedes levantarte para clase mañana?"

"Ya envié mi trabajo por correo electrónico."

"Estás siendo demasiado travieso, Qin."

—¿No es eso algo bueno? —preguntó mientras presionaba su mejilla contra el calor creciente en su mano. Duang sintió que su mente daba vueltas, su respiración se agitaba de una manera que Qin definitivamente notó y disfrutó, porque la hizo aún más profunda.

Duang pasó su mano por el cabello húmedo de Qin mientras lo observaba usar su boca sobre él, incapaz de apartar la mirada.

Se prometió a sí mismo que no sería egoísta.

Él prometió que pararía.

Pero Qin era demasiado bueno burlándose de él.

"Eso es bueno...Así como así."

El chico de piel pálida que estaba sentado al borde de la cama mordisqueaba juguetonamente la punta del miembro de Duang como un gatito jugando con un juguete. Era la visión más erótica y seductora que Duang había visto jamás. En su mente, ya estaba planeando cómo atormentar a Qin en la suave cama a continuación.

Sin perder tiempo, empujó a Qin sobre la cama, lo giró y mordió su suave piel como castigo por ser demasiado travieso.

"Eres un perverso."

"Te voy a morder por todas partes."

"Esta posición no, voy a venir demasiado rápido."

"Te lo ruego."

Duang giró a Qin para que lo mirara de frente, se sentó a horcajadas sobre él y se inclinó para susurrarle algo en los labios. Al principio, Duang pensó que terminarían de ducharse y se irían directo a la cama después de un día tan agotador, pero claramente eso no iba a suceder.

"No pararé hasta que salga el sol."

"Qué boca más inteligente."

"Será mejor que tengas cuidado."

"Qué mandona."

"Sólo en la cama. ¿Puedes soportarlo?"

"Qué boca más grande."

"Me encanta... Eres un mocoso".

Qin dejó escapar un suave gemido cuando Duang le besó la oreja y le mordió la suave piel del cuello con clara intención. Sus cuerpos estaban apretados, sin dejar ninguna duda sobre lo que vendría después. Dedos pálidos recorrieron la ancha espalda de Duang antes de presionar un beso en su mejilla.

A él no le importaba dormir esta noche.

"Soy incluso más mocoso de lo que crees, Duang."

"Lo descubrirás pronto."

Y al final no consiguieron dormir ni un segundo.

14 - Es especial porque ama a Qin.

"Hola, ¿qué pasa?"

[¿Dónde estás?]

"Acabo de aparcar. ¿Quieres algo del 7-Eleven?"

[No, date prisa y ven.]

"¿Qué pasa? ¿Estás de mal humor?" Empujé la puerta con el costado y la cerré con el control remoto. Tenía las manos ocupadas con un marco de fotos, bocetos de modelos y libros de texto.

[No.]

—Está bien, voy a subir al ascensor. ¿Quieres que me quede en la línea hasta llegar a la habitación o cuelgo?

Qin no respondió de inmediato. Parecía estar ocupado con algo. Después de un rato, me dijo que podía colgar y terminó la llamada. Sonreí para mis adentros... Es tan pegajoso. T_T

Tarareé la canción que Qin tocó para mí anoche. Dijo que este tipo de música se llama funk y que si no cantas y bailas, no captarás la onda. Me estiré al salir del ascensor, me dolía la espalda por todo un día dibujando.

Ni siquiera quiero pensar en mi segundo año. ¿Cuánto más difícil será?

"He vuelto~"

Cerré la puerta detrás de mí y escuché los pasos de Qin acercándose. Todo parecía moverse en cámara lenta cuando me di vuelta y lo vi con una camiseta blanca suelta con un escote holgado, el pelo de adelante atado perezosamente y mirándome fijamente mientras sostenía una pequeña criatura esponjosa en sus brazos.

"Saluda al tío."

"¡Tú!"

"No hables fuerte o lo asustarás."

Maldita sea.

Es un pequeño demonio... ¡¿Compró un corgi sin decírmelo?!

"¿Qué? Esto es lo que quería para este mes".

"Túuuuu... Voy a llorar."

"¿Es lindo?"

"..."

Había pensado regañarlo un poco porque criar un perro en nuestro apartamento no es fácil, no es tan espacioso. Tendríamos que sacarlo a jugar todos los días. Además, los corgis son súper sensibles al calor. No me preocupa la factura de la luz, mantendré el aire acondicionado encendido todo el día si es necesario, pero ¿y si se enferma?

Pero todos esos pensamientos desaparecieron cuando el perro ridículamente lindo colocó su pequeña patita en mi brazo.

"¿No es lindo?"

Perdí.

¿Cómo se supone que debo luchar contra esto?

"Es lindo."

"Buen trabajo. ¿Ves? El tío es agradable", dijo Qin con voz dulce, hablándole al cachorro que tenía en brazos. Lo llevó al sofá, lo abrazó y lo acarició con una suave sonrisa. Dejé mis pesadas bolsas en el suelo y me dejé caer en el asiento a su lado.

"¿Qué te hizo comprarlo, eh?"

"Ayer llevé a mi amigo a una granja de corgis. Es una granja de propietarios taiwaneses, por lo que garantizan que los perros no tendrán problemas de columna ni de disco. De esa manera, a medida que crezca y gane peso, no sufrirá".

"¿Cuánto? Confiesa."

"Siete."

"¿Siete mil?"

"Setenta mil."

Le di un golpecito en el brazo, pero él se encogió de hombros... ¿Está loco? ¡¿Este perro con cara de tonto costó casi cien mil baht?! Dios mío, ¿cómo se supone que lo toque sin sentirme culpable?

Estoy tan celoso, se está acurrucando junto a Qin como loco.

"Elegí este porque no ladra".

"¿Eh?"

"Cuando me quedé allí mirándolo, no ladró y solo puso una mueca graciosa. Así que lo elegí... Igual que yo, ¿no?"

"Qin, me estoy derritiendo. ¿Por qué tienes que ser tan tierno y amar a los animales? Estoy perdidamente enamorado de ti".

—¿De verdad, tío? —Sabía que no era él quien hablaba, sino que hablaba en nombre del peludo corgi blanco y marrón claro. Y por la forma en que seguía usando "kha", sí, sin duda había elegido a una hembra.

Cuanto más lo miraba, más lindo me parecía. Apenas hacía ruido, solo un suave gemido cuando Qin se movía. Y cuando lo miraba por mucho tiempo, se acercaba para jugar con el dobladillo de mis pantalones.

"¿Qué estás haciendo?"

Me agaché para recoger al cachorro, que Qin había dejado en el suelo mientras él preparaba una cómoda cama y llenaba un cuenco de agua. El pequeño animal me olfateó con curiosidad, sacó la lengua juguetonamente y se acurrucó contra mi pecho.

Es realmente adorable. T_T

"Qin, ¿cómo se llama...? Es tan pegajoso".

"No he pensado en ninguno todavía."

"¡Está masticando el botón de mi camisa!"

"Déjalo así. Todavía es un bebé".

Su dulce voz me llegó mientras se agachaba frente a mí mientras yo jugaba con el cachorro en el sofá. Qin le acarició suavemente la cabeza y su sonrisa se hizo más amplia mientras le lamía la mano.

No pude evitar sonreír también. Qin no suele sonreír mucho, pero tener a este cachorro cerca parecía hacerlo muy feliz. Y cuando está feliz, es aún más adorable.

Si hubiera sabido que sería así, te habría comprado uno hace tiempo.

"¿Cómo te llamamos? ¿Por qué eres tan esponjoso? ¿Hmm?" Apreté mi nariz contra la cabecita que tenía en la mano. Ahora que ya me había acostumbrado a ella, ya estaba pensando en engordarla hasta convertirla en una bola para abrazar.

"¿Qué tal 'Fluffy'?"

"Espera, ¿en serio vas a hacer eso?"

"Bueno, has estado murmurando 'esponjoso' una y otra vez".

"Alguien está escuchando a escondidas."

"Esponjoso."

"Ladrado~"

"¡Oye, respondió!" Me reí suavemente. Este perro realmente sabe lo que pasa. Me puse más que feliz cuando el cachorro ladró al oír su propio nombre. Qin sonrió tan ampliamente que sus ojos casi desaparecieron.

"¿Tu nombre es Fluffy?"

"..."

"¡Eres el más lindo!" Acarició a su pequeño cachorro antes de tomarlo en sus brazos, hablándole con una voz suave y juguetona. Por lo que pude escuchar, estaba planeando pedirle al tío Duang que lo llevara a comprar un collar mañana.

Maldita sea. Le puse el nombre al perro, ¿y sigo siendo solo el tío?

"Si Duang es el tío, entonces ¿qué eres tú?"

"Obviamente, papá", dijo Qin con orgullo, actuando como un niño pequeño cuando se trataba del cachorro.

-Pero soy tu novio.

"Sigues siendo el tío."

"Yo también quiero ser papá"

"Entonces tendrás que ser tú quien lleve a Fluffy a vacunar y a pasear cuando yo esté ocupada".

"¿Eso es todo? ¿Eso es todo lo que tiene que hacer papá?"

"Y la quiero mucho", dijo, dándole varios besos en la cabeza al cachorro hasta que gimió suavemente de fastidio. Finalmente, Qin lo dejó para explorar la habitación. Me acerqué para acariciar su largo cabello antes de inclinarme para darle un beso largo y suave que no fue demasiado lejos.

-Ya eres papá ahora, ¿eh?

—Bueno, exactamente del mismo tamaño que tú —bromeó.

"Eres demasiado lindo, en serio. Más lindo que el cachorro. ¿Qué eres?"

"Aparta la cara. Necesito vigilar a nuestro bebé".

"Estás tan obsesionado con ella ahora. ¿Ya no soy importante?"

"No seas dramático. Ayúdame a armar los juguetes de Fluffy", dijo Qin riéndose, dándome un suave golpecito con el pie. Mi cansancio se disipó cuando lo vi agachado y charlando con Fluffy como si ella pudiera entender cada palabra.

La vida se siente tan bien. :)

-Hola, pequeña. ¿De dónde eres?

"Ya te lo dije, Taiwán."

—Entonces deberías hablarle en chino. No me extraña que no me escuche... ¡Fluffy! ¡Ve a buscarlo! Jet arrojó un hueso de juguete no muy lejos, pero la corgi esponjosa simplemente inclinó la cabeza confundida, moviendo las orejas como si no entendiera la orden.

"¡Vamos, ve a buscarlo!"

"Maldita sea, hasta el perro es parcial". Duang negó con la cabeza y se rió suavemente. Honestamente, estaba de acuerdo. Este perro era ridículamente parcial. Fluffy apenas escuchaba a nadie excepto a Qin. Incluso durante su cita para la vacuna, cuando normalmente no ladraba a nada excepto a los pájaros en el balcón, de repente comenzó a aullarle al veterinario. Pero en el momento en que Qin la recogió, se quedó en silencio.

Madre e hijo, lo entiendo.

No dejes que Qin te escuche llamarlo "mamá". Él insiste en que él es el padre, mientras que yo soy el tío... o el padre también, según su estado de ánimo.

—Jet, ten cuidado. Este perro vale cien mil dólares.

"¿En serio?!"

"Sí. ¿No escuchaste a Duang decirlo?"

"Uf, solo quiero aplastarla", se quejó Jet mientras apretaba juguetonamente la barriga regordeta de Fluffy. Había crecido mucho desde el primer día que Duang publicó un video de ella acostada boca arriba en Instagram. Era como si estuviera tomando hormonas de crecimiento.

"¿Qué le das de comer? Está creciendo mucho".

"Pregúntale a Qin. Él le encarga todo tipo de cosas".

—Igual que su madre... quiero decir, su padre. Siempre comiendo, ¿eh?

"Ten cuidado, Jet."

"Está bien, está bien. Es igualita a su papá. El papá de Fluffy".

Qin observó a Fluffy saltar con entusiasmo mientras exploraba el exterior por primera vez. "Afuera" era solo el jardín cerca de la facultad de Duang, pero era seguro: no había gatos ni otros perros cerca que la molestaran. Aún le parecía muy pequeña y, si otro perro la intimidaba, definitivamente se enojaría. Todos protegen a sus bebés, ¿verdad?

Hablamos de clases, del tiempo, de Fluffy y del festival de Loy Krathong que se celebrará la semana que viene. Al principio, Duang y yo pensamos en hacer krathongs de hielo que flotarán, pero si mucha gente lo hacía, podría bajar la temperatura del agua y dañar a los peces y las plantas. Así que decidimos hacerlos flotar en un recipiente en nuestra habitación y dejar que se derritieran para regar las plantas que había alrededor de nuestro dormitorio.

"Oye, Qin, ¿recuerdas la cara de Duang cuando te invitó a salir?"

"Por supuesto."

"Ensayó tanto con nosotros que me harté de eso. Y aún así tuvo el valor de usar esa frase cursi de 'Oye, a mi amigo le gustas. Mi nombre es Buddy'".

"No es broma, le rogué que eligiera uno mejor", agregó Jet.

"Me pareció divertido", dijo Qin, sonriendo suavemente.

"¿Ves? Si tiene que ser, tiene que ser".

"No puedo evitarlo. Qin me ama", declaró Duang con orgullo, pero gritó cuando Fluffy le mordió el dedo con demasiada fuerza.

"Honestamente, creo que Qin ama a Fluffy más que a ti ahora", bromeó Jet, ganándose un puchero de Duang.

"¡No es cierto!"

"Estás tan necesitado, Duang."

"No lo molestes demasiado", dijo Qin, todavía concentrado en observar a Fluffy.

—Sí, o empezará a quejarse otra vez sobre lo mucho que amas al perro más que a él.

"Incluso con los perros, es así. Qin, ten cuidado. No puedes confiar en gente como él".

—Pero si ya estoy saliendo con él, ¿no? —argumentó con fiereza la persona que sostenía un cachorro en sus brazos.

—Entonces, ¿cómo es, Qin? ¿Ha cambiado desde que empezaron a salir juntos?

—No... pero se queja mucho más.

Duang hizo pucheros, sintiéndose malhumorado por el chisme que estaban haciendo sobre él justo delante de él.

"Oh, pequeño llorón."

—¿Y lo mimas, Qin?

"Por supuesto, es mi novio."

Duang sonrió radiante ante la respuesta. Si pudiera atraer a Qin para besarla ahora mismo, lo haría. Antes de que pudiera felicitar a Qin por ser linda, Jett, que había estado mirando su teléfono, exclamó de repente con los ojos muy abiertos.

"¡¡Alguien nos tomó una foto en secreto!!"

"Déjame ver... 'Los estudiantes de primer año Qin y Duang llevaron a su cachorro a pasear por el parque, bromeando entre ellos de manera juguetona'", leyó Pae en voz alta una publicación en la página 'Hot Guys' de la universidad. La foto mostraba a Duang y Qin desde la distancia, con destellos de Jett aquí y allá, aunque sus rostros no estaban claros. ¿Qué tipo de cámara usaron?

¡Qué palabras tan halagadoras!

"Me gustaría objetar la palabra 'burlarse juguetonamente', ¿de acuerdo?"

"Esta foto tuya es muy linda, Qin. Guárdala y envíamela por AirDrop".

"¿De verdad es este el momento de admirar a tu novio, Duang? Sigue leyendo, Pae".

"Está bien, dice que alguien susurró que el corgi de Qin cuesta casi cien mil baht, es hembra y su nombre es Fluffy".

"¡Mierda, lo saben todo!" Jett se echó a reír. ¿Quiénes son estas personas? Incluso él y su amigo acaban de descubrir el precio del perro hoy. ¿Quién está escuchando a escondidas sus conversaciones?

“Terminaron la publicación diciendo: 'Mamá y papá llevaron a su hija a pasear: son una familia muy cálida'”.

"..."

"Qin está apretando el puño".

"Quieren decir que tú eres el papá y yo puedo ser la mamá", trató de consolar el alto a Qin, claramente disgustado, pero las cosas solo empeoraron cuando los comentarios se inundaron de personas que hablaban efusivamente de lo linda que era la mamá de Fluffy.

Y así sin más...

"¿De verdad vas a comentar?"

"Sí, estoy enojada."

"Oh, Dios mío, no puedo contigo", Duang intentó no reírse junto con sus amigos, temiendo que Qin se enojara. Pero honestamente, ¿cómo podía ser tan lindo? Todo este alboroto por ser llamado "mamá", simplemente no podía dejarlo pasar.

En absoluto.

Charat P. – Ella no tiene mamá. Tiene dos papás.

Y por supuesto, ese comentario sólo empeoró las burlas.

Este pequeño tonto adorable, en serio. T_T

Duang acarició suavemente la suave mejilla de la persona que apoyaba la cabeza en su brazo. Qin dormía profundamente y respiraba con regularidad. La habitación estaba fresca y silenciosa, iluminada únicamente por la lámpara de la mesilla de noche. Se escuchaba una suave música de jazz de fondo, como todas las noches en que Qin se quedaba dormido después de una o dos canciones.

Presionó un beso en los párpados cerrados de Qin, deslizó con cuidado su brazo y ajustó la manta y la almohada para que estuviera más cómodo.

Duang no podía dormir.

Igual que el año pasado, cuando tampoco pudo dormir.

-No puedo hacerlo. Tengo mucho miedo.

"Duang, corre el riesgo o pierde la oportunidad. Puede que todo salga mejor de lo que crees".

La voz de Jett de aquella época resonó en su cabeza. Todavía se sentía tan nervioso ahora como en aquel entonces, cuando reunió el coraje para hablar con Qin.

Parecía que Qin estaba muy lejos. No solo lejos, sino como si estuviera encaramado en una torre alta. Duang solía pensar que eran como aquella canción de Stamp:

"Pero el hielo no se derretirá, no se convertirá en amor. No soy lo suficientemente cálida, y tú todavía me ves solo como una conocida... hasta que mi corazón no tenga más fuerzas. La Princesa de Hielo, ella es tan fría".

Pero una vez que conoció a Qin realmente...

Qin nunca fue frío con él. Ni una sola vez.

"Duang..."

"Oh, ¿por qué estás despierto?"

"¿Por qué no te has dormido todavía?", murmuró Qin, con los ojos apenas abiertos, pero intentando mantenerse despierto. Al día siguiente no tenían clases porque se acercaban los exámenes finales, solo algunos proyectos que entregar a tiempo y algunos exámenes presenciales que no se podían hacer en casa.

El tiempo pasó muy rápido.

Ya había pasado un año desde que se cruzaron por primera vez.

"No puedo dormir."

"¿Pasa algo? ¿Quieres hablar de ello? ¿Quieres un abrazo?"

A Duang le encantaba lo atento que siempre era Qin. Asintió y se acurrucó en el abrazo de Qin. Qin presionó su nariz contra el suave cabello de Duang, inhalándolo.

"Entonces, ¿qué tienes en mente?"

"¿Sabías que el año pasado, por esta época, yo tampoco podía dormir?"

Qin permaneció en silencio, pasando suavemente sus dedos por el cabello de Duang, siempre queriendo escuchar todo lo que Duang tenía para decir.

"No dejaba de pensar... al día siguiente, te vería, hablaría contigo, intentaría ser parte de tu mundo. Todo se sentía tan difícil. Me sentía tan pequeña. Si me hubieras rechazado ese día, no sé si hubiera pasado todas las noches después ahogando mis penas en cerveza."

- ¿Quién te dijo que me quisieras tanto?

"¿Verdad? Con solo mirarte una vez, mi corazón se apagó".

"Hmph", Qin se rió suavemente, acercando a Duang como lo hacía cuando no podía resistirse a su cachorro, Fluffy, que actualmente dormía profundamente en el colchón.

"Recuerdo todo sobre ti, cada detalle. Es una locura. El día de la inscripción, llevabas Vans. Durante la bienvenida a los estudiantes de primer año, llevabas el mismo par. Es una suerte que fueras de primer año, de lo contrario me habría resultado difícil averiguar tu nombre".

—Entonces, ¿por qué te confesaste en persona? Podrías haberme enviado un mensaje de texto, ya tenías mi línea.

—Por supuesto que sí. He estado escribiendo y borrando en tu pantalla de chat desde el primer día que lo recibí. Pero sé que no tengo derecho a enviarte un mensaje de texto primero. Además, prefiero hablar contigo cara a cara. Soy sincero, ¿sabes? Cuando te mire a los ojos, tú también lo sabrás.

-Ya lo sé... por eso acepté hablar contigo.

"¿Ves? Y mira lo que pasa hoy, es como si estuviera soñando".

"Gente enamorada."

"Lo admito, realmente te amo."

"Yo también te amo."

"Qin."

"¿Mmm?"

—Sé sincero, ¿había mucha gente que se te acercaba en aquella época? —Duang frunció los labios. Ya sabía la respuesta. Probablemente había mucha gente, tanto chicos como chicas, porque Qin era muy unisex. Si te quedabas mirándolo durante demasiado tiempo, podrías enamorarte de él sin darte cuenta. No exageraba.

"Había algunos, pero realmente no les presté atención".

"¿Es eso así?"

"Al principio, pensé que las relaciones no eran tan importantes. No quería ser responsable de los sentimientos de nadie. Aunque sabía que este mundo es cruel, donde nadie se hace responsable de las emociones de los demás, también sabía que si alguna vez amaba a alguien, no podría evitar aferrarme a su corazón".

A Duang le gusta escuchar a Qin hablar. Le gusta escuchar sus puntos de vista. Le gusta la forma en que Qin ve el mundo. Tal vez eso es lo que lo enamoró... las cosas que nunca habría sabido que eran tan hermosas si no las hubiera descubierto.

"Cuando te conocí, pensé en intentarlo. No sabía si había algo más que ver la posibilidad. Pero cuando te vi, pensé que tenías que ser tú. Cuanto más tiempo estuve contigo, más sabía que solo podías ser tú. De lo contrario, no funcionaría. No todo el mundo me entiende. No todo el mundo dice que puede esperar y espera de verdad como tú lo haces".

"Tus familiares me dijeron que eres del tipo que sólo hace las cosas cuando está listo".

"Sí, eso es cierto."

"Es como estudiar jazz: pensaste en ello durante años".

Simplemente no quería arruinarlo. Si voy a hacer algo, lo haré de verdad. No me rendiré. Haré lo mejor que pueda y tengo que asegurarme de poder mantenerme fiel a lo que elijo para siempre. Ya no me gusta oír las palabras "agotamiento" ni "perder la pasión".

"..."

"La gente debería dejar de hacer cosas basándose únicamente en la pasión. Una vez que has elegido algo, ya está. Si no puedes hacerlo bien, simplemente abandona y elige otra cosa. Sé lo suficientemente valiente como para darte otra oportunidad. Si te caes, levántate. No uses la pasión como excusa. Pero yo sé que una vez que he elegido, es definitivo, igual que cuando te elijo a ti. No miro a nadie más".

"Me gusta mucho cuando hablas así."

"¿En realidad?"

"Sí, no eres como los demás."

"Si soy especial es porque me amas"

Duang sonrió ampliamente, separándose de los brazos de Qin, compartiendo la misma almohada y dándole un suave beso como agradecimiento por decir cosas tan dulces antes de acostarse.

"Ve a dormir ahora. Son las tres de la mañana, Duang".

-Está bien. Buenas noches.

"Buenas noches."

Esa noche, Duang soñó que se encogía hasta el tamaño de un niño, igual que Qin cuando estaba en la escuela primaria, tal como lo había visto en las fotografías cuando cenaron en la casa de Qin. Jugamos juntos en la playa, construimos castillos de arena y observamos cómo las olas los arrastraban con sonrisas que decían: "Aunque todo se derrumbe, podemos reconstruirlo juntos. Mientras nos tengamos el uno al otro, eso es suficiente".

"Fluffy, esto es un krathong. ¿Te gusta?"

"Ladrído~~"

—Sí, ¿eh? También hace frío. Toma, papá dice que puedes tocarlo.

Observé a Duang charlando con Fluffy sobre el krathong de hielo que estábamos a punto de hacer flotar en la bañera. Fluffy saltaba como un conejo. Sonreí para mis adentros, tomé mi teléfono para sacar una foto y la publiqué en mi Instagram, que apenas uso, antes de guardarlo.

Duang me miró mientras yo llevaba algunas golosinas para Fluffy. Una vez que terminamos de hacer flotar el krathong en la habitación, planeamos ir a buscar algo para comer y luego dejar a Fluffy en la casa de una amiga. Esta noche, tanto Duang como yo, junto con nuestros otros amigos, teníamos que ir a un bar para celebrar el cumpleaños de un anciano.

"Fluffy, escucha a papá cantar una canción. Recuérdala y cántala con tus amigos, ¿de acuerdo?"

"..."

"Luna llena en el duodécimo mes, los perros tocan tambores, los monos tocan platillos~"

"Duang, por favor", lo regañé cuando empezó a dejarse llevar. Se rió antes de que empezáramos a hacer flotar el krathong, haciendo el ritual medio en serio. Mientras tanto, Fluffy parecía completamente confundido, preguntándose qué estaban tramando estos humanos.

"Hecho. Sathu."

He estado observando a Fluffy durante un tiempo. Normalmente, los perros son muy apegados a sus dueños, pero como Fluffy tiene dos, parece que realmente prefiere a Duang. Suelo comprarle muchas golosinas, pero rara vez le dejo que las coma; me da miedo que gane demasiado peso y entonces tenga que ponerlo a dieta. Es muy pequeño, pero ya está más gordito que los otros perros de su edad. Duang, por otro lado, no compra mucho porque siempre lo regaña, pero es del tipo que le da golosinas a Fluffy a escondidas todo el tiempo.

"Vamos, sigue a papá. Vamos, pequeña. Por aquí".

Duang llamó a Fluffy para que le pusiera la correa. Se quedó allí debatiendo si llevarlo en brazos o pasearlo y, al final, me llamó mientras yo estaba de pie junto al balcón viendo cómo nuestro krathong de hielo se derretía lentamente.

"Qin, voy a llevar a nuestro bebé en brazos. No quiero sacarlo a pasear, tengo miedo de que alguien lo pise".

"Bueno."

"Hola, ¿quieres salir?"

"¡Ladrrar!"

"¿Ves? Tu hijo está totalmente programado. Sólo dile 'sal' y sus orejas se pondrán alertas", se quejó mientras cogía a Fluffy en brazos. Apagué el aire acondicionado, las luces, revisé rápidamente la habitación y cerré la puerta con llave antes de seguirlo hasta el coche.

"El tráfico es muy malo", me quejé. Tal vez sea porque la gente de fuera viene a hacer krathongs en la universidad. Hay eventos, comida y lugares para tomar fotografías. Duang asintió repetidamente, girando el volante para encontrar un lugar para estacionar mientras Fluffy se aferraba a la puerta del auto, mirando la vista exterior. Parecía más alegre, probablemente porque podía salir. De repente, pensé en alquilar una casa con un patio para que Fluffy pudiera correr.

"Ey."

"¿Qué?"

"Alquilemos una casa."

"Estas yendo demasiado lejos."

"En serio. Mi habitación está desordenada y llena de cosas. La tuya también. Además, están todas las cosas de Fluffy. Quiero que Fluffy tenga espacio para correr".

"Entonces tiene que ser una casa de una sola planta. Leí en alguna parte que los corgis no deberían subir y bajar escaleras".

"Les preguntaré a papá y mamá. Seguramente conozcan algunos lugares. Podemos mudarnos durante las vacaciones del semestre".

"Estás totalmente dispuesto a ceder ante nuestro hijo, ¿eh? Fluffy, papá se va a mudar a una nueva casa para ti".

Supongo que fue el tono emocionado de Duang lo que hizo a Fluffy tan feliz; incluso saltó al regazo de Duang.

Me reí suavemente mientras observaba al padre y al hijo charlar sobre jardinería y decoración del hogar.

Verlo disfrutar me hace feliz también.

"No seas malo, ¿de acuerdo? Te llevaré yo mismo".

Sinceramente, después de que esa página publicara una foto nuestra con Fluffy, la gente empezó a pedir que le tomáramos fotos con ella. Pero Duang sabía que no me gustaba que los desconocidos tocaran a mi perro si no estaban cerca de nosotros. Por eso, siempre sonreía educadamente y decía: "Fluffy es tímida con los desconocidos. La sostendré. Puedes pararte junto a nosotros".

Desde entonces, asumió el papel de posar para fotografías con Fluffy y otras personas.

"¡Oh Dios mío, son Duang y Qin!"

"Ahh, la sonrisa de Duang es tan linda. Verlo sosteniendo un cachorro me derrite el corazón. Tiene todo el potencial de ser un padre".

-Tranquila, está aquí con su novio.

"Qin ya ni siquiera parece humano: es como un sueño".

Duang sonrió levemente a algunas personas que lo llamaban, algunos eran amigos, otros personas mayores. Las solicitudes de fotos no cesaron. Algunas personas fueron lo suficientemente amables como para tomar una foto desde lejos. Cuando llegamos a donde estaban nuestros amigos, Fluffy había estado rodeado de tanta gente que sus orejas se cayeron... Pobrecito.

"¡Estás aquí!"

"Ahhh, el bebé~~" Duang le entregó Fluffy a Preaw mientras yo le ofrecía una pequeña sonrisa a modo de saludo. Jettana inmediatamente me abrazó con fuerza. Siempre actuaba como si fuera pequeño a pesar de ser tres o cuatro centímetros más alto que Duang y yo.

"Ese idiota de Pae no va a venir. Se escapó con su novia. Qin, ¿puedes abrazarme para consolarme?"

—Está bien —le di una palmadita en el hombro. Duang miró a nuestro amigo con enojo sin detenerse. Siempre me dijo que Jettana era un problema... y, honestamente, podía entenderlo. Era bastante astuto.

"Encuentra una pareja rápidamente, así Duang dejará de estar celoso".

"Oh, por favor. Duang estaría celoso de cualquiera que estuviera cerca de Qin. Si Fluffy fuera un hombre, Duang estaría desconsolado".

"¿En serio?"

"¡Sí! Nadie ama a Qin más que yo".

"¿Puedes dejar de abrazar a mi novio por un minuto?"

"Te responderé ahora mismo, Duang. ¡No!"

—Qin, ven aquí. Fluffy se está volviendo loco. Ya no puedo soportarlo más. —Mi amiga me llamó para rescatarme de la guerra en curso entre Duang y Jettana. Y sí, Fluffy estaba realmente hiperactivo. Mordisqueaba los dedos de todos. Aunque sus dientes no eran tan afilados, sabía que dolía. Me incliné más cerca del cachorro que mi amiga sostenía en sus brazos.

"No muerdas a la gente, ¿de acuerdo?"

"Ahhh, Duang, tu novio... T_T"

"¿Y ahora qué?"

"Qin acaba de llamar a Fluffy 'cariño' y le habló con tanta dulzura que mi corazón no lo puede soportar".

"Eh, tú."

"Allá voy yo, la ridículamente celosa".

"No seas lindo delante de otras personas."

"¿Qué hice?"

"¡Eso! ¡Lo estás haciendo otra vez!"

Jettana se agarró la cabeza con fingida desesperación, pensando que el año pasado estos dos eran desconocidos. Ahora estaban saliendo e incluso criando un perro juntos. Maldita sea, estaba tan feliz por ellos.

¿Y él?

Jaja, a él no le importaba encontrar una pareja.

Lo único que le pedía a la diosa del agua esa noche era ganar el premio mayor de la lotería para poder comprar la felicidad.

¡Impresionante!

15 - No quiero que nadie se acerque a ti

"Tú... escucha a Duang primero."

"No quiero hablar ahora."

"¿Qué debería hacer Duang? Ya la empujé".

"Estoy siendo irracional, Duang. Sólo vete".

"Tú..."

"Ir."

"¿No puedes empujarme?"

Jetana se apoyó contra el poste, observando cómo los dos estaban tensos el uno con el otro, más de lo que nunca los había visto, y se secó el sudor de la frente. Hoy fue un verdadero desastre... Al principio, todo estaba bien. Estaban bebiendo juntos, acurrucándose de una manera que hacía que la gente se burlara de ellos. Pero cuando Qin fue al baño, una chica borracha de otra mesa se dejó caer sobre el regazo de Duang. Él estaba tan sorprendido que su vaso casi se cayó.

Quiero decir, mi regazo estaba vacío. ¿Por qué no se dejó caer aquí?

"Sé que no es tu culpa, pero no quiero desquitarme contigo".

"Duang puede soportarlo."

—No es algo que debas soportar, ¿verdad?

"No quiero estar lejos de ti. ¿Por qué tengo que irme? Puedo quedarme sentado tranquilamente".

Jetana escuchó a Qin maldecir en voz baja, volteando la cara para encender un cigarrillo. Duang lo miró con ojos tristes de cachorro. Era como si todo su mundo se estuviera desmoronando. Tal vez realmente solo ama a Qin. Y aunque no fue su culpa (desde el momento en que esa chica aterrizó en su regazo, la apartó de inmediato y con cortesía), el mal momento fue que Qin regresó y lo vio en ese mismo momento, lo que lo hizo enfadar.

Ambos están celosos el uno del otro.

Honestamente, Qin es una persona bastante posesiva. Ni siquiera deja que nadie toque a Fluffy a menos que estén cerca. Así que no me sorprende que sea así con Duang, aunque no hable mucho de ello.

"¿Está bien ya?"

"¡Papá!"

—Shhh, cállate —Pae, que había venido a buscar a Jetana porque había estado fuera demasiado tiempo, se presionó un dedo sobre los labios, indicándole a su amigo que se quedara callado. ¿Es pecado esconderse y ver a la gente pelear?

"Tú."

"¿Qué?"

"No le hables así a Duang."

"¿Qué?", repitió Qin, esta vez con voz más suave. Jetana y Pae empezaron a sentirse aliviados porque Qin parecía calmarse después de terminar su cigarrillo.

¿Quieres sentarte en el coche? Te podrían picar los mosquitos.

"Estoy bien."

"¿Cómo te sientes? ¿Puedes decírselo a Duang?"

-Estoy celoso... Entiendo que estaba borracha, pero no quiero que nadie se acerque a ti.

Jetana se agarró el pecho.

¿Cómo puede alguien ser tan lindo?

Ambos siguen siendo iguales: Qin es Qin y Duang es Duang. Tal vez así sea cuando alguien es el indicado. Todo parece fácil. Se entienden y pueden superar cualquier cosa juntos.

"Ven aquí, Duang quiere un abrazo".

"..."

"Vamos."

Ahora entendían por qué Duang siempre alardeaba de lo lindo que era su novio. Al ver ese lado de Qin, un lado que solo Duang podía ver, era imposible no pensar que era adorable.

"Casi lloré cuando me dijiste que me fuera".

"Lo siento."

"Me duele el corazón."

"Lo siento, kha."

Guau.

Pae rodeó el cuello de Jetana con un brazo y lo apartó. Qin abrazaba a Duang con fuerza y le hablaba en voz baja. Se habían calmado y ahora todo estaba bien.

Ya basta. Nadie quería ver una fiesta de amor.

"No deberíamos haberlos seguido."

"Pensé que iban a tener una gran pelea. Vi a Qin saliendo", se quejó Jetana.

"Sí, su cara era como de 'Ya terminé', y esa chica no tenía ni idea. Su novio es súper posesivo".

"¿Ves? La gente que dice que Qin ama menos a Duang está equivocada. Lo ama mucho. No es solo Duang el que lo da todo, Qin también lo hace".

"Es cierto. Vamos a beber. Sin novia no hay problemas".

"Esta noche, uno de nosotros se irá a casa con alguien, quizás dos, no me importa".

Pae y Jetana se rieron y regresaron al bar, mientras que Qin y Duang se quedaron, hablando de las cosas. Duang nunca había visto a Qin tan celoso antes, tal vez porque siempre había tenido mucho cuidado de no hacer sentir incómodo a Qin. Si algo podía molestar a Qin, Duang siempre intentaba evitarlo.

Pero esta vez no hubo forma de evitarlo.

¿Quieres seguir bebiendo o irte a casa?

"¿Podemos ir a casa?"

"Por supuesto."

"También podemos recoger a Fluffy. Seguramente esté inquieto".

—Ah, entonces, ¿solo te preocupa el perro, eh? —Duang se inclinó, presionó su nariz contra la mejilla de Qin y le acarició el rostro con suavidad. Sus ojos estaban llenos de afecto, porque, bueno, realmente le tenía mucho cariño a Qin.

"Perdón por cómo hablé antes."

"Duang entiende."

"La próxima vez estaré más tranquilo."

"No habrá una próxima vez. El regazo de Duang es solo para que te sientes". Qin se sintió molesto por los ojos brillantes que la otra persona le dirigió y la forma en que le acarició la cintura. Entonces, cortó el mal comportamiento dándole un codazo en el pecho a la otra persona.

"Vamos a despedirnos de los mayores primero. Probablemente no oirán una llamada telefónica".

-Está bien. Estás de buen humor ahora, ¿verdad?

"Sí. Quiero comer bua loy".

"Bueno."

"¿Hay algo que pedí y no conseguí?", murmuró suavemente la persona que vestía una camiseta sencilla.

"Como pedirle a Duang que deje de amarte o pedirle a Duang que se vaya lejos".

"Suspiro."

Duang miró a la persona que suspiró y sonrió levemente antes de tomar su mano y caminar juntos de regreso a la tienda. Se despidieron de sus amigos y del estudiante de último año que cumplía años. Tardaron casi quince minutos en irse porque, una vez que dijeron que se iban, los empujaron a beber otro vaso, y otro.

"Beberé yo en lugar de Qin. Dejaré que Qin conduzca".

Y fue esa frase la que hizo que la persona que servía las bebidas hiciera que los tragos de Duang fueran más fuertes por despecho. Duang se quedó apoyado en el hombro de Qin todo el camino hasta la tienda de bua loy. Al principio, planearon comer allí, pero como Duang parecía bastante borracho, decidieron comprarlo para llevar y recoger a Fluffy en el dormitorio de un amigo.

"¿La vas a recoger tan pronto? Ni siquiera ha jugado lo suficiente todavía".

"La próxima vez, muchas gracias."

"Está bien. Puedes dejarla aquí cuando quieras. ¡Es tan linda!"

Qin tomó a Fluffy en sus brazos antes de caminar de regreso al auto que seguía en marcha no muy lejos porque Duang ya se había desmayado. No sería justo llamarlo un peso ligero; simplemente no podía beber tanto como antes. ¿La razón? El trabajo lo mantenía ocupado y se aferraba tanto a Qin que apenas iba a ninguna parte.

Y ahora, con el cachorro, realmente no quería salir de casa a menos que pudiera traerla consigo.

"Tú, estamos aquí... ¿Puedes caminar por tu cuenta?"

-Sí, sí. Sólo tengo sueño.

El que estaba siendo sacudido para despertarse asintió en respuesta. Qin definitivamente no le permitiría cargar a Fluffy en ese momento, considerando lo achispado que estaba. Incluso se balanceaba ligeramente. Todos se habían excedido con las bebidas, casi alcohol puro.

"Si comes bua loy, ¿te emborracharás aún más?"

"Duang simplemente te observará comer".

-Está bien. Y luego te llevaré a ducharte.

"¿Vas a ducharte con Duang?"

-Sí, tengo miedo de que mueras. Estás borracho, ¿lo sabías?

Qin, que estaba vertiendo el bua loy en un tazón, le señaló con la cuchara antes de mirar a Fluffy, que estaba jugando con sus juguetes en la cama cercana.

"Bebí más de cinco vasos por ti."

"Eres tan varonil."

"Bueno, soy tu marido... ¡Ay! ¡Qin!"

"Siéntate en silencio", hizo pucheros Duang después de que le pisaran el pie cuando soltó la palabra "marido". Apoyó la barbilla en la mano y observó a Qin comer el bua loy como si fuera la cosa más deliciosa del mundo. Honestamente, todo parecía delicioso cuando lo comía Qin. El año que viene, debería inscribir a Qin en un concurso de comida competitivo.

"¿Tienes hambre? ¿Quieres un poco? Te daré de comer".

—No, Duang no está mirando porque tengo hambre. Sólo te estoy mirando comer.

"¿Qué hacemos mañana? Estoy libre todo el día".

"¿Quieres ir a casa? Podemos dejar a Fluffy con mi mamá".

—Claro. Mis papás no están en casa. De lo contrario, la dejaría con ellos. Tienen muchas ganas de conocerla.

Duang asintió con entusiasmo. Recordó la vez que habían hablado por FaceTime con la madre de Qin: había gritado muy fuerte cuando vio a Fluffy. Al principio llamó para regañar a Qin por gastar setenta mil baht, pero una vez que vio la cara tonta y linda del cachorro, todo quedó perdonado.

"¿Quieres hacer un viaje durante las vacaciones?"

"Si me invitas a San Francisco, no iré. No quiero molestar a papá"

"Chiang Mai está bien. Phi Khua Fah nos invitó".

—¿Ah, sí? ¿Tiene una casa allí?

"No, su novio lo es... Su novio es un noble."

"Vaya, ¿en serio? ¿Es necesario que el perfil de una persona sea tan exagerado?"

"Sí, es una locura, pero así son las cosas. No le des demasiadas vueltas. Prince es bastante normal. Lo entenderás cuando lo conozcas".

¿Estás intentando hacerme sentir curiosidad, eh?

Siguieron charlando sobre sus planes para el día siguiente en Bangkok mientras Qin terminaba el bua loy, limpiaba el inodoro y sacaba la basura. Luego, le hizo un gesto a Duang para que lo siguiera al baño.

Se ducharon juntos como solían hacer, pero hoy Duang estaba demasiado borracho como para perder el tiempo. La pálida piel de Qin todavía tenía leves marcas de besos en la espalda, la cintura y el pecho, marcas que no se habían desvanecido mucho en comparación con las de Duang. Como la piel de Qin era más clara y delicada, sus moretones duraron más.

"Cepíllate bien los dientes. Te llevaré a la cama".

"Tengo mucho sueño."

"Eres un borracho."

"Bebí por mi novio. ¿Qué hay de malo en eso?"

"Quédate quieto. Te cepillaré los dientes... Abre la boca".

La última vez que alguien le cepilló los dientes fue cuando estaba en el jardín de infantes, y fue su madre quien lo regañó todas las mañanas. Duang obedeció obedientemente a Qin y se quedó quieto mirando a su bondadoso novio, quien hoy le estaba cepillando los dientes.

Ser tu novio es lo mejor.

"¿Por qué sonríes?"

"Estoy feliz."

"Enjuágate la boca y vete a la cama primero."

"De ninguna manera. Voy contigo."

Duang, ya lavado y recién cepillado, abrazó a Qin por detrás, enterrando la cara en su hombro como un koala pegajoso que no lo soltaba. Qin suspiró, cepillándose los dientes mientras luchaba por soportar el peso adicional que recaía sobre él.

"Tu madre probablemente no te amaba cuando eras niño."

"Mi mamá me ama, pero ella es mi esposa. Quiero abrazarla".

"Si vuelves a decir eso, Duang..."

El que estaba siendo regañado se rió suavemente. Duang no sabía si Qin era tímido o qué, pero cada vez que decía las palabras "marido" o "esposa", lo atacaban físicamente. Los dos salimos del baño después de terminar con nuestras necesidades. Qin tenía a Duang aferrado a su espalda como de costumbre, y cuando llegamos a la cama, ya estábamos sudando.

"Ve a dormir."

"Bésame la frente una vez."

"..."

"¿Por favor? Así podré tener dulces sueños".

Qin presionó su nariz contra la frente del pegajoso antes de girarse para apagar la luz, taparlos con la manta y decirle a Duang que durmiera. El borracho murmuró un rato antes de quedarse dormido. Solo entonces Qin se acercó para dejar que su cuerpo absorbiera el calor del otro, como todas las noches anteriores.

"¡Oh Dios mío, el pequeño!"

-Mamá, cállate o la asustarás.

"¿Qué es esto? Dímelo primero."

"Es la abuela."

—¿Ya tengo un nieto? ¡Dios mío, qué tierno! Y ni siquiera ladra... Entonces, ¿cómo te llamas, cariño? —Negué con la cabeza y me reí suavemente al ver que mi madre no había saludado a nadie más y que ya había llevado a Fluffy adentro. Qin, que acababa de terminar de

organizar las cosas en el auto, salió con cara de confusión porque mi madre había desaparecido.

"Ella ya llevó a Fluffy adentro. Está tan emocionada que Duang está sorprendido".

"¿Dónde está Phi Nan?"

"Probablemente esté en el trabajo. Papá fue a jugar al golf. Por cierto, no deja de preguntar por ti".

"Le traje a papá un disco de Miles Davis".

"¿Cuándo empezaron a hablar ustedes dos?"

"Ocupate de tus propios asuntos."

"Está bien, está bien, me ocuparé de mis asuntos. Soy yo el entrometido, es mi culpa".

Qin entró en la casa con el disco de Miles Davis y una cesta con las cosas de Fluffy. Se giró para mirarme y me dijo que me apurara y lo siguiera. Sonreí y entré. Me encontré con mi madre teniendo una conversación con Fluffy en el sofá.

"Mueves tu pequeño trasero, ¿eh?"

"Hola mamá."

"Hola, Qin. ¿De dónde sacaste a este pequeño? ¡Qué mono! ¿Es un corgi? Me encanta".

"Sí, mamá. Los conseguí en una granja de Taiwán. De hecho, llegaron aquí en avión".

"Oh, Dios mío, ¿entonces tenemos que hablar en chino para que nos entiendan? Ni hao~"

"Mamá, eres demasiado."

—¿Qué, Duang? Ni siquiera sé su nombre todavía.

"Esponjoso", respondió Qin mientras se dejaba caer en el lujoso asiento junto a mi mamá. Fui a la cocina a buscar una bebida fría y descubrí que mi mamá había horneado galletas de mantequilla. Saqué algunas para Qin. Honestamente, tanto mi mamá como mi novio son demasiado lindos.

"¿Setenta mil baht? Bueno, está bien. Mientras esté sana, vale la pena para evitar problemas cuando sea mayor".

-Sí, mamá. Yo también pensé lo mismo. No me pareció que fuera demasiado caro.

"Exactamente. Mira qué lindos y bien educados son".

Me quedé allí sentada escuchando a mi madre y a Qin colmar de cumplidos a Fluffy. Cuando le di un suave codazo a Qin, agarró una galleta para comer. En el momento en que mi madre le preguntó si estaba deliciosa, rápidamente sonrió y asintió.

Tan lindo.

"Duang, lleva a Qin a un buen restaurante más tarde".

"Dinero, mamá."

"Vamos, te di tanto. ¿Cómo se te acabó tan rápido?"

"Lo gasté todo en Fluffy."

"¿En serio? Entonces te transferiré más. ¿Cuánto quieres?"

La vida es buena. Sonreí mientras Qin me miraba con desaprobación por usar a Fluffy como un plan para sacarle dinero a mi mamá. Cuando el dinero llegó a mi cuenta, besé a mi mamá en ambas mejillas dos veces. Ella me dijo que llevara a Qin a comer algo rico y prometió cuidar muy bien de Fluffy. Qin besó a su hija varias veces antes de decirle que papá volvería pronto.

Fluffy nos miró con ojos grandes y tristes, pero cuando mi mamá la llamó para que jugara con algunos juguetes, salió corriendo inmediatamente.

Así son los perros amigables... y ella también es un poco tonta.

"Papá va a enviar a Fluffy al jardín de infantes por primera vez".

"Sabelotodo."

"Oye, mi amigo veterinario dijo que podrías empezar a entrenar a los tres o cuatro meses".

"Podemos llevarla a clases los fines de semana".

"Vaya, realmente tenemos que hacer todo lo posible por Fluffy, ¿eh?"

"No puede quedarse atrás de los demás. Tiene que ser la mejor", me encantó escuchar la emoción en la voz de Qin. Durante todo el viaje a Siam, estuvo ocupado buscando clases de adiestramiento de perros cerca de mi casa o de la suya.

Así es cuando eres padre.

"Hay uno cerca de mi casa."

"Entonces deja que Fluffy se quede en tu casa mientras entrena. Yo también me quedaré en tu casa".

"Está bien. Mamá se volverá loca. Hace años que quiere un perro, pero nunca está lo suficientemente en casa".

"Perfecto. A los abuelos les encantará Fluffy. Seguro que este año tendrá suerte con el dinero".

"Siempre buscando formas de ganar dinero. ¿Eres estudiante o un estafador?"

"Tengo que hacer caja antes de enviar a mi hijo al jardín de infantes. Tengo responsabilidades, ¿sabes?". Y entonces Qin me pellizcó. En realidad no teníamos un destino, así que simplemente deambulamos por Siam. Qin quería comprar ropa. Normalmente, me quejaría, pero entendía su amor por la moda. Antes yo también me preocupaba por vestirme bien, pero ahora soy demasiado vaga. Es más divertido observarlo.

Decidimos comer en un restaurante japonés porque nos daba pereza pensar. Qin devoró su tempura e incluso me robó varios trozos de sushi. No pude evitar reírme: parecía enfadado y hambriento todo el tiempo.

"Estoy pensando en comprarme unos auriculares nuevos."

"Compraste uno el mes pasado."

"No es lo mismo."

"Como sea, niño rico."

"¿Eso fue una broma?"

"De ninguna manera, ¿quién se atrevería?" Abrí los ojos de manera dramática y recibí una palmada en la cabeza. A pesar de que ya estamos saliendo, todavía le gusta golpearme. Es impresionante.

"¿Nong Qin?"

—Oh, Príncipe... Hola. —Parecía que mi hora había llegado antes de lo esperado.

Me giré para mirar justo cuando Qin levantó las manos en señal de saludo hacia Prince, el novio de Phi Khua Fah. Bien... ahora entendía por qué la gente decía que él emitía ese aura noble. Con solo una mirada de pies a cabeza, ya quería arrodillarme y hacer una reverencia en lugar de hacer un saludo. T_T

"¿Con quién estás aquí?"

"Con Duang, mi novio."

"Oh Dios... ustedes dos se ven tan, tan, tan lindos juntos~"

—Gracias —escuché a Qin hablando inglés con fluidez. Aproveché la oportunidad, mientras charlaban sobre un viaje a Chiang Mai durante el descanso, para ver el atuendo de Prince. Realmente tenía un don para vestirse elegante, pero parecía que todo lo que usaba estaba fuera de mi alcance: marcas de diseñador, cada pieza. Incluso su anillo era de Maison Margiela.

Me quedé completamente impresionado.

"Lamento no poder invitarlos a un postre. Tengo que ver a mi médico en Gaysorn Village".

"Está bien, nos vemos la próxima vez."

"Adiós, nong Duang. Nos vemos de nuevo, niños".

Mi corazón latía con fuerza por la sonrisa del Príncipe. T_T Quiero decir, es tan pálido.

"Estás mirando."

"Sólo amo a Qin."

"¿Te sientes culpable?"

"Vamos, está muy pálido. ¿Qué se supone que debo hacer? Tiene un cuerpo increíble".

"Lo entiendo. Cuando camina con Phi Fah, todos lo miran fijamente".

"¿Cómo se conocieron? Estoy muy confundida. Dijiste que tiene la misma edad que Phi Dao Nuea, pero parece mucho mayor".

"Escuché que se conocieron en Omkoi".

"Eso es muy aleatorio, jaja."

"Puedes preguntarle a Phi Fah cuando lo veas. No da miedo".

"No puedo hablar mucho con él, es demasiado guapo. Me siento inferior".

"Eres adorable."

Qin me miró con seriedad, como si quisiera decirle que yo era realmente adorable. Sonreí, le agradecí y pasamos el resto del día comprando juntos.

"Pasemos por Yello House, Qin. He oído que tienen puestos que venden cámaras y películas".

"¿Vas a comprar otra? La cámara que usaste para tomarme la foto la última vez ya estaba perfecta". Ah, cierto. Olvidé mencionar que las fotos que le tomé a Qin como regalo habían sido reveladas hacía un tiempo. Parecía que le encantaron. Incluso imprimió algunas para

colgarlas en su habitación. Dijo que tenía un buen sentido de la iluminación, los ángulos y el ritmo.

Y cuando me elogia, me dan ganas de hacerlo aún mejor.

"Quiero una cámara panorámica."

"¿Puedes dejar de gastar dinero de manera imprudente?"

"Disculpe, pero mire estas bolsas de compras. Son todas tuyas".

-Está bien, haz lo que quieras.

"Será genial para nuestro viaje a Chiang Mai".

—Está bien, pero no compres demasiado, Duang. Ya tienes más de cuatro cámaras.

No sé si estoy loca o qué, pero me encanta cuando me regaña. Asentí con entusiasmo y caminamos juntos hacia nuestro destino. Qin me siguió a todas partes con los brazos cruzados, preocupado de que comprara a escondidas más cámaras de las necesarias.

"Duang."

"Lo siento". Casi levanté las manos en señal de "wai" cuando me pellizcó la cintura porque había cogido una cámara de cincuenta mil bahts. Ni siquiera le había preguntado al dueño de la tienda sobre sus características antes de que me regañara.

"Demasiado caro."

"Pero es una edición limitada."

"Incluso los que no tienen limitaciones pueden tomar las mismas fotografías".

"Qin..."

-No, escoge otro.

Tengo miedo de mi esposa. Sí, me da mucho miedo, lo admito. Mi padre siempre decía: "Si no confías en tu esposa, ¿en quién más confiarás?". Así que me alejé de las cámaras de edición limitada y eché un vistazo a las cámaras panorámicas. Al final, me compré una de esas y una pequeña cámara con telémetro para sacar fotos rápidas.

Una vez que tuvimos todo lo que queríamos, decidimos tomar una cerveza artesanal en The Street. Había pasado un tiempo desde la última vez que disfrutamos de una buena cerveza artesanal juntos.

"Sabes, podríamos compartir ropa", dijo Qin mientras estábamos atrapados en el tráfico frente a la Terminal.

"He estado compartiendo tu ropa durante años. ¿Te acabas de dar cuenta? Robo tus camisas todo el tiempo. Algunas cuestan doce mil baht y solo las usaste una vez. ¿Quieres adivinar cuál?"

"No te quejes."

"No hay necesidad de hablarme dulcemente."

"Bueno, algunas cosas son imprescindibles".

"Las cámaras de Duang son iguales".

—No son lo mismo en absoluto. —Negué con la cabeza con una sonrisa, cediendo ante él. ¿Por qué discutir? Si dice que no, no lo compraré. Es solo una cosa pequeña. Si es algo necesario o si realmente lo quiero, solo necesito pedirlo amablemente y me lo dará. Entiendo que lo hace porque le importa.

"¿Tienes calor?", dije mientras ajustaba el aire acondicionado para la persona que sudaba a mi lado.

—Sí... Ya es noviembre. ¿Por qué no es invierno todavía?

"¿Qué frío quieres que haga? Si quieres llevar jersey de cuello alto, olvídale".

"Hace tanto frío que tenemos que abrazarnos. Así."

—¿Por qué sueñas tan tierno estos días, Qin? —Le acaricié la mejilla mientras él se quejaba del calor, haciendo pucheros como un niño. Él y Fluffy son iguales. Primero, se calientan fácilmente. Segundo, son pegajosos sin darse cuenta. Tercero, cuando estás con ellos, tienes que prestarles atención solo a ellos. No puedes estar demasiado tiempo con el teléfono. Fluffy es igual: si la abrazas y coges el teléfono, te pateará el brazo sin parar.

"Tu mamá me envió una foto. Dice que Fluffy jugó con Phi Nan hasta que se desmayó. Ahora está dormido".

"Hia Nan debe haber estado jugando con el hijo de Duang, seguro".

"A Fluffy le viene bien jugar de forma brusca a veces. Debe estar muy emocionado por conocer gente nueva".

"Cuando eras niño, ¿jugabas de forma brusca? Duang tenía un hermano mayor, ¿sabes? Se rompió la cabeza y el mentón... Pasó por todo. Jugaba de forma tan imprudente hasta que mi padre me regañó".

"No realmente. Phi Khua Fah me vigilaba de cerca. Cuando jugaba con Phi Dao Nuea, solo dibujaba, coloreaba, armaba Legos, miraba dibujos animados y, a veces, pateaba una pelota de fútbol".

"Pero eres bueno en el fútbol. En serio."

"Bueno, jugué en la escuela secundaria".

"Duang no jugaba mucho en la escuela secundaria, estaba demasiado ocupada con las actividades. También fui animadora en 11.º grado. Mis amigos me presionaban".

"¿En serio?"

"En serio. Te mostraré el vídeo cuando lleguemos a casa".

"Baila para mí en The Street".

"Estás bromeando, teerak. No recuerdo nada de eso".

"¿Tú? ¿Bailando? No me lo puedo imaginar".

"Las chicas gritaban a todo pulmón."

"¿Porque eras guapo?"

"¡Porque no pudieron controlarlo! Me caí del escenario, hice un desastre en cada voltereta y giro. No pude alcanzar a mis amigos a tiempo. Jaja". Me reí y Qin también se rió... Me encanta cada día que podemos hablar así sobre cosas al azar.

La última luz del día rozó el rostro de la persona que tarareaba alegremente en mi auto.

No puedo imaginar un futuro sin él.

Él está en todo: en cada razón, en cada plan que he hecho.

"Tú."

"¿Qué?"

"Gracias. Hoy fue muy divertido."

No sé qué más podría desear en la vida.

Me tengo a mí mismo.

Lo tengo.

Nos tengo a nosotros.

"Gracias a ti también."

Realmente es lo mejor que hay.

Ay, Dios mío, ¡lamento mucho haber actualizado tarde! Ayer volví de unas vacaciones en casa de mis amigos como una pequeña recompensa personal 🏠. Por eso, hoy por fin tengo algo de tiempo libre. ¡Disfruten de la lectura!

16 - Solo quiero sentir que estás cerca

Me quedé mirando a Qin, que estaba probando el bajo en el escenario. Se estaba metiendo el pelo largo detrás de las orejas y la camiseta gris oscura que llevaba puesta le parecía ridículamente bonita. Le sonreí suavemente... Hoy es un día importante, un gran día para Qin. Estaba ensayando para la actuación real de mañana, que es el evento más importante de la facultad. Honestamente, estaba un poco confundida sobre por qué un vocalista del departamento de jazz tocaba el bajo para una banda de primer año. Él tampoco sabía la razón.

Qin es el tipo de persona que dice que sí sin dudarle cuando se trata de música. Me alegro de que pueda hacer lo que ama. De hecho, también está cantando una canción, pero ya ensayó con otra banda por la tarde.

Ese es mi chico talentoso.

"Empieza con

Con calma

, luego ve directo a

Nudos

Phi Prae, de segundo año, cantará aquí y terminará con

Profundo

Después de esto, puedes bajar y descansar antes de cantar con la banda de Pae.

Mi lindo niño asintió.

Me miró enarcando las cejas juguetonamente antes de rasguear una melodía desconocida en su bajo. Realmente nació para estar en el escenario; no importaba qué instrumento tocara, era como si estuviera hecho para eso. ¿Y cuando canta? La atmósfera de ensueño envuelve los corazones de todos.

Maldita sea, soy tan posesiva con él.

"Me miras como un cachorrito enamorado".

"Espera... ¿cómo entraste aquí?"

"Una vez quedé con el portero, así que entré sin problemas".

"¿En serio? ¿Yam, el compañero de clase de Qin?"

"Muy serio."

—¿Cuándo pasó eso? Te lo ruego, Jet.

—Te lo dije, no soy una amante, soy una luchadora. —Negué con la cabeza, exasperada. Jet se dejó caer en la silla alta a mi lado y observó a Qin y a la banda mientras empezaban a ponerse serios.

"Un movimiento de cabello y estoy acabado".

"Por eso se dejó crecer el pelo".

"..."

"Para mantenerme envuelto alrededor de su dedo."

—Duang, por favor, ¿otra vez con esas bromas baratas? ¿Alguna vez has amado a alguien de verdad? Si me amas, deja de hacerlo.

—Imbécil —maldije en voz baja, pero él me ignoró. Ambos mantuvimos la mirada fija en Qin. Jet se acercó más y susurró sobre lo caliente que estaba el cuerpo del baterista, así que le di un golpe en la cabeza.

Lo admito, no estaba mirando a nadie más. Mis ojos estaban pegados a Qin y me sentí culpable hacia el vocalista. T_T

"Pero ese baterista..."

"Tranquila. ¿Eso es un chico? ¿A ti también te gustan los chicos?"

"Voy a por todo. Soy una guerrera."

—Está bien, está bien, luchador —dije, riendo, todavía asombrada. Sinceramente, nunca me he metido en su vida sexual, pero sabía que Jet era del tipo que se divierte. Lo criaron como a un niño occidental, sin preocupaciones.

"¿Eres en parte occidental o qué?"

"Mi padrastro es estadounidense, ¿qué pasa?"

"Espera, ¿en serio?"

-Si, ¿nunca te lo dije?

"Nunca lo hiciste, idiota."

"Y mi apodo ni siquiera es Jet".

—Eres un hijo de puta. —Me volví hacia él, sorprendida. Él sonrió y me dio unas palmaditas en la mejilla.

"Mi verdadero nombre es Jetana, pero ustedes empezaron a llamarme Jet".

"Entonces, ¿cuál es tu apodo real si no es Jet?"

—Si yo fuera tú, no preguntaría. Ten modales, muchacho.

"Idiota". Empezamos a discutir mientras la banda pasaba a su segunda canción, y él seguía sin decirme su verdadero apodo. Tal vez era cierto: siempre se refería a sí mismo como Jetana con Qin y casi nunca se llamaba Jet. Y durante la orientación para los estudiantes de primer año, su etiqueta con el nombre la había escrito un estudiante de último año de todos modos. Sin embargo, Jetana suena bastante rudo.

Me duele la cabeza.

¿Cual es el verdadero apodo de mi amigo, de verdad?

"Dame una pista: ¿cómo te llamas?"

"Dos sílabas."

"Es muy difícil. ¿Con qué empieza?"

"No te lo voy a decir, idiota. Si quieres saberlo, pregúntale a mi mamá".

—Está bien, pero no me dejes conocerla.

—No lo harás. A menos que seas mi esposa, entonces tal vez te lleve a casa.

"Voy a vomitar."

"Lo mismo digo. Solo pensar en hacer cosas sucias contigo me da escalofríos".

"¿Los escalofríos?"

"No preguntes. Es el lenguaje oficial".

—El lenguaje oficial, mier** —murmuré. Siempre le dije que dejara de aprender cosas raras en Internet. Su vocabulario se estaba saliendo de control, especialmente cuando se obsesionaba con algún chiste cualquiera. Lo repetía como un disco rayado, copiando voces y todo. No tenía idea de por qué lo hacía.

¿Alguien así va a encontrar novia? En serio.

"Maldita sea, Qin está tan pálido".

"Ten cuidado, hombre."

"¿Ni siquiera puedo felicitarlo? Está bien, lo cambiaré".

"¿A qué?"

"Realmente me gusta. Quiero ser su hombre".

"Idiota, ¿esa es mi frase?"

"Si eres tan posesivo, ve y registra tus derechos de autor. Eres muy dramático".

"Vaya, ¿ahora soy yo el malo? Pero aun así, nadie más lo entiende. Es mi novio".

Levanté el puño hacia él mientras él hacía una mueca juguetona y se quejaba de que yo era posesiva. Pero en serio, ¿puedes culparme? No puedo decir esto frente a Qin; solo puedo desahogarme con Pae y Jet.

Por favor, te lo pido.

"También están tocando canciones antiguas."

"Nunca he oído ninguno de ellos."

"Bueno, en realidad no escuchas música internacional".

—Bastante. Pero desde que estoy con Qin, he escuchado muchísima música.

"Chico duro, ¿eh?"

"Es muy duro. Compré una cámara en secreto y me regañaron como loco".

Sí, realmente no debería haberlo enviado al dormitorio de Qin. Debería haberlo enviado al mío y fingir que lo había traído de casa. Pero no, abrió el paquete frente a mí con Fluffy en su regazo. Ese día, las tijeras casi me apuñalan en el estómago. Mi novio gasta dinero como un loco, mientras que yo apenas puedo pagar nada.

«Ya tienes uno como éste, sólo que en color plata.»

¿Puedo llorar?

Su memoria es tan buena que quería morir en el acto.

"No estoy hablando con tipos que tienen miedo de sus esposas".

"Eres un guerrero de nuevo, ¿eh?"

"Sí, exactamente."

"¡Ya terminaron!"

"Bueno, me muero de hambre."

"Espera, ¿quién dijo que comerías con nosotros?"

"Ya verás... Oye, Qin parece tener la piel muy clara".

"Si alguna vez descubro que tienes a alguien, más vale que tengas miedo. Te asaré para siempre; incluso después de que esté muerto, lo grabaré en tu lápida para que la gente pueda seguir asándote".

"Alguien como yo nunca tendría miedo de nadie."

—Imbécil —lo maldije mientras él corría a abrazar la cintura de Qin, apoyando su rostro contra su pecho mientras me lanzaba una mirada de "amante". Puse los ojos en blanco. Bien, lo que fuera.

En el momento que Qin no esté cerca, le romperé la cara.

"¿Esperaste mucho tiempo?"

"No."

"¿Cómo llegó Jetana aquí? ¿Les dijo que era su amigo?"

—No, simplemente me dejaron entrar —dijo Jetana.

Mentiroso. Odio lo falso que actúa delante de Qin. ¿Por qué no le dices lo mismo que me dijiste a mí, cabrón, que te acostaste con el guardia de la puerta? Lo miré con enojo mientras él permanecía allí de pie, todo inocente. Pero en el momento en que Qin tomó mi mano y me preguntó dulcemente dónde quería cenar, mi estado de ánimo cambió instantáneamente, como si tuviera trastorno bipolar.

"¿Qué te apetece comer?"

"Oh, tu voz se volvió muy dulce."

"Si vas a ser la tercera en discordia, no hables, Jet".

"Qin, él me está intimidando".

"Habla bonito... Tengo ganas de comer arroz frito con cangrejo".

Asentí y pasé un brazo por la cintura de Qin, guiándolo hacia su restaurante de mariscos favorito. Jet nos siguió unos pasos, aparentemente hablando por teléfono con su madre.

Disminuí la velocidad; quería escuchar a escondidas y averiguar qué nombre usaba cuando hablaba con ella. Si usaba su verdadero apodo, finalmente lo sabría.

"¿Qué estás haciendo, actuando de manera tan furtiva?"

"¿Sabías que el apodo de Jet en realidad no es Jet?"

"Sí, lo sé."

"...¿Qué?!"

"¿Por qué?"

"Espera, espera, espera... ¿cómo lo sabes?"

"Jet me lo dijo."

"!!!"

Me di vuelta con los ojos muy abiertos para ver al chico que seguía hablando por teléfono con su madre y hablaba inglés con fluidez. En serio, ¿somos siquiera amigos de verdad? Nos conocemos desde hace un año y no tenía ni idea de que pudiera hablar inglés así.

¿Está encubierto o qué?

"Entonces... ¿cuál es el verdadero apodo de Jet?"

"No te lo puedo decir."

-¡Qin!

"Le prometí a Jet que no se lo diría a nadie".

—Pero ¿por qué te lo dijo?

"Una vez lo escuché hablando con su madre y se refirió a sí mismo por su verdadero apodo. No lo entenderías a menos que estuvieras prestando atención. Y como estaba hablando en inglés, le pregunté: '¿Quién se llama?' y me dijo que era el suyo".

"..."

"¿De verdad no lo sabías?"

—Para nada. Siempre pensé que Jet era la abreviatura de 'Jetana'.

"Ridículo", dijo Qin, sacando las llaves del coche del bolsillo. Me quedé allí de pie, con los brazos cruzados, mirando a ese cabrón astuto reír mientras charlaba con su madre. Lo juro,

es un niño extranjero de verdad. Cuando colgó y se dio cuenta de mi mirada crítica, protestó de inmediato.

"¿Qué? ¿Por qué me miras tanto? Idiota."

"¿Le dijiste a mi esposa cuál es tu verdadero nombre?"

"Le digo a todo el mundo quién está bueno. A veces soy así de fácil".

"Eres un idiota."

—Pero no te lo voy a decir a ti, ni a Pae, ni a nadie más. Dejaré que todos sigan confundidos. Me hace parecer un tipo misterioso y encantador. Tengo que mantener el personaje.

"Lo que sea. Lo averiguaré tarde o temprano. Sólo espera y verás".

"Se mi invitado."

Cerró la puerta del coche de golpe y entró. Al menos no me molestó sentándose delante. De lo contrario, me habría peleado con él y le habría dado otro dolor de cabeza a Qin. Maldita sea.

"Tú, ¿puedes alcanzarme el pincel número ocho?"

Qin asintió y se acercó a buscar el pincel para la persona que no había dejado de pintar desde que regresamos del restaurante. Al parecer, era el último proyecto antes del descanso: un lienzo enorme con una imagen que Qin no podía distinguir bien. Pensó que le preguntaría a Duang más tarde, pero no quería interrumpirlo por ahora.

—¿Puedes conseguirme la pintura azul? La de tono lapislázuli... No, espera, el cobalto es mejor.

"..."

"¿Qin?"

—Duang, ¿qué es el lapislázuli? —Duang quiso morderse la lengua cuando se dio la vuelta y vio a Qin sentado en la cama con un libro abierto, luciendo completamente confundido. Incluso Fluffy inclinó la cabeza con curiosidad, probablemente preguntándose qué estaba pidiendo su dueño. Sacudiendo la cabeza con una sonrisa cariñosa, Duang se acercó, le dio un beso firme en la mejilla a Qin y acarició la cabeza peluda de Fluffy antes de agarrar la pintura él mismo.

"No te quedes despierto hasta muy tarde, ¿de acuerdo?"

"¿Ya te vas a la cama?"

—Todavía no, pero probablemente me duerma antes que tú... Fluffy, vigila a tu papá, ¿de acuerdo? Si se queda despierto hasta muy tarde, despiértalo. —Qin se giró para hablar con el perro como si fuera una conversación seria. Duang, al observar a los dos jugar en la cama, no pudo evitar sonreír. Trabajar no le resultaba nada agotador cuando su vida era tan feliz.

"Duang."

"¿Sí?"

"Feliz aniversario."

Duang acaba de darse cuenta... realmente podría ser así de simple.

Ser feliz. Estar enamorado.

"¿Ya es medianoche?"

"Sí."

"Ya no quiero trabajar más. Sólo quiero tirarte a la cama".

"Vamos entonces."

—Qin —regañó Duang, pero no podía dejar de sonreír. Como había dicho antes, todavía le gustaba Qin tanto como el primer día y lo amaba cada día más, hasta el punto de que no había palabras para describirlo.

Fue abrumador.

"De todas formas, el proyecto no tiene fecha de entrega mañana."

"¿Me estás invitando?"

"¿No puedo?"

"..."

"Ven a buscarme."

Duang sabía que estaba condenado, no podía contenerse. Cada vez que Qin se burlaba de él, siempre terminaba con alguien lastimado. No podía resistirse a morderlo en todas partes que se le ocurrían. Y ahora, Qin tenía el descaro de tirar su camisa de dormir al suelo y enviar a Fluffy de regreso a su cama.

Ella claramente no tenía idea de lo que se avecinaba.

"Qin, tienes trabajo mañana."

"¿Has oído hablar del sexo convencional? No todo tiene que ser duro. Y una ronda es suficiente".

"Intenta ser yo por una vez. Cuando voy con calma, me dices que vaya más duro; estoy a punto de perder la cabeza". Duang se subió a la cama y se sentó a horcajadas sobre Qin. Honestamente, quería jugar con Qin todos los días, pero los días que había clases temprano, le preocupaba que Qin no se despertara a tiempo. Aunque Duang era el que hacía todo el trabajo, Qin siempre parecía completamente recargado por la mañana.

-No más...estoy cansado.

"Eres tan jodidamente tentadora, ¿lo sabías?"

"Ni siquiera he hecho nada."

"Ya estoy duro."

"Estúpido."

—Cuida tu lenguaje. —Duang apretó sus cálidos labios contra los suyos y se precipitó a un beso profundo mientras que Duang recibía con entusiasmo la lengua de Qin. Se besaron durante un largo rato antes de que Qin le quitara la camiseta a Duang, quien levantó los brazos para ayudarlo.

"Qin."

"¿Mmm?"

"Gracias por estar conmigo."

"Debería ser yo quien dijera eso."

Se miraron a los ojos durante el tiempo suficiente para saber que aún les quedaba un largo camino por recorrer.

Aún no habían llegado a la mitad de esa caída libre interminable del amor, y podían amarse aún más, más de lo que nadie podría imaginar.

"Gracias por ser tú, Qin."

"Mi placer."

Duang presionó su nariz contra la mejilla de Qin y deslizó la mano para agarrar su cadera antes de deslizarla debajo de sus calzoncillos boxer cortos. Las piernas de Qin se abrieron lo suficiente para que Duang pudiera llegar hasta el fondo.

Y eso fue sólo el comienzo.

El dueño de la cara afilada se inclinó para susurrarle algo al oído a la otra persona.

"Primero levanta las caderas."

"..."

"Sexo vainilla, Duang puede darte eso en cualquier momento".

El corazón de Qin latía con fuerza.

Amaba a Duang en muchos aspectos que la otra persona mostraba.

"Pero sobre lo de 'una sola ronda'..."

Ahora que lo pienso, lo amaba en todos los aspectos.

"Sin promesas."

Le encantaba todo sobre Duang.

Es cierto que no permiten cerveza en el campus, pero créeme, no es nada difícil entrar a escondidas. Especialmente en un evento musical como este. Llevo un polo azul claro de gran tamaño que Qin había comprado el mes pasado. Se lo puso una vez y luego me lo arrojó de nuevo. Compartimos ropa hasta el punto de que todos a nuestro alrededor lo saben y se burlan de nosotros por ello.

Lo único que me falta son los zapatos. Soy una talla más grande que él. De lo contrario, también usaría los suyos. Sus zapatos son más caros que toda mi vida.

"Duang, ¿podemos tomarnos una foto juntos?"

"Oh, claro."

Asentí, Jetana se detuvo y esperó con una mirada que parecía decirme: «Te estoy vigilando. Si te equivocas, se lo diré a tu esposa inmediatamente». Pero no tendrá oportunidad de delatar. Soy muy cuidadoso.

Me quedé de pie con las manos a la espalda, inclinándome ligeramente para estar a su altura, pero manteniendo una distancia respetuosa. Le dediqué una pequeña sonrisa y, cuando terminó de tomar la foto, me dio las gracias.

"Entonces... um, ¿no viniste con Qin?"

"Qin está detrás del escenario. Actuará a las 7:30. Puedes verlo".

—¡Oh, gracias! —Sonrió alegremente y su rostro se puso rojo mientras se alejaba.

"Amigo, a ella no le gustas. Le gusta Qin. Pero como Qin no está aquí..."

"Estúpido."

"Él te tiene a ti como esposo, pero puede tener a cualquiera como esposa."

"Te voy a dar un puñetazo, Jet."

"¡Estoy bromeando! Dios mío". Se retorció juguetonamente cuando levanté la mano para darle un golpe en la cabeza. Esta vez, le tocó a él que alguien le pidiera una foto. Como es un chico soltero y afable, la rodeó con el brazo con naturalidad y le dedicó su sonrisa más encantadora. Cuanto más bonitas son, más las mira como si estuviera a punto de comérselas vivas.

Patético.

-Sabes, realmente quiero que tengas una novia.

"Dios mío, ¿cuál es tu problema? Sigues diciendo eso. Tú, Pae, todos nuestros amigos".

"Sólo quiero saber qué clase de persona podría domesticarte. ¿Qué clase de persona podría hacer que te tranquilices como un cachorro?"

—¡Nadie! —Luego pasó al inglés y dijo que esa persona no existía.

"¿Por qué no? ¿Qué tipo de persona te gusta?"

"Como tu Qin... ¡Ay! ¡Estoy bromeando! Eres demasiado posesivo, Duang".

"Cuando se trata de mi novio, nunca hay nada demasiado especial".

"Me gusta la gente que tiene confianza en sí misma y que no se preocupa por mí".

"Masoquista, ¿no?"

"Me gusta la gente que no está locamente enamorada de mí. No como tú, ¿vale?"

—Dios, deja de insultarme. —Bebí un sorbo de cerveza con una pajita en el balde, fingiendo que era refresco italiano. Todo el mundo lo hace. El olor a cerveza es muy fuerte.

"Me gusta la gente que me quiere pero que podría dejarme. Alguien que pueda vivir sin mí, lo quiera o no. Pero ese tipo de persona no existe... Soy demasiado genial. ¿A quién no le importaría?"

"..."

"¿Me equivoco? Todo el mundo me quiere".

Me golpeé el pecho porque me atraganté. Es gracioso y lamentable a la vez.

¿Cómo puede alguien ser tan autocrítico? Le rodeé el cuello con el brazo mientras caminábamos. Él se quejó y me dijo que parara antes de que la gente pensara que yo era su esposa. Pero en serio, Jetana...

"¡Amigo! ¡Es Gump!"

"¿No es ese Moo? Maldita sea, se ve muy bien con ese corte de pelo".

"El único que puede llevar el pelo rapado. Normalmente, la gente parece una anguila".

"¿Incluyéndote a ti?"

—Yo también. Mi cara no es lo suficientemente nítida. —Se rió a carcajadas. Y hablando de eso, ¿dónde está Pae? No ha llamado. Probablemente esté discutiendo con su novia otra vez. Es un poco pegajosa.

"Entonces, ¿dónde dejaste a Fluffy? ¿Quién no querría venir a este evento?"

"Con los amigos literarios de Qin. Amigos de la escuela".

"Oh, todo el mundo quiere jugar con tu perro".

"Mierda, este tipo realmente apareció".

"¿OMS?"

"Shinta. A Qin le gusta. Dice que tiene buena onda".

"¿Ya estás celoso? Ve y apuñalalo con un lápiz".

"No puedo. Es demasiado alto".

"¿Está aquí con su novio? Están tomados de la mano". Miré al pequeño que estaba cerca. No sé cuántos años tienen porque no los sigo, pero ahora todos parecen súper adultos.

"Amigo, se ve tan tierno cuando está con su novio, acariciándolo y mimándolo sin parar".

"Sí, su novio también es bastante lindo".

"Tomaré nota de esto para informarle a Qin más tarde. Tengo que ganar algunos puntos".

—Ya basta. A veces Qin se pone de mal humor y tengo que convencerlo durante todo un día, idiota.

"Sólo estoy agitando las cosas."

"Pero Qin siempre cree lo que dices. No lo entiendo en absoluto".

Le doy un golpe en la cabeza al chico, riéndome como un loco. A veces, todo lo que hace falta es que durante el almuerzo deje caer un comentario sobre que elogíé las piernas de una chica mayor que llevaba pantalones cortos, y lo siguiente que sé es que estoy prácticamente rogándole a Qin en nuestra habitación que hable conmigo.

Si alguna vez lo pierdo, estoy muerto. En realidad soy el tipo que Jet siempre dice que soy: perdidamente enamorado.

"¿Vas a comer algo? Son casi las 7:30".

"No, apurémonos y lleguemos al frente para que Qin pueda verme".

"Ugh, claro."

"Mi novio es lindo."

"No puedo discutir eso. Desde aquel día en que alguien se sentó en tu regazo y saliste a aclarar las cosas, lo he creído con todo mi corazón".

"¿Eh? ¿Me seguiste?"

"Duang, ¿por qué me estás interrogando? Soy solo un hombre sencillo que ama a su país, su religión y la monarquía con todo su corazón".

Sinceramente, me daría una palmada en la frente al ver cuán ridículamente mi mejor amigo esquivaba las preguntas.

"¿En serio me seguiste?"

—Sí, sí. También arrastré a Pae conmigo. No te enojas conmigo.

"Maldita sea."

"Cuando vi a Qin disculpándose contigo ese día, supe que era realmente dulce".

"Voy a hacer que te olvides de eso."

—Dios mío, eres tan dramático... ¿muy posesivo?

"¿Puedes culparme? Míralo".

Señalo con la cabeza hacia el escenario, donde la pantalla que hay detrás muestra el nombre de la banda y los miembros que están a punto de actuar. La multitud grita como

loca. Y cuando es el turno de Qin, en cuanto aparece su rostro serio, la gente pierde la cabeza.

¿Por qué mi novio tiene que ser tan popular?

Estoy enojado.

"Si te vas a enojar, enójate contigo mismo por amarlo demasiado".

"Eso es tan injusto."

"Quiero decir, ¿a quién no le gustaría? Es la definición de un sueño".

"Sinceramente, cada vez que me despierto al lado de Qin, siento como si todavía estuviera soñando".

"¿Qué presumida, perra!"

Me insulta en inglés. No lo entiendo del todo, pero por su tono sé que no es un cumplido.

En ese momento, mi teléfono vibra en mi bolsillo. Respondo rápidamente y le doy un codazo a Jet, diciéndole que volveré enseguida. Me escabullo a un lugar más tranquilo, preocupada de que Qin no pueda oírme.

[Nombre.]

"Si, ¿qué pasa?"

[Tú.]

"¿Estás bien? ¿Está todo bien? ¿Quieres que vaya a tu casa?"

[...Ven detrás del escenario, te estoy esperando.]

"No cuelgues todavía. ¿Qué pasa? Puedes decírmelo."

[...Me siento presionado.]

En cuanto escucho eso, inmediatamente digo que está bien. Qin siempre se siente como un niño pequeño cuando se trata de cosas que se toma en serio. Camino rápido entre la multitud hasta llegar a la parte trasera del escenario. El personal que vigila el área parece reconocerme, y allí está él, esperándome. Se supone que saldrá en solo diez minutos.

Oh, mi adorable pequeño.

"Ven aquí, déjame abrazarte."

"..."

"Vamos."

Sin decir palabra, se acerca a mis brazos, sin importarle si alguien nos está mirando. Le doy un beso en la coronilla y murmuro lo increíble que es, que está bien equivocarse, tocar la nota equivocada o incluso no tocar una nota alta. Lo mezo suavemente, tratando de calentar su cuerpo frío con el mío.

"¿Te sientes mejor?"

"Mmm."

"¿Usaste mi perfume hoy?"

Él asiente. Le acaricio la mejilla, agradecida por la iluminación tenue. De lo contrario, definitivamente estaríamos llamando la atención de todos.

"Sólo quería sentir que estabas cerca de mí".

"Sigue diciendo cosas así y voy a tomar una silla y sentarme a tu lado en el escenario".

"Estás siendo dramático."

"Se te congelan las manos. Si tocas el bajo así, se te van a caer los dedos".

"Entonces toma mi mano. Deberías tomar mi mano".

Me siento como si me estuviera derritiendo por dentro. Aprieto su mano con más fuerza y la llevo a mi mejilla. Se queja en voz baja de la multitud y dice que después del concierto quiere irse de inmediato para evitar que la gente le pida fotos. Asiento y prometo buscar algo rico para comer después.

"¿Quieres comer algo del festival? Te lo traeré".

"Quiero panqueques de Tokio".

-Bueno, ¿cuántos?

"Diez."

"¡Vaya, ¿diez?!"

Le hablo como si fuera un niño pequeño. Sonríe porque me estoy quejando de Jet. Al poco rato, tengo que soltarle la mano porque un miembro del personal viene a buscarlo. Le doy un beso rápido en la cabeza y le digo que estaré observándolo como siempre, que no hay nada de qué preocuparse.

"Si te sientes mal, mírame."

"Bueno."

"Está bien, mi buen muchacho."

Lo miro alejarse con el bastón hasta que se pierde de vista, dejando escapar un suspiro porque quisiera poder encargarme de todo por él. Es tan frágil... Me lleva una eternidad abrirme paso entre la multitud y volver con Jet.

"Aquí estás, puta. Están a punto de empezar. ¿Adónde has ido?"

"Para encontrar a mi esposa."

"¡Uf! Te odio."

"Qin se sentía un poco estresado, así que fui a consolarlo".

—¿Por qué no pude ser yo ese día? —Me encojo de hombros y le digo que se calle porque la banda de Qin va a subir al escenario. Se ve increíble como siempre, incluso más soñador por el collar de la suerte que siempre usa cuando actúa.

"Es tan increíblemente bueno."

"Sí, en serio."

Le respondo a Jet con aire soñador. Con su pelo más largo, Qin parece aún más etéreo. Además de tocar el bajo, a veces también hace coros.

Oigo a la chica que está a mi lado gritando hasta quedarse ronca por él.

¿Debería gritar yo también?

"¿Será él el siguiente en cantar?"

"Sí, sólo una canción."

"¿Y luego qué?"

"Nos iremos enseguida. Qin dijo que no quiere encontrarse con nadie".

"Tiene sentido. Tú también deberías irte. Tu cara me roba la atención".

Jet dice, volviendo su atención al concierto. No es que yo sea diferente, le respondo, pero mis ojos no se apartan de Qin.

Y entonces, sucede. Nuestras miradas se cruzan. La chica que está a mi lado grita a todo pulmón, sacudiendo a su amiga y afirmando que Qin solo le sonrió. La miro, divertida, pero su amiga la calla con una voz inexpresiva.

"Chica, le sonrió a Duang."

"¿Dónde está Duang?"

"Justo a tu lado, duh."

"¡Oh Dios mío, lo siento mucho!"

-Está bien-le respondí a aquella chica.

Me río. No se equivoca, Qin realmente me sonrió. Una parte de mí se llena de orgullo porque la gente lo ama por su música, su voz, simplemente por ser él mismo. Pero, ¿hay otra parte de mí? Soy tan posesiva que me vuelve loca. Quiero mantenerlo encerrado donde nadie más pueda verlo. Él es mi mundo entero.

"Qin se va detrás del escenario ahora".

"Estoy nervioso, hombre."

"¿Por qué?"

"No sé qué canción va a cantar. Practicó con la banda de al lado mientras estábamos en clase".

"Esperando discretamente que cante para ti, ¿eh?"

"Él canta para mí todas las noches."

"Dios, te odio. Quiero cortarte el camino, Duang".

"Mala suerte, Jet. Nunca serás como yo".

"Estúpido."

Él da un pisotón con frustración justo cuando el maestro de ceremonias anuncia la siguiente banda y, por supuesto, la gente se vuelve loca cuando se menciona nuevamente el nombre de Qin. Suspiro y sacudo la cabeza.

Lo que sea.

Es el último día.

Cuando empiecen las vacaciones, me lo llevaré de vuelta a Bangkok y lo tendré todo para mí. Pediré comida a domicilio para cada comida. Ya verás.

"¡Hola a todos! Tenemos un cantante invitado especial que se une a nosotros hoy. ¡Estoy segura de que todos lo estaban esperando!"

"¡¡¡KYAAAAA!!!"

"¡¡¡QINNNNNN!!!"

"¡¡Quiero ser tu esposa!!!"

"¡Él ya tiene novio! ¡Ya tiene pareja! ¡A mí también me rompe el corazón!"

Abro los ojos y tapo la boca de Jet con la mano mientras grita a todo pulmón. No me da vergüenza, solo me preocupa que llamemos demasiado la atención. Estoy literalmente aquí de pie, ocupándome de mis propios asuntos, maldita sea.

"¿Qué? Sólo estoy siendo la voz del pueblo".

"Callarse la boca."

"¡Por favor, denle una cálida bienvenida a nuestro cantante invitado especial de hoy!"

Le doy una patada a Jet mientras sigue cantando "¡Canta! ¡Canta!" mientras la multitud estalla en gritos ensordecedores. Al mirar a mi alrededor, puedo decir que todos están genuinamente emocionados cuando Qin sube al escenario. Allí arriba, se transforma: no hay ansiedad ni miedo. Solo libertad.

Nos miramos a los ojos otra vez. Le sonrío, sabiendo que lo verá.

Él agarra el micrófono y la multitud se vuelve loca.

Todos dicen que tiene una voz increíble y una presencia total en el escenario, pero ese no es su sueño. Su verdadera pasión es el jazz. Quiere hacer música para sus padres, quienes aman el jazz más que cualquier otra cosa.

Eso fue lo que me dijo.

Mi dulce, dulce niño.

"Esta canción es para ti."

Ni siquiera sé quién grita más fuerte, Jet o las chicas que nos rodean. Me golpea sin parar porque Qin habla en serio cuando dice que la canción es para mí.

Mi corazón late fuerte.

Tal como lo hace siempre.

"Llega un momento en la vida de un joven en que debe sentar cabeza y buscarse una esposa... pero estoy bien porque sé que eres mía".

Y yo soy suyo.

Tal como dice la canción.

"Mirando hacia atrás en 2009... cuando la gente decía que llovía todo el tiempo".

Y él es mío.

Qin es mío.

"Veo el sol porque sé que eres mía".

Nos pertenecemos el uno al otro.

17 - Nosotros

La luz del sol de la mañana se filtra a través de la ventana.

La fiesta de Navidad de la noche anterior, junto con el whisky puro que le había dado papá, le dejaron la cabeza pesada. Su amplio brazo recorrió la cama, buscando a la persona que estaba seguro había estado acostada allí toda la noche, pero no encontró nada. Qin había desaparecido de la cama, porque una vez que estaba en casa, se convertía en ese pajarito que siempre se despertaba temprano.

Duang abrió los párpados pesados y se estiró perezosamente en una cama que todavía olía a Qin. Miró a su alrededor, más allá de los instrumentos musicales, los libros de fotografía y todo lo que había moldeado a Qin a medida que crecía. Sonrió ampliamente para sí mismo... no era un sueño.

Teniendo Qin...

"¿Estás despierto?"

"Tú... ¿por qué me dejaste?"

"Mamá me llamó para hacer panqueques. Le dijiste anoche que querías comer algunos".

—¿En serio? Estaba borracho. Sólo recuerdo que me besaste una vez antes de acostarme, eso es todo.

"Sí, es cierto. Quería intentar hacerte algo, así que me levanté temprano. Lo siento".

Qin, que todavía estaba en pijama, levantó a Duang para que se duchara. Era otra mañana en la que nos duchábamos juntos, y no hacíamos nada más que acurrucarnos en la bañera tibia. El chico de piel pálida salió primero de la bañera, sabiendo que, si no lo hacía, Duang seguiría aferrándose a él sin parar.

"Estás muy pálido."

"Irritante."

"Pero realmente lo eres."

¿Aún no te acostumbras?

Duang observó cómo Qin, envuelto en una bata, se secaba la cara con una toalla pequeña y se volvió para mirarlo con una expresión curiosa. Mientras estiraba las piernas en la bañera, Duang respondió: "¿Cómo podría serlo? Me enamoro de ti todos los días".

"Caseoso."

—Alguien se está sonrojando, lo sé... Oye, ¿por qué te alejas? —Duang se rió para sí mismo, terminó su ducha, se cepilló los dientes rápidamente antes de salir y encontrar a Qin parado allí, eligiendo su atuendo para el día.

Esa noche, sus padres y Pa y Ma de Qin habían planeado una cena importante juntos.

Nuestra relación siguió avanzando, avanzando con paso firme, sin quedarnos atrás. Fue algo que creció cuando todo estaba preparado, preparado para cada sentimiento, cada comprensión, siempre apoyándonos mutuamente y nunca derribándonos.

Duang pensó que esta relación estaba llena de energía positiva y se sintió increíblemente afortunado de tenerla.

Tuve la suerte de no querer nada más que esto.

"¿Qué estás mirando?"

Más que tener Qin...

Tener una familia que te entiende...

Una vida tranquila...

E incluso en los días malos, siempre hay una mano que te sostiene.

"Tú."

"¿Hmm?"

"A mi amigo le gustas."

Duang sabía que algunas personas todavía pensaban que este chiste no era viejo todavía.

Porque cada vez que hacía esa tonta broma, alguien no podía contener la sonrisa.

Miró a Qin a través del gran espejo empotrado en el armario. Las pálidas mejillas de Qin se sonrojaron. Duang apostaría a que el corazón de Qin estaba acelerado y le encantaba poder hacerlo sentir así, igual que el primer día que hablaron.

"Mi nombre es 'amigo'"

Duang se rió porque la cara de Qin estaba muy roja. Poco después, tuvo que esquivar una almohada que Qin le arrojó. Terminaron de vestirse en silencio y Qin le entregó a Duang su propia camisa para que se la pusiera. Últimamente, disfrutaba vistiendo a Duang como a una muñeca.

"Qin, relájate. Vamos a cenar en EmQuartier".

"Ponte esto. Te traeré el anillo".

"Te estás divirtiendo, ¿eh? Realmente disfrutas vistiéndome estos días".

"Bueno, tienes un bonito cuerpo."

"Somos del mismo tamaño."

"Eres más grande. Tus piernas son más largas."

"Qué bueno que tienes el torso largo. Tienes una cintura delgada, eso me gusta. Quiero ser tu novio".

"¿No lo estás ya?"

"¡Qué monada!" Y Duang sabía que Qin odiaba esa palabra, porque lo miró como si estuviera a punto de darle un puñetazo. La había aprendido de Jetana, que todavía no había revelado su verdadero nombre.

Y que seguía desesperadamente soltera.

"Bangkok ya no hará frío, ¿eh?", se quejó Duang cuando vio un jersey de cuello alto en el armario de Qin.

"Bueno, ya te pusiste ropa de abrigo cuando fuimos a Chiang Mai con Phi Nuea y Phi Prince".

"Ese viaje fue una locura: vivimos como un noble".

"Phi Prince está forrado".

"No puedo discutir con eso. Es tan rico que me siento como un perro callejero a su lado".

"Es muy rico. Ven aquí. Te arremangaré las mangas".

El hombre alto se acercó a la persona, que técnicamente tenía la misma altura pero parecía más pequeña debido a que era más delgada. Qin se arremangó con cuidado, se acomodó la ropa, se colocó un anillo en el dedo y dio un paso atrás para admirar su trabajo. Siempre pensó que Duang se veía bien cada vez que usaba una camisa.

Era una camisa azul claro que le quedaba holgada a Duang. Al arremangarse las mangas, la camisa le quedaba menos holgada. La combinó con unos pantalones rectos de color beige y un fino anillo de plata que Qin había comprado durante un viaje a Corea el año pasado, pero que nunca se había puesto porque pensaba que no le quedaba bien. Unas sencillas zapatillas blancas completaban el look.

Un atuendo perfecto para cenar con los adultos.

"Quédate quieto. Te estoy tomando una foto".

"Maldita sea, ¿estás haciendo de esto una colección completa?"

"Bueno, es agradable", Duang arrugó la nariz y sonrió a la cámara. Qin había comenzado a usar Instagram con más frecuencia, principalmente publicando en Instagram Stories, pero bloqueó a cualquiera que le enviara mensajes provocativos, incluso a sus amigos. Dijo que era demasiado perezoso para responder.

"¿Me etiquetaste?"

"Por supuesto."

"Wow, soy tan guapo."

"No te mires el pelo. Déjalo como está, un poco despeinado se ve mejor". Duang observó cómo Qin subía la foto y lo etiquetaba. El hashtag que probablemente todos veían casi todos los días porque estaban de vacaciones en la universidad y pasaban el tiempo deambulando mientras Qin lo vestía todos los días.

#VidaDiariaConChiwin

Así lo llamó.

Y Duang simplemente lo siguió.

"¿Qué llevas puesto?"

"Aún no lo sé. ¿Quieres ir a comer panqueques primero? Probablemente tardará un rato".

"No, quiero verte vestirme".

"Eres un perverso", murmuró Qin mientras se quitaba la bata. Duang casi se descontroló, menos mal que Qin ya llevaba ropa interior y calzoncillos... ¿pero esos hombros pálidos con las marcas de su mordedura?

Absolutamente asesino.

"¡Qué vista!"

"Deja de ser molesto."

"Tómate tu tiempo. Me encanta esto".

"Cállate", regañó Qin al perverso desvergonzado. Duang silbó suavemente mientras observaba a Qin levantar tres o cuatro camisetas frente a sí mismo, todavía indeciso. Tener

un novio a la moda tenía sus ventajas, especialmente cuando solo se vestía así cuando estaba con Duang.

Fue una vista encantadora.

"Tú."

"¿Mmm?"

"Tienes un chupetón en la parte posterior del muslo".

"..."

"Los panqueques suenan geniales. No te molestaré más. Vámonos~~~" Duang escuchó a Qin maldecir en voz baja mientras se iba, no porque tuviera miedo de recibir una bofetada, sino porque pensó que Qin elegiría su atuendo más rápido sin él cerca para distraerlo.

"Esponjoso."

"¡Ladrrar!"

"¿Dónde has estado jugando? Estás cubierto de hierba".

"Duang, mamá no puede seguirle el ritmo a tu hija. Ella salió corriendo a revolcarse en el pasto cortado por el jardinero".

"Papá la va a regañar seguro".

"Ven aquí, mamá se lo quitará de encima. De lo contrario, Qin lo verá y perderás tu premio nuevamente".

"Buenos días, mamá."

—Ya es tarde, hijo. Pero buenos días. Papá salió a desayunar con sus amigos. Nos vemos en EmQuartier esta tarde, ¿vale? ¿Puedes llevarme allí?

"Por supuesto, no hay problema."

"¿Y qué está haciendo Qin? Ve y dile que baje a comer panqueques".

"Me estoy vistiendo. También me está eligiendo ropa".

"Gasta dinero como su padre. Ese chico ya tiene cuatro armarios".

Duang se rió. Escuchar historias sobre Qin de boca de su madre siempre lo hacía sonreír, al igual que Qin siempre sonreía cuando su madre hablaba de él.

"Voy a revisar la cocina un rato."

-Está bien, llevaré a Fluffy a comer.

"Qué buen chico."

Duang recibió un beso en la mejilla de la madre de Qin antes de levantar a Fluffy, que había crecido mucho, en sus brazos. Sus pequeñas orejas se movieron como si supiera que era la hora de comer.

"Esponjoso."

"Sí..."

"¿Qué travesura estabas tramando?"

Arrestado.

Duang apenas había comenzado a quitarle la hierba a Fluffy cuando Qin bajó las escaleras, con un jersey de cuello alto que combinaba con el atuendo de Duang. En realidad, no debería haber mencionado el frío; por supuesto, Qin tuvo que esforzarse al máximo.

"No la regañes."

"Baja, Fluffy."

"Qin, no seas malo con ella."

"¿Fluffy?" Duang bajó a regañadientes a Fluffy. Ella se sentó en silencio, gimiendo suavemente bajo la mirada severa de Qin y su dedo acusador. Estos perros realmente lo entendían todo; en serio, ella era una profesional en los ojos de cachorrito. Y no ayudaba que Duang tampoco pudiera decirle nunca que no a Qin.

"¿Deberías perder tu golosina de hoy?"

"¡LadRAR!"

- ¿No? ¿Es eso lo que estás diciendo?

Duang grabó a escondidas un vídeo en el que Qin le hablaba a su perro como si pudiera responderle. En un momento la regañaba y al siguiente le daba besos y le quitaba el pasto. Cuando Qin se giró para mirarlo fijamente, Duang casi dejó caer su teléfono.

Estaba en problemas más graves que Fluffy.

"No publiques eso."

"Vamos, mi novio es lindo. Tengo que presumir".

"Siempre pareces de mal humor cuando tomo fotos".

—¡No es cierto, soy súper lindo! —Duang se dejó caer al lado de Qin después de que terminaron de alimentar a Fluffy. Al final, la cachorrita no perdió su comida, por supuesto que no, era la amada de papá. Ese regaño fue solo para aparentar.

"¿Ves? Mira esto."

"Sólo soy linda a tus ojos."

"Si es así, ¡qué bien! Aún no he resuelto el asunto de aquella noche en el bar cuando alguien te pidió tu LÍNEA".

"No se lo di. Incluso les dije que ya tengo novio".

-No lo sé... Voy contando todo.

"Eres muy astuto."

"Sólo te estoy pagando por hacerme sentir tan celoso todo el tiempo".

"¡Ni siquiera hice nada!"

"Ohhh, ¿estás tratando de decir que eres naturalmente súper linda?"

—Tú eres el que dice todo esto. —El chico alto presionó su nariz contra el suave cabello de Qin, mirando a izquierda y derecha para asegurarse de que no hubiera nadie cerca antes de robarle un beso rápido en la mejilla y envolverlo con sus brazos por detrás. Duang apoyó la barbilla en el hombro de Qin, el aroma de su colonia hizo que el corazón de Duang se acelerara.

Honestamente, todo lo relacionado con Qin lo hizo.

Fue extraño, Duang sabía que no era el mejor, pero de alguna manera, aun así consiguió a la mejor persona del mundo.

"¿En qué estás pensando?"

"Nada."

"Llevamos mucho tiempo juntos. ¿Crees que no sé cuándo mientes?"

"Es que... soy tan normal y tú eres el mejor. ¿Cómo terminé contigo? Me siento afortunada, pero también una completa tramposa".

"Ya te lo dije, Qin es especial porque me amas".

"..."

"Y aunque realmente fueras alguien común y corriente, de todos modos nunca quise lo mejor".

Fue una confesión de amor sin la palabra.

amar

.

Duang apretó su abrazo, dejando un suave beso en el hombro de Qin mientras las siguientes palabras caían suavemente en el aire.

"Sólo ser tú es suficiente. No quiero nada más."

"Aquí igual."

Era otra mañana brillante.

Simple.

Pero nunca lo mismo.

-Yo tampoco quiero nada más en este mundo, porque ya te tengo a ti.

Normal, pero aún así lo más especial para los dos.

Y siempre sería así.

¡Hola! Hemos llegado al final de

Gracias por haberte quedado hasta ahora. Pero no te preocupes, ¡la historia aún no ha terminado! Pronto habrá 4 capítulos especiales. ¡No te pierdas nada! [?](#)

Archivo 01 - Chiang Mai para enamorados

"Hola, Príncipe Phi."

"Hola, dame tu bolso y haré que alguien lo lleve al auto".

Asiento y le entrego la maleta con ruedas que trajimos. No es muy grande, y dentro está mi ropa y la de Qin, mezcladas como siempre, ya que él ya había planeado mi atuendo. Me vuelvo para mirar a Qin, que está cerca frotándose los ojos.

Anoche se quedó despierto hasta tarde trabajando en la música de un estudiante de último año. Tomamos un vuelo temprano desde Don Mueang a las 8:30 a. m. y llegamos a Chiang Mai sobre las 10 a. m. Durmió todo el camino, usando mi hombro al máximo, pero aún no parece estar del todo despierto.

"¿Estás bien, chico?"

"Tengo sueño", dice Qin en voz baja, todavía aturdido. Se acerca arrastrando los pies y apoya la frente en mi hombro. Lo agarro por la cintura con suavidad, temiendo que se caiga hacia atrás. Phi Prince no deja de mirarme con picardía, y lo único que puedo hacer es sonreír tímidamente.

No es mi culpa. Está muy pálido.

Sí, soy totalmente débil para eso.

"Nogggggg... Oh— ._."

Es Phi Dao Nuea, que aparece de repente de quién sabe dónde con una taza de chocolate helado. Detrás de él hay un tipo alto e inexpresivo que no conozco. Ambos llevan gafas y zapatos iguales; no hace falta adivinar, claramente son pareja.

¿Pero dónde está Phi Khua Fah?

"Phi Fah me está esperando en casa. Está ayudando a mi madre a cocinar".

"Ah, claro."

Maldición.

¿Estas personas pueden leer la mente o algo así? ¿Tanto Phi Khua Fah como su novio?

O tal vez simplemente soy así de fácil de leer.

"¿Qué te pasa, niño? ¿Tienes sueño?"

"Hola, Phi Dao Nuea... Hola, Príncipe Phi".

"Phi Nuea abrazará a Nong Qin así".

Lo observo mientras actúa como si estuviera a punto de cargar a Qin en brazos. Sus pequeñas manos no paran de sacudirle el brazo. Mi novio intenta responder, pero su cerebro apenas funciona. Estoy allí de pie, mientras Phi Dao Nuea quiere jugar, y Qin ya está en la cama.

"Dao Nuea, deja de molestarlo."

- ¿Por qué me regañas, Klueen?

"Nuez de los Dioses".

—¿Por qué me regañas? —Se da vuelta para sacudir el brazo de su novio. Juro que se supone que es cuatro años mayor que yo... Me está empezando a doler la cabeza.

Antes de que puedan seguir discutiendo, el Príncipe Phi nos dice que subamos al auto para que Qin finalmente pueda descansar un poco después del desayuno.

El pálido camina tambaleándose detrás de mí. Le aprieto la mano con más fuerza y de vez en cuando le pregunto si está bien.

"¿Te metiste con mi hermano menor anoche?"

"No, no lo hice."

"¿Puedo confiar en eso?" Phi Dao Nuea me mira con recelo. Parece un niño travieso aprendiendo a hablar. No deja de preguntar lo mismo hasta que su novio lo arrastra al asiento trasero y lo obliga a quedarse quieto. Incluso los pilló dándose un beso furtivo.

Maldición.

Desvergonzado como el infierno.

"Qin."

"¿Hmm?"

"¿Quieres echarte una siesta en mi regazo? El príncipe Phi dijo que el viaje es largo".

"Mmm, gracias."

Se acomoda, acomodándose hasta encontrar un sitio cómodo. Por cierto, esta furgoneta es súper elegante. Perfecta para la gente con la que se junta Phi Prince.

Oigo a Phi Prince hablando en un dulce dialecto del norte con el conductor. Si alguna vez él y Phi Khua Fah se ponen de pie juntos, juro que me tomaré una foto. Necesito demostrarle a Jet que esta clase de gente tan guapa existe.

Acaricio distraídamente el cabello de Qin mientras observo el paisaje exterior. Apenas salimos del aeropuerto, pero ya se extienden edificios y casas a lo largo de la carretera. Al fondo, Phi Dao Nuea presume de que este es su quinto viaje a Chiang Mai este año, a veces solo, a veces con Phi Fah, pero sobre todo con Phi Kab Kluen.

Tendré que preguntar más tarde qué significa "Kab Kluen".

"Duang, ¿quieres ir al Safari Nocturno?"

"..."

"Quieres ir, ¿verdad?"

"Oh..."

"Vamos, ¿de acuerdo?"

No puedo resistirme a su cara de cachorro y a su dulce voz, así que asiento aunque ya fui al Safari Nocturno cuando era niño.

"Duang."

"Sí, Phi?"

"El color de tu cabello es igual al mío cuando era niña. ¿Es natural?"

"Sí... Vaya, Phi, realmente pareces un bebé."

¡Claro! ¡Carita de bebé! Posa con dos dedos como si estuviera en un anuncio. Me impresiona de verdad cómo alguien puede estar tan radiante. Pero, sinceramente, prefiero a Qin: tranquilo, un poco confundido y solo lindo para mí.

"Kluen, habla un poco con el niño."

"¿Qué quieres que diga?"

"Simplemente pregunta las cosas de siempre."

—Su nombre es Duang. Ya lo sé. ¿Qué más debería preguntar?

"¿Qué te pasa?"

"¿Qué te pasa, Dao Nuea? Siéntate bien."

Y con eso, la pareja de atrás vuelve a discutir sobre por qué Phi Klue siempre lo regaña. Mientras tanto, Qin se queda dormido en mi regazo. De repente, me despierto cuando Phi Dao Nuea deja caer su cabeza sobre la mía, deslizándola su mano entre mi cabello y tirando de él juguetonamente.

"Nuez de los Dioses".

"Je, je, me voy ahora." Observo cómo su espalda desaparece rápidamente tras ser regañado por su novio.

"Lo siento por Dao Nuea. Está un poco emocionado".

"Está bien, Phi."

-Está bien, si necesitas algo, házmelo saber.

"Gracias. Despertaré a Qin y te seguiré adentro".

Asiente antes de seguir a Phi Dao Nuea, quien ya se ha largado a algún sitio. Si yo fuera su novio, probablemente tendría un dolor de cabeza constante; es como salir con un niño de preescolar, en serio.

"Qin... Estamos aquí."

Toco suavemente la mejilla de quien duerme en mi regazo. Se mueve somnoliento, agarrando con fuerza el dobladillo de mi camiseta y hundiendo la cara en mi muslo como un gato pegajoso. Lo ayudo a incorporarse, diciéndole que necesita despertarse y desayunar, ya que los ancianos lo han estado preparando desde la mañana. Después, puede volver a dormirse; no pasa nada.

"Tranquilízate."

"No."

—Qin, no te preocupes, ¿de acuerdo? Te dejaré dormir después.

"No."

Aquí vamos.

El modo automático que me gusta llamar "Imán de Abrazos Definitivo" ya está activado. Y, al mismo tiempo, es tan malcriado que me dan ganas de castigarlo hasta que lllore. Mira esa cara de puchero y testarudo que dice que no a todo lo que le sugiero: ¡es el final!

"Qin, no seas terco."

"No."

—Está bien, Duang ya no te escuchará más. De verdad quieres que sea así, ¿eh?

"No."

Tomo una respiración profunda

Perdurar.

Debo soportar

—Realmente no vas a dejar de ser terco, ¿verdad?

"Mmm... Eh."

Sí, como si pudiera soportarlo.

Presiono mis labios contra los suyos en un beso intenso, incluso le doy un mordisco ligero porque ya es demasiado. Qin gimotea, intentando golpearme el pecho débilmente, pero al final no puede resistirse. Lo beso hasta que se ablanda, y finalmente me deja abrazarlo en silencio. Le doy un último beso en la frente —siempre se aferra a mí cuando tiene sueño—, pero no quiero que los mayores piensen mal de él por saltarse el desayuno para irse directo a la cama.

"Desayuna primero. Diez bocados y Duang te dejará dormir. ¿De acuerdo?"

"Mm, bien."

"Buen chico. Vamos, vamos a lavarte la cara."

"Tengo mucho sueño..."

"Lo sé, mi listo." Con él en este estado, hay que ser amable y paciente. Si de verdad no coopera, solo entonces lo regaño. Créeme, en cuanto se duerma, se olvidará por completo de esta mañana. Incluso podría estar confundido sobre cómo terminó en Chiang Mai.

Saludamos a la madre de Phi Prince. Lleva un vestido de algodón, el pelo recogido en un moño y lleva joyas sencillas. Pero su forma de hablar, comer y moverse me hace darme cuenta de que no es una mujer común y corriente. Está en la cima. Igual que Phi Prince, quien ahora mismo está regañando a Phi Khua Fah por tomarse dos tazas de café solo esta mañana.

-¿No crees que es demasiado?

—*Cariño, sólo fueron dos tazas. Sólo dos tazas.*

Phi Prince cambia al inglés, prácticamente escupiendo fuego a Phi Khua Fah. No entiendo ni una palabra, así que trago saliva con fuerza, compadecido por el primo de Qin, a quien ya están tomando el pelo delante de todos.

¿La imagen genial que tenía cuando nos conocimos? Desapareció sin dejar rastro.

"Príncipe, estás perdido."

"Cuidado con tus palabras."

"Phi Fah no te dejará salir tan fácil."

"Ya no te escucho. Come tu desayuno."

"Nonggggggg." En medio de la guerra entre dos hombres increíblemente guapos, Phi Dao Nuea se apretuja en el largo banco entre Qin y yo. Se acomoda con un tazón de gachas de arroz, obviamente cargadas de ingredientes extra que debió convencer al personal de cocina para que se las diera.

"Déjame alimentarte, ¿de acuerdo?"

"Puedo comer solo, Phi."

"Ni hablar, ni hablar. Eres tan pequeñito." Hace un gesto con las manos, calculando la altura de Qin como si solo midiera unos tres centímetros. Al final, me quedo sentada en silencio mientras mi novio abre la boca torpemente para aceptar cucharadas de avena.

"¿Está bueno? Lo hice yo mismo."

"Eres todo un presumido."

"¿Por qué siempre te metes conmigo, Phi Fah?"

Estalla la segunda ronda de la guerra entre hermanos. Mastico un trozo de donut chino y escucho las bromas de ida y vuelta mientras el novio de Phi Dao Nuea se sienta tranquilo, claramente acostumbrado a este caos.

He estado observando durante un tiempo que Phi Dao Nuea solo se refiere a sí mismo como "Dao" cuando habla con su hermano. Es bastante tierno, sinceramente.

"¿Ya hemos dado diez bocados, Duang?"

—Todavía no. Dos más.

"Ya no puedo más", murmura Qin, hundiendo la cara en mi cuello. Al ver esto, Phi Dao Nuea abre los ojos de par en par y me hace un gesto dramático como si me cortara la garganta, advirtiéndome que estoy perdida una vez que Qin despierte del todo.

Es una pequeña amenaza, en serio.

"Te veo, Dao Nuea".

"¡Kluen!"

"Están saliendo. Déjalos estar".

"No lo puedo superar. Qin es así de pequeño", volvió a gesticular con las manos. Reí suavemente antes de decirles a todos que Qin ya no podía más; tenía la batería tan baja que no podía bajar más. Los demás lo entendieron y le dijeron al ama de llaves que nos acompañara a Qin y a mí al dormitorio.

"Descansa cómodamente."

"Oh, gracias", dije, comprendiendo lo suficiente como para levantar las manos en un wai para agradecerle al ama de llaves que nos había guiado a nuestro destino. Sinceramente, ver solo un lado de la casa de Phi Prince ya era impresionante. Llamarla mansión sería quedarse corto. ¿Un palacio? Ni hablar, pero era enorme e increíblemente ornamentada.

Escuché durante la cena que ésta no era la casa en la que él creció, sino que había sido construida recientemente.

"Duang, no puedo quitarme la camisa".

"Oh, tú", lo miré con cariño. Qin ni siquiera se había desabrochado la camisa antes de intentar quitársela. Así que tuve que ayudarlo a ponerse el pijama. Lo arrojé en la cama y se durmió profundamente. Verlo tan exhausto me dio pena. Le di un suave beso en la mejilla, retiré el brazo con cuidado y lo sustituí por una almohada para que descansara.

"Dulces sueños."

Me levanté porque aún no tenía mucho sueño. Dejé a Qin durmiendo, pues planeaba ayudar a los demás a recoger después de cenar. El solo hecho de venir ya era una carga para ellos. Pero antes de que pudiera salir del comedor, Phi Dao Nuea, al darse cuenta de que Qin no estaba, gritó mi nombre a todo pulmón mientras me apuntaba con un cuchillo.

"¡¡Duang!!"

"Sí, Phi..."

"¡Ven aquí y déjate interrogar ahora!"

Suspiro... aquí vamos.

Qin parpadeó varias veces y despertó en una habitación desconocida. El único recuerdo que recordaba con claridad era el beso de buenas noches de Duang. Tras reflexionar un momento, se dio cuenta de que ya había estado en esa casa. Lo siguiente que oyó, tras oír el canto de los pájaros desconocidos fuera de la ventana, fue la animada charla de sus familiares.

Sus pies tocaron el suelo frío mientras se acercaba para ponerse las zapatillas. Abrió un poco la puerta y encontró a todos jugando intensamente a Mario Kart en la sala de estar.

"Duanggg, ¿alguna vez me amaste de verdad?"

—¡No, Phi, mira! ¡Te llevé el golpe de frente!

¿Quién lanza un caparazón de tortuga así? ¿Qué clase de corazón tienes?

"Dao Nuea, siéntate correctamente."

"Oye, ¿has visto mi marcador?"

La llegada de Qin no llamó mucho la atención, probablemente porque no dijo nada. Se quedó quieto, observando a los personajes de Mario peleando en la pantalla.

Era el juego favorito de Duang.

"¡Phi! ¡No dejes atrás a mi personaje!"

"Dao Nuea, estás haciendo trampa. ¿Por qué estás intimidando al niño?"

"¿Qué, qué, qué?"

Qin sintió frío. Esa fue la sensación que persistió... Así que sus piernas lo llevaron hasta la persona apoyada en el sofá mientras los demás estaban sentados alrededor. Qin se dejó caer en el regazo de Duang, se acurrucó en su cálido cuello y se quedó dormido de nuevo.

"..."

Todo quedó en silencio mientras los demás presenciaban una faceta del primo menor que nunca habían visto. El príncipe chasqueó la lengua en señal de aprobación mientras Khua Fah, molesto por la naturaleza bromista de su novio, le jaló la mejilla hasta que se le estiró.

"No..."

En ese preciso momento, cuando Duang se sobresaltó tanto que dejó caer el mando, Dao Nuea debería haber ganado, pero también dejó caer el suyo. Las dificultades de ser un hermano mayor.

No es de extrañar que Phi Fah fuera tan protector.

Mi precioso hermanito (T^T)

"Qin, ¿qué pasa?"

"Me desperté y no estabas allí."

"Bueno... Lo siento, Qin. Solo vine a ayudar a los demás y me distraje con el juego. No pensé que despertarías tan pronto", se disculpó Duang mientras estrechaba sus cálidos brazos alrededor de la esbelta figura de Qin. Todos observaban su cariño. Normalmente, Qin no se comportaba como el menor. Cuando se conocieron, era callado y solo hablaba cuando le hablaban. Nadie había pensado jamás que tendría pareja. No parecía algo que le interesara. Pero estaban seguros de que entendía el amor.

Ver ese lado de él, acurrucándose y aferrándose a Duang, fue inesperadamente adorable.

"Mi corazón se está derritiendo."

"Por fin entiendo a Phi Fah. Quiero llorar."

"¿Por qué los gatos se vuelven tan pegajosos cuando tienen sueño?", se quejó Khua Fah, alborotando el cabello de Prince mientras este leía un libro en inglés, absorto en su mundo, como siempre.

Este también era adorable a su manera. Incluso esbozó una sonrisa a pesar de probablemente no haber escuchado ni una palabra de la conversación. Si no, sin duda se vengaría; de ninguna manera admitiría ser como un gato.

¿Quieres que Duang te lleve de vuelta a la cama? Te puede doler la espalda estando así.

"No, estoy bien."

Duang besó el suave cabello de Qin mientras este rodeaba su cuello con sus brazos. Una vez que sintió suficiente calor, finalmente despertó del todo y notó las miradas burlonas de los demás. Al darse cuenta de que se había aferrado a Duang delante de todos, lo soltó lentamente.

Ups... Actué como un dependiente frente a ellos.

"¿Por qué no me abrazas así, eh?" Dao Nuea hizo pucheros.

"Qin es grande ahora."

"Aún eres así de pequeño", volvió a gesticular, indicándole a Qin que se acercara y lo abrazara también. Kab Klueen suspiró. Dao Nuea era un hermano mayor muy cariñoso. Solo tuvo un hermanito en toda su vida, y aunque rara vez se veían, nunca dejó de mimarlo. Antes de este viaje, Dao Nuea se había mostrado testarudo hasta que Kab Klueen lo amenazó con no llevarlo a ver a Qin; solo entonces se comportó.

Él amaba muchísimo a su hermano pequeño.

Pero Qin realmente era como un gato... y Dao Nuea era solo otro gato esclavo.

"¿Tienes hambre, Nong Qin? ¿Quieres comer algo? Phi te lo traerá".

"Está bien."

¿Dormiste bien? Phi te cuidó en secreto. Nong Qin dormía profundamente.

"Sí, la casa de Phi Prince es tan cómoda como siempre".

"¿En serio? Eso es genial."

A Qin le acariciaron la mejilla. En serio, ¿a quién no se le aceleraría el corazón al ver esa sonrisa del novio de Phi Khua Fah? Ese chico tiene un atractivo increíble; se ve seductor incluso vestido. Con razón Phi Khua Fah seguía acariciándolo suavemente de esa manera.

"¿Es demasiado alto?"

"¿Alto?"

Qin fingió no darse cuenta de que la mano de Phi Khua Fah se movía aún más arriba en broma. Honestamente, son la pareja más desvergonzada del mundo...

en realidad

El máximo. Como el Año Nuevo pasado, cuando celebramos en el apartamento de Phi Khua Fah. Cuando todos estaban un poco borrachos en la sala y a punto de ver una película, él se ofreció a calentar palomitas. Resulta que los pillamos teniendo una escena de amor en la cocina.

En realidad, debería llamarse

hacer el amor

escena.

"Entonces, ¿cómo es, Duang? ¿Has probado a mi novio?"

"Dao Nuea, te vas a caer del sofá. Ten cuidado".

"¡Phi Klue es una bestia! No puedo seguirle el ritmo. En serio." Duang resopló. ¿Por qué estos tipos callados siempre tienen un talento oculto? Y sí, le sorprendió un poco saber que tanto Phi Dao Nuea como Phi Klue eran los galanes de la facultad. Escuchar sobre su larga historia de amor desde la preparatoria hizo que su relación con Qin pareciera tan común.

Bueno, es

es

ordinario, pero eso es lo que realmente le encanta.

"¿Qué tengo que hacer?"

"Duang, ahorra tu impulso. Phi Klueen pronto bajará al segundo lugar porque el robot lo empujará hacia abajo".

"Esto es estresante. Estaba ganando hasta que se unió Phi Klueen".

"Cálmate."

—Vamos, Klueen. Sé amable con el chico —se quejó Phi Khua Fah.

"No sé perder."

"Oh, dame un respiro."

Escuchar eso de alguien que suele ser inexpresivo (excepto cuando está con Dao Nuea) fue casi demasiado. Siendo el mayor, observó la sala con la mirada. Ver a la familia con la que creció siempre hacía que su cansancio desapareciera.

"¿De qué te ríes?"

"¿Estas mirando en secreto?"

"No estoy echando un vistazo furtivo."

"Sólo quiero pellizcarte."

"Bueno, no estoy espiando, solo estoy mirando abiertamente".

Khua Fah escuchó atentamente, curioso por lo que su adorable novio diría a continuación.

"Porque eres mía. Puedo mirarte como quiera."

Y esa respuesta lo hizo agarrar a Prince por el cuello y besarlo. ¿Quién le dijo que fuera tan irresistiblemente lindo? No pudo evitarlo.

"¡Phi Fah!"

"..."

"No mires."

"¿Qué pasa, Qin? ¿Qué pasa?", gritó Duang, con los ojos vendados, confundido. No solo ya no podía seguir jugando, sino que se moría de ganas de saber a qué se debía todo ese alboroto.

"¡Dao se lo va a decir a papá! Esta noche soñaré y se lo contaré.

Otousán

¡Qué clase de persona eres, Phi Fah!

¿Qué es esto T_T?

"¡Phi Fah! ¡Una jirafa!"

"Sí, sí... Dao Nuea, te dije que no corrieras."

Ahí va. Vi al bondadoso hermano mayor perseguir a su hermano menor como si estuviera acorralando a un niño en su primera visita al zoológico. El novio de Phi Dao Nuea parecía resignado, observando en silencio. Cuando Phi Khua Fah finalmente atrapó a su novio, simplemente regresó para hablar de economía global con Phi Prince.

Ya lo he descubierto: Phi Khua Fah habla educadamente con 'ka' y 'kha' cuando habla con su novio (Solía hablar así con todo el mundo, Phi Dao Nuea me lo dijo, pero después de conseguir novio, se ablandó de inmediato. Le tiene más miedo a Phi Prince que a su madre... Honestamente, escuchar eso me hizo sentir un poco conmocionada. Cuando se trata de tener miedo de mi novio, no soy diferente. T_T).

Mientras tanto, Phi Prince llama a Phi Khua Fah 'Khun' (un 'tú' formal) y parece molesto cada vez que lo llaman 'Nong'. Y en serio, estos dos se besan.

mucho

Me sorprendí a mí mismo con los ojos muy abiertos tantas veces que Qin me pellizcó y me dijo que me ocupara de mis propios asuntos.

Phi Klue y Phi Dao Nuea se llaman por su nombre, aunque a veces usan sus nombres reales. Son una pareja apropiada para su edad. A veces, Phi Dao Nuea se vuelve dependiente, comportándose como un niño de primaria.

En cuanto a Phi Dao Nuea y Phi Prince, su dinámica se siente como si estuvieran saliendo de nuevo. Es una locura. Phi Prince parece mucho más maduro, a pesar de tener la misma edad. Se acurrucan constantemente, y no puedo pensar en cosas inocentes ni por un segundo. Mientras tanto, Phi Klue y Phi Prince hablan con naturalidad, usando "gu" y "mueng" como amigos normales. He oído que llevan mucho tiempo siendo cercanos, incluso antes de que Phi Khua Fah empezara a salir con Phi Prince.

Todo este grupo está ridículamente interconectado.

¿Te gustan las jirafas?

"A Duang le gustan los leones".

Yo también... Aquí tienen algunos, pero están un poco flaquitos. No me gusta mucho ir a zoológicos, me da pena por los animales. Pero a veces venimos para que el zoológico gane dinero y les compre mejor comida.

Sonreí suavemente y le di unas palmaditas en la cabeza a Qin cuando por fin despertó del todo. Llevaba una camiseta sencilla, vaqueros holgados y chancas. ¡Qué ropa tan informal! Claramente no tenía ganas de arreglarse.

"Nonggg kabbb"

"Sí."

No pude evitar reírme de cómo Qin, a pesar del tono alegre y juguetón de Phi Dao Nuea, seguía respondiendo con su habitual voz tranquila. Sé que no está molesto, de hecho le gusta Phi Dao Nuea. Si no, no dejaría que lo arrastrara así. ¿Verlo ahora mismo darle frijoles largos a la jirafa? Es adorable.

"Oye, oye, quédate atrás."

Querías verlo, ¿verdad? ¿Debería Phi Fah sujetarte y dejar que la jirafa te lama la cara?

¡Nooo! Por favor, Klue. ¡Phi Fah es tan malo!

"Espera, estoy hablando con el Príncipe".

"¡Duang! ¡Ayúdame!"

Me quedé allí riéndome. No iba a ayudar. Con lo terco que era, se merecía una pequeña broma. Al final, gritó cuando la jirafa sacó su larga lengua, y Phi Khua Fah se rió a carcajadas, pero aun así apartó a su hermanito cuando la jirafa se acercó demasiado.

Vi al hermano mayor abrazando y consolando a su hermano menor, y no pude evitar pensar en mi propio hermano.

¿Alguien como él me consolaría alguna vez? Si hubiera un tigre frente a nosotros, probablemente me usaría como cebo y saldría corriendo. En serio, ese tipo me atormentaba de todas las maneras posibles cuando era niño.

"¿Pensando en Phi Nan?"

"Sí, él se metía conmigo todo el tiempo."

"Phi Nan me dijo una vez que te hizo golpearte la cabeza y luego te dijo que no le dijeras a mamá que él lo había hecho. Si no lo decías, te daría un Gundam".

"Bueno, lo quería, así que le dije a mamá que iba en bicicleta demasiado rápido".

"¿Crees que mamá te creyó? Ella lo sabía, obviamente".

"¿Y tú? ¿Alguna vez tus hermanos se metieron contigo?"

"Je, siempre. Pero no soy de los que se quejan por eso".

"¿En serio?", bromeé. Me hizo una seña obscena antes de acercarse a Phi Dao Nuea para tomarle la mano mientras iban a comprar entradas para el Safari Nocturno. Sinceramente, el lugar no había cambiado mucho desde mis recuerdos. Recordé que había dos lados para explorar: si venías de noche como nosotros, podías ver tanto los animales diurnos como los nocturnos.

"Duang, ¿quieres un helado? Phi Dao Nuea te invita."

"Pero es la billetera de Kluen."

"Lo mismo, lo mismo."

"¿Cómo puedes comer para llegar hasta allí?"

—¡Juro que tengo cuidado! ¿Por qué Khun Monrut siempre tiene que limpiarlo por mí?

Y ahí estaban, otra vez tan cariñosos frente a mí. Caminé hacia el carrito de helados mientras Qin esperaba con dinero en mano, esperando para pagarme. Después de elegir nuestros helados, fuimos a esperar el tranvía turístico para ver a los animales diurnos. Dejé que Qin se sentara en el asiento exterior porque dijo que quería tocar a los animales en la zona de mascotas cuando el personal le diera permiso.

¿Yo? No tocaba nada. Tenía miedo. T_T

"¿Tienes miedo?"

"Sí, Phi. De niño, un mono casi me muerde la mano", reí con torpeza. Phi Prince me miró con compasión antes de decir que deberíamos dejar que los valientes lo toquen. Claro que Phi Dao Nuea prácticamente se habría subido al techo del tranvía si su novio no lo hubiera sujetado.

"¿Llevas mucho tiempo con Qin?", preguntó el príncipe Phi. "¿Está bien si sigo usando 'kha'? Estoy acostumbrado a hacerlo con los más jóvenes".

"Está bien. Te queda bien", respondí, evitando el contacto visual durante demasiado tiempo. Él solo estaba...

también

brillante,

también

Guapo, todo en él era deslumbrante. Tenía miedo de que su novio me golpeará, y aún más miedo de que Qin me pellizcara después.

"Llevamos un tiempo juntos, pero ya llevamos hablando casi un año".

Qué bien. Tú diste el primer paso, ¿verdad? Qin no parece de los que se acercan primero a nadie.

"Sí, tuve que hacer acopio de mucho coraje".

"Lo sé. Parece un sueño hecho realidad, ¿verdad?"

El Príncipe Phi asintió hacia Qin, quien sonreía suavemente mientras observaba una gran manada de ciervos. Cuando el personal dijo que podíamos tocarlos, pero solo suavemente en la parte media de la cabeza, no en las astas, Qin siguió las instrucciones con calma.

Tan. Malditamente. Lindo.

Verlo así me dieron ganas de comprar un ciervo y llevármelo a casa. Pero no quería ponerle celos a Fluffy, así que me contuve.

"¿Quieres tocar uno?"

"No, me siento bien solo."

"Qué niño más travieso aquí, ¿eh?"

Me senté derecho porque la pareja a mi lado estaba empezando a sentirse cómoda nuevamente (aunque no demasiado, por cierto).

Había niños y padres por todas partes.

"Duang."

"Sí."

"¿Quieres intentar alimentarlos?"

¡Ni hablar! Seguro que me morderá.

"Tranquilo", dijo Qin, guiándome la mano para que sujetara bien la zanahoria. Miré con los ojos abiertos al ciervo que la devoraba con agresividad y retiré la mano de inmediato, provocando una suave risa de Qin.

"Miedoso."

Oye, tengo una pareja y una familia que cuidar. Valoro mi vida, ¿de acuerdo?

—Bien, bien, Duang —bromeó.

"Un compañero y un niño", corregí.

—Mmm. —Qin me dirigió una mirada juguetona pero severa.

Y justo antes de que el tranvía volviera a ponerse en marcha, Phi Dao Nuea, sentado detrás de mí, levantó la mano pidiendo ayuda. Todos abrimos los ojos como platos mientras explicaba tímidamente al personal.

"Phi, un ciervo me robó el teléfono."

"..."

"¡En serio! Estaba a punto de tomar una foto, pero el ciervo me quitó el teléfono y salió corriendo..."

Me reí tanto que se me ensanchó la nariz. Qin me pellizcó la cintura para detenerme porque Phi Dao Nuea parecía realmente angustiado. Mientras tanto, su novio lo regañaba por no sujetarlo bien. Phi Khua Fah negó con la cabeza, exasperado, diciendo que simplemente comprarían uno nuevo. Pero Phi Prince insistía con vehemencia en que tenían que recuperarlo, ¡porque ningún ciervo debería andar por ahí con un teléfono!

En serio, ¿qué clase de viaje fue este?

Muy jodidamente gracioso.

JAJAJA.

Archivo02 - ¿Aún no has vuelto, Duang?

[Hola... Mmm, mejor no lo digas.]

"Idiota, ¿qué te pasa?"

[¿Aún no has vuelto, Duang? ¡En serio! ¿Por qué te quedas allí una semana entera? ¿Qué tiene de genial Chiang Mai? ¡Admítelo de una vez!]

Ah, olvidé enviarte una foto de Phi Prince. Mira, mira Line: se la envié a todos. Traje mi cámara, así que tomé un montón de fotos para publicar en Instagram.

¿Quién es Phi Prince? Lo olvidé. Hay demasiada gente. Hay como seis personas en este viaje, ¿verdad?

"Sí, Phi Prince es el novio de Phi Khua Fah, pariente de Qin. Phi Khua Fah es el hermano mayor de Phi Dao Nuea".

[Espera, me estoy poniendo mis AirPods... mierda.]

Duang se rió suavemente cuando apareció el recibo de lectura en Line, y justo después de eso, Jetana comenzó a gritar incoherentemente al ver las fotos de Phi Prince, Phi Khua Fah, Phi Klun y Phi Dao Nuea en ese orden.

[Me voy

ahora mismo

Voy a correr hasta el aeropuerto.]

"Tranquilízate, amigo."

Jetana nunca se rinde. Nos vemos en Chiang Mai.

"Sólo quieres venir después de ver sus caras, ¿eh?"

[Déjame preguntarte en serio, Duang. ¿Existe gente así? Son...

entonces

¡Qué calor! ¿Y todos son parejas? Solo pensarlo es demasiado. Me muero.

"Eres tan asqueroso, idiota."

¿Cuándo vuelves? Quiero ir a ver las luces de CentralWorld.

"Volveré cuando consigas una novia."

¡Maldito seas! Mueve el registro de tu casa de una vez. No volverás a Nakhon Pathom.

Jetana no dejaba de quejarse, quejándose de que todos debían dejar de presionarlo para que consiguiera novia. Si estuviera destinado a suceder, sucedería. Pero probablemente no.

¿Por qué?, te preguntarás.

[Soy un guerrero, no un amante.]

"Soy un guerrero, no un amante."

[¿Cómo sabías que iba a decir eso?!]

¿Quién no lo sabría? Lo dices todo el tiempo.

"Duang, el Príncipe Phi me pidió que te llamara. Ven a probar las costillas que marinó".

[¡¡Khun Qin!!!]

"Escuché a Jetana. ¿Estás hablando con él?", preguntó Qin, oyendo la voz de Jetana alta y clara a través del teléfono. Sin duda, el tipo gritaba como siempre.

[Duang, ¡déjame hablar con Khun Qin! ¡Por favor, por favor!]

"De ninguna manera."

"Dámelo."

Duang apretó los puños.

No le tenía miedo a su novio. Simplemente le entregó el teléfono inmediatamente.

Jeje...

"¿Qué pasa, Jetana?"

[Waaah, ¡te extraño mucho!]

¿En serio? ¿Dónde estás? ¿Bangkok o Nakhon Pathom?

[Siempre estoy en tu corazón.]

"¿En serio?"

En ese momento, Duang perdió por completo el hilo de la conversación porque empezaron a intercambiarse inglés como un vendaval. Igual que cuando Qin habló con Phi Prince.

Como ya se mencionó, los padres de Qin habían estudiado en el extranjero y siempre habían intentado hablar inglés con él desde niño, por lo que creció siendo completamente bilingüe.

Su novio realmente fue bien criado.

"Duang, prueba esto por mí."

"Claro. Vaya, huele increíble."

"Aunque no confío en el sabor".

Duang se quedó allí, saboreando las costillas marinadas preparadas por el chef de la casa. Se encargaron de todo con esmero. Ahora sí que creía que eran ricos: ¿quién es dueño de tantas casas? Algunas propiedades eran solo para cultivar flores, criar caballos o hacer picnics junto al río por diversión.

Por favor...

Te lo ruego...

"Está delicioso, Phi. De verdad, el mejor que he probado en mi vida."

"¡Uf! Me preocupaba que a los niños no les gustara".

"Es honestamente lo mejor que he comido jamás."

Duang lo felicitó con una sonrisa y Phi Prince le devolvió el saludo.

"Qin, Duang dijo que estaba delicioso. ¿No soy increíble?"

"Eres increíble, Phi."

—Ahora, ¿puedes ir a buscar a Klue y Nuea? Seguramente estén junto a la piscina.

"¿Qué pasa con Phi Khua Fah?"

"Iré a despertarlo yo mismo. Seguramente esté durmiendo la siesta arriba".

Duang y Qin asintieron mientras Phi Prince subía a buscar a su novio. Duang abrazó a Qin al devolverle el teléfono. De repente, solo quería abrazarlo fuerte.

"¿Qué pasa con esa dependencia, eh?"

-No, sólo quiero abrazarte.

"Nos abrazamos toda la noche anoche."

"Contigo nunca es suficiente."

"Mmm... extraño a Fluffy."

"Igualmente. Por mucho que hablemos por FaceTime, no es lo mismo que oler así." El chico alto presionó su nariz contra la mejilla del otro y la mantuvo ahí. Qin no se apartó, ya que no había nadie cerca. Sinceramente, después de aquel día en que se puso tan pegajoso por el sueño, no había vuelto a hacer nada atrevido delante de los demás.

Él lo admitió, era tímido.

No como Phi Fah y Phi Prince, que se dan besos furtivos por todas partes.

"Vamos a buscar a los demás."

"Bueno."

"¿Te apetece dar una vuelta en coche hoy?", preguntó Qin mientras caminaban hacia la piscina. La casa de Prince era bastante grande. Al principio, incluso él estaba confundido: había tantas habitaciones por todas partes.

—¡Claro! Duang quiere ir a un lugar más cercano.

—Entonces tomemos la moto. Vi que la criada tiene una.

—Duang no sabe conducir. ¿Qué hacemos?

"No iba a obligarte a conducir. Te llevaré a ti en su lugar."

"Voy a sujetarte fuerte por la cintura, ¿de acuerdo?", dijo Duang alegremente.

"Te lo ruego." Qin rió suavemente, siguiendo a Duang, quien la estaba provocando todo el camino a la piscina. Cuando llegaron, Dao Nuea y Kab Klueen estaban allí, con la cabeza gacha haciendo algo hasta que casi se sumergen en el agua.

"Nongggg."

"¿Qué están haciendo? Phi Prince me pidió que los llamara para almorzar".

Jugando a '¿Dónde está Wally?' ¿Te acuerdas, Qin? Solíamos jugarlo de niños.

"¿En el que encuentras al tipo con gafas?"

¡Sí! Ven con nosotros. El príncipe no bajará pronto si tiene que despertar a Phi Fah. Dao Nuea arrugó la nariz, pensando en el alborotador de su hermano. Definitivamente no lo dejará bajar tan fácilmente.

"Phi Klueen, ¿estás bien? Pareces estar fuera de ti."

Un poco. Dao me hizo jugar. Me duelen los ojos de tanto buscar. Cada vez es más difícil.

Duang se rió porque Kluen realmente parecía cansado pero de todos modos seguía complaciendo a su novio.

Los cuatro se sentaron acurrucados junto a la piscina, acordando que el perdedor tendría que levantarse temprano para cocinar el desayuno para todos mañana.

—No lo encuentro. Kluen, ¿lo encontraste?

—Todavía no. Pero seguro que lo encontraré antes que Dao.

"Vaya, eso sí que es basura".

"Phi, creo que lo encontré."

"¿En serio?"

"En serio. Tengo ojos de águila."

Duang se estaba esforzando al máximo. De ninguna manera iba a dejar que Qin se levantara temprano para cocinar. Además, era bastante bueno en esos juegos de "encuentra las diferencias" o "encuentra los objetos ocultos". Cada vez que jugaba con Hia Nan, nunca perdía.

"Aquí está, Phi."

"¡Guau! ¡Tienes razón!"

"Buen trabajo." Qin sonrió suavemente y tiró suavemente de la oreja de su novio en señal de elogio.

Dao Nuea, desesperado por ganar, pasó a la siguiente página con cara decidida. La dificultad se fue haciendo cada vez mayor. Las imágenes se volvieron tan detalladas que encontrar al hombre de gafas y sombrero rojo era casi imposible.

"Lo encontré."

"¡Guau! Kluen, ¿vas a perder contra los niños?"

"Tres de cuatro. Tranquilo." Kab Kluen rodeó la cintura de su novio con el brazo para que se mantuviera sentado. Cuando Dao Nuea se emocionaba demasiado, sus manos y pies se movían por todas partes. Un movimiento en falso y se caía a la piscina.

Para ser justos, Kluen había estado jugando con Dao Nuea durante horas antes de que los demás se unieran, y sus ojos ya estaban cansados.

"Duang, danos un respiro, ¿quieres?"

—De ninguna manera, Phi. A mi novio no le gusta madrugar.

"Lo hace por amor", bromeó Dao Nuea.

—Claro. Además, quiero probar el desayuno que preparan.

"Kluen es un buen cocinero, realmente."

—Entonces definitivamente gano porque... lo encontré. Fin del juego. —Duang chasqueó la lengua y señaló a Waldo triunfalmente.

"¿Quééé?!"

"Jejeje."

Kab Kluen rió suavemente y negó con la cabeza. Sin duda, una mirada penetrante. Pero, sinceramente, la razón era tierna: simplemente no quería que su novio madrugara. Si acaso, Kluen quería perder para que Dao Nuea por fin madrugara. Ese tipo había estado durmiendo hasta tarde toda la semana. Qué testarudo.

"Vamos a comer las costillas. Eso consolará a los perdedores".

"Phi, cuento contigo."

"¿Qué? ¿iQué!?"

"El desayuno de mañana."

"Kluen, vamos a comprar ingredientes esta noche. Vamos, no voy a perder. ¡Maestro chef Dao Nuea!"

Duang sonrió para sí mismo mientras escuchaba a Dao Nuea balbucear, agarrado del brazo de su novio. Los cuatro se acercaron a la mesa, pero no vieron a la persona que había estado tan ansiosa por marinar y asar las costillas.

"¡Phi Fah está en acción otra vez!"

—No los molestes. Comamos primero. El príncipe probablemente tardará un poco.

"¿Es tan temprano en el día, Phi?"

"Algo así. Es Phi Fah, después de todo", respondió Kab Kluen a Duang, quien aún no parecía del todo acostumbrado a esa pareja escandalosa. Probablemente tardaría un poco, porque la situación podría volverse aún más obscena.

"Suspiro... Vamos a comer, Nong Qin. Te daré de comer, ¿de acuerdo?"

"..."

"Ahh~"

Y parecía que Duang todavía no se había acostumbrado a ver a su novio siendo tratado como un niño de cinco años por alguien mayor que actuaba como un niño de tres años. Jajaja.

"Eres pesado."

"¿Puedes con ello? Si hubiera sabido que volcaríamos así, me habría llevado el coche", señaló Duang hacia los coches de lujo aparcados en el garaje. Pero Qin negó con la cabeza y dijo que podía con ello. Duang confiaba en él, pero aun así le recordó a Qin que condujera despacio.

La brisa fresca que les rozaba la cara y pasaba junto a ellos se sentía diferente a sus paseos habituales; era mejor. Duang sonrió ampliamente, observando a Qin concentrarse mientras cabalgaba. Qin dijo que lo llevaría a Ang Kaew y buscaría algo delicioso para comer cerca de la universidad.

En realidad, Duang alguna vez quiso estudiar Bellas Artes aquí, pero por alguna razón, terminó en Nakhon Pathom. Ah, simplemente recordó por qué y no pudo evitar sonreír: por Qin, claro.

¿Sabías que una vez quise estudiar Bellas Artes aquí?

"¿Por qué no lo hiciste? ¿No aprobaste el examen?"

"Recuerdo que mi puntuación fue suficiente, pero tú no estabas aquí, así que no vine".

"Romántico empedernido", rió Qin, bromeando con Duang con una frase que solía usar. Hablando así hoy, Qin sintió que tarde o temprano, algo entre ellos podría cambiar.

[Qin]

'¿Qué pasa?'

¿Cuál es la diferencia entre gustar y tener cariño a alguien?

No le contó estas cosas a Duang por miedo a que reaccionara exageradamente. Hay cosas que es mejor aprenderlas poco a poco, sin prisas.

¿Cómo sabes orientarte en la universidad?

He estado aquí muchas veces. A Phi Nuea le gusta traerme. Cuando vengo con amigos, a ellos también les gusta venir.

"¿Qué hacen aquí?"

"Tranquilo, mira a las chicas y tómate fotos".

"Miren a las chicas, ¿eh?", resopló Duang.

"A veces."

"Oh, vamos. En serio."

"Siempre tan dramático."

"Le pegaría un puñetazo a cualquier chica que mires."

"¿Y no golpear a Qin? Es Qin quien mira".

"Mi novio es infalible", declaró Duang. Qin negó con la cabeza ante lo indulgente que era Duang. A veces, deseaba que Duang fuera más egoísta, pero Duang siempre decía que su felicidad provenía de consentir a Qin, no de ser consentido.

Qin estacionó la moto en la zona designada, y cuando Duang vio la vista de Ang Kaew, se quedó boquiabierto. Parecía ser su primera vez allí. Sinceramente, habría estado bien traer cerveza para disfrutar, pero probablemente no estaba permitido en el campus.

"Hace muy buen tiempo. Me alegro de que hayamos venido en diciembre."

"¿Satisfecho ya? Este es el frío que querías", bromeó Qin.

"Durante el día hace fresco, pero por la noche siento frío".

"Te llevaré a dar un paseo. Allí está el zoológico."

"¿En realidad?"

"Sí. Incluso puedes oír a los animales."

"Menos mal que traje mi cámara. No esperaba que fuera tan bonita. La traje principalmente para tomarte fotos", se quejó Duang. No había sacado muchas fotos de Qin en todo el viaje. Este rollo sería solo para su novio.

"¿Por qué no había visto esta cámara antes?"

"..."

"¿Duang?"

"Es de Phi Nan. Lo tomé prestado."

-Te das cuenta que eres un terrible mentiroso, ¿verdad?

"Lo siento... Lo compré antes de nuestro viaje a Chiang Mai. Dieciocho mil baht. T_T"

"¿Tienes deseos de morir?"

"Vamos."

"Ya tienes demasiadas cámaras, Duang."

"No te enojés. Puedo compensarte. Solo no quiero que te enfades".

"No. Si te doy la lata, dímelo. A veces creo que me preocupo demasiado por ti", dijo Qin, haciendo que Duang se sintiera culpable. Y, sinceramente, Qin tenía razón. Cuando Qin compraba ropa, al menos podían compartirla. ¿Pero las cámaras de Duang? Ya tenía más de las que podía usar; algunas estaban acumulando polvo.

"Si quieres coleccionarlos, solo dímelo. Lo entenderé."

"No seas tan lindo, en serio."

Probablemente ya tengas más de diez cámaras. ¿O las estás comprando como inversión?

"Ahí viene 'ella', la 'chica' con mentalidad empresarial".

"¿Quién es la 'ella' aquí?"

"Lo sientoooo."

Qin puso los ojos en blanco y le dio un codazo a Duang para que lo siguiera, deteniéndose de vez en cuando para que tomara fotos. Por el camino, mucha gente miraba a Duang mientras Qin, que no hacía gran cosa, se pasaba el tiempo observando.

Duang era de los que no se daban cuenta de lo bien que se veía. Quizás no era lo suficientemente atractivo como para llamar la atención, pero su encanto... era tanto que sorprendió a Qin.

"Qin, ven a sentarte tranquilamente para mí."

"Tómate una foto espontánea, no voy a posar para ti".

Eres tan malo. Si fuera Phi Dao Nuea, me estaría sacudiendo los hombros, haciéndome tomar fotos sin parar, y ya tendría los ángulos planeados.

"Ha sido así desde que éramos niños", sonrió Qin suavemente mientras pensaba en Phi Dao Nuea.

Con razón Phi Fah es tan posesivo. El día que el ciervo le robó el teléfono, me moría de risa.

Pensé que no lo recuperaría. Si no, Phi Fah lo habría arrastrado a comprarse un iPhone 11 en ese mismo instante.

Es cierto, lo mima mucho. Phi Klun es mucho más estricto.

"No es cierto. Phi Klun es el verdadero aguafiestas, pero solo cuando están solos". Qin compartió eso porque Duang probablemente no había visto cómo actúa Kab Klun cuando están solos. Qin los conoció una vez por casualidad, y sí, Kab Klun era un chico cálido y tranquilo que solo se mostraba tierno con su novio.

Pero no puedo con Phi Prince ni con Phi Fah. Esa mañana, me levanté a beber agua y vi a Phi Fah haciendo panqueques sin camisa. Tenía la espalda llena de largos arañazos.

—No es nada. Una vez vi esposas en el sofá cuando fui a su apartamento.

"¿Verdadero?"

"

Papi pervertido

."

"¡Guau! ¿Quieres probarlo? Anda, llámame papi". La pequeña provocación le valió un golpe en la cabeza. En el fondo, a Duang ya le gustaba su vida sexual tal como era. No era del todo sencilla, pero sus gustos no llegaban tan lejos. La sola idea de atar a Qin o usar juguetes le dolía el corazón.

Incluso ahora, cada vez que accidentalmente se volvía demasiado brusco, todavía se enojaba consigo mismo por no contenerse.

Olvidé decirte que mamá encontró una casa. Podemos mudarnos en cuanto regresemos.

"¡Vaya! Mamá trabaja muy rápido".

"Iba a alquilar, pero como me quedaré allí durante años, decidió comprarla. A este ritmo, mamá y papá probablemente tengan casas por toda Tailandia". El tono de Qin era desenfadado.

"Estoy hablando con un niño rico. Siempre lo olvido. Mis disculpas, Khun Qin."

"Deja de burlarte de mí."

"Pero moverse rápido es bueno. Le ayudará a Fluffy a adaptarse. Ya está acostumbrado a tu habitación. Siempre que está en un espacio grande como la casa de mis padres, solo lloriquea." Duang arrugó la nariz.

"Quiero que Fluffy tenga un amigo, pero tampoco quiero cuidar otra mascota".

"Eso es típico de ti... y de Fluffy."

Duang miró a Qin, quien esperaba pacientemente mientras tomaba fotos de la gente paseando y charlando. Con la brisa fresca, el frío invernal y el sol poniéndose en el horizonte, todo era perfecto.

Posesivo. No quiere a nadie más cerca.

Realmente fue perfecto.

Saqué una cerveza de la nevera. En aquella casa grande y vacía, estábamos solos, acurrucados en el cine viendo nuestra película favorita en lugar de estar con los demás. Oí que los amigos de Bangkok habían llegado e iban a calentar. Phi Khua Fah esbozó una sonrisa traviesa al mencionarlo, pero no tenía ni idea de qué historia tenía con ese lugar.

Ve a cambiarte ahora mismo. Ni se te ocurra salir de casa con esa camisa.

-Pero es de manga larga.

"Es fino. Puedo ver a través de todo."

Esa conversación entre Phi Khua Fah y Phi Prince todavía me daba vueltas en la cabeza. Te lo aseguro: súper reveladora. ¿Toda esa broma sobre el tema de las relaciones sexuales con papás? Probablemente sea totalmente cierto.

Con una diferencia de edad de diez años así... T_T

"Ya era hora, ¿eh?"

Le di una cerveza a Qin y le susurré que bajara. Nos sentamos abrazados en el amplio sofá. Le di un beso en el hombro, donde le colgaba la camiseta holgada de flores que le encantaba usar para dormir. Ya nos habíamos duchado, pero seguíamos allí sentados, bebiendo cerveza y viendo una película.

Me encantan los días como éste, en los que no tengo que pensar en ningún trabajo pendiente.

Simplemente abrazándolo fuerte, encontrando algo que hacer juntos...

Eso es todo lo que se necesita para hacerme feliz.

"Me gusta mucho el padre del héroe".

"Aquí igual."

Charlamos tranquilamente mientras veíamos la película. Esto era mejor que cualquier cine. Qin y yo hablábamos de todo. Si no estábamos de acuerdo, abríamos nuestras mentes e intentábamos comprender el punto de vista del otro.

"Cuando nos mudemos a la nueva casa, ¿deberíamos comprar uno?"

"Yo también he querido uno desde hace tiempo."

"Está bien, encontraré una tienda."

Me apunté mentalmente para buscar un proyector. Así podríamos ver películas todos los viernes por la noche, igual que los personajes de la película. Lo abracé con más fuerza y le besé la suave mejilla.

La película continuó hasta la escena en la que el héroe viajó en el tiempo para cortejar a la heroína una y otra vez, hasta que todo encajó tal como él quería.

Y pensé: "¡Qué suerte la mía!". No podía volver atrás y rehacer nada, pero todo lo que hice me llevó a tener a Qin hoy. Nos llevó a este momento.

Entonces Qin empezó a llorar. Fue durante la escena en la que Jim, el personaje principal, viajó en el tiempo para caminar por la playa con su padre por última vez. Y cuando Jim dijo esa frase, Qin lloró aún más.

Lo abracé más fuerte y sequé sus lágrimas con suaves besos.

"Simplemente intento vivir cada día como si volviera deliberadamente a este día, para disfrutarlo, como si fuera el último día completo de mi extraordinaria y ordinaria vida".

"Duang es así."

"¿Cómo qué?"

Él solloza contra mi pecho.

Incluso llorando por una película, todavía no quiero que llore... Nunca he querido que llore, ni siquiera un poco.

"Mi vida extraordinaria y ordinaria."

Sonrío levemente, inclinando mi rostro para besarlo mientras

¿Cuánto tiempo te amaré?

Empieza a sonar con los créditos finales. Lo acuno en mis brazos, su cuerpo apretado contra el mío... ¿En qué momento un beso reconfortante se convirtió en algo más intenso? No lo entiendo; solo sé que si no lo amo esta noche, probablemente me volveré loca.

Le quito la camiseta a Qin. Se muestra muy cooperativo. Le beso el hueco del cuello, dejando que mis labios desciendan más abajo, reclamando la cima de su pecho mientras murmura para sí mismo que no puede creer que estemos haciendo esto en el cine en casa de otra persona.

Me río suavemente, presionando besos más abajo hasta llegar a su pálido estómago, incapaz de resistirme a mordisquearlo lo suficientemente fuerte como para dejar una marca.

"Cada vez que veo una película contigo, siempre termina así".

Su voz quejumbrosa se convirtió en un gemido cuando no dudé en tomarlo con mis labios. Los dedos de Qin penetraron mi cabello. Amasó y se retorció con naturalidad en el sofá, mientras yo me arrodillaba lealmente ante él. Jadeaba, me suplicaba y me suplicaba que parara, pero insistí en mirarlo fijamente hasta que alcanzó su sueño.

"Terminaste muy rápido."

¿Quieres probarlo tú mismo? Nunca descansas, Duang.

"Tu boca es tan pequeña, no quiero molestarte ahí... prefiero molestarte".

aquí

."

Miro su trasero con un brillo especial, le doy un beso en el muslo y le paso la lengua por la piel. Huele tan bien: suave e irresistible.

"¿Puedes usar condón? Podríamos causar problemas en la casa de alguien más."

"Duang no lo trajo."

"Entonces vamos a la habitación."

"No."

Me mostré testaruda. Puso cara de que iba a regañarme, pero cuando le acaricié el cuello, le mordí el hombro y lo mimé con un beso, Qin finalmente obedeció. Lo hice sin apresurarme, lamiéndolo lentamente como si temiera no poder absorber todos los sentimientos que había entre nosotros. Le dije que lo amaba una y otra vez mientras me hundía más en él.

Era tan cálido, tan fuerte y apretado que apenas podía controlarme.

Al principio todo parecía rudo y desordenado. Eso fue porque usé saliva en lugar de lubricante. Fue un sexo repentino. No planeaba hacerle el amor tan fuerte aquí.

Qin presionó su rostro contra la almohada. Gritó cuando lo embestí hasta el fondo. Sus caderas eran hermosas, su cintura pequeña y su espalda blanca estaba cubierta de marcas de besos cuando aceleré. Me incliné para besar su mejilla repetidamente. Estaba en mi posición favorita, dándome la espalda, arqueándola y luciendo tan lindo.

"Eres tan lindo."

"Duang, detente."

Él es del tipo al que no le gusta que le hagan cumplidos, sin importar la situación. Pero sé que en el fondo, eso lo hace sentir tímido... Su cálido y estrecho canal se apretó a mi alrededor con tanta fuerza que tuve que respirar profundamente, murmurando suavemente cerca de su oído con placer.

El sexo vainilla que le gusta me vuelve absolutamente loca.

"Mm... Duang... Ah... Ahhh..."

Cuanto más dulce soy con él, más responde con una abrumadora cantidad de ternura.

Me aparto y veo a Qin hacer pucheros como un niño pequeño antes de volver a entrar. Repito el movimiento una y otra vez hasta que se corre y acelero mis caderas, buscando mi propia liberación justo después.

Qin se cubre la cara con las manos, con aspecto de disgusto por la incomodidad. Miro la evidencia de mi eyaculación goteando de él, y no puedo calmarme.

"Ve a buscar unos pañuelos y límpialo".

"Quédate quieta. Te limpiaré y te llevaré a la ducha".

"Te dije que usaras condón."

"Usaré uno para la segunda ronda".

"¿Qué sentido tiene ahora, maldita sea?", refunfuña, y me fulmina con la mirada al darse cuenta de que acabo de mencionar una segunda ronda. Qin me señala con el dedo medio y hunde la cara en la almohada. Una vez que me aseguro de que el sofá está completamente limpio, lo levanto. Somos más o menos del mismo tamaño, lo cual lo hace un poco gracioso, pero él es mucho más ligero que yo.

Llegar al dormitorio es todo un reto. Se queja todo el tiempo que estamos en la ducha de lo horrible que soy.

Lo aprieto contra la pared, diciéndole que se quede quieto mientras le saco la evidencia de nuestras actividades. Qin hace una mueca y suelta un gemido de impotencia cuando deslizo mis dedos más adentro para sacar hasta la última gota.

"¿Estás bien?"

"Mmm."

"Vaya, estás excitado otra vez."

"Mírate a ti mismo primero."

—Entonces, ¿podemos jugar otra ronda? —pregunto, tanteando el terreno.

Él gira la cara pero me dedica un pequeño gesto de asentimiento.

"Use condón esta vez."

Suspiro.

¿Cómo puedes ser tan lindo, Khun Charasmi? :(

Archivo 03 - Ya no soy un guerrero, seré un amante

"Fluffy, papá volverá pronto, ¿de acuerdo?"

"¡Guau! ¡Guau!"

"Tan pegajoso ahora, desde que nos mudamos aquí." Ha pasado casi un mes desde que empezó el semestre y casi dos desde que él y Qin se mudaron a este barrio, no muy lejos de la universidad. De todas formas, van en coche, así que solo es cuestión de despertarse un poco antes. Siguen duchándose juntos como antes, y la única diferencia es que Fluffy está súper contento con la nueva casa.

Quédate en casa y pórtate bien, ¿vale? Te llené de agua y comida. No olvides comer. Buena chica, pórtate bien.

Duang arrancó el coche, esperando a que Qin cerrara la casa. Se despidió de Fluffy con la mano, quien ladraba sin parar, como preguntándose por qué no la llevaban como siempre.

"Se ve muy triste. Estás preocupado por ella, ¿eh?"

"Es la primera vez que se queda sola en casa, Duang".

"Literalmente compraste cámaras para vigilarla las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Si pasa algo, lo sabremos de inmediato. Relájate, ¿de acuerdo?". Qin, que había estado inquieto por la preocupación, se alborotó el cabello con la mano grande de Duang. Qin había comprado cuatro cámaras de vigilancia para la casa y había descargado una aplicación para monitorear a su "hija" mientras estaba sola en casa.

Qué madre tan cariñosa... quiero decir, padre. :p

"Buena suerte, estudiante de segundo año."

"Dítelo a ti mismo. Tienes más clases que yo."

"Je."

"Estarás atrapado en el estudio todo el día y probablemente ni siquiera volverás a casa".

"Volveré a casa, lo prometo. La escuela es lo segundo. Tú siempre eres lo primero".

Duang condujo el coche hasta la entrada de la universidad y dejó a Qin como siempre, ya que sus clases empezaban más temprano. Después, solía pasar el rato con Jetana, quien

venía a estudiar porque siempre se quejaba de lo deprimente que era estar solo en su habitación.

El segundo año fue duro para Duang. Los créditos electivos estaban por las nubes, y las nuevas asignaturas como Composición Visual y Dibujo Aplicado ya lo hacían sudar solo de pensar en ellas. Pero en fin, lo superaría. Sus notas de primer año fueron tan buenas que su madre lo llenó de dinero, lo que hizo que Hia Nan lo mirara de reojo. Ser el hijo predilecto tiene sus ventajas.

Estudia mucho, ¿vale? Nos vemos esta noche.

"Tú también."

Qin le revolvió el pelo a Duang hasta dejarlo hecho un desastre antes de saltar del coche. Duang, siempre enamorado, se quedó mirando hasta que Qin desapareció de la vista antes de irse. En un semáforo en rojo, sacó su teléfono y decidió molestar a Jetana.

"¿Dónde estás, idiota?"

[En Corea, por supuesto.]

"Qué gracioso. En serio, ¿dónde estás?"

[Estoy en Corea, Seúl. ¿Quieres que te aclare las cosas? Estoy comiendo helado cerca de Yeonnam. ¿Qué pasa?]

-Jetana, hoy es el primer día de clases, imbécil.

[Escucha atentamente, Chiwin.]

Duang se detuvo pero dejó el motor en marcha. No había forma de que esta conversación terminara rápidamente. Tenía que haber una buena razón por la que Jetana estaba en Corea, especialmente porque había estado totalmente desaparecido durante el descanso. A menos que...

Ya no soy un guerrero. Soy un amante.

—Jett, ¿de quién carajo te enamoraste para perseguirlos hasta allí?

[No te lo voy a decir. Deja que te vuelva loca... Oye, ¿por qué te despiertas tan temprano?]

"Espera, ¿eso es... un estudiante internacional?", gritó Duang, como si su amigo estuviera a su lado. Podía escuchar a Jetana hablando suavemente con alguien en inglés, pero no podía entender las palabras. Si Qin estuviera aquí, le traduciría el mensaje al idiota de Duang.

[No. Tailandés. Bueno, medio chino, en realidad.]

"¿De piel clara?"

[Blanco como la nieve, hermano.]

"Sí, definitivamente estás enganchado."

[Nunca fallo mi tiro, Duang.]

Estoy en shock. ¿Volaste a Corea por esa persona? ¿Cuándo se conocieron? ¡No nos dijiste nada!

[Tranquilo, hombre. No es así... Solo estoy aquí de visita. No es gran cosa.]

"Casual y carajo. Estás en Yeonnam, idiota."

¿Por qué te importa? Es demasiado tarde. Solo te veo como un amigo, ¿de acuerdo? —
Jetana bromeó dramáticamente.

Quería comer algo contigo antes de clase. Normalmente llegas temprano, ¿verdad?

[Lo siento, volé anoche.]

"Que te jodan. ¿Acaso piensas estudiar?"

[Es la primera semana. Nadie estudia. Los profesores simplemente reparten el programa de estudios y nos dejan ir. No me obligues a enseñarte cosas básicas. Voy a colgar. No vuelvas a llamar. Hemos terminado. Terminado, Duang.]

Duang quiso gritar de frustración. Jetana ya había colgado antes de que pudiera interrogarlo más. De guerrero a amante, ¿eh? ¡Qué demonios!

"¡¡Dios mío!!"

—Mierda, Pae. ¿Tú también llegaste temprano? —Duang le hizo un gesto a otro amigo cercano que se acercó con ojeras bajo los ojos.

"Sí, mi novia se levantó temprano para hacer méritos, así que pensé en venir directamente aquí".

¿Sabías que Jetana está en Corea ahora mismo?

"¿Para qué? ¿Acaso intenta hacerse pasar por un trabajador fantasma?"

"Él está persiguiendo a una chica."

—¿En serio? —Pae casi se atraganta con el café. Jetana... nada menos.

"Sí, hablaba inglés como un loco. Tenía muchísimas ganas de escucharlo a escondidas, pero no entendía nada."

"Hombre, debe hablar en serio si voló hasta allí. Es una locura".

¿Desde cuándo se convirtió en el tipo de persona que tiene que conseguir lo que quiere?

—No lo sé, hombre. ¿Pero por qué llegó tan lejos? ¿O simplemente está bromeando contigo mientras estás de vacaciones?

"Exactamente."

¿Qué puedes hacer con él? Apenas entiendes lo que dice. Es como si siempre estuviera colocado, aunque está completamente limpio; ni siquiera fuma.

"Es cierto. Hablar con él me da dolor de cabeza."

"Tal vez sólo esté viajando con su familia y burlándose de ti".

"Voy a pensarlo así. El imbécil me llamó estúpido por venir a clase hoy. Dijo que la primera clase es solo para repartir el programa de estudios".

"Ya verás, Duang. Los profesores de tu departamento probablemente te asignarán diez tareas en cinco minutos".

"¿Verdad? Estoy esperando que sufra durante el fin de semana. Seguro que estará ahogado en trabajo".

—Sí, vamos. Los demás ya están en el edificio. Los acabo de ver. Supongo que se aburrían en casa.

"Cifras."

Duang entró al edificio de la facultad con su amigo, todavía pensando en Jetana.

Si realmente tiene un amante... Maldita sea, eso sería una locura.

"¿Jetana?"

"Sí, Duang dice: no desperdices la luz en mis ojos".

"¿Qué significa eso?"

"Sabes, la luz en mis ojos, Qin. Significa que estoy enojado porque no me lo quiere decir".

Desde que empezó el nuevo semestre, he estado aprendiendo nuevas jergas por todas partes. Qin solo sacudió la cabeza, exasperado por mis interminables tonterías. Masticó sus fideos un rato antes de volver a hablar.

"¿Recuerdas cuando fuimos a Chiang Mai en diciembre pasado?"

"Sí, sí."

—Cuando estabas hablando por teléfono y Jetana te pidió hablar conmigo, ¿te acuerdas de eso?

"En cierto modo sí."

Le puse una bola de masa de camarón en el plato y ya es una costumbre. No importa lo poco que yo coma, mi novio tiene que estar bien alimentado. Ese es mi lema de vida.

"Jet me preguntó en qué se diferencian el gustarle a alguien y el sentirse atraído por alguien".

"¿Y qué dijiste?" Casi me ahogo.

¿En serio?

Jetana—

eso

Jetana, ¿haciendo una pregunta tan profunda?

Le dije que si simplemente te atraes, no importa si lo consigues o no. Siempre habrá alguien más que te atraiga.

"..."

"Pero si te gusta alguien, probablemente no querrías dejarlo ir".

Me agarré el pecho.

Oh, no.

Todos estamos condenados, Khun Charasmi. T_T

Oye, de verdad que está en Corea. Lo vi en su historia de Instagram.

"Quizás se fue con su familia y solo te está tomando el pelo. Siempre exageras."

"Suenas igual que Pae, pero realmente creo que tiene esposa".

"Bueno, ya veremos... Suena divertido."

No es nada divertido.

Contuve las lágrimas. Todos estamos condenados. Si él está enamorado, se entregará por completo a él, mucho más intensamente de lo que yo podría hacerlo. Y ya sabes lo que dicen: primer amor, primer desamor. No todos tienen tanta suerte como yo.

sí

no

Quiero ser quien consuele al payaso de nuestra clase cuando le rompen el corazón.

"No lo pienses demasiado."

"Tú, sin embargo..."

"Déjalo así", dijo Qin, levantando a Fluffy sobre su regazo y dándole un gran beso en la cabeza.

"Fluffy, mira cuánto te quiere tu papá. Incluso compra comida para comer en casa y me hace lavar todos los platos".

"Puedo lavar los platos yo mismo."

—Lo haré. Bebí leche esta mañana; de todas formas, el vaso era mío.

"Tu lo dijiste."

—Sí, señor. Yo me encargaré de usted.

"Fluffy, ¿ya le diste las gracias a papá? ... Gracias, papá ~"

Me derretí. ¿Esa suave voz de bebé que Qin usó para nuestro perro? Estaba perdida. Totalmente, completamente, perdidamente obsesionada.

Acepto todos los cargos. Culpable de los cargos.

"Estaba mirando la cámara esta mañana. Nuestro bebé juega solo muy bien".

"Igual que tú, ¿eh? Jaja."

"Exactamente. Es totalmente igual a mí."

—Por supuesto. Tú eres quien la recogió de la granja.

Me reí mientras enjuagaba los tazones de fideos, las cucharas, los palillos y los vasos, ordenando la cocina a medida que avanzaba.

Si mi mamá viera esto, probablemente lloraría lágrimas de alegría.

Ella siempre dice,

Tener un hijo es agotador: aman a su esposa más que a su madre.

Siempre quiero discutir, pero, bueno... Tiene algo de razón. Soy un traidor total. T_T

¿Ya tienes mucho trabajo? ¿Primer día?

"Un montón. Asignaban tareas con meses de antelación. ¿Y tú?"

"Tengo oído para jazz. Necesitaré practicar mucho para eso."

"¿Lo que estás escuchando?"

"Sí, a veces es muy difícil. El profesor actúa como si los niños de aquí fueran prodigios natos".

"Eres lindo cuando te quejas."

Es duro... Y también hay que tocar el teclado de jazz. Menos mal que traje el mío de casa. El primer año no fue muy pesado, pero el segundo sí. Me aburro muchísimo.

Lo escucho quejarse. Podría escucharlo eternamente; solo quiero saber todo lo que pasa en su vida.

Después de terminar las tareas, me acerco a sentarme y mirar televisión con Qin y Fluffy. Nuestra hija está acostada en el regazo de Qin, ya es tan grande que creo que cuando tenga un año, probablemente será mucho más grande que los otros perros de su edad.

"¿Crees que nuestro niño es demasiado grande?"

"No precisamente."

"Mira, es como te mira Phi Dao Nuea. ¿Qué clase de persona mide casi tres centímetros?"

"Hablando de Phi Dao Nuea, ayer se quejó de que Phi Fah es muy malo".

¿Eh? ¿Por qué pelearon?

"Yo también estaba confundida, así que le envié un mensaje de texto a Phi Fah para preguntarle porque temía que fuera algo serio, pero luego recordé que en realidad nunca pelean. Resulta que Phi Fah se comió el último trozo de chocolate de Phi Nuea y lloró a lágrima viva. En serio, lloró tan fuerte que Phi Fah grabó un video de ello".

"Adorable, como un niño."

"¿Verdad?" Qin suspira y sacude la cabeza con una leve sonrisa, como si no pudiera imaginar que alguien no los encontrara adorables.

Seguimos charlando sin rumbo. Qin menciona que una compañera de su clase abandonó la escuela porque se quedó embarazada. Me dice que le recuerde a Pae que use protección porque todavía no quiere ser tío. Supongo que no le gustan mucho los niños.

"¿No quieres tener hijos?"

—Ya tenemos uno. —Sus largos dedos señalan a Fluffy, que ronca suavemente en su regazo.

"Un bebé, Qin. Matrimonio."

"Nunca he querido uno."

"Yo tampoco."

No es porque esté saliendo contigo que digo esto, sino que siento que no puedo asumir la responsabilidad de algo tan grande. Y la verdad es que tampoco quiero casarme.

-Pero quiero casarme contigo.

"Primero sal conmigo durante diez años antes de decir eso."

"¿Diez años? Estaba pensando que nos casaríamos en cuanto nos graduáramos."

¿Con qué dinero? Ahorra primero. Ten paciencia.

Sonrío para mis adentros. Significa que él también está pensando en un futuro conmigo.

Sigo jugando con su mano mientras miro televisión y reviso mi teléfono hasta que llega la hora de ducharnos. Nos duchamos juntos porque mañana ambos tenemos clases temprano y, si nos quedamos despiertos hasta muy tarde, estaremos destrozados.

"Buenas noches, Duang."

"Buenas noches."

"Gracias por hoy."

Y así es como suele transcurrir un día con Qin: sencillo, pero el más feliz.

"Gracias por hoy también, buen muchacho."

Ya es lo mejor.

¿Dónde está mi recuerdo de Corea? Estuviste allí una semana, Jetana.

"Le pregunté qué debería comprar para llevarle a la gente de Tailandia".

"Sí, sí."

"Dijo que no compráramos nada, que sería un desperdicio de dinero."

"..."

"¿Qué demonios? ¿Quién dice eso? Qué atrevido."

—No te lo voy a decir. —Jetana saca la lengua y pone los ojos en blanco.

—Alguien misterioso, ¿eh? No me digas... ¿eres una amante?

Definitivamente no. Él no quiere a nadie, y tampoco me quiere a mí.

Duang se ríe, al mismo tiempo que Pae se echa a reír a carcajadas. En serio, pobre Jetana, pero maldita sea, es justo su tipo.

"Hola, Jet."

"¿Qué?"

—Entonces, esto es justo lo que querías, ¿verdad? Me dijiste que te gusta la gente a la que no le importas.

—Sí, bueno, ya no le importa nada. ¿Contento? —El romántico autoproclamado suelta una risa a medias.

"¿Ves? Te dije que no sería divertido."

"Por ahora sigue siendo divertido... Es solo un flechazo."

"¿Un flechazo, y aun así llegaste hasta ahí? ¿En serio?"

"Estaba de vacaciones, ¿de acuerdo?"

"¿Adónde fuiste entonces? Dime."

"Por todas partes, idiota. Le gusta la moda: ha visto exposiciones de arte, ha tomado café y ha comprado ropa de diseñador".

"Suena muy elegante."

"Me sentí como un perro, sinceramente."

—Ya lo eres. No voy a discutir. —Jetana le da una bofetada a su amigo, suspirando al recordarlo todo. Se siente caótico, pero por alguna razón no es un caos malo.

¿Por qué permite que esto suceda?

Él no puede encontrar la respuesta.

"Gasta cien mil al día."

"Cien mil wones, creo que puedo tolerarlo."

"Cien mil baht, idiota. Comprando ropa sin parar."

"¿Incluso más que Qin?" Duang se rió.

"Mucho más allá. Usa ropa unisex, imagínese. Compra ropa de mujer y de hombre, compra de todo... Al principio, las llevaba él mismo, fingiendo estar orgulloso. Pero después, me las tiraba a mí para que las llevara. Si eso no es pesado, no sé qué lo es. Tiene el tamaño de un gato".

"Vaya, ¿habla como el protagonista masculino de una novela o algo así?"

"Jetana definitivamente lo está pasando mal, eso es todo lo que digo".

Duang no pudo evitar reírse. ¿Por qué es así?

¿Cómo logra que todo suene tan gracioso?

"¡Oye, oye! Qin está aquí".

—¡Qinnnnnn! —Se fue para allá. Jetana rodeó la cintura de Qin con sus brazos, enterró su rostro en su pecho y abrió bien las piernas para parecer más bajo. Qin le dio unas palmaditas en el hombro a modo de abrazo, lo que hizo que Duang fulminara con la mirada a su novio.

Siempre un amante, celoso de todos, solo para que lo sepas. :(

"Jetana, ten cuidado, Duang podría golpearte".

"¿Para ti, Qin? ¡Vamos! Aunque no sea de cristal, se puede romper, ¿sabes?"

—Te dije que no leyeras demasiadas páginas de citas, ¿no? Ven aquí. —Pae le puso una llave a Jetana en la cabeza para evitar que se portara mal. Duang se sintió realmente agradecido y fue Qin quien le dio un codazo en el hombro.

"¿Estás aquí para comer en la facultad de Duang?"

"Algo así."

"Sé honesto, Qin."

"¿Qué? ¿No puedo extrañarte?"

"Guau... Hacía siglos que no oía eso. ¿Puedo llorar?"

"Estamos juntos todo el tiempo. ¿Cuándo tendré la oportunidad de extrañarte?"

"Te extraño todo el tiempo, incluso cuando estás frente a mí".

"Mm... Vamos a comer."

Duang siguió alegremente a su novio mientras les susurraba a sus amigos que se mantuvieran alejados, sin aferrarse, sin nada, porque este era su momento de calidad.

"¿Estás dejando a tus amigos para comer conmigo, Qin?"

"Sí, vi a Kim comiendo ramen y pensé en ti, así que me acerqué".

"¿Y no llamaste? Podría haberte recogido."

"Sorpresa."

Qin respondió con cara seria, pero a Duang le pareció insoportablemente adorable. Elegimos comida juntos, compramos bebidas y nos sentamos en nuestra mesa de siempre. Al poco rato, Jetana y Pae se unieron a nosotros.

"Hola, chico enamorado."

"¡Vaya! ¡Qin se está burlando de mí!"

Me enteré de que fuiste a Corea. ¿Qué tal el clima?

"Hace frío, pero hace calor cuando alguien te abraza."

"

Eso suena muy tuyo

."

Jetana se rió. Era extraño que pudiera hablar de estas cosas con el novio de Duang. Tal vez fuera porque todos éramos cercanos, pero de alguna manera, Qin parecía entender el amor mejor que nadie.

Él lo entendió, pero no le importaba si tenerlo o no.

Tener a alguien no demuestra que sepas amar. Hay personas que tienen relaciones, pero son terribles amando.

Pero no, él no amaba a esa persona, para que quede claro.

Sí, no estoy enamorado.

"¿Sigues bien?"

-Estoy bien, no hay nada de qué preocuparse.

"Siempre puedes hablar conmigo."

"Claro. ¿Con quién más podría hablar? Mira a mis amigos. ¿En quién puedo confiar?"

—Puedo oírte —protestó Duang, a diferencia de Pae, que estaba concentrado en sus fideos, totalmente confundido por la conversación. Qin les sonrió suavemente a los tres... Ahora solo le preocupaba Jetana.

En cuanto a Duang—

"Él puede cuidar de sí mismo."

Trabajábamos en diferentes rincones de la habitación. Aunque la casa era grande, queríamos vernos de cerca. Qin se había acostumbrado a eso por haber vivido con Duang en el dormitorio. La habitación no era grande; bastaba con echar un vistazo para saber lo que estaba haciendo Duang: enjuagando pinceles, pintando, pensando o arrugando papel.

"¿Estás bien?"

"Mi cerebro está atascado."

"Ven aquí, te abrazaré."

"¿Estás libre?"

"Por supuesto."

Qin mintió.

Su trabajo era igualmente urgente, pero Duang llegó primero.

Pasar unos minutos abrazándolo era mejor que dejarlo sentado allí estresado.

No te presiones. Simplemente haz lo que puedas.

"No quiero ser malo en esto."

"No lo harás... Nunca lo has hecho."

Qin besó su mejilla por un largo tiempo, presionando su nariz contra la frente de Duang mientras lo colmaba de todos los elogios que podía imaginar, tal como Duang siempre hacía cuando se sentía deprimido.

Realmente ayuda.

Cuando la persona que amamos nos repite una y otra vez lo mucho que le importamos, aunque sepamos que no obtenemos nuestro valor de las palabras de nadie, sentimos que estamos sanando. El solo hecho de oír hablar de nuestras buenas cualidades de alguien que está a nuestro lado...

Es lindo.

Dar y recibir. Cuando uno está demasiado cansado para dar más de cuarenta, el otro da el resto para llegar a cien. Sacrificarse a veces no es tan difícil.

Porque es amor.

"Duang ya es el mejor."

Amándolos mucho.

"Eres tan lindo."

"Lo aprendí todo de ti."

Cuando termines de trabajar, vamos a comer algo, ¿de acuerdo? Llévate también a Fluffy.

"Seguro."

Puedes dejar mi trabajo a un lado. La fecha límite aún está lejos. No hay necesidad de presionarme. Debería esperar hasta que esté listo.

Qin asintió en señal de comprensión, le dio a Duang otro beso ligero y se apartó para dejarlo ordenar sus cosas mientras volvía a su trabajo.

Qin suspiró y se dio cuenta de que habían pasado casi dos horas desde que Duang había venido a quejarse. Ahora que había terminado su trabajo, se dio la vuelta y vio a Duang dormido en el sofá con Fluffy acurrucado a su lado.

Su mano pálida tomó su teléfono y tomó una foto, publicándola en Instagram, la primera vez en casi tres meses.

Cuando está con Duang, no siente la necesidad de tocar el teléfono. Estar tanto tiempo juntos, pasando casi todo el tiempo juntos, fortalece su vínculo.

No puede imaginar un día sin Duang.

"Duang, vamos a comer."

Porque él nunca dejará que ese día llegue.

"Hmm... ¿Duang se quedó dormido?"

"Sí. ¿Te duele la cabeza?"

"Un poco."

"Te daré un masaje y podrás descansar un poco más."

Qin substituyó la almohada por su regazo, masajeando suavemente las sienes de Duang. Duang siempre sufría dolores de cabeza al dormir la siesta, a diferencia de Qin, quien podía dormir a cualquier hora sin problema.

"¿Cómo estuvo el evento de bienvenida a los estudiantes de primer año hoy?"

"Todos los estudiantes de primer año son unos cabrones. No como en mi año. Teníamos mucho miedo de nuestros estudiantes de último año".

¿Te parece bien ser el que manda? ¿Quién te eligió para eso? No parece propio de ti en absoluto.

Si Jetana puede, ¿por qué yo no? Grita tan fuerte que se le quiebra la voz. Todo el público se quedó en silencio.

Qin se rió suavemente, capaz de imaginar la escena claramente.

No hagas que la gente te respete por miedo. Basta con que te respeten porque realmente te ven como alguien maduro.

Eres demasiado bueno, ¿lo sabes?

—No lo soy. Solo digo la verdad. Si algún superior se comporta de forma inmadura, yo tampoco me molestaría en respetarlo.

"No me importa. Estoy de tu lado pase lo que pase."

"Simplemente disfruta el evento, no pienses demasiado en ello".

Duang abrió los ojos y le ofreció a Qin una suave sonrisa antes de asentir en señal de acuerdo.

¿Y tú qué tal? ¿Cómo están tus alumnos de primer año?

"Están bien. El mismo rollo de niño duro de siempre."

"¿Alguien está coqueteando contigo?"

"¿Quién lo haría? Ya tengo novio."

"¿Cómo saben eso?"

¿Cuánto les pagaste a Kim y a sus amigos? El primer día gritaron: «Qin, en segundo año, ya tiene un compañero que da miedo, que patear perros y maldice a las mujeres». Con razón nadie se atreve a acercarse a mí.

"¡Esos imbéciles! ¡Solo los soborné con una botella de Black!" Duang se echó a reír, complacido con su obra.

"Me duele la cabeza ahora."

"Bueno, eres mi único."

"¿No confías en mí?"

—Sí, pero más vale prevenir que curar. Sé que no te gustará nadie más, pero tampoco dejaré que le gustes a nadie más.

Qin negó con la cabeza ante el razonamiento infantil, levantando a Duang del sofá para salir a cenar tarde. Se agachó, indicándole a Fluffy que se acercara para que le pusiera la correa.

"Vamos a comer algo delicioso."

"Papá nos está invitando."

"¿Cuál 'Pa'?", preguntó Qin con una leve sonrisa.

—Tú, por supuesto. Estoy sin blanca este mes. Gasté demasiado en material de arte.

"Pensé que estabas comprando una nueva cámara en secreto."

"De ninguna manera."

"No es sospechoso en absoluto."

"¡Realmente no lo hice!"

Salimos juntos de casa: Qin, Duang y Fluffy. Qin revisó que la puerta estuviera cerrada mientras Duang acompañaba a su hija peluda al coche, recordándole que no orinara dentro del coche de papá.

Es así de simple.

Todavía fácil, todavía feliz.

...Mientras nos tengamos el uno al otro.

Parece que Jetana finalmente encontró a alguien que...

Me gusta ☺. En el momento en que me enteré de que estaba enamorado, inmediatamente fui a buscar el libro de Jetana en la lista de libros del autor, por si acaso, y ¿adivinen qué? Hay un libro para él, y puedo confirmar que su amor platónico es un chico. Cuando Duang mencionó por primera vez,

Claramente no tenía ni idea de que era un chico, ya que Jetana suele ir tras chicas. Ah, por cierto, ¡por fin descubrí el verdadero apodo de Jetana!